



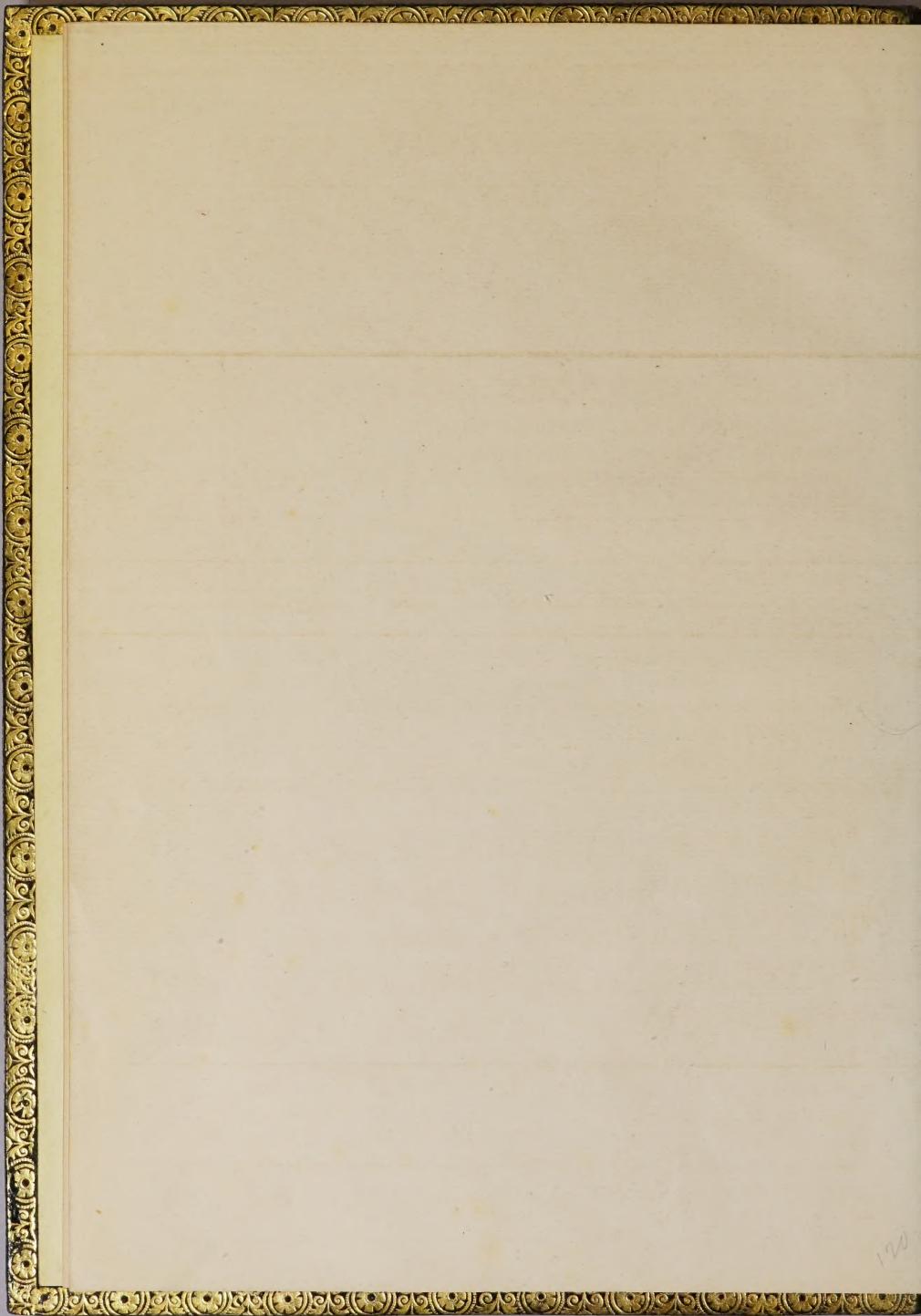


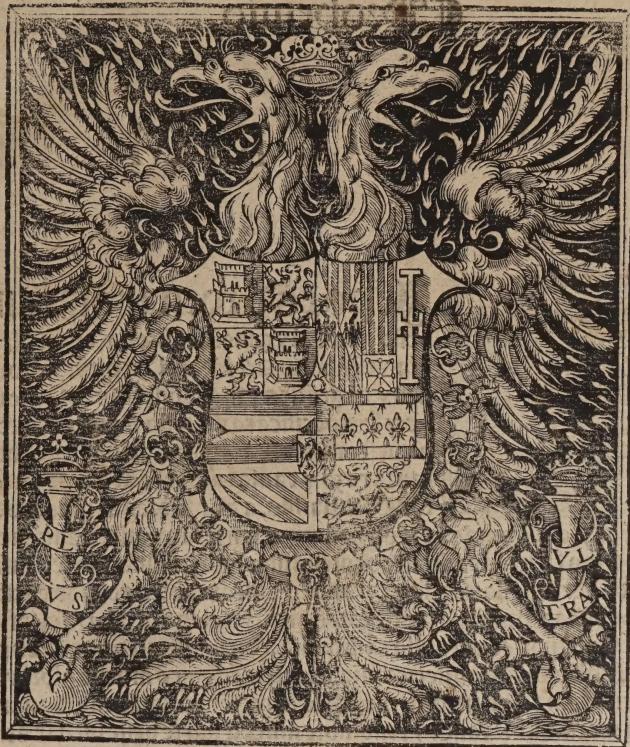
John Carter Brown.



BOUNDED BY GLYDE  
S. NEWMAN ST.

W<sup>m</sup> Carter Brown Jr.  
Providence  
R. I., 1846.





Monasterio de San Juan de los Reyes

Libro. xx. Dela segunda parte de la general  
historia de las Indias. Ecripta porel Capitan  
Bonçalo fernandez de Oviedo, y Galdes. Al-  
cayde dela fortaleza y puerto de Sancto Domin-  
go, dla isla Espanola. Cronista dsu Magestad.  
Que trata del estrecho de Magallans.

En Valladolid. Por Francisco Fernandez de Cordoua  
Impressor desu Magestad. Anno de. M. D. L. vii.

# ¶ Prohemio general.

## ¶ Prohemio.

S. C. C. R. M.



Jépo es d' tornar ala lauor  
desta natural y general historia, de vuestras in-  
dias r' imperio Occidental, en q' tantas noueda-  
des y t' grádes y maravillosas cosas se inclu-  
ye, y se especificaran en esta seguda parte que  
a vuestra Cesarea Magestad presente, de que  
tanta razó y causas mouerá al lector, y a todos  
los Christianos, a dar loores al maestro de la  
natura. Y en q' tantas cosas de admiración seran notificadas en el vni-  
uerso a los fieles y catholicos entendimientos, causando les infinito  
gozo de ver ampliarse en tan grandes y incontables reynos vuestrros,  
la república Christiana, d'nde t'atos años y siglos lathanas y el infierno  
aumentauan su condenada compañía, con multitud de animas perdi-  
das. Lo q'lla diuina misericordia ya reparado y cō mucha gloria y loor  
y eterna fama a vuestrros triúphos se acrecieta colmado su monarchia  
y con inextimable fauor y renombre mucha parte deste bien se atribu-  
ye ala belicosa y noble nacion de España, y todo ello ala buena v'etura,  
y ppia bondad desu príncipe. Y puesto q' de aquella nació n're, su esfu-  
erço, su milicia y altos ingenios y grádes exceléncias, d'sde luégos siglos  
por verdaderos y graues autores este pdicado y escripto, no por esto se  
deue preferir ni dejar de poner a su cueta cō menor sino cō mayor titu-  
lo y fama, lo q' enestas indias h' obrado v'ros vassallos españoles, assi  
en el militar exercicio d'las armas en la tr'fa, como en las amplissimas  
aguas d'la mar Occeana, como valerosos y experimentados varones, sin  
escusarse d'l cásancio, sin temor d'los peligros, cō innumerables y excessi-  
uos trabajos, y no pocas h'abres, necessidades y enfermedades incóta-  
bles, sin darles salarios ni remuneració a los mas. Ha resultado auer-  
dado y adquirido a v'ra M'. otro emisperio y mitad d'lmundo y no menos  
tierra, q' todo aq'llo q' los átiguos llamarón Asia, África, y Europa. Añ  
ca Alexandre magno ni sus millites deixaró de ver el polo Artico quan-  
do mas lejos se hallaró desu patria, macedonia, y fuera delen el otro  
Antartico, posee y tiene v'ra v'adera de Castilla muchos mas reynos y

estados y mas diuersas lenguas y gentes que todos quantos príncipes  
(vno a vno) hasta agora desde que dios crió el mundo han passado / nise  
han visto debaxo de vn ceptro. Qual monarchia de los Asirios. Qual po-  
der de los Sicionios o del grande Alexandre y sus Macedonios. Qual  
de Dario y de Ciro y los Persas. Qual de los Atenies o Corin-  
tios. Qual de los Atenies o Thebanos. Qual de los Partos o Egipcios  
Qual potencia de Cartagineses o de los Romanos, cuyas potencias tan  
alabadas y famosas son solenizadas en muchos volumenes de letras y  
autores autenticos y graues. Todos esos señores y otros que callo se in-  
cluyen en el Ártico emisperio. Pero los vuestros el vino y el otro compre-  
henden. No son comparacion bastante a vuestros españoles en las cosas  
que en estas nuevas tierras han experimentado las fabulosas noclitas de  
Jason y Medea con su vellocino dorado. Callen los pregoneros de The-  
seo aquél laberintho y su minotauro / pues que sabida la verdad esas me-  
thaphoras reduzidas a historia cierta son vnas burlas y nñerías si se co-  
tejan y traen a comparacion de lo que en estas indias nuestras se ha visto  
y se ve cada dia en nuestro tiempo y lo há visto mis osos y otros muchos  
a quien en esta edad ni en las venideras no podran con verdad contrade-  
cir embidiosos enemigos de tan valerosa y experimentada nascion / y tan  
jubilada en virtudes. Grandes loores atribuyenlos que han escrito a  
los Romanos, y meritamente dizen dellos muchas buenas hazañas, y  
gran parte del mundo conquistaron, y para loar su origen toman le de los  
Troyanos, y principal mente de Eneas, que como dizen Togo Pompe-  
yo y Justino, paso a Italia dónde tomo su segunda muger Lavinia hija del  
rey Latino (por que primero fue casado con Creusa hija del rey Priamo)  
como os lo acordara Luvio. Mas a ese tan señalado varon de quien tomá  
su principio no le hallo yo tan alabado en la historia Troyana como Ro-  
manos le loan, si no vituperado con anthenor y por no sieles asu rey y pa-  
tria publicados. Otro mas honesto. Otro mayor. Otro mejores. Otro mas  
noble. Otro mas antiguo. Otro mas famoso y estimado origen se les pue-  
de atribuyr. Por que de los Brigos de España es opinió notable que ouie-  
ron principio los Phrygios / que son los mismos Troyanos, como lo di-  
xe en el capitulo tercero dell libro segundo de la primera parte d'ista nuestra  
general historia de indias, y assilo apunta Plinio. Y desta manera serian  
los Troyanos sucedidos (desde muchos siglos antes que Eneas) de nues-  
tros españoles, por que los Brigos son los mismos españoles, y este no-  
bre se les atribuye d' Brigo q̄rto rey de España, y d'oste tal origē y principio me-  
jor q̄ de Eneas se debería presiar y alabarle los Romanos, pero sea este  
o otro su principal fundamento q̄l ellos quisieren. Nuestro origē d' España en  
Lugal uno comienço, el q̄l vino a poblar a España poco tpo despues d' univer-  
sal diluvio. Pero dexemos estar estos terminos antiq̄simos, tornemos a  
los Romanos d' los q̄les algunos apasionados Italianos (modernos his-  
toriales) dizen pensando q̄ onrrá a España, q̄ nuestros pasados españoles

Cobid.  
metr. lib.  
vij.

C. libro  
sc. prima.  
lib. primo

C. Justi.  
lib. xiiij.

C. libro  
dec. pinc.  
cap. iij.

C. libro.  
Troyana

C. Plin.  
lib. v. cap.  
xxxij.

Dixoso.

## Prohemio general

omieron la milicia y la manera del politico bivir, y otras costumbres de onor enmendando la robusticidad o ygnorancia de España. Lo qual yo niego por q es falso todo eso, y dicho de ombres de poco credito y ninguna autoridad y la verdad esta en contrario: por que puesto que algunos de sus capitanes y caudillos y consules passaron en España y acompañados no dmas effuerzo, pero d mas ventura sojuzgaron la mayor parte della no se dieron tanto a las virtudes que estos dizé, como a martirizar cristianos y enseñar los ombres a sufrir su tirania, y idolatrar como ellos, lo qual aborreciendo muchos sanctos y sanctas virgenes y martyres españoles (amigos de dios) se poble por sus meritos parte de las sillas celestiales (q perdieron lucifer y sus secaces) llenas estan las sagradas historias de la yglesia catholica desta verdad. Y deixando aparte innumerables sanctos si no trayendo a mi propósito algunos martyres: como sanct Acisclo; sanct Victoria; sanct Fausto; sant Januario; sanct Marcial; sanct Zuyl; sanct Eulegio; sanct Pelayo; sancta Lucrescia; sancta Munilo; sancta Blodio; sancta Justa; sancta Rufina; sanct Adel; sanct Leledon; sanct Facundo; sanct Primituo; sanct Claudio; y sanct Lupercio; y sanct Victor; nobles caualleros de la noble cibdad de Leon; sanct Fructuoso obispo; sanct Augurio; sanct Eulogio; sancta Sabina; sancta Fides; sancta Olalla de merida; sancta Leocadia; sanct Felix; sancta Olalla de Barcelona; sancta Eusemia; sancta Entolla; sanct Marciso; sanct Juste; sanct Pastor; sancta Engracia con otras muchas virgines y otros martyres que con ella fueron martirizados en Zaragoza de Aragon, y otros muchos martyres y sanctos cuya constancia en la fe de Christo resplandece. Con la qual aquellos amigos de dios (nuestros naturales) sufrieron innumerables tormentos por no querer seguir ni aceptar los ritos y idolatrias romanas. Y despues los que echaron a esos Romanos fuera de España Godos fueron, y el primero dellos Athanarico, y en su estirpe tura hasta oy en vuestra Magestad y sus hijos por derecha linea de sus predecesores y turara largos siglos y tiempos en sus sucesores y descendientes esta alta prosapia, cuyo origen salio de Scithia (que es al Oriente de vuestro imperio de Germania) El año del salvador de trezientos y quaréta y tres años, algunos tienen que su hijo de Athanarico (y sucesor) llamado Alarico, fue el que vino a España, como mas largamente lo copile en aquel catalogo Real de Castilla que vuestra Cesarea Magestad mando poner en su camara. Romano y d su origen fue el eóde dö Juliá (traydor) q metio los moros en España quando fue dstruyda en tiempo del ii felice rey dö Rodrigo q la pdio: año del señor d setecientos y veinte años. Y el q la començo a restaurar y fue el primer o rey en ella dspues d la dstruyció q digo, godo y sancto fue dö Pelayo y rey bién auenturado, y por la espada propria del y d sus sucesores y naturales españoles fue cobrada y reducida España a su proprio señorio y republica d Christo, y dispida y lançada della la maluada y tirana secta d perfido Mahoma. La q tuvo desde qndo he dicho

Catalogo de los  
sanctos.

Catá-  
logo de los  
tiempos.

hasta el año de Mccccxcij, años que los catholicos reyes vros abuelos  
 de immortal memoria don Fernando y doña Ysabel ganaron a Granada  
 (lo qual yo vi) y con verdad se puede dezir hasta vuestra Cesarea Magestad, que acabastes de distirpar y echar de España los moros q ya estan  
 uan subjectados, pero biuan en su condenada secta, y total mente fue raya  
 do su nombre y láçado fuera de todos vuestros reynos sin dejar en ellos  
 rito ni cirimonia hismaelita. Por manera que España mucho mas deue  
 gloriarse de sus godos y de sus proprios naturales españoles / que no de  
 los beneficios ni industria de la gente Romana ni de su auxilio o costumbres / y d supoca vtitud y muchos trabajos y males q a España se siguieron  
 cuyas armas d los godos experimétaron Romanos co dño proprio  
 y verguença diuersas vezes. En especial quando el rey Alarico saqueo a  
 Roma, y en su historia significa Paulo orosio / que de la manera que saco  
 Dios a Lot de Sodoma por su limpieza / assi saco al papa Ynocencio pri-  
 mero de tal nombre de Roma quando alarico fue sobre ella. Y dize sanct  
 Hieronimo que en aquel cerco los vnos Romanos comian a los otros d  
 hambre / sin perdonar la madre al hijo que tenia en braços a sus tetas , y  
 con hambre lo tornaua al vientre donde poco antes a via estado, y por cruce  
 el que algunos historiales hazen a este rey Alarico / mando pregonar que  
 los que se acogiesen a los templos fuesen libres en aquel saco. Y en espe-  
 ciallos que se metiesen en el templo de sanct Pedro / y de sanct Pablo.  
 Nonobstantelo qual fueron millares de Romanos puestos a cuchillo / y  
 presos. De Theodorico rey godo se escriue assi misimo que tomo a Roma,  
 y assi inísmo la destruyo Lotila rey godo / y esta casta real muy odiosa fue  
 a los Romanos. Dexemos esto y tornemos a nuestra historia y principal  
 intento. Godos son y españoles los que estas nuestras indias hallaro-va  
 fallos de vuestra Magestad / y desa corona real de Castilla / guiaados por la  
 industria de aquel memorable Almirante primero dellas don Christoual  
 colom / cuya memoriano puede auer fin. Por que aun que todo lo escrito  
 y por screuir en la tierra a perezca en el cielo se perpetuara tan famosa his-  
 toria / donde todo lo bueno quiere dios que sea remunerado y permanezca  
 para su alabanza y gloria de tan famoso varon. De cuyos sucesores de este  
 Almirante me parece / y es razon que quede un continuo y perpetuo acuer-  
 do en vuestra sagrada Magestad, y en todos los reyes de castilla / para on-  
 rrar y gratificar y conseruar la sucession de Colom y de su casa / y sostener  
 la / y aumentarla / y estimarla como joya propia y ornamento de sus rey-  
 nos / pues fue causa de tatos bienes / y q Christo y su fe cathólica en estas  
 indias se sirviere y aumentase y repredicase nuestra religion christiana / q  
 desde tempo inmemorial no se conocia en tatos y tā estranos reynos / y q des-  
 de ellos se llevasen tantos y tan innumerables tesoros a vña real camara  
 a España / y tā biē se compleasen por vña Magestad en servicio d dios co-  
 tra infieles / y en tā sanctas empías y obras pias como vña C. M. se exerceita,  
 y los despēde. Lo ql mas pūtualmente diga vros elegantes historiadores

C. Paulo  
orosio li-  
bro. vii.

C. S. hie  
ronimo è  
la pā ad  
principiū

C. En lo-  
or del pri-  
mero Al-  
mirante  
de las in-  
dias.

## Segunda parte.

que assisten presencialmente cerca de vuestra Magestad, que yo desde tan lejos no puedo tan llena mente hablar como en cosas destas partes *índias*. Una de las cosas que yo he deseado mucho es dar a entender por mi pluma la verdadera relacion del asiento y geographia de la tierra firme a causa delo qual quise diuidir esta general historiæ, en tres partes. La primera en dezinueve Libros. La segunda en otros dezinueve. Y la tercera en doze, que son por todos cincuenta Libros; De los quales el segundo volumen es este, Y comienza en el Libro veinte en que se trata de aquel famoso riuengo estrecho que descubrio el capitán Fernando de Magallans y tambien se dice como le mataron los Indios. Y despues deso se trata de la segunda armada que. Vuestra Magestad enbio ala especieria conel comendador Fray Garcia Jofre de loaysa, y de los sucessos della y tambien se cuentan algunas particularidades delas yslas de Maluco, y de aquella naugacion y gentes de aquellas partes. Dado fin al libro veinte, passare al veinte y uno comenzando desde el embocamiento oriental del dicho estrecho que esta cincuenta y dos grados y medio dela otra parte dela linea Equinocial (En el otro hemisferio) ala pte del polo antartico. Y desde alli procedere hasta el Rio de Parana que impropiamente llaman dela plata, y desde aquella ribera verne discurriendo en demanda de nuestro polo artico hasta el cabo de sant Agustin, y desde alli prolixiendo la costa de tierra firme hazia el occidente atrauessare la linea equinocial (O torridazona) y Relatare el discurso de la tierra y llegare a la nueva Espana y continuandolu costa dare la buelta por ella la via del Norte, hasta que corriendo al Oriente llegue ala buelta que da la misma tierra firme, en la tierra del Labrador y de los Bacallaos (hazia Septentriõ) y ponerme he en sesenta grados o mas desta parte de la equinocial; y esto sera lo q tratara el Libro veintey uno. El qual acabado procedere en los de mas particularizando las jornadas y arinadas y diuerzas gouernaciones, que se incluyen en esta gran tierra firme (por la parte interior della) destinguiendo sus historias hasta en fin del Libro treynta y ocho, que sera el ultimo desta segunda parte: para confundir las opiniones de los antiguos, cosinographos y escriptores que touieron, que la tierra que esta debajo de los polos es inhabitable. Dada conclusion a la segunda parte. Procedere a la tercera en otro volumen desta general y natural historia de vuestras indias (en lo que toca a la parte exterior de la tierra firme, y mares y tierras Australes) contodolo restante demis vigilias de indias, o alomenos lo que en mi tiempo he podido auer visto con lo que mas he entendido e inquirido destas materias en que vuestra Magestad me manda que le sirua, y en que yo me ocupo cotinuamente. Terna la ultima parte doze Libros para cumplimiento al numero de cincuenta, con que quedara fin a estas historias (digo a lo que se sabe hasta este tiempo en que estamos) pero no se dexaran de continuar y crescer en algunos Libros q estan pendientes,

lo que se supiere para ello en mis dias ni de acrecentar mas Libros en la tercera parte sobre el numero ya dicho de cinqnta si yo lo viere o supiere. No dexado de creer quel tiempo los hara mas. Aqueste numero d. libros digo que tengan todos tres volumenes hast en fin deste presente anno de Ad. D. xlvi. años, en confiança quel espíritu sancto me alumbrara diziédo verdad para que de todo se sirua dios, y vuestra C. M. por su clemencia se tengo por servido de mi y yo tenga mi tiempo por bien gastado. Si ouiere acertado a dar contentamiento a vuestra sagrada persona/sea Jesu Christo la guia y alabado siempre. Al qual suplico supla mis defectos y a el con todo lo que scriuo mencioniendo y pongo debaxo de la corrección y amparo de la sancta madre yglesia apostolica de Roma: para que porella aceptados mis tractados juntamente con el fauor de vuestra Cesarea Magistral sean illustrados pues se ofrecen para buena y loable exercitacion del lector. Non obstante que yo confieso el mal aparejo que mi rudo ingenio ha tenido para tan ardua empresa y la pobrezad del estilo para saber explicar tantas y tan peregrinas historias y nuevos sucessos tan a sabor y con tan apropiado gusto como estas diuersidades historiales lo piden. Mas por esto no dexare de dezir lo que supiere cumpliendo lo que por vuestra Cesarea Magistral y su real consejo de indias me esta mandado puesto que las caninas lenguas de los murmurantes se deuen temer contra las quales entiendo acosarme al consejo y prudencia de Seneca, el qual dice. *Stultum est timere quod vitare non posis. Locura est temer lo que no se puede escusar.*

C. Sene-  
ca in libro  
de reme-  
dis foru-  
itorum.

### ¶ Prohemio. ¶

**C** El prohemio precedente es general dedicado al Emperador Rey nuestro señor. Y aqueste prohemio es introducion del libro veinte de la general y natural historia de las indias, que es el primero de la segunda parte de las historias de llas.

### ¶ Introducion del libro veinte. ¶



A conciencia me acusa y encita a que comiese este segundo volumen d'tas historias (tocates a la tierra firme) en el primero Almirante d' Christoval colo Descubridor y auctor y fundamento de todos los descubrimientos de las indias yslas y tierra firme del mar Oceano (y esta alabáça a el solo y no a otro ombre alguno se deue tal gloria) y la orden d la historia me requiere y pide que no en el Almirante, si no en el capitán Fernando de Magallans que descubrio aquell grande y famoso estrecho (Austrial) en la misma tierra

## Prohemio del

sirme tome principio este libro, para que con mas orden se relate el assiento de aquella tierra y la geographia t limites y alturas de los grados della para q mejor me entienda los doctos (y a vn los que no touieren letras) y para que por derecha y cōtinuada regla se proceda en todo. Pues aquellas prunicias famolas ya en la primera parte estan atribuydas al Almirante cuya son. Quanto mas que basta desde agora (y antes) ser notorio quel Almirante pímero descubrio estas partes y tierras y mares ditas indias, y las nauego como en otras partes esta dicho el año de **M.DCCC.** pxiij. años d la Matinidad de christo nuestro redemptor. Y para q al Almirante ni otro alguno no le quede escripto, ni aya de que se pueda querar d mi quādo se hablare en otros capitanes y particulares personas que cōtinuaron tras el loable y principal descobridor a nauegar y a crescentar sobre aquel principio pímero, los otros descubrimientos se diran puntual mente en que tiempo y en que partes y prouincias lo hizo cada vno, y assi guardarse le ha al Almirante su preheminencia y superioridad en este caso de pímero descubridor t auctor de tā alta y ardua y importāte memoria, y dar scha de cada vno la noticia que le pertenece, y assi espero en dios q dire aquello que a loor y gloria suya sera, y para consolacion y recreació de los fieles christianos, y manifestacion de la verdadera y general y natural historia destas indias, si el lector fuere grato t lo acepta con tan entera voluntad como es fiel la intēcion del escriptor. Eleyendo ello assi, todos los hombres questos tractados vieren no podran dexar de dar gracias a nro redemptor por todo lo que aqui se les notifica t q nueuamente llegare a sus entendimientos. En este pímero libro (ques veinte deste segudo volumen o pte) se tracta d l somolo estrecho de Magallans, y de lo que del al presente se sabe hasta este año de **M.D.XLVI.** años, y dízirse ha el viaje t discurso del armada que lleuo, y de las yslas de Maluco t de la especiera y donde y como le mataron a este capitán t a otros christianos y como boluij yna de las naos que lleuo, cargada de especieria, la qual fue por el Poniente y boluij por el Leuante, y Bojo o circu y o el mundo y anduuo todo, lo q'l Sol anda por aq'l paralelo, esta naue lo anduuo llamada la Victoria. Y tambien se tractara del viaje que por el mismo estrecho hizo despues con otra armada el comendador fray Garcia jufre d Loaysa y su muerte y sucesos d la armada seguda y d muchas particularidades de aquellas yslas y gētes segú lo testificarō los q'solalmētelo vierō y nauegarō, como testigos d la vna armada, y otros de la otra, merecedores d ente ro credito y pso nas conocidas.

**C**apítulo .i. en que se tracta de la persona del capitán Fernández de Magallans, y del famoso y grande estrecho Austral que descubrió en la trá firme y del viaje que hizo por allí a la especiería y las islas de Maluco. De la nao victoria q bojo o circujo y anduno la re dondeza del universo, tc.



Si sin grande admisión para los que mas han leydo y entendido la geografía y assiento dlo orbe y sus tierras y mares, sera esta licion y descubrimiento del famoso y grande estrecho q está en el otro hemisferio/ la boca d'l ql (q mira a ouiente) esta cincuenta y dos grados y medio d la otra pte d la linea eqnocial en el otro polo Antartico. Del qual estrecho y navegacion ningún autor de los pasados supo ni ay memoria alguna escrita: hasta que nos le enseño y le descubrió el famoso capitán Fernández de Magallans. Y por que de cosa tan notable es razó q se de particular cueta d su principio digo así vinieron en Castilla a la corte del Emperador don Carlos rey nro señor dos hidalgos portugueses. El uno llamado Fernández d Magallans y el otro Ruy Falero/ grande hóbre en la Cosmographia y Astrologia y otras sciencias y letras de humanaidad. Y el Fernando de Magallans diestro en las cosas de la mar, y que por vista de ojos tenía mucha noticia de la india Oriental y d las islas de Maluco y especiería: a vii que

dixe Oriental entiende se que a España es Oriental, pero aqui en estas nras indias, tenemos la especiería y a Maluco y sus yslas al O cidente) Así que estos como personas que bien lo entendian/ procura ron de auer audiencia con la Ceresa Magestad/ y con los señores d su muy alto consejo de las indias. Dejá estos portugueses que pues todo aquello del Oriente en questá las dichas yslas de Maluco / y de la especiería y la China y otros mu chos reynos pertenesce a su Magestad como rey de Castilla/ q ellos mostrariá vn nuevo y muy mas breve camino para aquellas partes d los Venecianos y portugueses y otros ombres hasta aquí sabian, dándoles vna armada conueniente para esto, y guiarían la cola de manera q su Magestad sería muy servido y sus reynos enriquecidos y prosperos con la industria de sus personas en lo que descubririan y portian debajo d su ceptro y obediencia real. Ediero tales y tan suficientes razones al proposito del estrecho notorio q castilla a aquellas partes tiene q merecieron ser creidos. Y cō ofrescerse a lo q es dicho personas de tan buen entendimiento y experiencia, puesto que por ser el negocio de tan grande importancia y la navegacion tan luenga y trabajosa/ mouida y puesta en platica la forma/ y considerado lo que se ofrecian a dar estos ombres acabado para la buena conclusion de todo se dilato mas de tres años el dso pachos. Pero su Magestad se tuvo por servido d ellos y les comenzó a hazer mercedes y a onrrarlos y les

## Segunda parte.

dio sendos habitos d<sup>o</sup> Santiago. E como esto era cosa que se requeria tiempo para se aderezar y proueer el armada que pedia tardó en se cōcluyr la expedicion della / y todos los otros recaudos hasta el año de la natividat de christo nuestro salvador de M<sup>o</sup>. D<sup>o</sup>. xix. Años quando en la cibdad de Barcelona estaua su Magestad / y fue elegido por Rey d<sup>o</sup> los romanos, y fucturo Emperador / y aq<sup>z</sup>l mismo año el Ruy Faleiro, como hera subtil y muy dado a sus Estudios, por ellos (o por q<sup>z</sup> díos así lo permitiesse) perdió el seso, y estuuo muy loco / y faltó de razon / y de salud / y Cesar lo mando curar / y tratar bien, pero no estuuo para p seguir en el viage, y así quedó solo en la negociacion el Capitan Fernández de Magallans, el qual para que mas confiança de su persona se tuviesse de mas d<sup>o</sup> ser onrrado, y auer rescibido otras mercedes del Emperador, y en su capitulacion auerse le prometido tan grādē remuneracion quel pēssaua quedar grā señor se caso en la cibdad d<sup>o</sup> Sevilla con una donzella noble hija del comendador Barbosa alcayde de las Ataraçanas / cauallero d<sup>o</sup> la misma ordē de Sāctiago / y portugues así mismo. Esta negociaciōn procura de la estoruar el rey de Portugal por sus embajadores q<sup>z</sup> embio al Emperador dando le a entender que el Magallans era ombre verboso y desassossegado y que todo lo que d<sup>o</sup> zia era vano / y que haría a su Magestad hazer grandes gastos sin puecho algūo / y a este proposito persuadiendo y intentando como Magallans perdiéssese el credito. Pero

a todos los inconuenientes que por parte del rey de Portugal se le oponian el dio tā satisfatorias y buenas razones quel Emperador se d termino en le creer y armar y despachar para que hiziese su viaje, y el año ya dicho de mill. D<sup>o</sup>. xix. a ve ynte de Septiembre partio este capitán con cinco naos muy bien armadas y proueydas como convienia para tan arduo y largo camino (nō obstante que Asimiliano transatl uano diga q<sup>z</sup> ptio a diez de Agosto) en las quales fueron dozientos y treynta y siete ombres / y salieron a la mar desde el puerto de Sant Lu car de barrameda llenando por piloto mayor a Juan serrano ombre experto y a suado nauta en las cosas de la mar, y tomaron su derrota para las yslas de Canaria, que los antiguos llaman fortunadas: donde le proueyeron en la de Tenerife de agua y otros refrescos / y de allí fueron a las de cabo verde (alas dichas Gorgades) y tambien se rehizieron de agua y otras cosas, y prosiguieron su camino para el cabo de lānceto Agostin. El qual segun el piloto Amerigo que fue grādē ombre de la mar y sabio cosmographo esta en ocho grados de la otra parte de la linea E quinocial (pero las cartas de nauegar modernas y en mendadas le ponen en ocho y medio) y desde allí corrió y fue su caminio adelante esta armada hazia el medio dia. El camino que Fernan do de Magallans q<sup>z</sup>ria hazer, era nauegar derecho a poniente hasta que circundando el orbe allegale al leuante, y esto era lo que parecia dificil poderse hazer y quasi imposi

ble/no por que se juzgue dificil mudiendolo por el ayre si no por que estaua en dubda sila natura ouiesse dado tal disposició o tal entrada en la tierra firme que nauegando se a poniente pudiesen yr a leuante, y a este proposito muchos han tentado en la parte interior de la tierra firme buscar algú estrecho que pase por agua de mar a mar, a causa quel Almirante primero dñ xpoual Colón dixo que le auia, y a vn hizo pintar algunas figuraz de estas nustras indias (en que le hizo pintar) pero no le ay, ni hasta agora se sabe en toda la costa interior d la tierra firme, y por que el lector mejor entienda, qual es lo q llamo interior: digo que es lo que ay entre el cabo de Sancto Agustín, y el cabo villa-brador, y como en toda la costa de tierra q ay desde el vn cabo al otro no ay tal entrada, yendo el camino que es dicho hazia el Austro, paso adelante del Rio grandissimo, que descubrió por su mal, el Capitan, y Piloto, Juan diaz de solis, donde le mataro, el qual Rio los naturales llaman Paranaguaç, y el vulgo agora entre nosotros le llama Rio de la plata, del qual en su lugar hablare mas particularmente, y dandole atras y bolviendo se algo en arcado la tierra hazia poniente passo esta armada, ala parte del antartico polo, atravesando el tropico de Capricornio muchos grados, y al vltimo de Março del siguiente, Año de M.D. xx. Llego al golfo d sant Julian, y llevando o teniendo siempre la costa de la tierra firme, ala mano derecha, allí en aquel golfo que digo hallaron el polo an-

tartico eleuado sobre Orizote qua renta y nueve grados, allí vieron algunos indios de doze o treze palmos de alto, y algunos de los nros salieron en tierra y fueron a ellos, y mostraronles algunos cascabeles y papeles pintados, y ellos saludaron a los nuestros con vn su cierto cantar ni suave ni bien sonante sin se enteder los vnos alos otros y por quelos nuestros se admirassen desu fieraç se metia por la voca y garganta una flecha d medio codo hasta el estomago y la sacauan sin daño propio, y mostrauan mucha alegría de ver la atencion que los españoles tenian viendo aquello, enfin vinieron tres dellos y rogaron por señas a los xpianos q fuesen conellos y el capitán fernando de magallans mando q fuesen alla siete hòbres bié adereçados co sus armas pa q se informasen y viesen q gente era aquela y despues q ouieron daddo dos leguas llegaron a vn bosq muy cerrado y sin camino é q auia vna caseta baxa cubierta de pellejos desfieras, la qual estaua dividida en dos partes en la vna estauan las mugeres y los hijos y en la otra estauan los hòbres. Era las mugeres y los hijos treze y los hòbres cinco, y comollegaron diero a comer a los españoles cierta carne saluagina y mataron yn animal q queria algo parecer asno saluaje/ la carne dqual quedo asada les pusieron delante sin otro masjar ni beuida alguna/ toda aquella noche se paso con gran viento y nieve y durmieron cubiertos con ciertas pieles de animales/ pero por si o por no pusieron y repartieron entre sila velet guarda hasta q el dia siguiente

M.D.  
Cibos  
bries & dij  
palmas d  
elio.

## Segunda parte.

viniese / y los indios no tuuierō me nos cuydado de estar despiertos a par del fuego tendidos / y cerca de los n̄ros roncado algunos terrible mente. Como fue d̄ dia los xpianos por señas les rogaron q̄ todos fu esen alas naos / alo qual los indios no quisierō consentir / y los xpianos quiriendo les apremiar: los indios se entraron donde las mugeres estauan, y pensaron los nuestros que se querian consejar con ellas si y n̄ o no / pero ellos se cubrieron con otros pellejos horribles / d̄ arriba abaxo y las caras pintadas de diuersas colores, y consus arcos / y flechas, y con aspecto temeroso d̄ ver salieron, los nuestros creyendo que querian venir a las armas soltaron vn arcabuz sin pelota, mas por esp̄atār los que por otra causa, esto les fuetan esp̄atable q̄ con señales pidiero paz / y concertaron que tres dellos fueran a las naos, y assí comenzaro a yr cō los nuestros para yr j̄tos, a vn que los indios yuán a paso te dido no podian los nuestros a todo correr tener con ellos, y los dos de los indios vieron vn animal de aq̄lllos que es dicho que andaua sobre vn monte paciendo / mostrando que lo yuán a tomar schuyeron / y el tercero fue llevado alas naos / el qual enojado de se ver solo y no quirien do comer d̄etro de pocos dias mu río. Y el capitā embio algunos hō bres a aquella casa / o cauaña, para que tomasen alguno de aq̄lllos ḡgates para llevarlo al Emperador como cosa nueua, pero no se hallo nadie / por que todos juntamente con la cauaña se auian transferido a otra parte, de que se colige que a

quella gente no esta firme en algú lugar. A causa de los rezios tiēpos que andauan en lamar dilato la p tida de aquel golpho el capitā Magallans, y aproximauase el mes de Mayo en el qual tiempo comienza el inuierno en a q̄lla tierra / y a esta causa le fue necesario atender alli todo aquel tiempo que en España es verano: y como capitán prudēte mando reglar las raciones / y acortar las por que mas les turasen los bastimentiros. Los españoles que avian comportado en paciēcia algunos días temiendo el lluēgo inuierno y la esterilidad de donde estauā ro garon al capitán Magallans, que pues vian que aquella region derecha mente se estendia hazia el polo antartico y que no tenian esperāca de hallar el cabo de aquella tierra, o estrecho alguno / y que el inuierno entraia muy cruel y q̄ ya eran muertos muchos de hâbre y por falta d̄ muchas cosas / no podia ya sofrir ni tolerar aquella racion / portanto que le pluguiese d̄ alargar la raciō y de liberar de boluer atras / d̄zien do quel E imperador nunca tuuo intencion que se buscase lo que era im posible ni contra la natura porfiar de auer lo que ella auia negado y q̄ bien bastauan las fatigas pasadas hasta alli d̄nde estauā y donde n̄ca otros hombres tuuieron atreuiimiento de nauegar y que de mas deso seria facil colas que interuiniesen tales tiempos y vientos porfiando y adelante hazia el dicho polo antartico que empocos dias el viento q̄ de aquel polo vernia los lleuase en alguna estraña y dificultosa costa, Magallans como valeroso y deter

minado capitán q estaua puesto en morir o acabar lo coméçado Res-  
pódio quel Emperador le auia má-  
dado y declarado el curso de su vía  
gedel qual el no podía ni quería en  
ninguna manera apartarse y por tā-  
to quería nauegar hasta q hallase  
el fin de aquella tierra o algú estre-  
cho, y que a vn que el inuierno pre-  
sente mostre se para ello ser dificulto  
so que venido el verano sería facil/  
lo que les pareciera imposible, y po-  
drían nauegar tan adelante discu-  
riendo por la costa de tierra firme  
debaxo del polo antartico, que  
llegarian a parte que les turasen tres  
meses vn dia y que se marauilla-  
ua mucho que gente española y tan  
valerosa mostrase ni significase ni  
aputase tal flaqueza como boluer a  
tras, y que quanto a lo que dezian  
dla incomodidad del bniur y del aspo  
inuierno q todo eso era coporitable  
por que tenian mucha leña y abun-  
dancia de mucho y buen pescado, y  
buenas aguas y muchas aves y ca-  
ça, y que el pan y el vino no les auia  
faltado ni les faltaria, si comporta-  
sen que se regle y tase por la salud d  
todos y que no se de lo superfluo,  
pues que como sabian hasta ese pu-  
to no auia causa para tornarse a es-  
paña. Y que mirasen que los portu-  
gueses que yauan en levante pasauā  
no solamente cada año mas quasi  
cada dia el tropico de capricornio  
sin fatiga alguna y a vn doze gra-  
dos adelante, y q mirasen que ellos  
en donde estauā solamente dos gra-  
dos estauan adelante del tropico,  
de capricornio hacia el antartico, y  
que creyesen que el estaua en deter-  
minacion de sofrir qlquier trabajo

antes que con verguença boluer en  
España, y q el estaua cierto que en  
los españoles que estauā presentes  
sus compañeros hermanos y ami-  
gos ciertos no auia de faltar aquel  
generoso espíritu que tenian d que  
naturalmente fueron doctados y  
que vna cosa sola les rogaua y era  
que alomenos el resto del presente  
inuierno aun q aspero/copaciencia  
le sufriesen por que tanto mayor se-  
ria el premio quanto con mayor fa-  
tiga y peligro manifestassen al Em-  
perador vn nuevo y nunca conos-  
cido mundo rico de especería y de  
oro y / otros muchos prouechos,  
y cō estas y otras buenas palabras  
sosiego los alterados animos d los  
escandalosos aun que del todo no  
faltauan murmuraciones solapa-  
das. Mas como Magallans vido  
mitigarsel lamar y el inuierno ptio  
del golpho de sant Juliá a los xxvij  
d agosto y siguió la costa d la tierra  
hazia el austro y vido el cabo lla-  
mado santa Cruz y sobre vino le vn  
téporal y rezio viento leuante, y dio  
con vna de las cinco naos al traues  
en la costa pero saluaronse los ho-  
bres y la ropa, y aparejos de lanao  
excepto vn moro que se anego,  
Despues alos veinte y siete de No-  
viembre entro en vn estrecho de mar  
la dicha armada y mando el gene-  
ral que se mirase con atencion por  
todos si se podía pasar adelante y p  
metio de los esperar hasta el quinto  
dia. Subcedio que vna d las naos  
de la qual era capitán Aluaromez  
quinta hijo d vn hermano de Ma-  
gallans fue llenada del refluxo en  
mar y salio por do auia entrado y  
los que en ella estauan viendo se a

## Segunda parte.

partados dela conserua/ acordaró de se boluer en España / y prendieró al capitán y dieronla buelta hazia nuestro polo / y en fin aportaron a la Ethiopia donde tomaron bituallas, ocho meses despues que dejan la compañía llegaron a España donde fizieron dezir con tormentos al dho Alvaro como su tio Magallans por su consejo se auia auido mal con los castellanos . Magallans espero esta nao aun mas días del tiempo y termino que le auia dado y bueltas las otras dieron que no auia hallado sino algunos golphos de mar bajo con escollas y riberas altissimas / y los de la tercera nau refirieron que pesaua que a qullo era estrecho de mar por que auia nauegado tres dias / y no auia hallado salida / antes quanto mas adelante yuan mas estrecho de mar hallauan , y tan profunda q en muchas partes con la sonda no auian podido hallar fondo / y que auian considerado que las crecientes eran mayores q las menguantes / y que por esto pesaua q por aquel estrecho podria salir a alguna grā mar. Por todas estas razones de libero Magallans de nauegar por aquel estrecho. El qual entonces no se sabia que fuese estrecho de mar , por que algunas veces era tan ancho como tres millas o yna legua / y otra vez madiá legua / y alguna buelta dos leguas o tres / y muchas veces legua y media , y boluia se vñ poco hazia poniente / y fue hallada la altura del polo q pasaua d' cincuenta y dos grados , y allegauase el mes de Noviembre / y no auia en la noche mas de cinco horas / y no vieron per-

sona alguna en aquellas costas , pero vieron vna noche gran cantidad de fuego maxime de la parte siestra. Pero viendo Magallans que la tierra era aspera y inculta y el frío mucho / acordo de nauegar con las tres naues por aquel estrecho , por el qldesde a. xxij. dias q le a uia començado a nauegar , llego a un otro mar grande y profundo , y la longitud de este estrecho fue . cx. leguas (segun algunos) pero los mas le dā ciento y algo mas , la tierra q tenia a la mano derecha / no ay dubda de ser la que llamamos tierra firme , en estas nuestras indias donde está Panama y el nombre de dios en la vna y en la otra mar , mas la tierra que en el estrecho esta a la mano siestra (como esta armada la tenia creyse que es ysla. Luego vio este capitán y sus nautas como salio del estrecho que la tierra y costa de la mano derecha se enderezaua hacia el equinocial punto / y hazia nuestro polo o tramontaña / por lo qual mādo Magallans que las proas de sus naos fuesen derechas al viento noro este , pero yo creo q en tal mar otros christianos nunca antes que estos nauegaron / y de otras nascientes nos sabé ni se escribe que a illa yā andado sino los naturales d'a illa misina costa. Así que tiraron por el rumbo , y camino q es dicho tras el sol hazia poniente para q pudiése esa armada yr en leuante por q bernardo de Magallans sabia bien q las yslas de Maluco / está en las extremas partes del oriente / y no lejos de la linea equinocial y así hizie aquella parte guio su camino , sin le deixar si no costreñido de algú

115  
Cada  
año de  
Magal-  
lans que  
se defue  
hijo años  
D. D. xx.  
años.

tiempo forzoso y auiendo quarenta días seguido tal viaje y las mas veces co viento en popa otra vez paseo el tropico de capricornio y pasado aquell descubrio dos islas esteriles y pequenas y deshabitadas pero detuieronse enellas dos dias y pasaron adelante cotonuado su viaje y auiendo tres meses y veinte dias continuos nauagado aquella mar prospera mente y cada dia mayor y mas amplissimo le hallavan y con gran fuerza de vientos pasaron de barlo de la equinocial y hallaron a una ynsola llamada por los habitadores della Iuuagana q esta en xi grados desta parte d la equinocial Despues comenzaron a ver tantas yslas que les parecia que estauan en el arcipielago y descendier en aquella ysla Iuuagana y era deshabitada y fueron a otra ysla menor donde vieron dos Lanoas de indios y los nuestros les preguntaron el nombre de la ysla y donde podrian prouerse bitualla todo esto dicho con la lengua que suele vn mudo preguntar a otro mudo Alquello dixeron q la primera d de aquan estado se dezia Iuuagana y esotradode estauan se dzia Acaca pero hambas desabitadas y que alli cerca auia otra ysla que llaman Selana la qual con el dedo les enseñaua que era habitada dode hallarian todo lo que ouiesen menester Despues q en Acaca se refresco esta armada fueron de luengo a Selana y sobre uinoles vn mal tiempo y tal que de necessidad arribaron a otra ysla que se dice Alessiana en la qual bine el Rey de tres yslas y desde aquella fueron a Zubut ques una ysl

la muy exelente y grande, co el senor de la qual auiendo contraydo pay y amicicia saltard en tierra los nestros por celebrar el officio diuino como christianos por que aquel dia era la fiesta d la resurrecion de nro redemptor Jesu Christo y fizieron en la ribera amodo de yglesietas vn toldo con las velas de las naos y con ramos de arboles y hecho vn altar se celebro la missa y alli yino el senor de la ysla con grā multitud de indios los quales auiendo visto celebrar el officio diuino estouieron quedos y quietos hasta la fin y parecia que se ouiesen holgado d tal sacrificio Despues llevaron al capitā co algunos de los principales españoles a la cauaña del senor y pusieronles delante el manjar quetenia que era vn pan que aquella gente le llama Sagu el qual es hecho de vna suerte de leño no muy desmesurante a las palmas y de aqueste despues que es cortado en piezas y en la sarten fritas con el olio hazē panes del qual se sustenta El beuer suo era vn cierto vino q se destila de las palmas y dieron les muchas maneras de aues asadas y al fin d la comida le presentaron al capitā y a los combidados muchas maneras de frutas de la tierra En casa de aquel senor vido el capitán Fernādo de Magallans vn enfermo que estaua para morir y pregūto que quien era aquel doliente y q mal era el que tenia y alo q se pudo entender le dixeron que era nieto d aquel senor y que auia dos años q tenia vna grā fribre y fizole el capitán entender que estuviese d buen animo y q si se quisiese convirtir ala

C. P. B.  
dicho sa-  
gu.

Mō.  
C. E. demi  
raglo en  
fauoz de  
lafe.

## Segundaparte.

se dixó luego sanaria, el indiano fue contento, y auisado adorado la cruz se baptizó, y el dia siguiente dixo que era sano y que no sentía mal alguno y salto fuera de lecho, andando y comiendo como los otros; y contaba a los otros indios, nosé que cosas que durmiendo auia visto. A causa de lo qual a quel señor con dos mill y doceientos indios en pocos días despues que el enfermo sano se baptizaron y adoraron a christo loado su religio.

**C**la mar  
erie del ca  
pitán fern  
ando de  
magallans

**M**agallans considero que aquella ysla era rica de Oro y de Bengibre y otras cosas, y el sitio della oportuno a las otras yslas vecinas a esta, y que con facilidad se podrian buscar aquellas riquezas, y lo que produzian todas esas yslas, hablo al señor d' Zubut y le dixo q' pues auia dexado el malo y vano culto de los diómitos y su idolatria, y se auia convertido ala fe d' nuestro redemptor Jesu Christo que convienia quellos señores de las yslas vecinas obedeciesen sus mandamientos, y q' auia determinado de les embiar sus embaxadores sobre esto, y q' sino le q'siesen obedecer que los construiria con las armas. Plugole desto al señor y luego les embio sus embaxadores y vino/ora vno y ora otro de aquellos señores, y a su vsançha hizan reverencia al señor d' Zubut, Auia alli una ysla vecina di cha Mothan el rey dela q' era estimado mucho por excelente ombre, en el arte d' la guerra y era muy mas poderoso que todos los otros sus vecinos. El qual respondio a los embaxadores que no q'ria venir a hacer reverencia, a aq'l que d' muy largo tiepo el acostumbrava mandarle,

**M**agallans desseaua acabar eso q' auia comenzado y hizo armar quarenta hombres de los q'les el estaua bien satisfecho de su virtud y esfuerço y puestos en algunas varcas, pequeñas hizo les palas a la ysla d' Mathá que estaua cerca y el señor de Zubut embio conclos españoles, algunos de los suyos que les enseñalen el sitio y disputicio de mathá y q' si fuese necesario peleasen en favor d'los xps. El rey de Mathan viendo que los nuestros se apropiauan hizo venir en orden a su vsançha cerca de tresmill hombres de sus indios. Magallans puso en la dicha ysla en tierra los suyos, co' arcabuzes y armas de guerra, los cuales aun que vido que eran pocos en comparacion de los enemigos, y q' estaua informado q' eran gente belicosa, pareciole que era mejor pelear co' aquellos pocos cristianos que tenia que boluer atras o vsar de la gente que le auia dado el señor de Zubut, y conforto y animo a sus soldados, y dixo les que no temiesen la multitud de los enemigos pues que muchas veces auian visto y pocos dias antes y en especial en la ysla Guuagana q' doscientos españoles auian puesto en fuga docientos y trecientos mill indios, y dicho esto dixo a los indios que le auia dado el señor de Zubut que el no los auia traydo alla para que peleasen ni para dar animo a los cristianos si no solo para que viesen el esfuerço de sus soldados y quan valerosamente combatian. Tras questas palabras fue con gran impeto y a nimosa merte a bar en los enemigos y de ambas partes trauada la ba-

talla se cōbatierō valiétemēte pero los n̄ros fuerō superados a causa d̄l grā numero d̄los contrarios y por q̄ sus astas y lācas q̄ vslā son muy mas luégas q̄ las n̄ras y en su el capitā **M**agallās fue pasado cō vna asta d̄ vna parte a otra / y muerto los de mas a vn que no mostraron ser ven- cidos por eso se retiraron a fuer a con perdida de su capitā, y los ene- migos aun que se truxeron en orde naña no osaron seguir a los chris- tianos, y assí los nuestros se torna- ron a Zubut auiendo perdido el ca pitán general del armada cō otros cien ombres, luego los españoles eligieron por su capitán general a Juan serrano el qual como la histo ria lo ha dicho, fue por piloto ma- yor desta armada **A**ntonio pigafe ta **V**icentino cauallero de la orden de Rodas, el qual dize que se hallo en este viaje, en vna relacion quelhi zo al gran maestro de Rodas pheli po de villiers lisleadā. Cuéta d̄ otra manera la muerte del capitán **M**a gallans, por que dízē que le pasaro la pierna derecha con vna frecha cō yerua / y quelmando a los españoles que se retiraren y que quedaron con el hasta seys o ocho de los n̄ros de la qual cosa reconociendo se los enemigos y viendo le quasi solono hazian si no tirarle a las piernas q̄ le veyan desarmadas y que le fue- ron tiradas tatas lācas y dardos y piedras que no podia resistir, y q̄l artilleria q̄ ora en las barcas no po dia ayudar por estar lejos y q̄ e sin los n̄ros vinierō hasta la ribera re- trayēdo se cōbatiendo y entrarō en el agua hasta las rodillas y los ene- migos siépre siguiendo los / las lan-

cas q̄ les tirauā los n̄ros selas tor- nauā a arrojar los indios d̄ mucha/ y d̄spues se tornarō a dōnde estaua el capitā **M**agallās al qual dos veces por fuerça d̄ lācadas le derribarō la celada d̄ la cabeza y el como valiéte cauallero se retrinía siépre cō aq- llos pocos q̄ cō el auia q̄dado y cō- batierō sobreto mas d̄ vna ora q̄ nū ca por vergüeña se q̄slo retraer, y al fin vn indio le tiro vna lāca d̄ caimā cō q̄ le dio é la cara q̄ le passo d̄ vna pte a otra / y le d̄rivo muerto, lo q̄l viédo los suyos lo mejor q̄ pudiero se fuerō hazia las barcas / mas siépre seguidos d̄ los enemigos sin q̄ d̄pasé d̄ tirardardos y lācas / y matarō aū indio q̄era guia d̄ los xpianos y hi- tierō muchos, assí q̄ esto es lo q̄e este caso cuéta aq̄l calltro **V**icentino, pe- ro en lo v sulo yo he seguido la re- laciō q̄ Juá sebastiā d̄l cano medio q̄ es aq̄l capitā q̄ boluió a españa cō la nao victoria (como adelante se di- ra) y quasi la iníssima relaciō q̄ yosi- go escriuió el bien enseñado secreta- rio d̄ Cesar llamado **M**aximiliāo trassiluano al cardenal salzeburgense y por tanto acabare la relaciō del di- cho Juan sebastian del cano y des- pues della dire algunos pasos nota- bles q̄ dice el pigafeta q̄ me parese q̄ no se dñe d̄jar en silencio. **C**onser- to magallās y elegido capitā gene- ral Juan serrano q̄ hasta alli era pilo- to mayor / y amistuzio no tal pa el n̄ueuo officio q̄ tomaua como fuera menester por q̄ yo le conocia desde el año d. **D**. xiiij. q̄ fue por piloto mayor del armada q̄ lleno a tierra firme Pedrarias de Auila / al da- rian donde yo fue por veedor: y pue de biē cōsiderar d̄ Juan serrano que

## Segunda parte.

de la nao fuera buē piloto pero capitán general no y si aqueños le eligieron por la muerte de Magallás no me parece que lo acertaron como la obra lo mostro. Enfin aceptado el cargo renouo la paz con el señor Zubut con nucuos dones, y le pinetio d' viceré a aq'l rey d' Athá. Temia vn esclauo Magallás nascido en las yslas de Maluco, el ql en otro tiempo estando Magallás en aquellas yslas de Maluco le a uía comprado, este auia muy biē a pedidola lègua castellana, y auiendo se acòpánaido con otro interprete de Zubut q' entendia la lègua d' los Malucos, tracaua todos los negocios y platicas q' los nrios tenia y auia se hallado en la batalla en q' murio su señor, y aun a el le cupiero algunas heridas pequeñas y estaua echado en su cama atendiendo a su salud. El capitán Juan serrano q' no podia hazer cosa algúia sin el comégo a reprehenderle co' asperas palabras diciendo le q' auia que su señor Magallans fuese muerto, q' no era por eso horro ni libre de la seruidud pa' q' dexase de ser esclauo, y aun q' auia d' ser mas subjecto y seria muy biē açoñados si no hiziese cóplazer lo q' le fuese mādado, el esclauo oydo esto encédióse d' mucha ira y entro le tata enemistad en el corazón q' aun q' no lo mostro singio q' aqlla corre ció d' Juan serrano no la auia por mala, despues d' algunos dias fuese al señor de Zubut y d'ole a entéder q' la auaricia d' los españoles era infaciable, y q' temia determinado que como ouiesen vencido al rey d' Athá vernian cōtra el misimo senor d' Zubut y llenarle piso y q' otro reme

M.º.  
La poca  
prudencia  
de Juan i e  
rranoy co  
mo le ma  
taron.

dio no tenia si no que como ellos le querian engañar, que el tuiese forma de los engañar a ellos. El señor d' Zubut d'ole credito y hizo su paz y aliança secreta con el rey de Athan y con los otros y acordaron juntamente de matar a todos los nuestros. Fue llamado a vnsoléne combite el capitán Juan serrano con los mas de los principales en que fueron numero de veinte y siete y fueron descuidados por que el tracto era astutamente ordenado, y seguros sin sospecha salieron en tierra a comer con aquel señor, y estando comiendo dieron sobre ellos muchos indianos q' para aquello estauan escondidos y aparejados y leuantosle vn gran ruydo por todo aquello y llego la nueua a las naos como todos esos cristianos cobidados los auian muerto y que toda la ysla estaua en armas, y visto sedes de las naos que vna cruz que se auia puesto sobre vn arbor la derribaron aquellos indios con mucha saña y que la cortauan en pedazos temieron que con ellos no se hiziese lo que se hizo con sus compañeros, leuantaron las ancoras y bizaron se a la vela poco despues fueron llenado a la ribera el capitán Serrano arado el ql llorado rogaua a los d' las naos q' le q'siesen rescatar y librar de ta cruel gēte y d'zia ql auia alcacçado d' aqlllos barbaros q' fuese rescatado si los nrios le q'siesen rescatar, los d' las naos aun q' les parecia cosa d' honesta d'rar su capitán d' aqlla forma temia las insidias y engaños d' los enemigos y siguieró su camino dexado al Serrano en aqlla costa miserable mēte lagrimado y con

gran llanto y dolor pidiendo ayuda y socorro a los de las naos, los quales perdido su capitán principal y el segundo muy entristecidos tiraron su vía, y no sin gran dolor de los que ya les faltauā por cuantas muertes el numero que quedaua no era suficiente para sostener tres naos y por tanto acordaron d que mar la vna dellas y conservarse con las dos, y arribaron a una ysla alli vezina llamada Bohol y repararon la gente de vna nao en las otras dos y quemaron aquella y desde alli se fueron a vna ysla que se dice Siberth la q̄l puesto q̄ es d Oro y de Bengibre y de muchas cosas o trasfertil no acordaron de parar alli, por que por ninguna vía los naturales querian su amistad, y para combatir eran pocos Christianos y desde alli se fueron a vna ysla q̄ se llama Bruney, esta ay vn gran arcipielago en que ay dos yslas grandes, la vna se dice Silolo el Rey de la qual dezian que tiene seyscientos bisos, y la otra es Bruney. Silolo está grande que en seys meses no se podría bojar y Bruney, en tres se rodearía, lo uno y lo otro podrían causar los tiempos y buenos o malos naus, pero a los primeros no se puede ni due dar crédito en mas de lo que vieron, por que esas particularidades piden tiempo para ser creydas, enfin aun que así se aya dicho, cierto es que ninguno d los desta armada bojo esas yslas para decir ese termino de las circuz. Pero afirman que aun que la de Silolo es mayor la d bruney es mas fertil y abundante y mas famosa por la grandeza d la cibdad que

tiene el mismo nombre Bruney, la qual poblacion es reputada de hermosa y de buenas costumbres, y manera de vivir civil, los d<sup>s</sup>a y s<sup>ta</sup> son gentiles adoran el sol y la luna, y di-  
zen que el Sol es señor del dia y la  
Luna d<sup>la</sup> noche y que el es macho  
y ella hembra y llaman le padre y  
a la luna madre de las estrellas, y  
quando el sol sale le saludan y ado-  
ran con ciertas palabras, y assi lo  
hazan a la Luna quando resplandece  
de noche y como a sus dioses  
les piden hijos y abundancia d<sup>la</sup>  
ganados y fructos d<sup>la</sup> tierra y las  
otras cosas que desean. Sobre  
todas las otras cosas obseruan la pie-  
dad y la justicia, am<sup>a</sup> especialmēte  
la paz y el ocio y blasphemā y abores-  
cē la guerra, y hā e odio su rey qndo  
tiene guerra y siesta sin ella oiran  
le como si fuese su dios mas quādo  
la guerra procura o saben que la de-  
sea no reposan hasta que por mano  
d<sup>r</sup>rey su enemigo sea muerto, y quādo  
su rey se determina de hazer gue-  
rra (lo qual raro acaesce) ponen le  
en la delantera para que sostenga el  
primero peligro y impetu d<sup>los</sup> ene-  
migos y no les parecē q cō furor de  
uen y: cōtra el enemigo sino qd<sup>o</sup> su  
rey es muerto y entonces cō grande  
osadía peleá por le vengar, y por la  
libertad y por el nucuo rey y nunca  
se ha visto entre esta gēte q su rey a-  
ya mouriido guerra q venido a las  
armas d<sup>r</sup> de ser muerto y por esto  
raras veces guerra, y parecē les co-  
sa justa quer alargar sus confines y  
guardan se todos de hazer injuria  
a sus vecinos o a forasteros. Mas  
si alguna vez son injuriados procu-  
ran y qualmente de vengarse, y lue-

M.º  
ESTA y do-

## Segunda parte.

go en continente solicitan la paz, y  
tienese por muy gloriooso el que pri-  
mero la demanda y tiene por infan-  
tia no la demandar y ser el postre  
ro a pedirla, y es muy vergonoso  
acto negarla al demandante, aun  
que no tengan razon, y contra los  
que no quieren paz, todos los pue-  
blos se cojura como contra crueles  
y despiadados. De manera que por  
esta causa quasi siempre viven en  
quietud y reposo, no se vsa entre  
ellos de turbar ni hazer omicidios.  
A ninguno es licito hablar al rey  
excepto la muger y hijos, y no le ha-  
blan si no desde lejos apartado  
con alguna Zebretana, la qual le  
ponen en la oreja y por aquella ha-  
blan lo que le quieren dezir. Sus  
casas son de maderay de tierra y  
parte de piedra cubiertas de ho-  
jas de palmas. Dizen que en la ci-  
udad de Bruney ay veinte mil ca-  
sas y son pequenas, toman tantas  
mugeres quantas pueden sostener  
y hazerles la espensa, su manteni-  
miento son ayes y pescos y de lo  
vno y lo otro ay gran abundancia,  
elpanes de Arroz y el vino de pal-  
mas, algunos son mercaderes y  
tractan por las yslas vecinas con  
barcas dichas juncos, otros van a  
caçar ayes y otros a montear y o-  
tros a pescar y otros a labrar la  
tierra, su vestido es de algodon, tie-  
nen Orejas y Hueyes y Cauallos  
pequeños y flacos, no tienen asnos  
han abundancia de Canphora,  
Gengibre, Canela. Despues que  
los nuestros ouieron saludado a es-  
te Rey de bruney, y presentado le  
algunas cosas fueron alas yslas  
de Maluco, las cuales este Reyles

mostro, y llegaron a una ysla don-  
de les dixeron que auia perlas ta-  
mañas como hueuos de Tortolas  
y aun se dezia que tamañas como  
hueuos de Gallina, pero que no se  
podian hallar si no en alto mar, pe-  
ro los nuestros no vieron ni halla-  
ron tales perlas, pero affirmaro a-  
uer visto una hostia la carne (o me-  
jor diziendo pescado) Peso quaren-  
ta y siete libras de peso, lo qual pa-  
resce que es indicio para creer que  
aura perlas tan grandes como es  
dicho, pues que es manifiesto que  
las perlas nascen en las hostias.  
Algnos dessos nuestros españoles  
dijeron que el Rey de Bruney  
tenia en su corona dos perlas tan  
grandes como hueuos de ansar,  
pero es falso y yo quise con diligen-  
cia informarme desto y lo pregunté  
a Juan Sebastian del Cano, y  
a Fernando de Bustamante y me  
dijeron que era burla y que nunca  
tal corona ni perlas vieron. Bien  
esverdad que yo he visto en espa-  
ña una joya mayor que vn ducado  
de a dos o doblon de los nuestros,  
y dezian que era una perla y era fe-  
cho como un barrilico y muy bien  
guarnescido y era venido del rey-  
no China por via d Portugal  
pero no era perla sino madre della  
(o Macar) de hostias de perlas y  
artificialmente redondo y guar-  
nescido de tal manera que era facil  
dar a enteder a simples que era per-  
la y desas tales artificiosas no me  
maravillo que las hagan tan gran-  
des como quisieren pues que ay hos-  
tias grandes. Desde alli fueron los  
españoles a Silon ysla donde enten-  
dieron que auia ombres con orejas

luengas en tāta manera que les lle  
gauan a las espaldas y maravilla  
dos de oy: tal cosa supieron por rela  
cion de indios que no muy lejos de  
allí auia otra ysla donde no solamē  
te tenian grandes orejas, pero tan  
excesiuas que quando les era nesce  
sario con vna sola oreja se cobrā to  
do el cuer po/pero como nuestros es  
pañoles buscauā la especiería y no  
estas fabulas siguieron su camino  
derecho a los Malucos/los quales  
ocho mēses despues que su capitán  
Agallans murió en Mathā ha  
llaron cinco yslas que se dize Terre  
nate. ~~ad~~utir. Tidore. Mat. Ma  
cchian y estan desta y d la otra par  
te de la linea equinocial y algunas  
estancerca vnas de otras, en vna  
nascen clavos de Sirofle en la otra  
las nuezes moscadas y en otras ci  
namomo y son pequeñas y muy es  
trechas, los reyes d las cuales po  
cos años antes comenzaron a creer  
que las animas crā inmortales no  
por otro argumento enseñados si  
no que auia visto un hermoso pax  
aro que nunca se sentaua en tierra ni  
sobre cosa alguna que fuese d tierra  
mas quando le vian venir del cielo  
era quando muerto caya en tierra  
y aquellos Acometanos que tra  
tan en esas yslas affirman que este  
pararo nasce en el parayso y que el  
parayso es aquell lugar donde está  
las animas de los que son muertos  
y por questa causa aquellos seño  
res se hizieron de la secta de Maho  
ma: por q dize que ella promete mu  
chas cosas maravilloas de aquel  
lugar de las animas: llamā a aqél pa  
xaro Manuecodiata y tiene le en tā  
ta veneracion que aquellos Reyes

quando vā a combatir; se tienen por  
seguros y piensan que no puedē ser  
muertos teniendo ese paxaro, aun q  
sean puestos en la delantera segun  
su vsanza. Deste paxaro yo hable en  
la primera parte destas historias en  
el libro. vii. cap. xv. mas largo por q  
tuue uno de los. Tornando a nues  
tra historia, en estas cinco yslas ya  
dichas los Puebloes son gētiles y  
qsls d las misinas costumbres q se ha  
dicho de la gente de la ysla de Brune  
y. Son muy pobres, y nescisita  
dos d todo por que en su tierra nin  
guna otra cosa nasce si no especiería  
la qual truican con arsenico/ Argē  
to biuo y paños de lino de los qua  
les asaz exercitan y tambien truicā  
esas especias por solimā/ mas lo q  
hazē d el y en q vlen esos tales vene  
nos no se sabe aca. Biue d pan lla  
mado Saga y de pescado y alguna  
vez comen papagayos no habitan  
en casas muy bajas. Los nuestros  
despues que ovieron visto y bien co  
siderado el sitio o assiento de las yslas  
de Maluco y lo que cada vna  
dellas produce y sus costumbres  
y manera de como biue aquellos se  
ñores se fueron a Tidore por q tuvie  
ron noticia que aquella ysla mas q  
todas era abundantissima de clavo  
y que el rey della en prudencia y hu  
manidad hazia ventaja a todos los  
Reyes de las otras, y bararon nues  
tros españoles en Tidore en tie  
rra, y fueron al Rey con presen  
tes como si fueran embiados del  
Emperador, y aquel Rey acepto  
las cosas que le presentaron benig  
namente y mirando las alzo los  
ojos al cielo y dijo agora se cumplē  
dos años que yo conosci por el curso

## Segundaparte.

de las estrellas que vosotros erades embiados d vn grā Rey a buscar esta nuestra tierra, por la qual cosa vuestra venida me ha seydo mas cara y graciosa pues que por las estrellas tanto tiempo ante me fue anunciada y sabiendo que no acasce jamas alguna cosa destas sin que primero no sea de la voluntad de los dioses y de las estrellas ordenado, yo no sere tal con vosotros que quiera contrastar a la voluntad de los cielos, sino con buen animo y voluntad, de aqui adelante dando a parte el nombre Real pensare que soy como vn gouernador de aquella ysla en nombre de nuestro Rey. Por tanto meted las naos en el puerto y mandad a todos vuestros companeros que seguramente salgan en tierra, por que despues de tan luenga nauegacion y trabajo de la mar, y despues de tantos peligros seguramente podays llegar si a casa d vro Rey. Dichas estas palabras se quite la corona de la cabeza y los abraço uno a uno, y hizo les dar muy biende comer en su presencia. Acabado de comer los nuestros muy alegres tornaron a los companeros y refirieron les todo que es dicho, los cuales oyendo la buena voluntad de aquel Rey todos salieron en tierra. Despues que alli estuvieron algunos dias y se rebizieron por la benignidad de aquel Rey, desde alli embiaron en baxadores a los otros Reyes, y para ver lo que produzian las yslas y por auer su amicicia. Terrenate estia alli vezina y es vna pequena ysla la qual a penas tiene legua y me-

dia de circunferencia, a la qual es vezina Macchian a vn menor, estas tres produzen gran copia de clavos de Sirofre mas de quatro en tres passados. Ascen los arboles del Clauo en altos riscos y en tal modo espesos que hazen vn bosque, la hoja es semejante y la corteza al laurel, los clavos nasen en la sumidad de cada rama y primero vn vasillo del qual sale fuera la flor como de Bzabar y la punta del clavo colgada digo assida a la cima o estremo del ramo y poco a poco sale fuera hasta que queda en su perfeccion, primero esta el fructo colorado y despues poco a poco con la calor del Sol le torna negro, han repartido aquella gente esas selvas o bosques del Clauo entre si como nosotros las viñas, de manera que cada qual conosce bié suedad, y para conseruar el fructo despues questa sazonado y se cose menlo en hoyos debajo de tierra hasta tanto que los mercaderes lo lleuan a otras partes. La quarta ysla dicha Mutir no es mayor que las otras. Esta produce Lincamomo y Lanelia, el qual arbol nasea a manera de vergas luengas y no haze fructo alguno, nasee en lugares secos y es semejante al granado, su corteza del qual por la mucha calor se abre y se aparta del leño, y deixando la estar vn poco al Sol se la quitan, y aquella corteza es la Lanelia. A esta ysla es vezina otra q llamā Bādan, q es la mas ancha y mayor d las yslas d Maluco en la q nascela la nuez moscada, el arbol de la qual es alto y estiende

los ramos quasi de lamantia que el nogal; y aquella nuez nasce de la maner a que nuestras nuezes de espania cubierta de dos cortezas, y al principio esta como vn vaso pelo so, debaxo del qual esta vna cubierta sotila manera de red abraçada a la nuez, la flor desta fructa se llama **Abacis** y es cosa muy buena y preciosa, el otro cubrimiento es de leño a semejança de nuestras nuezes, o cascara de auellanas, dentro de la qual cascara esta la nuez moscada, el **Gengibre** nasce en toda parte en las yslas dese arcipielago y parte se siembra y pte nasce de por si mas lo mejor es aquello que se siembra la yerba del Gengibre es semejante a la del Azafran y quasi de la misma manera nasce, y la rayz es el Gengibre. Los nuestros españoles fueron bien acogidos y traciados de todos aquellos señores, los quales espontaneamente se pusieron debaxo de la obediencia del Emperador rey nuestro señor, como lo ania fecho el rey de Tidore, pero como los españoles no tenian mas dos naos determinaron de traer destas especias de cada cosa un poco y del clavo asaz por que aquel año ania anido grande abundancia, y tal suerte que pudieran las naos traer gran cantidad. Hauiendo pues henchido las naos de Clauo y auiendo les dado presentes para traer al Emperador se pusieron en viaje para dar vuelta a la patria, era el presente espadas y la india y otras cosas, mas la mas gentil cosa de todas era aquel paro **Anuncodiata** el qual tenien dolo sobre si en el combate piensan ser seguros y vencedores aquellos

principes, y otros truxo a espania el capitán Juan Sebastian del cano cincos o seys, y despues en otro tiempo truxo otros el capitán Andres de Vrdaneta el qual comodixe d' su so me dio a mi uno dessos pararos y este fue en la segunda armada con el capitán general fray García José de Roaysa y quedo alla este y otros españoles algunos años y truxo mas larga y apuntada y particular relacion de aquellas partes como lo dire adelante en este mismo libro. **Allí** que partieron los nros de Tidore y la mayor de las dos naos comenzó a hacer agua y pusieron los en tal necessidad que ouieron d' boluera Tidore y visto que no la podían adobar si no con grandissimo gasto y mucho tiempo acordaron que la otra nao boliuese a espania por este camino y viaje, que pasase cerca del cabo llamado por los antiguos (Satigara) y despues por alta mar nauegassen quanto mas apartado pudiese de la costa de la Tissia, por que no fuese vista de los portugueses hasta que fuese en aquel promotorio de la africa que esta de la otra parte del tropico de capricornio muchos grados, llamado cabo de buena esperanza por que llegados allí no seria la nauegacion dificil para llegar a castilla. Y ordenaron que quando la otra nao fuese adereçada boliuese al arcipielago sobre dicho y guiasse su viaje a tomar puerto en la mar del Sur a las islas del darian o en Panama o al golfo de sanct Miguel donde en aquella costa pudiese auer noticia de los pobladores españoles de aquella costa que ania desde el principio del adelantado

M. 2.  
Zacon  
fuita el vi  
ase q ania  
a hacer la  
nao vito  
ria q bot  
tuo a castilla.

## Segunda parte.

M. Vasco nuñez de Baluoia que fue el primero christiano que descubrio a quella mar al q̄l sucedio el gouernador Pedrarias d Avila como adelante en su lugar se dira, para q̄ des de allí se diese noticia a esta nuestra cibdad de sancto Domingo / y esta nra ysla española o ala de Cuba.

¶ El viaje dela famosa nao victoria.

¶ Holom.

¶ Esclavo labrador portugueſe.

¶ Vasco nuñez de Baluoia que fue el primero christiano que descubrio a quella mar al q̄l sucedio el gouernador Pedrarias d Avila como adelante en su lugar se dira, para q̄ des de allí se diese noticia a esta nuestra cibdad de sancto Domingo / y esta nra ysla española o ala de Cuba. Assi que partio aquella nao llamada la Victoria d Zidore y nanejo siempre desta parte d la equinocial y no hallo el promontorio de Sati-gara a que sobrela assia segū Holomeo se destiende en la mar muchos grados de la equinocial, pero despues de muchos dias q̄ nauegaua reconocio el cabo de buena esperāça, y despues continuando su viaje fue a las yslas d cabo Verde, y a causa del luengo camino la nao hazia mucha agua y no podian ya los marineros agotarla/por que muchos dellos eran muertos/ y los que quedauan trayan gran falta de mante nimientos/ y por se proueerdolos necesario saltaron en vna de aquellas yslas que se dice Strāgo para comprar algunos esclavos negros q̄ los ayudasen, y como los nuestros no tenian dinero/ofrescieron q̄ darian clauso en precio. Esto sabido por un portugues que allí presidia hizo poner en la carcel doze o treze de los q̄ anian saltado en tierra, y los que quedauan en la nao q̄ eran diez y ocho sabido esto ouieron temor/ y sin atēder a cobrar la cōpañia se partiero consu nao nauegado siempre d dia y no de noche cerca de la costa de África y llegaro por la voluntad de dios a españa donde sanos y saluos los puso nuestro señor a los seys dias del mes de Setiembre de A.D. xxiij.

¶ Lucar de Barrameda desde a vn año y quatro meses que se partiero de la ysla de Zidore leyendo capitā y piloto desta nao famosa Juan Sebastian del cano, el qual y los que con el vinieron me parese ami que son de mas eterna memoria dignos que aquellos argonautas que con Jason nauegaron a la ysla de Colcos en demanda del yellocino de oro. Y aquella nao Victoria mucho mas digna de pintarla y colo-carla entre las estrellas y otras figuras celestiales que no aquella d Argo/que desde grecia al mar Euxino que es mas corta carrera que la q̄ puede dar vn cauallero en vnginete por dozientos pasos/ a respeito de nuestra nao Victoria (vnica y primera) que todo el orbe en redó donauego, partiendo se del puerto de sancto Lucar de Barrameda dlyro Betis llamado agora Guadalquivir y salida a la mar/ dixo el estrecho d Gibraltar sobre la mano siniestra, y nauegando por el mar Occéano hazia medio dia atravesó la linea enquinocial y dero a las espaldas el polo artico y atravesado el tropico de Capricornio llego a se poner encincuenta y dos grados y medio dela otra parte de la linea del equinocio, y desde allí buiendo la proa al Occidente/ paso aquell famoso estrecho que es dicho de Fernando de magallans, y tornoa pasar la equinocial/ y llego a la especiería t yslas de Maluco y cargo de clausos de Girofle y Canelas y otras especias/ y tanto anduno d barco de la circumferencia del mundo que se hallo en el Oriente y de allí

vino en Poniente a su patria y arribo en Sevilla el décimo sexto mes q̄ partió de tierra. Cosa en la verdad que no se sabe ni esta escrita ni visto otra su semejante ni tan famosa en el mundo.

## C Capítulo.ij.en que

se tratan algunas cosas notables de la relación q̄ scriuio al gran maestro de Rodas un cauallero de su orden q̄ se hallo en este viaje de Fernández de Magallans q̄ como a testigo de vista y bien entendido se le due dar crédito. El qual se llama master Antonio pigafetta vicentino, y dejan se d̄ dezir muchas cosas así de las que están dichas en el capítulo de suso con otras de poca importancia. Y aun algunos por que adelante ay otra relación mas particular del capitán Irlanda que estuvo algun tiempo en aquellas ptes.



Ize este auctor enfa-  
uor de Fernando de  
Magallans grandes  
ybuenas y loables co-  
sas. La primera que  
antes que se partie en hizo q̄ todos  
los christianos se confessassen y co-  
mulgasen como catholicos y fieles  
christianos y no cōsintio que en las  
naos d̄sta armada fuesen mugeres  
algunas. Dize este cauallero q̄ el  
armada estubo cerca d̄ cinco meses  
en el puerto de sanct Julian, y q̄ los  
capitanes de las quatro naos, lla-  
mados Juan de Cartajena y el the-  
sorero Luys de Mendocia. Anto-  
nio Loco y Gaspar casado, los q̄ les  
tenian acordado d̄ matar a traycio-

al Capitan general fernando de Magallans, y descubierto el negocio fue quarteado el Thesorero y el Gaspar casado así misino: y al Juan de Cartajena le mando d̄car en tierra el capitán general y con el vn clérigo en aquella tierra de los Patagones o Gigantes, y díze este auctor que allí estauan en quaréta y nueue grados de la otra parte de la equinocial y q̄ vieró Abestruzes y raposas, y conejos menores que los nuestros y allí se tomo la posesión por España, y la Corona Real de castilla y se puso vna cruz sobre vn alto monte y le llamaron Motaña de christo. Item díze que aproximando se a los cincuenta y dos grados que fue el dia das onze mil virgines hallaró el estrecho de ce leguas de luengo y el capitán fernando de Magallans puso este nobre al primero cabo desta parte, el cabo de las honzemill virgenes, es aquél estrecho en algunas partes mas y menos de media legua y cir-  
cuido de mótañas altissimas car-  
gadas de nieve y corre en otra mar  
que le puso nombre el capitán fer-  
nando de Magallans el mar Paci-  
fico: y es muy profundo y en algu-  
nas partes de veinte y cinco hasta e-  
treynta braças: po díze este auctor  
que no se hallara el dicho estrecho  
sino por el Capitan fernando de  
Magallans. Por q̄ todos los capi-  
tanés de las otras naos eran d̄ con-  
traria opinió y dezíá q̄ aq̄le estrecho  
era cerrado en torno: Pero q̄ Ma-  
gallans sabie q̄ allí auie aquel estre-  
cho (muy oculto) por el q̄l se podia  
navegar. Lo qual el auia visto des-  
cripto sobre vna carta de navegar

M. 3.  
Del es-  
trecho de  
Magallans

Ense-  
crecio.

## Segunda parte.

en el thesoro o cámara del rey de Portugal, la qual carta fue hecha por un excelente ombre q se llama ua Martin de Bohemia y q assifue hallado con gran dificultad. **C**o mayorlo creere yo al questo dize y a Martin de Bohemia pues nūca seuido ni oyo escripta ni pintada tal autoridad ni hōbre christiano supo que auia tal estrecho salvo quel intento de Magallans y de su amigo y compañero Ruy Falero, fui que como naturales y entendidos cosmographos pensaron que en aquella costa grande y distancia que ay desde el cabo de sanct Agustin donde la tierra firme se buelue y yahazio el antartico polo auian de nauigar hasta ver el fin y hallar entreda ala otra mar o quādo no la hallasen auia q hallar cabo y fin a aquella costa de necessidad para bolser alderredor dlla abuscar la linea equinocial para yr cerca de la a bue carlos Malucos pues Magallans sabia do estauan tan cerca, y proximos aella desta parte dla linea Perro o que Magallans por su buen espíritu o por el auiso de Martin de Bohemia se atreviese y determinase a tale empresa, yole tengo por ombre de mucho loor y mas se deue a tribuyr a su persona que ala sciēcia del Bohemio pues que hasta agora no ay memoria entre Bohemios ni entre christianos que en Bohemia aya nascido cosmographo de tāo credito. **N**oquiero proceder en lo que siento cerca del auiso secreto dlo Bohemio: por no perder tiempo, mas tornando a este Cavallero de Rodas. **D**ize que estando dentro del estrecho el mes de Octubre las

noches no tenian mas de quatro horas: y que salidos fuerā del estrecho y llegados al mar pacifico el capitán mando llamar cabo deseado al pronotorio que esta ala mano derecha hazia la equinocial y dije mas este auctor, que el capitán Magallans estaua d volūtad que no hallādo pasaje por aquel estrecho a la otra mar que andaria tanto adelante de bajo dlo polo antartico q llegaria a grados setenta y cinco donde en tiempo de su verano las noches seria clarissimas. **L**lamarā a aqüel estrecho Pathagonico. **D**entro dlo mismo estrecho ay muchos puerdos seguros y agua excelente pa beuer y mucho y buen pescado y mucha yerua de aquella que se llama Appio, y alta a par de las fuentes. **D**ize mas que desembocaron y salieron al mar pacifico a veynite y ochos d Noviembre de M.D.XX. años y que nauegaron tres meses y xx. dias sin hallar ni ver tierra alguna. **L**as nuevas que este cavallero da de las señas dlo otro polo antartico son estas. No tiene estrella alguna, de la manera del polo artico, pero veense muchas estrellas congregadas juntas que son como dos muies vn poco apartada vna de otra y vn poco de obscuridad en la mitad, entre aquellas ay dos no muy grandes ni muy resplandecientes q poco se mueuen y aquellas dos son el polo antartico. **L**a calamita del aguja o bruxola de nauigar variado se vn poco se bolvia siempre hazi el polo artico pero no obstante eso no tiene tanta fuerça como quando ella esta ala parte del polo artico, y quādo fueron en la mitad del golfo,

**C**entre  
co Patha-  
gonico

**C**avio  
M.D.  
**C** Mar  
Pacifico

**C**elpo  
lo antartico  
co y su fo-  
ma.

115.  
En el  
rastro o  
urgo no  
tene moso  
llo, estre-  
los.  
vieron vna cruz de cinco estrellas  
claríssimas derecho al poniente y  
estan yqual mente apartadas la  
vna de la otra. En aquste caminio  
dize que pasaron cerca de dos yslas  
muy ricas la vna de las cuales esta  
veinte grados del polo antartico  
llamada Lipághu, y la otra quinze  
nombrada Sumbdit. Estado en  
doze grados de la otra parte de la  
equinocial descubrieron vna ysla pe-  
queña hazia poniente y otras dos  
hazia medio dia y quiso el capitán  
general y al mayor por tomar al  
gú reposo mas no pudo hazerlo por  
que la gente desas yslas como vieron  
nuestras naos con sus bateles se-  
llegaron a ellas y entrando dentro  
robauan vna cosa y luego otra de  
tal manera que los nuestros no se  
podian guardar dellos y querian  
que se abaxasen las velas pa llevar  
la nao a tierra y enojado dsto el ge-  
neral Fernando Magallans salio  
en tierra con quarenta ombres ar-  
mados y quemó qrenta ocincuenta  
casas con muchos de sus bateles y  
mato siete hombres y cobro vna  
barca de las nuestras naos que la  
aiuan rebado y tiraron su camino  
adelante y el capitán mando poner  
en la carta estas yslas y llamolas  
yslas de ladrones. Fueron mas a  
delante donde hallaron y vieron mu-  
chas yslas y nombrolas el capitán  
Fernando Magallans el Arcipiega-  
go de san Lazaro que esta en diez  
grados de la equinocial ala parte  
de nuestro polo artico y fizieron es-  
cala en vna ysla deshabitada llama-  
da Humunu en la qual ay dos fuen-  
tes de agua claríssima y en torno co-  
rales blancos en cantidad y mu-

chos arboles cõcierta fruta menor  
que almendras y llamaron la los  
nuestros ysla de buenas señales.  
Llegaron avna ysla dicha Hessana  
en la qual dize este cauallero que es-  
ta en nueve grados y dos tercios d  
la equinocial ala parte de nuestro  
polo y q ay en ella. Perros/ Gatos  
Puercos/ Cabras/ Gallinas/ Arroz  
Gengibre/ Cocos/ Nigros/ Marajás  
Abijo/ Daizo/ Ceuada/ Cera/ y Oro  
en quantidad y q estoniero alli o  
cho dias. Antes deso cuenta este  
auctor de la Trapobana muchas  
cosas notables de que yo no quise  
hazer aq mencion ni aun las acepto  
pues Sebastian del cano ni Hernán-  
do Bustamante ni a otro de los  
que fueron con Magallans nüca  
oy hablar en eso/ quien lo quisiere  
ver le ala relacion q este cauallero  
escrivio a su maestre Dize que parti-  
dos de Hessana tirarón la via depo-  
niente y que pasaro en tre cinco yslas  
nobradas/ Zeylon/ Bohol/ Câ-  
ghu/ Barbai/ y Catighâ/ y en esta d  
Catighan ay Hurciegalos tamá-  
ños como Agujas/ de los quales  
tomaron uno y que sabiendo que  
los comian/ comieron uno que era  
en el gusto como vna Gallina/ ay  
veynte leguas desde la sobre dicha  
ysla de Hessana a estotra de Catig-  
han/ otras cosas escrine este au-  
tor desta ysla/ en especial d vnas a-  
ues qson tamáñas como gallinas q  
tienen cuernos/ y los hueuos que  
ponen son tâ grâdes como d ansares  
y meten los vñ codo dabajo del arenâ  
y alli el sol los haze nacer y salen fue-  
ra d arenâ y son aues muy buenas  
pa comer/ pero pues no dize que vi-  
do la experencia deste sepultar los

Md.  
Como  
facilímpo  
los claus  
enes ente  
rrado los  
hueuos e  
claraca.

## Segunda parte.

huecos y nascier como dize/tam poco lo aprueuo ni lo niego pues que a dios es todo posible y de la natura no podemos juzgarla en tales casos por cōjeturas ni hablas delos que no lo ouieren experimentado.

**C** Despues de todo lo susodicho llego el armada a Zabut a siete de Abril d. M. D. xx. y vieron muchas villas y habitaciones sobre arboles y cuenta muchas cosas y pasos que intervinieron entre el capitán general y los indios de Zabut para que viniesen d. paz o de guerra, tambien dize otras particularidades/ pero antes deso cuēta como se baptizo y hizo cristiano ese Rey de Zabut y llamarole Carlos y a su hijo llamanon Fernando, y al rey de Mesana Juan el qual con Magallans auia ydo a le enseñar y confederar con ese Rey de Zabut y se baptizaron otros cincuenta principales/ y se baptizo la Reyna y se llamo Juana/ y a la mujer del principio llamaron Catalina y a la Reyna de Mesana lla maron Ysabel/ y se baptizaron, hasta quarenta dōzellas de las reynas y bien or a ochocientas personas ombres y mugeres se baptizaron y dentro de ocho dias todos los de la ysla se baptizaron, y el rey le presento al capitán Fernando de magallans ciertos Joyeles de oro/con piedras preciosas. Y questiō eran gentiles/ y ydolatras. Cuenta assi misino vn miraglo/de vn enfermo que estaua yasín habla y le baptizaron y sano/ y particularizalo mas de lo que se dixo en este caso en el capitulo precedente por que dize que era hermano del Príncipe. **C** Dizemas que Duarte Barbosa

pariente de doña Beatriz muger d Magallans amenazo al esclavo/en rique lengua/o interprete despues de muerto Magallans, y no juan serrano como se dixo en el capitulo antes deste/ y procedio la tracycion y alcamiento d aquell mal christiano rey d Zabut q̄la historia ha cōtado y dize que a Juan serrano truxeron a la costa en camisa y herido y que los de las naos le preguntaron sierā muertos los otros christianos y la lengua que con el auian salido y dixo que muertos eran todos y que al interprete ningū malle auia fecho/ y que por amor de dios le quisiesen rescatar cō algūa mercadería/ mas Juan carnay que era su compadre con los otros no quisieron rescatar ese su patron/ y assi quedo llozando rogando a dios que en el dia del juicio pidiese el anima suya a aquel su compadre Juá Carvay, y dize q̄sta ysla esta diez grados y once minutos desta parte de la equinocial.

**C** Da este auctor noticia de vna ysla dicha Chippit en que ay mucho oro y esta cerca de cincuenta leguas de Zabut yesta en ocho grados de esta parte dela equinocial. **C** Da assi mismo noticia de como arribaron a la ysla de Bruney y delos presentes de los nuestros al rey y del Rey aellos.

## Capítulo. iiij.en

conseqüencia de la relacion y carta del Pigafecta al gran maestro de Rodas acerca de la cibdad y Rey de Bruney.

**C** Zabut  
y lugares  
y villas se  
hos sobre  
arboles.

M. C.  
Cena co  
uercion

**C** Mir  
glo en fa  
uor d'nra  
se católica

Chipp  
pit ysla  
muy rica.

**L**a verdad en algunas cosas d'las que este cauallero da en su relaciō, yo he estado ncentral o perplexo / no dubdando que el escriua sino la verdad/puesto que a algunas se le podrían contradecir en lo que toca d la trapobana/ pero llegado al capitulo sesēta ysey s holgue d ver lo q dice d'l rey t ysla/ y cibdad de Brune y por q al mismo Juan Sebastiā de leano yo le oy dezir q si lo mismo q este cauallero. Dize desta manera Como fuerō approximados ala cibdad detuviieronse quasi dos oras en el Pzao o varca y en aquel medio vinieron dos Elephantes cubiertos de seda y doze ombres con sendos vasos d'porcellana en la mano cubierto de seda para llauar el presente. Despues subieron los nuestros embajadores sobre los elephates y los doze yuani delante con el presente puesto en los vasos/ y fueron assi hasta la casa del gouernador en la qual les fue dada vna cena d'muchas viandas/ y durmieron esa noche/ y en colchones hechos de algodon como otro dia amanescio estuvieron en aquella casa hasta medio dia/ y vinieron los Elephantes y subierō sobre ellos/ y fuerō al palacio del rey y siempre delante aquellos doze hombres con el presente/ como el dia antes lo auian hecho hasta la casa del Gouernador, la calle por donde pasauan estaua llena de gente armada con espadas/ y lanças, y targas/ por que assi lo auiamandado el Rey y llegados al palacio, Real entraron en el sobre los Elephantes y apeados fueron acompa-

nados del Gouernador y de otros principales hasta vna sala grande que estaua llena d' hombres que parecian de cuenta/ y sentaronse sobre vn tapete con los presentes puestos en los vasos apar dellos, alcalabó de aqesta sala auia otra mas alta y vn poco menor en toldadade de paños de seda, en la qual se abrieron dos ventanas que estauan cerradas con cortinas de seda de las cuales procedia la claridad en la sala y seian dozētos hombres que estauā empie con sendos estoques en las manos arrimados sobre el muslo, y aquestos estā allí por guarda d'l Rey, en cabo dela sala menor esta vna gran vētana d'la qual se leuāto vna cortina de brocado de oro/ y por a q lla se vido el Rey q estaua sentado a vna mesa co vn su hijoy otras d'no auia sino mugeres, Estonces vn principal dixo a los nuestros que no podian hablar al Rey/ mas que si querian alguna cosa se la diesen, por que el la diria a uno de los mas principales/ y aquel despues lo auia de dezir aun hermano del gouernador que estaua en aquella sala menor, y que aquello auia d'dezir por vna Zebratana, que auia de meter por la hēdedura d'l muro/ auno que esta dentro donde esta el Rey, Despues el dicho principal mostro a los nuestros que biziesen tres reverencias al rey con las manos alcadas y juntas sobre la cabeza y alcāndo por el scemajate los pies agora uno y otro/ y despues besarse las manos Assi como ouieron hecho aquella reverēcia y cirimonias reales/ dixeron los nuestros que eran hombres del gran Rey de España/ y que qriā

## Segundaparte.

paz con el y que no pedía otra cosa  
sino poder contratar con ellos, el  
rey mando que les respondiesen, q  
pues el rey de España quería ser su  
amigo/ que el era contentissimo de  
ser lo suyo, y que le bastiesesen de a  
gua y leña y hiziesen sus mercadá  
cias. Despues los nuestros le dieron  
su presente de diversas cosas hazié  
do cō cada vna, vna pequeña reue  
renzia con la cabeza, Y el rey hizo  
dar a cada vno d los nuestros( que  
eran ocho) un pedaço d brocateло d  
oro y deseda y pusieron les estos pa  
ños sobre la espalda yzquierda ,  
y lleuaró los de allí, y fuciles trayda  
vna colacion de clauo y canela con  
azúcar y acabada d comer las corti  
nas fueron subpitamente cerradas  
y las finestras o ventanas junta mé  
te, todos los hombres que estauan  
en aquella sala tenian vn paño de  
seda qual de vna color y qual de o  
tra en torno alas partes vergonç  
osas y algunos tenian puñales con  
los cabos de oro o empuñadura, y  
comperlas y piedras preciosas/ y  
con muchos anillos en las manos/  
los nuestros baxados del palacio  
subieron en los elephantes/ y torna  
ron ala casa del gouernador/ y de  
lante dellos yuan ocho hombres con  
los presentes que el rey les auia da  
do/ y llegados a la casa dieron a ca  
da vno de los nuestros su presente,  
poniendo se le sobre la espalda yzq  
ierda, y los nuestrosles dieron a ca  
da vno desos por su fatiga sendos  
parecs de cuchillos. Despues vinie  
ron nueue hombres ala casa del go  
vernador cargados de parte díl rey  
y cada vno con vn plato y eran diez  
odoze escudillas d porcelana llenas  
d carne d Ternera/ Lapones/ Ga  
llinas/ Pauones/ y otras aves, y  
de pescado/ y llegada la ora de la ce  
na se sentaron sobre vna hermosa  
estera d palma y comieron treynta  
y dos maneras de viandas de diuer  
sas carnes y pescado/ aderezado  
con vinagre y otras cosas. Se uieró  
con cada vianda vn vasico hecho de  
porcelana que no era mayor que la  
grandeza o tamaño de vn hueuo,  
de vn vino d stílido por alambique/  
fueron assi misino traydas viandas  
guisadas con tanto azúcar que las  
comian cō cuchares de oro hechas  
como son las nuestras, enel lugar  
en que durmieró dos noches auia  
dos banchas grandes de cera siem  
pre encendidas sobre dos candele  
ros de plata vn poco relueados, y  
dos lamparas grandes llenas de  
olio y por el semejante encendidas  
yombres que las gouernauan.  
Los nuestros vinieron hasta la co  
sta de lamar sobre los elephantes/ a  
via aparejados dos paraos ovac  
as en q los lleuaró hasta las naos  
Esta cibdad es toda fundada en a  
gua salada saluola casa del rey, y d  
algunos principales/ y hay delde  
veynte hasta veinte y cinco mill ca  
sas, las casas son todas de madera  
edificadas sobre gruesos palos re  
lueados de tierra. Quando lamar  
cresce van las mugeres cō algunas  
varcas pequeñas vendiendo por la  
cibdad las cosas nescessarias a la vi  
da hasta la casa del rey/ la ql es fe  
cha de muros de ladrillos gruesos  
cō sus barbacanas al modo de vna  
fortaleza. Este rey es moro y se lla  
ma Raya siripadi y es muy grueso  
y de edad de quarenta años quado

estos chrisitianos le vieron no tenia  
ombre algúo en el servizio d su casa  
sino mugeres y hijas de sus prínci-  
pales y nunca salta de palacio sino  
quádo yua a caça o ala guerra nin  
guno jamas le puede hablar sino co  
vna zebratana por mayor reputa-  
ció, tiene en su servicio diez escriu-  
nos los quales son muy subtiles y  
llamanle Chiritoles. Esto que es di-  
cho dize este cauallero en su relació  
en el capitulo sesenta y seis y en el  
sesenta y ocho hablando de las por-  
celanas que vieron muchas, dice assi  
La porcelana es vna suerte de ti-  
erra blanca la qual esta cincuenta  
años so tierra antes que se labre,  
por que d otra manera no seria assi  
fina el padre la entierra para el  
hijo, si se mete veneno. i. ponçona  
en algun vaso de porcelana que sca  
fino subito se rompe. La moneda  
que hazen los moros en aquellas  
partes es de metal horadada en la  
mitad pa enhilarla y tiene solamen-  
te de la vna parte cuatro señales q  
son quatro letras del gran rey de la  
China el qual esta entierra firme y  
la moneda sellama Picis. Enca-  
til que quiere dezir dos libras d ar-  
gento buio dan seys escudillas de  
porcelana por el. Por vncatil de  
metal dan vn vaso de porcelana, y  
por tres cuchillos vn vaso d porce-  
lana y por vn quinterno d papel dā  
cient picis y por ciento y sesenta ca-  
tiles de metal dan vn bahar de cera  
vn bahar es docientos y tres catiles  
por ochenta catiles d metal seda vn  
bahar d sal por quarenta catiles d  
metal seda vn bahar de anime q es  
vna especie d goma para aderezcar  
los nauios por que en aquellas par-

tes no se halla pez) En aquellas  
partes se precia el metal, argento-  
buio. i. Azogue/ Vidrio paños dela-  
na y de tela y qualquiera otra mer-  
caderia y sobre todo el hierro.

Aquellos moros andan defun-  
dos y supose dellos que en algunas  
sus medecinas que beuen usan díl  
argentobuio, y que los enfermos lo  
toman para purgarse y los sanos  
para conservar su salud. Dize este  
auctor que estos moros guardan la  
seta de mahoma y que son circunci-  
dados y otras sus cirimórias bestia-  
les. Dize que el rey de Bruney  
tiene dos perlas tangruesas como  
dos huevos de gallinas y tā redon-  
das q puestas sobre vna tabla llana  
no pueden estar quedas. Ay en-  
essa ysla d Bruney camphora q es  
vna especie de goma que destila d  
cierto arbor la qual allase llamaca  
par Canela/ Bengibre/ Mirabolan-  
os/ Naranjos/ Limones/ Azucar/  
Adelones/ Logombros/ Calabaças/  
Rauanos/ Lebollas/ Puercos/  
Labras/ Gallinas/ Cieruos/ Elephā-  
tes/ Luallos, y otras cosas. Esta  
grande essa ysla d Bruney q se tar-  
darian tres meses en la bosar con  
en Prao. i. barca de aquella tierra  
dize que esta sobre la linea del equi-  
nicio hacia nuestro polo cinco gra-  
dos y vn quarto. Pero el se engaña  
en esa medida si verdad diz enras  
cartas las q les la ponen en menos  
de tres grados y no dsta pte como  
el dize sino de la otra de la linea eq-  
nacial hacia el otro polo antartico.  
Dize mas este cauallero en el  
capitulo.lxxiiij. de su relacion q aun  
cabo de la ysla de Bruney esta vna  
ysla llamada Limbubō y q tomaro

Per  
la tā gru  
efas como  
vn buco  
d gallina.

Parti-  
cularidad  
es de bru-  
ney.

## Segunda parte.

Mō.  
C. Esta  
grandeza  
de las ho-  
jas.

en ella puerto pa aderezcar la nao/ y que en el tiempo que en eso se ocu-  
paua pasaron con el batel a otra ysl  
la y q allí se tomaro tā grandes hos-  
tias en especial dos entre las otras  
que el pescado de la vna peso .xxv.  
libras/ y de la otra quarenta y qua-  
tro. Dize mas que en aquella ysla  
hallaron vn arbol que tenia hojas  
las quales como cabian en tierra  
caminauā como si estouierā biuas  
y que son semejantes alas del moral  
y que tienen de la vna parte y de la  
otra como dos pies cortos y apúta-  
dos y que rasgandolos no se ve san-  
gre, pero que como se toca vna ho-  
ja de las subito se mueue y huye/ y di-  
ze este Antonio Pigafeta que tuuo  
una de las hojas ocho días en una  
escudilla y que quedó la tocaua an-  
daua en torno de la escudilla y quel  
pensaua que ella no biuia sino de a-  
yre. Todo esto lo dize en el dicho ca-  
pitulo sesenta y tres. Lo qual yo no  
osara aqui poner sin dar el auctor d  
tan estraña y nueva cosa. En el  
capítulo setenta y cinco, dize que el  
arbol de la canela es alto y q tiene  
tres o cuatro ramos luégos en cob-  
do y gruesos como un dedo y la o-  
ja como la del laurel y la corteza del  
dicho arboles la canela: y cojesedos  
vezes en el año y llamase la canela  
en aquella lengua Laumana/ porq  
cau quiere dezir leño y manzana dulce  
Dize mas el pigafeta q allos. viii.  
de nouiembre del año de mill y qui-  
nientos y veinte y uno Tres oras  
antes que el sol saliese entraro en el  
puerto de la ysla de tidore/ y ensali-  
endo el sol el rey vino ala nao y mos-  
tro mucho placer consu venida y  
dijo como sabia de su uenida por su

Mō.  
C. Hojas de  
vn arbol  
que andā

C. Como  
llegaron  
los infoss  
los maus  
cos y sur-  
gieron en  
la pista de  
tidore,

astrolagia y cursos del cielo y ofre-  
ciose por servidor del emperador y  
dixo que ya no se auia de llamar Ti-  
dore a quella ysla sino castilla por el  
gran amor que tiene al rey nuestro  
señor al qual el reputaua por señor  
suyo/ y los nuestros le fizieron un  
gentil presente de muchas cosas y  
gentilezas que este auctor expre-  
sa/ y assi misso dieron otras cosas  
a su hijo que con el vino/ y a otros  
nueve ombres principales que con  
ellos entranor en la nao/ y muy con-  
tento de los nuestros se boluió atie-  
rra/ y les rogo que se acercasen a la  
ciudad/ y que si algunos d noche fue-  
sen alas naos los matasem/ es moro  
aqueste rey, y de edad d mas de cin-  
uenta y cinco años/ en esa sazon/ y  
de hermosa esta tura y real presencia  
y grādissimo astrologo. Dize este  
auctor que las yslas donde nasce el  
clavo son cinco cuyos nombres son  
estos. Terrenate. Tidore. Mutir.  
Bachian. Bachia, y q Terrenate  
es la principal, y que quedó un rey  
viejo biuia era quasi señor de todas  
Tidore: donde los nuestros llegaron  
como es dicho tiene su rey. Mutir  
y Bachian no tienen rey y gouier-  
nanse por republica quando el rey  
de Tidore y el d Terrenate han  
llorras dos yslas los siruende  
gente de guerra/ y la ultima que es  
Bachian tiene rey/ y toda esa regiō  
y cinco yslas se llaman Malucos.  
Al encuetro de la ysla de Tidore  
esta una grande ysla llamada Silolo  
habitada de moros y gentiles y en  
tre los moros ay dos reyes de los  
quales el uno tenia seiscientos hijos  
machos y hebras, y el otro seysien-  
tos y cincuenta y el rey de los genti-

les se dezía Raya papua el qual era muy rico de oro y habita en la misma ysla de gilolo, en la qual nascen cañas tan gruesas como la pierna llenas d' agua muy buena pa becer y halláse muchas esto toca este cauillero en el capítulo. lxxxvij. de su relación. Para prouer las naues de agua los nuestros, la tomaron y es muy buena la qual nascce caliente mas en seyendo fuera de la fuente vna ora está frigidissima, y nascce aquella fuente donde son los arboles del clauo, dice questo el auctor alegado en el capitulo. lxxv. de su relación. Dice mas el pigafeta quel rey de Gilolo es gran rey y q con vn pao o varca de aquellas d aquella tierra no la andarian en torno en quatro meses y que en esa sazó el rey de aquella ysla era muy viejo y muy estimado de potente, y se llamava Raya lussu. Aunque en otra parte d' esta historia se dice algo de la forma d' los arboles del clauo es bien q se digalo queste cauallero noto dellos pues q es yaron especulatio y que queria entender lo q vebia y dice que son arboles altos y gruesos como vn ombre sus ramos se esparsen anchos y al fin son apuntados y las hojas como de laurel y la corteza de la color del oliuo, los clauos nascen en la sumidad de los ramos diez y veinte juntos. Quando el clauo nascce es de color blanco y maduro royo y feco negro, coje sedos vezes en el año en los meles de Dizembre y de Junio por que en estos dos tiempos la yre es mas templado, mas es mas templado en Dizembre al tiempo de la natividat del redemptor, y quando el ay

rees mas caliente y menos llueve se cojen trezientos y quatrocien tos bahares en cada vna desas yslas, y nascen solamente sobre montañas, y si algan arbol destos es traspuesto en otra parte, no vive nada, la hoja, la corteza, y el leño quādo es verde: es assi fuerte y agudo como es el clauo, y si no es cogido quando es maduro, tornan se tan grandes y tanduros que otra cosa no es buena dellos si no la corteza, no se sabe que en parte del mundo nazcan estos clauos de Sirofle, si no en cinco montañas de las cinco yslas de suso nombradas, puesto que alguno se halla en la ysla de Gilolo, y en vna ysla pequeña vltra Tidor y a vn en Autir, pero no son tales como los de las yslas dichas. Los nuestros vehian cada dia quasi como se leuantaua vna niebla que circuya aquellas montañas del clauo, que es causa de perfeccionarle, y cada vno de los vecinos desas yslas han sus arboles del clauo, y cada vno conoce los suyos, pero no los cultiuhan ni hazen con ellos diligencia alguna de cultura. En aquellas yslas se hallan aun algunos arboles de nuezes mosecadas, las quales son assi como nuestros nogales de mueltras nuezes y de la misma hoja, y quando la nuez mosecada se coje estamana como vn membrillo, con vna piel encuina del mismo color, su primera corteza es gruesa como es la corteza verde de las nuezes de aca de España debax de la qual ay vna tela sotil la qual cubre al rededor el matus muy roxo y amarillado al derredor de la corteza.

Nota.  
En la fo  
ma de los  
arboles  
la nuez  
mosecada

## Segundaparte.

Del para  
ollaria  
do Bolon  
diuata.

Como  
se quedo  
vna nao  
las mas  
por que  
no estaua  
pa naue-  
gar.

za de la nuez y dentro de aquella es-  
ta la nuez moscada esto y otras co-  
sas apunta el pigafeta en el capitu-  
lo ochenta y nueve de su relacion.

En el capitulo xcviij. haze memo-  
ria este auctor de aquel paxaro tan  
precioso de que en otras partes se  
ha fecho memoria d suso/que aque-  
lllos piensan que viene del para-  
yo terrestre, y aqui le llama Bolon  
diuata, que dice en aquella lengua/  
paxaro de dios.

En el capitulo  
xcviii. haze mencion del Bengibre/  
y au q en otra parte se ha dicho d  
alguna cosa no es ta especificada co-  
mo agora este auctor lo dice assi, co-  
me se el Bengibre verde como si fuese  
se pan, por que siendo verde no es ta  
fuer te como quando esta seco, no es  
arbol si no vna planta pequena que  
sale fuera de la tierra con ciertos ra-  
mos luengos quanto vn palmo, co-  
mo son los de la cania con hojas se  
mejates pero mas estrechas y mas  
cortas/ las quales no son buenas a  
cosa alguna si no sola la rayz que es  
el Bengibre, aqlllos pueblos lo suse-  
len secar poniendo le en cal porque  
dure mas tiempo. Concuerda es-  
te cauallero con lo que se ha dicho  
en el capitulo precedente y dice que  
estando para partirse las dos naos  
que les quedaron y temiendo las car-  
gadas despicias, la vna hazia tanta  
agua que determinaron de la otra  
por que no se podia adobar si no en  
mucho tiempo y con mucha costa y  
acordaron que se quedase aquella,  
y que despues de aderscada se vinie-  
se a espana como mejor pudiese, di-  
ze lo en su capitulo. xcix. d su relacio-

En el tiepo q nuestros españoles  
alla estauan q era ya llegado el año

de. M. D. xxi. dice este auctor en su  
capitulo. cx. que no auia cincuenta  
años que auian ydo a habitar moros  
en aquellas yslas, y que antes  
eran habitadas de gentiles que au-  
biuen en las montañas los quales  
gentiles hazen poco caso del clauo.

Haze memoria esta relacion del  
pigafeta de vna ysla que se llama  
Bandá que tiene. xii. yslas en torno  
de si donde nasce la nuez moscada  
y la mayor de las yslas se llama Zo-  
robua dize lo este auctor en el capitu-  
lo. cuij. Dize mas el pigafeta que  
hizier d escala en vna ysla que tenia  
vna montaña altissima dicha Ma-  
laua y que los habitadores es gente  
saluaje y comen carne humana y an-  
dan desnudos y delante sus ver-  
guencias traen cierta corteza de que  
se cubren y es gente belicosa y fre-  
cheros assi los ombres como las mu-  
geres y que estouieren en paz con  
aquella gente, y estarian ay hasta xv  
dias por adereçar la nao que bazia  
aguapo de mas de ser tierra fertil,  
dizen que ay pimienta luenga y re-  
donda, la luenga nasce de vna plan-  
ta arbol se mejate a la yedra, q es  
flexible y se abra ca a los arboles y  
el fructo esta pegado al leño y la ho-  
ja es como la del moral y llama se  
esta pimienta Luli, y la pimienta  
redonda es quasi desemejante  
planta como la q es dicho mas nas-  
ce en vna espiga como la del trigo  
de la India, y assi grana y llaman  
la Lada, (yo pienso que este cau-  
llero llama trigo de la India al Ma-  
biz) todos los campos estan llenos  
desemejante pimienta, y dice que  
aquesta ysla esta ochogrados y me-  
dio de la equinocial hazia nro polo

Qua-  
los inor-  
eran mi-  
demos  
las yslas  
d maluc

antartico dixe questo en su capitulo. cv. En el siguiente ciento y seys dize que vn piloto viejo de los alios dixo a los nuestros qno muy lejos de la ysla ya dicha Malna y esta otra que se llama aruqueto/ dnde los ombres y mugeres no son mayores que vno codo y tienen las orejas tan grandes que sobre la vna se estienden y con la otra se cubren y son la mayor pteropos y desnudos y corren muchos y habitán en caueras debaxo de terra y comen pesca do y vna cierta fructa blanca q crece en la corteza de vn arbol, la qual fructa es semejante al culantro con fitado, y llama se Ambulon, no pudieron llegar alla por no les hazer tiempo y por las corrientes que allí ay pero dize que esto lo reputaron por fabuloso. Cinco leguas de Malua llegaron a la ysla llamada Timor y dize este auctor que en esta ysla se halla el leño del Sandalo blaco y gengibre y ay muchodoro yes fertil, y de allí se lleva el sandalo a díveras partes. Dize que en aquellas yslas todas ay muchos enfermos de las buas, el qual mal alla le llaman el mal d portugal. Otras cosas muchas dize este auctor d oy das, así de la Iaua como de Mala ea y de la China, que no me parecio curar dello, y dize en el capitulo ciento y treze de su relación que des de aquella ysla dicha Timor partieron a los onze de Febrero d. xxij. años y se engolfaron en el mar grande llamado lantchidol y tomaron su camino entre poniente y medio dia, dexando a la mano de recha la tramontana o norte por no ser vistos de portugueses y pasaro

por defuera de la ysla de Samotra que los antiguos nombrá te probana, dexando tambien a mano derecha la tierra firme. Pegu. Bérgola Calicut. Cananor, y Boa. Lambay y el golfo de Orinus y toda la costa de la india mayor y para pasar mas segura mente el cabo de buena esperanza fueron hazia el polo antartico cerca de quaréta y dos grados y demoraro sobre el dicho cabo siete semanas bolteando siempre con las velas altas por que tenian por la proa vientos de poniente que no los dejauan pasar y no les falto asaz fortuna. Dize este canallero que el cabo de buena esperanza esta de la otra parte d la equinocial treynta y quatro grados y medio, pero en esto de las alturas y medidas que este auctor da no hago mucho caso, por que nuestras cartas hazen mas fea y lo ponen mas puntual. Dize que algunos de los nros q venian en esta nao victoria assi por falta d bituallas como por venir en fermos qrian yr a vn puerto q en la africa tienen portuguelas llamado Mozabich, y otros dezian q antes q rian morir q dixar d yr drecchos a espana enfin plugo a dios q pasar d el dho cabo y no mucho lejos díl y na negaró dos meses continuos despues sin tocar e puerto alguno en el qdipo muriero. xx. o. xxi. d los q allí venian por diueras casas, los qles echanā en la mar y pescia q los xpños yuā a fodo co la cara hazia el cielo y los indios hazia abaxo, y si dios no les diera ta buen tpo todos murieran de hambre fin co estrema necesidad lle garo a las yslas d cabo Verde y estando apar d la q llamā santiago ebiaro del

## Segunda parte.

batel pa pedir bituallas cō toda cor  
tesia y haziendo les saber sus traba  
jos y necessidades y dando les noti  
cias sus portugueles q estanā ē la in  
dia, y luego dieron les algun arroz  
y boluiendo por mas prendieron  
treze ombres que auia salido en tie  
rra, y como vieron esto los que que  
davan en la nao por q no fuese hecho  
a ellos lo mismo se partieron y a los  
siete de Septiembre entraron en el  
puerto de sanct Lucar de barrame  
da solamente. xviii. plonas y los mas  
dellos enfermos, y los restates de  
lxix. que partieron de los Malucos  
parte murieron de diuersas dolen  
cias (y algunos fueron descabecados  
en la ysla d Timor por sus delictos)  
llegados a sanct Lucar por su eyen  
ta tenida d dia en dia havian nau  
gado. xiij. M. ccclx. leguas y cir  
cundado el vniuerso desde leuante  
en poniente. A los ocho de Septiem  
bre fueron en Seuilla y en camisa  
y descalços y con sendas hachas en  
las manos fueron a dar gracias a  
Dios a la yglesia mayor, por que  
nuestro señor los havia traydo en  
saluauiento hasta aquel puto. Di  
ze este auctor q despues desto se fue  
a Valladolid al Imperador nues  
tro señor y que le dio un libro escrip  
to de su mano de la relaciō de este via  
je, y que desde ay fue a Lisbona al  
señor rey de Portugal y le dio nue  
vas de sus portugueses que auia vis  
to assien las yslas de los Malucos  
como en otras partes, y que despues  
fue en Francia y despues en Italia  
donde presento este su libro al reue  
rendissimo gran maestro de Rodas  
micer Phelipo villiers lisle adam:  
assique yo he resumido desta rela

M. D.  
Dize  
el pig  
phen que  
dio clare  
acion al  
Empera  
z dor nro se  
ñor.

cion lo que me a parecido que con  
viene con la historia y a nuestro pro  
posito d la especiería deixado otras  
muchas cosas por incopetentes pa  
aq y desechado fabulas y conjecturas  
si no memorado otras cosas nota  
bles y otras que concuerdan cō el  
primer capitulo y cō otros ombres  
de credito que se hallaro en este via  
je y descubrimiento del famoso es  
trecho austral de Magallans y el  
sucedido la vñica y mas famosa nao  
llamada la Victoria.

**C**apítulo. iii. en con  
secuencia del viaje de  
Fernando Magallans  
y del descubrimiento del  
grande y famoso este  
recho Austral, y cuentan  
se otras cosas de mas de  
lo que contienen los dos  
capitulos precedentes.



San sebastian del cano  
natural de la villa de  
Suetaria en la prouincia  
de Guipuzcoa fue  
por piloto mayor de las  
cinco naos y armada q  
que fue por capitán general Ma  
gallans y aqueste boluió cō la nao vic  
toria (que fue vna dellas) a Espana  
cargada d especiería, al qual yo ha  
ble y comunque mucho en la corte  
de Lesar el año de. M. D. xxvij. y  
me mostro un honroso privilegio  
que su Magestad Lesar le con  
cedio loandole por el primero om  
bre que dio la vuelta al mundo vñ  
uerso y le circujo y naugeo todo

en redondo y le mejoró en sus armas aumentando selas de nuevas insignias y onores y me dijó que le auia fecho su Magestad merced de ledar renta y le hizo otras mercedes por sus servicios, y me dijó que de las cinco naues pimeras vna se perdió y otra se boluió a España de la qual era piloto en portugues llamado Estevan Gomez y las tres pasaron el estrecho y de las quemaron la vna por que no auia gente para todas y quedaron las dos que se cargarón despicias y al tiempo d la partida ya boluer a España por que la vna hazía agua la deixaron para que se adobase y despues se yiniese y la quinta llamada la Victoria es la que este capitán Juan sebastián truxo como la historia lo ha contado, y me dijó assí mismo que dejo aliados y conferados y ofrecidos por vasallos del Emperador rey nuestro señor y de su corona y ceptro Real de Castilla y sus subcesores algunos reyes de la India Oriental y islas de Maluco y otras y en especial al rey de Bruney gran príncipe la qual dista dos grados y medio de la otra pte dela linea equinocial hazia el antartico polo, este capitán y los que en esta nao Victoria boluieron a castilla anduvieron el mundo en torno assí como el sol lo anda por aquella vía o paralelo y fueron por el occidente y boluieron por levante al paraje del cabo de buena esperanza que está en treynta y cinco grados de la otra pte de la equinocial (dónde esta mas al sur, non obstante q el pigafeta medio gradioméos) en la misima tierra deste cabo dentro en tierra ponen los antiguos los montes de Luna

donde se dijen que nasce el río Niló esta a qste cabo norte sur cō el egipcio y cō el mar mediterraneo, fue el camino questa nao hizo el mayor y mas nueva cosa que desde q Dios crió al primer hombre y compuso el mundo hasta nuestro tiempo se ha visto y no se ha oydo ni escrito cosa mas denotar en todas las nauigaciones despues de aquella del patriarca Noe, ni aqlla nao o arca en q el cō su muger y hijos y nueras se saluaron del vniuersal diluvio, no narego tanto como esta ni fue para ese efecto si no para restaurar la generacion humana por la misericordia divina. Truxo este capitán consigo algunos indios de aquellas partes que deseauan ver y conocer al Emperador nro señor y informarse de nuestra patria y reynos y gente de nuestra España y entre aquellos vino uno principal fabio y de tanta astucia que llegado en castilla lo primero que hizo fue inquerir quantos reales valia un ducado, y un real quantos maravedis, y por un mri quanta pimienta se dava en diuer-  
sas partes desde Sevilla hasta la corte de Cesar, y en ella estando lue-  
go yua a las tiendas y boticas de los especieros y compraua aquel maravedi de pimienta, y en todo se informaua del valor q las especias tenian entre nosotros y estaua tan diestro en ello que temiendo su auiso dio causa a q nunca boluiese a su tie-  
rra como tornaron otros indios cō la armada que despues mando yr la. L. Magestad con un cauallero de cibdad Real comendador d la or-  
den de Rodas llamado fray Garcia Jofre de Loaysa pariente del

M.º  
La aliu-  
clade de aq-  
te indio o  
los malus  
cos.

## Segunda parte.

reuerendissimo señor cardenal arzobispo de Sevilla como adelante sedira. Pero antes que a esollegemos quiero dezir lo que interuino aun hidalgo llamado Gonzalo gomez de espinosa que fue con Fernando de magallans y venida la nao victoria quedo en los Malucos, y boluió despues a España y dio noticia otras cosas de aquellos Malucos y regiones que no se han dicho desfuso, al qual yo vi despues que boluió de la especiería y le hable en Sevilla donde era comité de Cesar y visitador de su Magestad de las naos que vienen a estas partes tñndias el qual fue por alguazil mayor en aquella armada de Magallans y quedo per dido en la India, este testifica que en vna batalla que ouieron los españoles con el señor de Alvaro tuan fue muerto, peleando el capitán Fernando de magallans, y aquese te dezia que por socorrer al Magallan pasó mucho trabajo y peligro pero recogio la gente de la armada y se metió en las naos della, y mos trando los indios que les pesaua lo hecho contrataron pazes y en señal de la amistad ofrecían joyas y Gonzalo gomez con parecer de los otros cristianos salio y embiaron algunos cristianos a alentar la paz y luego que fueron en tierra los indios los acometieron y comenzaron a pelear con ellos y el se recogió en las naos y por que eran pocos los que ya quedauan para regir tres naos que tenian hizo quitar la vna y la gente della se reparó en las otras dos con los demás y visto el valor de su persona y quel general Magallans faltaua y tan

bien Juan serrano que como es dicho fue elegido, despues acordaron de le aceptar por general a Gonzalo gomez para la prosecucion del viaje y siguieron le y llegaron a la isla que llaman Puluá y el rey o señor della salio contra los cristianos en la mar y ouieron subatalla naval (con vnos naus grandes que los indios llaman juncos) y aserrado uno con la nao capitana salto Gonzalo gomez en el juncu donde venia aquell rey y lo prendio y mato mucha gente de los contrarios, deste rey trujo cartas a Cesar el dicho Gonzalo gomez ofreciendo se por vasallo o su Magestad prosiguiendo su viaje a la isla de Bruney arribo a vna gran ciudad que esta en la costa de un braço de mar y consu buena industria trujo al rey della a ser vasallo de su Magestad y despues por causa de algunos de los que quan en el armada se rebelo aquell rey y viendo Gonzalo gomez que por allí era el paso de la contratación de la especiería y que conuenia asegurarle peleo con un sobrino de aquell rey que por su mandado venia por capitán general contra los españoles al qual mato por su persona y le corto la cabeza y la embio al rey su tío certificando le que lo mismo haria a el si no le embiaua ciertos cristianos que tenia presos y queno cesaria la guerra, el qual luego vino de paz y se ofrecio por vasallo del emperador. Prosiguiendo adelante en la mar del rey que dizen de Luçon salio un juncu grueso con mucha gente en q serian hasta quinientos hombres indios, para le prender y matar a el y los cristianos por la guerra q

auia hecho al rey que se dixo d suso no sabiendo q con el auian hecho pa zes y ouieron su batalla en la qual fue preso el rey de Luçon y los que con el yuan, y despues le solto con ciertos partidos y quedo por vasallo de Cesar de alli paso adelante a la ysla de sanct Huyl dode ouo otra batalla y prendio al rey della y asen to las pazes y ledio ciertos pilotos para adelante, y llego a otra ysla de los Malucos llamada Tidore y el rey della se otorgo por vasallo del Emperador y este y los otros ques dicho quedaron de paz y por vasallos d su Magestad, y como avasallo y mensajero suyo lediero parias a Gonzalo gomez y ledexaron trac tar y rescatar en la especieria. Des pues de lo qual fue preso por portugueses y estuuo preso quattro años y enfin dellos vino a espana y hizo relacion desto y de otras cosas al Emperador y a su Real consejo el año de mil y quinientos y veintey ocho y teniendo se su Magestad por muy scruido del lechizo mercedes y le concedio vn priuilegio d muy nobles armas que yo he visto original mente en el qual se contiene mucha parte de lo que es dicho y dice que Gonzalo gomez descubrio cinco yslas en la especieria y otras tierras y que vencio al rey de Luçon y pre dio al rey de puluan, y que fue uno de los primeros que circuyeron el mundo en este viaje. Por maniera q el lector podra colegir desto y d lo qsta dho en los capitulos precedentes algunas cosas en que discrepan es tos capitaneis Espinosa y Juan sebastian d cao pero en efecto al uno y al otro hizo mercedes la Cesarea Ma

gestad q yo hable con el uno y con el otro y de sus relaciones y priuilegios que ambos los vi, entendi lo que te go dicho, y d el tractado del pigaseta lo que de suso le atribuyo. Non obstante que por las relaciones de suso parece que fernando de magallans no llego a las yslas d los Malucos y especieria: este loor a solo Magallans se le dueie y a el se atribuye este gran viaje y descubrimiento.

**C**apitulo. iiii. en q  
se tracta el segundo y infelice viaje d la especieria con la segunda armada que el emperador nuestro señor alla envio al segundo descubrimiento d que fue por capitán general Fray Garcia jofre de loaysa canallero de la ordē de Rodas natural d cibdad Real.



Morimado el Emperador Rey nuestro señor del capitán Juan sebastián del cano (capitán y piloto de la famosa nao Victoria) y de Fernández de bustamante y otros hidalgos que fueron con Magallans y bolvieron en la dicha nao con Juan sebastián a España, mando aderezar otra segunda armada asu fac tor Christoval de haro, en Galizia en el puerto de la Coruña y fueron armadas seys naos y vn galeon y muy bien pueydas de todo lo necesario, y hizo su Magestad capitán general suyo al commendador fray

## Segundaparte.

garcia jofrede loaysa de la ordē mili-  
tar d Rodas(natural d cibdad re-  
al)buen cauallero y persona d expe-  
riencia en la guerra de la mar y de  
la tierra,y fue por piloto mayor y  
guia Juan sebastian del cano que co-  
mo tengo dicho en los capítulos pa-  
sados auia ydo por piloto de vna  
nao con Abagallans y boluio con-  
la famosa nao Victoria. La qual  
hallo yo por mi cuēta que es vna d  
cinco las mas señaladas del mun-  
do/que son estas. La primera y  
principal fue aquella arca de Noe  
quele mando dios que hiziese don-  
de el y su muger y y Sem.y Cain.y  
Japhet sus hijos y sus nueras esca-  
pasen del diluvio general para que  
desas ocho personas fuese restaura-  
do el linaje humano,desta loan su  
grandeza y forma y nauegacion y  
ser artificio diuino por ser hecha  
por mandado de dios y por su misericordia y para tan alto misterio y  
tanto bien. La segunda nao d las  
famosas fue aquella d Jason llama-  
da Argos,por el nombre del maes-  
tro que la hizo,en la qual Jason fue  
ala ysla de Colcos en demanda d  
vellocino d oro/la qual empresa co-  
siguió por medio de los amores de  
Medea/esta es loada por su nau-  
gacion y por los generosos príncipes  
que en ella nauegaron. La terce-  
ra fue aquella nao q hizo Sosi rey  
de Egipto cuya grádeza fue. cclxx.  
cobdos de luengo/demadera d Cedro dorada por defuera toda y de  
dentro plateada/la qual dedico al  
dios de Thebas,dista se nota su grá-  
demagnificēcia y riqueza,pero no  
sus viajes/pues en esto no hablan.  
La quarta nau famosa llamo-

yo aquella en quel primero Almirá-  
te destas nuestras indias dō Christo-  
toual colom descubrio estas partes  
y sillas y la tierra firme llamadala  
Gallega de la qual se hizo menció  
en la primer a pte desta historia ge-  
neral de indias. La quinta nao  
famosa digo yo que es la nao Victo-  
ria en que el capitán y piloto Juan  
sebastian del cano vino de la especie-  
ria pues aqlla bojo y nauego todo  
el mundo por su circunferencia, y  
es la que mas luengo viaje hizo d  
todas quantas hā nauegado hasta  
nuestro tiempo dende el principio d  
el mundo. Boluimos a nuestra ma-  
teria. El Año de. M. D. xxv. años  
partio el comendador Loaysa ca-  
pitán general de Cesar para la espe-  
cieria desde el río de Guadalquivir  
y puerto de sant Lucar de barrame-  
da en el mes de Julio/ y la nao ca-  
pitana en que yua el general se lla-  
mava sancta María de la victoria  
de tresientos toneles de porte / y de  
otra nao de porte de dozientos lla-  
mada sancti spiritus/yua por capitán  
Juan sebastian del cano/ y por pilo-  
to mayor el qual es aquél de quien  
la historiā ha hecho mención en mu-  
chas partes que boluio con la nao  
victoria cargada de especias a cas-  
tilia. De otra nao de. clx. toneles  
nombrada la Aunciada yua por  
capitán vn cauallero llamado Pe-  
dro de vera. La quarta nao se lla-  
mava sanct Gabriel de la qual fué  
por capitán don Rodrigo de acuña  
y era de porte de ciento y treynia  
toneles. La quinta nao auia por  
nôbre señâ María dlparral y era d  
porte de ocheta toneles/en esta fue  
por capitán vn cauallero llamado

C. Bene-  
fis. vi. y  
vii. cap.

Metba  
mortose  
os lib. vii

Diodoro  
lib. ff.

Cen-  
genera-  
bilio-  
indias  
ij. cap.

Md.  
C. a  
do pri-  
segunda  
mada  
la epe-  
ria.

don Jorge Manrique la sexta nao  
se d'zia sancto Lesmes y era d' porte  
de otros ochenta toneles y fue por  
capitan della Francisco d'hozes el  
septimo era vn galeon de porte de  
cincuenta toneles llamado Sanctia-  
go. Y el capitá del s'dezia S'actia-  
go de S'euara en estas siete velas  
fueron quatrocientos y cincuenta  
ombres y llegaron a dos dias de  
Agosto de aquel año alaysla de la  
Somera que es vna de las de cana-  
ria donde estouieron otros doze dias  
tomando agua y refresco y lo que  
les conuenia para la prosecucion d'  
su luégo camino y la bispera d'enra  
señora a catorze de Agosto se fizieró  
ala vela la vuelta d'l sur , y a los. xx.  
de Octubre de aquel año surgieron  
en la ysla de sant Matheo d'onde esto  
uieron hasta en fin de aquel mes.  
A questa ysla segun las cartas del  
cosmographo Alôso d'chancs esta  
en dos grados de la otra parte d'la  
linea equinocial y segun el cosmo-  
grapho Diego Riberio , y otros en  
grado y medior y el que dio y juro  
la relació d'este caminofue vnsacer-  
dot llamado don Juâ d'areyçaga  
vizcayno al qual yo vi y hable en  
Madrid año de mill y quinientos y  
teynta y cinco años al tiempo que  
informo a Cesary a los señores de  
su real consejo de indias. Este dixo  
q' esta ysla esta en dos grados y vn  
qrto d'la otra parte de la linea y q'  
tiene quatrol leguas d'circunferencia  
poco mas o menos y que es tierra  
alta y mótuosa y de muchos arbo-  
les y que ay muchas Palmas y na-  
ranjas en ella y q' tiene cinco yslas  
que salen ala mar los tres a la par-  
te del sur y los dos ala pte del norte

ala qual tiene buen surgidero y vu-  
rio grande y muy bueno y que ay  
muchas aues en especial rabihor-  
cados y paparos bouos que se d'xa  
uan tomar y matauã muchos apa-  
los en los nidos de los quales no  
hallauan mas de vn solobueuo y so-  
bre auiso mirado enuello en muchos  
y numerables nidos lo experimen-  
tarô. Auia assi mismo muchos arre-  
xaques que criauan en los dichos  
ysleos. Hallaron muchas gallinas  
y Gallos de los de Espania en los  
montes y muchos puercos salua-  
jes de los nuestros, Hallaron mu-  
chos huesos y calauernas de om-  
bres y dezia vn portugues que yua  
enesta armada q' aquella ysla auia  
seydo poblada de portugueses y q'  
los esclauos negros q' tenian auian  
muerto a sus señores y a todos los  
christianos de aquella ysla. Y assi  
parescia edificios de casas y hallo-  
se hincada vna cruz grande de palo  
como las que suele auer en los camí-  
nos y en vñ arbol auia escriptas v-  
nas letras que dezian Pero fernâ  
dez paso por aquia año de mill y qui-  
nientos y quinze. Auia muy buenos  
pescados que se llaman chelias, o  
breças y tomauanse dentro d'l puer-  
to abordo de las naos quantas q'  
riandellas. Un dia se tomo vn pes-  
cado que parescia coruina tan gra-  
de como vn salmon de veinte libras  
y todos los q' comieron ala mesa del  
capitan general enfermaron por le  
comer de tal manera que no p'esarô  
escapar y creyose que murierâ sino  
fueran socorridos con Triaca y o-  
tros remedios y non obstante esto es-  
touieron muchos dias enfermos.  
Dezia este Reuerendo padre clero

## Segunda parte.

quel vido este pescado y que tenia los dientes como vn gran perro / y q el mismo mato otro tal (po mayor) que los tenia d la misma manera q peso mas de cincuenta libras / pero q no osaron comer del por lo que se dicho y lo echaron al amar. **D**esta ysla d sant Matheo se partio el armada a los tres dias d Noviembre de aquel año pero este padre no la llama sino sancto Thome / y a los q tro de Diciembre vieron la costa d brasil en la tierra firme y otro dia siguiente se hallaron de tierra tres leguas en veinte y vn grados y medio / tierra alta y muy poblada. **D**izia este padre que cotejadas alli las cartas de nauigar quelleauianse aueriguo por ell as q las d los cosinogra pho Diego ribero estaua la costa del brasil dende el cabo de sant Agustin hasta el cabo frio mas al hueste de lo q auia d estar sesenta legua / y en las d los cosinographo nuno Barzia estaua el cabo d sancto Agustin sesenta y ocho leguas al Occidente mas de lo que auia de estar. **D**ezia este padre de la caza de los pescados boiladores / y que las albacoras los habian leuantar y q saltauan algunas por los tomar vn estado / omas fuera del agua / y que son tan grandes que vna dellas pesaria dozientas libras / omas / y que algunas mataro tan grandes como es dicho con anzuelos gruesos corriendo mucho las naos y llevando a popa la carnada de las mismas. **J**ueves a veinte y ocho de Diciembre dia de los innocentes por temporal que los sobre vino se apartaron las unas de las otras / y despues que celo el mal tie po / todas se recogieron su conserva

cepto la capitana / y portanto qud do fue de noche todas pusieron sus pharoles y caminaron co solos los trinquetes en busca della y aparto se la nao sant Gabriel de la qual era capitano don Jorge d acuña y como no hallaron la capitana / desde ados dias q la auian pdido metierd velas creyendo q auia andado mas q las otras naos / y assi fueron las cinco velas y a los cinco d Enero d l año s. **D**. xxij. vieron tierra del cabo blanco / el qual este reuerendo padre de dia que esta en. xlvi. grados / pero nuestros cosmographos no le ponen sino en. xlv. de la otra parte de la eqnocial / desde el qual cabo / este cleri go pone hasta el estrecho en su relacion ciento y seys leguas / pero nuestros cosmographos le ponen. cxv. poco mas o menos. **P**erono se ha d entender por el caboblanco d la boca d lrio d paranaqua ( o d la plata ) qsta mas aca d trecientos y setenta En estos terminos de la cosinografia phia y alturas no curare dlo que este padre dezia por que yo no creo que el era tan diestro en el astrolabio / como verdadero en lo dmas: **A**un que no deixare alguna vez de poner su opinion pues dezia que con quadrante y vigilia del sol y norte auia tomadol as alturas de que sponia Alos nueve de Enero viendo que no parecia la nao capitana y la d sant Gabriel acordaron los capitanes de las restantes que Santiago de Buenara fuese con el galeon ( opatax ) al puerto d santa cruz que dzia este padre qsta en cincuenta grados de la otra parte de la eqnocial ( el qual otros llaman río de la cruz y le ponen en cincuenta y un grados )

Térros  
en las car-  
tas de na-  
uegar.

Md.  
Dlos  
pescados  
boiladores

Y que pusiese allí señales conforme a la instrucción que tenían el capitán general y que las naos se fuesen al estrecho a se aderezar y esperar la capitana. Domingo catorce de Enero vieron un río muy grande y ancho que en todas sus señales les pareció que era el estrecho y arribaron tanto sobrel que llegaron a estar en quattro braças y la nao sati spiritus dio en los bajos d'sterio algunos golpes (porque salen a la mar tres y quattro leguas a aquellos bajos o mas y quedó es baxa mar quedan en seco y son unas muy grandes barrancas y altas de tierra dos y tres braças) y así misimo dio en tierra la nao Alunciada en las mismas baxas y por que corrió la marea a dentro mando surgir el capitán Juan Sebastian del cano y surtos hizo sacar el esquife y embio en tierra a reconocer si era el estrecho y entraro en el esquife el piloto Martín perez del cano y el thesorero Bustamante y aqueste clérigo don Juan y otros cinco hombres y mandoles que si fuese el estrecho hiziesen tres fuegos y que sino lo fuese no hiziesen fuego alguno. Para conoscer el estrecho vian el dicho thesorero y Roldan lombardero que vian antes estado en el estrecho y en Maluco en el descubamiento y viaje de Magallans y entrados a delante dixo el thesorero que aquel era el estrecho y q por la la cabeza aello y que se hiziesen los fuegos a las naos para que entrasen y lomisimo dixo el Lombardero y el capellán y el piloto no quisieron que se hiziesen hasta que mas se certificasen si era el estrecho y pasaron a delante y sal

taron en tierra y dixeron que no era el estrecho y comenzaron a se cótra dezir (como adalides mal enseñados) porque el uno dezia que aquel era y el otro que no era y acordaro de llegar a una punta que se parecía mas adelante por se certificar mejor y viédo las naos questiōs ombres y un a delante y no hazian los fuegos se fizieron ala vela y siguieron su viaje en busca del estrecho y así se quedaron en tierra el piloto y el thesorero y el clérigo y el Lombardero con los d' mas en el río y llegaron ala punta y dixo el Lombardero que era menester llegar a otra que parecía mas adelante y así fueron bien tres leguas y conocieron ya que no era el estrecho y dieron la vuelta y hallaron el esquife en callado y muy apartado dela canal del río y así ouieron de esperar que el agua creciese para que otro dia d' mañana pudiesen salir y tras las naos y cargo tanto el tiempo a aquella noche que se les anegaua el esquife y esperando el dia quando esclaro ya era baxa mar y anegose les el esquife a la orilla del agua y salieron a tierra y fizieron fuego y estuvieron quattro días comiendo rayzes que hallaron y algú marisco al quinto dia fueron a una ysla que estaba en la mitad d' río por paxaros por que los vian y a ella con ceuo y llegados hallaron muchas aves blancas que parecían palomas y tenían el pico y los pies colorados y mataron muchas y un pocomas adelante en la misma ysla hallaron infinitas ancas marinas que en mas espacio de media legua de longitud y la mitad o q̄ta parte de latitud,

M. Cenas  
aues que  
no saben  
dolar ni  
pueden  
como se  
dir a ade-  
lante.

## Segundaparte.

cubrian todo el campo y no sabian bolar y mataron tantas aves destas que hincheró el esquife que mas no podia llevar y cada paxaro destos abierto sin tripas y sin cuero y sin pluma era de siete o ocho libras de peso, y co este bastimento se partieron en busca del estrecho y de las naos y aquel dia llegaron hasta la boca del río que no pudieron andar mas por quel tiempo no les dieraua, y allisieron en tierra y vararon el esquife y otro dia por la mañana qriendo proseguir su camino llego un Bartolome domínguez vecino de la Coruña con otros quatro hombres q por mandado del capitán Juan se bastian del caño yuana a buscar a estos y a hacerles saber que las naos estauan ya en el estrecho y tra hia una carta del capitán en la qual le díza que la nao Sancti spiritus se auia perdido por sus peccados y q vista su carta se fuese luego para el por lo qual deixaron el esquife y sus paxaros y se fueron por tierra y an ciuieron veinte leguas de inuy aspero camino y tierra y aun que no de montañas y era de muy espesos y cerrados boscajes y arboles.

Donde aquella nao se perdió es vnembocamiento que se llama el cabo de las onze mill virgines que esta en la entrada del estrecho, y quando estos compañeros alla llegaron ya era ydo el capitán Juan sebastián del caño a dar puerto alas otras naos aquella misma noche catorce del mes (que fue el mismo dia quel río ques dicho descubrieron) surgiéron esa noche contanta fortuna de mar y de viento que perdieron los bates todas las naos y començaron a

garrar y finalmente que la nao Sancti spiritus se perdió y se anegaron nueve hombres y los de mas se salvaron con mucho trabajo y fizieron sus choças en tierra y cobraron la mayor parte de la ropa y hacienda delrey y la suya. El segundo dia ouieron otra mayor fortuna que la primera, y la nao anunciada perdidas las amarras y el batel arribo la buelta de la mar y las otras naos se pusieron al reparo alijado y haciendo echaçon de toda el artilleria que teman y en la anunciada estaua el capitán Juan sebastián en q se auia embarcado para dar puerto a las otras naos. El qual tornó a los diez y ocho del mes a entrar en la Bahía de las onze mill virgines y teniendo buen tiempo prospero embocaró en el estrecho y tomó puerto las tres naos nombradas anuncidada sancta María del parral y sacerdotio Lesmes.

Perdió  
se la nao  
Sancti spi-  
ritus y a  
hogaron  
se nueve  
ombrizos.

C. Lobo  
de las. xi.  
mil virgi-  
nes.

**C**apítulo. V. como el capitán general Fray García jofre de loaysa se junto con las otras naos del armada y de otra fortuna q se le siguió, y q los gigantes y gente del estrecho d Magallans. El qual nombre a estos gigantes Patagones se le dio Magallans.



Los reyntey dos días del mes de Enero del año ya dicho de mil y qientos y veinte y leys llegaron las naos capitana ysancet Gabriel y el patar que venian la buelta del estrecho y en doblado el cabo de las

virgenes fue en tierra el esquife del patax y tomo al thesorero bustamante y a este clérigo don Juan y fueró ala nao capitana a le dezir comola nao sancti spiritus era pdida y q el capitán general no surgiese allí en ninguna manera sino que pueste niā buñ tiepo fuese a embocar enel estrecho, y así lo hizo y dado este aviso este padre se fijo al patax y en el fue hasta la bahía donde estauan las otras tres naos y en embocado en el estrecho surgieron por causa d las corrientes (que allí son grádes) y allí llego el capitán Juan sebastián con el esquife y entro en el patax y tomo en su compañía a este padre clérigo y fueron a la nao capitana y acordaron con el general que fuesen las dos carabelas y el patax por la gente y por las otras cosas que auían escapado de la nao Sancti spiri ritus al cabo de las onze mill virgines con el dicho capitán Juan sebastian del cano y así se puso en efecto y tomaron la gente y todo lo que le ballo aun que con mucho trabaxo y fortuna de viento y mar, y cargo les tanto el tiempo que ouieron de dejar los a justes y la buelta de la mar con esta tormenta la nao capitana y las otras restantes que estauan en la bahía de la Victoria tuvieron tanta fortuna que la capitana garro sobre la tierra y estuvieron tres dias dando en tierra con el codaste y corto todas las obras a mertas y quebro el timón y fizieron echaron de los cepos del artilleria y de las pipas y otras cosas las q tuvieron a mano y escapo el capitán general contada la gente en tierra y quedaron solamente en la nao el

maestre y contra maestre y quatro o cinco marineros esperando a mucho peligro lo que dios haria della desde a tres dias vino buen tiempo con bonanza y sacaró la nao y fizieron se a la vela ala buelta de lamar para yr al rio de sancta cruz con las otras dos naos y todas cinco fuesen a sancta cruz excepto el patax q quedaua en la bahía arriba dicha do estaua el capitán Santiago de Seneuara y el clérigo don Juan los cuales no sabian cosa de la tormenta q es dicha antes pensauan quelas naos todas estauan en el estrecho en la bahía de la victoria la qual está dentro del cabo bien veinte leguas y acordaron el capitán Santiago y este padre quel mismo clérigo fuese embusca del capitán general y d las naos contres compañeros por tierra y con prouision para quattro días y para quarenta leguas y así lo puso por obra por quel clérigo se gun lo que yo conjecture d su persona dispusicion temia para trabajar y quandole vi el año de mill y quinientos y treynta y cinco. Aparecio que esos mismos años dese numero treynta y cinco, podria el a uer o poco mas. Al qual oy dezir que quando el y sus compañeros y van por la costa de lamar la buelta del estrecho vian en tierra muchas dantas baquas grádes y amanadas y hubiā dlos cristianos relinchado como potros y yian a saltos como lo suelen hazer los venados y vieron muchos ratones sin colas q crebia este padre ole dixerón los d la compañía que se llamauā butias pero yo creo que nodevian ser sino Coris porque parecen algo ratones

## Segunda parte.

y no tienen colas y la hutia tiene cola como el raton; com lo dixe en el libro doze de la primera parte desta general historia. El camino queste padre clérigo y sus cópañeros habían era trabajoso d muchas cienegas y lagunas pero de buen agua y hallauan muchas endrinas saludas y buenas y para quien no tuviese se otra cosa que comer. En fin delos quatro días llegaron ala bía dela victoria donde pensauan hallar al capitán general lo qual no podia ser por que le dexauan atrás mas d cincuenta leguas en sácta cruz como se dixo d suso. Y así siguieron hasta vna legua adelante dela bahia dela victoria y hallaro muchos râchos y choças de los patagones que son ombres de treze palmos de alto y sus mugeres só de la misma altura y luego que los vieron salieron las mugeres a ellos por que sus ombres eran y dos acaça y gritauan y capeauan a estos christianos haciendo les señales que se detuiesé atras: pero los christianos coñetenian ya costumbre de hacer la paz con ellos luego comenzaron a gritar diciendo o o o alzando los brazos y chando las armas en tierra; y ellas echauan así mismos los arcos y hazian las mismas señales, y luego corrieron los vnos pa los otros y se abraçaro. Decia este padre d Juan que elni al gûo delos christianos (que alli schallaron) no llegauan con las cabeças a sus miébros vergózosos en el altor con vna mano quando se abraçaron: y este padre no era pequeño ombre sino de buena estatura de cuerpo. Luego los chrintianos les dieron cascabeles

Cd: los  
pañagôes e  
que ion  
ombres  
gigantes  
xii . pal  
mos de al

Wng  
rgigan  
ras fleche  
ras.

les y agujas y otras cosas de poco precio: y los cascabeles ensartauâlos en hilos y ponianlos en las piernas y como se meneauan y hoyan el sonido dellos dñanâ brincos y saltos con ellos y espantauanse de los cascabeles y con mucha risa gozauâse muy maravillados dello. Y o quise informarme que como sabian esos christianos el clérigo que lo que es dicho era la costumbre d se hazer la paz con esas gentes gigantes y di xome que ya auian visto antes de a questi os ombres como adelante se dira en el capitulo siguiete. Los arcos eran cortos y rezlos y anchos d maderamuy fuerte, y las flechas como las que usan los turcos y con cada tres plumas y los hierros de llaseran de pedernal aguisa de harnenes orallones bien labrados, y son muy grâdes púteros y tiran ta cierto como nros vallesteros omijor, traen las cabeças vnos cordeles en torno sobre las orejas y entrellas y la cabeza ponen las flechas aguisa de guirnalda con las plumas para arriba y de allí las tomâ para tirar y desta manera salieron aquellas mugeres Es gente bien pporcionada en la altura que es dicho, andan d nudos que ninguna cosa traen cubierta: si no las partes menos honestas de la generacion, y allí traen delante vnos pedaços de cuero de danta. Este nombre danta danse le los christianos a aquellos cueros, no por que sepan que son de dantas que a la verdad no lo son si no vnos animales que tienen el cuero grueso como de danta o mas, adelante quando se hable en las cosas de castilla del oro se dirâ mas larga mete

que animales son estos por que segú  
lo que entendí de este padre clérigo,  
son los mismos animales que en la  
prouincia de cueua llaman Beori  
donde yo los he visto y comido en  
la tierra firme.

## C Capítulo. vij. de lo que acaecio al clérigo don juand areyçaga y sus compañeros con los Patagones gigantes y dela prosecu- cion de su camino en busca delas naos y armada.

**S**i como las mugeres  
gigantás q es dicho  
hizieron las pazes co-  
los christianos lleua-  
ron los a sus ranchos  
dónde vivian y aposentaro los vno  
a vno por si separados por los ran-  
chos y dieron les ciertas rayzes q  
comiesen las cuales al principio a-  
margá pero vsadas no tanto y die-  
ronles vnos muriliones grandes  
quel pescado de cada vno era mas  
de vna libra y de buen comer. No  
desde amedia ora quedauan en los  
ranchos vinieron los hóbres delas  
mugeres de caça y trahian vna dà-  
ta que auian muerto de mas de ve-  
ynte o treynta areldes la q̄l traya  
a cuestas uno de aquellos gigantes  
tan suelto y sin cansancio como si  
pesara diez libras. Así como las mu-  
geres vieron asus maridos saliero  
a ellos y dixeróles como estauan allí  
esos christianos y ellos los abraçaro  
de la manera que se dixo de suso y  
partieron con ellos su caça y come-  
çaro de la comer cruda como la tra-  
yan quitando le primero el cuero,

y dieron al clérigo vn pedaço d bas-  
tados libras; el qual lo puso al fuego  
para lo asar sobre las brasas y arre-  
batolo luego vno de aquellos gigán-  
tes pensando que el clérigo no lo q̄  
ria y comio sello de vñ bocado de lo  
qual peso al clérigo por q̄ auia gana  
de comer y lo auia menester, comi-  
da la danta fueró a beuer aun pozo  
donde estos christianos fueron assi  
misino a beuer, y vno a vno beuián  
los gigantes con vñ cuero q̄ cabia  
mas de vna cátara de agua y aun  
dos arrobadas mas y auia ombred  
aquellos Patagones que beuián  
el cuero lleno tres veces arreo y  
hasta que aquello se hartaua los de  
mas atendian También beueron  
los christianos con el mismo cuero  
y vna vez lleno basto a todos ellos  
y les sobre agua y marauillauan se  
los gigantes de lo poco que aquello  
christianos beuián como ouieron a  
cabado d beuer se tornaro los vnos  
y los otros a los ranchos (por que el  
pozo estaua deluiado de  
llenos en el cá-  
po) y ya era  
anochedido  
y aposetaro  
los vno au-  
no como ya  
se dixo Estos  
ranchos eran de cuero de danta a  
dobado como muy lindo y polido  
cuero d vaca y el tamaño es menor  
que de vaca y ponen lo en dos palos  
contra la parte de do viene el vien-  
to y todo lo demás es estar descubi-  
erto al sol y al agua, de manera que  
la casa no es mas de lo que es dicho  
y eneso consiste su habitacion, y to-

M.5.  
En la ma-  
ra de ran-  
cho o cas-  
ta de los  
gigantes



## Segundaparte

da la noche estan gimiendo y tititádo de temblor del excesivo frio (por que es frigidissima tierra amarauilla) y es nescessario quelo sea por q esta en los cincuenta y dos grados y medio d la otra pte d la eqnocial ala pte d el antartico polo. No haze fuego de noche por no ser vistos de sus enemigos y de contino binen en guerra y por pequena causa o antojo mudan su pueblo y casas sobre los hombros y se passan a donde quieren que son tales como he dicho. Esta vezindad o ranchos eran hasta sesenta o mas vezinos y en cada uno d ellos mas de diez personas. Toda aquella noche estouieron estos pocos españoles con mucho desseo y temor esperando el dia para see y si pudiese en paz a donde auian grado su nao la qual quedaua mas de quarenta leguas de alli y no tenian que comer ni dineros para lo comprar y caso que los tuvieren aquella gente no sabia que cosa es moneda. Quado ala mañana se despidieron de los gigantes fue por señas no bien entendidas d los vnos ni de los otros y guiraron los españoles hacia la ribera y costa por ver si hallarian con diligencia alguna señal o vestigio de las naos. Porque como te go dijeron alla estuvieron surtas la capitana y otras dos. Bien creyan estos compaños segun este clérigo dezia que a aquellos gigantes fizieran lo q despues fizieron sino fueran por vn perro que llevauan con signo de quien aquella gente temia mucho por que el perro se mostraua tan feroz y brauo contra ellos que apenas lo podian tener los christianos o refrenar su miedo. Asii como llegaron a la cos-

ta vieron maderos y cepos del artilleria y botas que lanao con la sotuna que se diro auia alijado y por esto sospecharon lo que les auia acaescido y prosiguieron su camino y quando fue d noche llegaronse ala costa y ballaro algun marisco y la pas que comieron crudas y echaronse a dormir haciendo hoyos en el arenay cubriendo se co d la excepto las cabezas y passaro esa noche mucho frio y hambre allende de su cansancio. El dia siguiente atravesaron por valles y montes creyendo atajar su viaje sin hallar q comersi no vnos granitos que nascen en aquellos campos fruta no conocida ni mala y tambien hallauan algunas endrinas sal uajes y no de buen sabor y algunos ratones con que se yuan allimentando y supliendo su nescessidad a falta de otros mejores manjares y auiendo por muy buenos aquellos que les escusauan d morir de hambre y siguiendo su caminose les quedo el perro que no les pudo seguir de hambre y sed y de despeado, algunos dian que era bien que selo comiesen y el clérigo y otros fueron de contrario parecer y assi passaron aquel dia con trabajo y sin comer pero hallaron agua mucha y buena y en la noche pararon en vn valle a donde no tuvieron otro refrigerio sino har to becho co q se cubrieron y les fue mucho socorro pa el gradissimo frio q padescia, el dia siguiente continuando sus jornadas perdieron vn companero q se dia Juan Perez de biguerola y q daron el clérigo y los otros dosombres, y qndo qiso amanecer vieron mas d dos mil patagones o gigantes, este nobre patago fue a disparate,

puesto a esta gente por los christianos por que tienen grandes pies pero no proporcionados segun la altura de sus personas pero muy grandes mas que los nuestros, y venia hacia los christianos alzando las manos y gritando pero sin armas y despidos, los christianos hizieron lo mismo y echaron las armas en tierra y fueron se a ellos por q como tengo dicho esta es la manera y forma de salutacion o paz que aquella gente usan quando se ven con otros, y abraçanse en señal de seguridad o amor y assi se hizo y hecho a questo alzaron a estos tres christianos de vno en vno sobre las cabeças, y llevaron los vn quartos de legua grande de alli a un valle donde auia muy gran numero de ranchos segun los q quedaron dichos a manera de gran ciudad armados en aquel valle y luego hizieron traer sus arcos y frechas y penachos para las cabeças y tambien para los pies, y desque oyeron tomado los arcos y penachos los tornaron a alzar en peso, y mouieron de alli, y apartados una legua grande de los ranchos que ya no los podian ver, tornaron a tomar los en peso y despojaron los y trayan entre manos estos christianos mirando los como espantados de ver su pequenez y blancura, y traian los de sus naturas y parte por parte quanto tenia la persona de cada español destos palpauan y considerauan y los trajan assi entre si con mucho bullicio, tanto que estos peccadores españoles sospecharon que los querian comer, y que quisieran tambien informarse del gusto de tal carne y ver que ta-

les eran dedentro en lo interior de sus personas y assi con mucho temor se encomendauan a Dios el clero don Juan de Areycaga y sus compañeros, y quiso nuestro señor socorrerlos en tanta nescuidad y librarlos desta salvaje generacion gigantea, por que muchas vezes armaron los arcos y pusieron frechas en ellos haciendo señales que los querian tirar y asaeteclaros, pallasadas oras o mas que en esto passauan tiempo vino un manchado que en su aspecto parecia muchacho y con el otros veinte gigantes, los quales trajan sendos arcos y sus frechas y cubiertos los estomagos con vnos cueros blandos y pelados como de Carneros muy finos y son muy hermosos penachos blancos y colorados y plumas de Abestruzes, al qual como le vieron los otros gigantes, todos se sentaron en tierra y bararon las cabeças y hablaron algun poco entre si como quiereza en tono bajo y ninguno alzaua los ojos del suelo aun que eran mas de dos mill los que auian despojado a estos tres christianos que cada momento pesauan q sus dias era coplidos y q aq'l gigante manchado quiera ser su rey y q venia a dar conclusion en sus yidas, lo q pudieron entender fue q les parecio a estos españoles que a quel gigante manchado reprehedia a los otros, y tomo al clero don Juan por la mano y lo alzo en pie el qual aun que parecia de .xviii. o veinte años, y el do Juan .xxvij o mas y era d buena y mediana estatura y no pequeno, no llegaua sus miembros vergonzosos en alto,

## Segunda parte.

y puesto é pie llamo a los otros dos  
españoles y hizo les señal có la ma-  
no que se fuesen, y aldicho dñ Juan  
vino de los veinte que vinieron ala  
postre con aquel capitán o rey man-  
cebo, le puso vn gran penacho en la  
cabeça, y assí se partieron en carnes  
desnudos estos tres compañeros,  
y no osaron pedir sus vestidos/ por  
que viendo la liberalidad de aquel  
principal, sospecharó quel pensó q  
assí devian andar/ y que fiziera se  
ñas pidiédo la ropa/ que aun que se  
la mandasse dar tomaria saña y ha-  
ría algú castigo en los primeros gi-  
gantes/ y ouieron por mejor no le  
alterar y ríse sin los bestidos/ pues  
les dexauan las vidas, y prosigui-  
ron su viaje por la costa con grandi-  
ssima hâbre y sed y frío, y llegados  
a la mar hallaron vn pelcado muer-  
to que parecía congrio y el agua le  
auia echado en la playa y comieró  
le crudo y no les supo mal. Trayan  
aquełlos gigantes pintadas las ca-  
ras de blanco y roxo y jalte amari-  
llo y otras colores, son ombres de  
grandissimas fuerças/ por que dñia  
este clérigo don Juan, que a todos  
tresseruidores/ o camaras de lom-  
bardas de hierro tan grandes que  
cada servidor/ o verso pesaua dos  
quintales/ o mas/ los alcañá de tie-  
rra con vna mano en el ayre mas al-  
tos que sus cabeças, traé muy her-  
mosos penachos en las cabeças y  
en los pies y comen la carne cruda  
y el pescado assado y muy caliente,  
no tienen pan/ o si lo tienen estos  
christianos no lo vieron si no ynas  
rayzes que comen assadas, y tam-  
bién crudas, y mucho marisco de  
Lapas y Axilones muy grandes

assados, y costas mucho gran-  
des de que se puede sospechar que  
tambien seran las perlas grandes,  
En aquella costa mueren muchas  
Vallenas sin que las maten, y la  
mar braua las echo en la costa y a-  
questos gigantes las comen. De  
zia este padre clérigo que antes de  
todo lo que es dicho, estando seys  
gigantes destos en vnano de sta ar-  
mada, este clérigo y otrosdos com-  
pañeros salieron en tierra por ver  
algo de las costumbres de sta gen-  
te, y que llegados en vn valle don-  
de hallaron ciertos gigantes des-  
tos, los cuales se sentaron en ren-  
gle, y fizieron señas que estos espa-  
ñoles se sentassen assí entre ellos / y  
lo fizieron, y luego truxeron allí  
vn gran pedaço de Vallená de mas  
de dos quintales hediendo, y pu-  
sieron les parte dello delante del  
clérigo y sus compañeros, y ello es-  
taua tal que no lo quisieron, y los  
indios comenzaron a cortar con  
vnos pedernales que cada, uno tra-  
ya, y en cada bocado comian tres o  
quattro libras o mas, y boluieron  
con ellos a la nao y dieron les cas-  
caueles y pedaços de Espejos que-  
brados y otras cosas de poco valor/  
con que ellos mostrauan yr muy ri-  
cos y gozosos, y espantauan se mu-  
cho de los tiros del Artilleria, y de  
todas las otras cosas de los Chris-  
tianos. Tornando a la historia y ca-  
mino del clérigo y sus dos compa-  
ñeros/ dezia que llegados desnuds  
a la playa vieron la nao sanct  
Gabriel que venia a la vela en bus-  
cad del batel suo que estaua con el  
patax y a dezir al capitán Sanctia  
go de geuara como las naos esta-

uan en el río de sancta cruz, y que a  
uiendo tiempo fuese a la Bahía  
donde las naos hizieron echazón / y  
que tomassé los cípos y cureñas del  
artillería de bronce, y fecho esto se  
fuese a sancta cruz / y assí se hizo, / t  
ra esto era dos días de Adargo del  
año de mill y quinientos y veinte  
y seis, y allí se recogió el clérigo  
dó Juan y sus dos cópañeros al patar  
dado infinitas gáras a Jesu Christo  
que los anima librado de aquellos  
gigantes dela manera que esta di-  
cho.

## Capítulo. vij. De al-

gunas particularidades  
desta gente de los Gigan-  
tes / y de las Aves y Pes-  
cados / y otras cosas de  
que tuvieron noticia los  
desta armada.



Stos gigantes son tan  
lúcros segú este clérigo  
don Juan de areyçaga testifica / q  
no ay caua llo Barba-  
ro ni Español tan veloz en su cur-  
so que los alcance. Quando bay-  
lan toman vnas bolsas cerradas  
y muy duras de cueros de Dáthas  
y dentro llenas de pedreuelas, y  
traen sendas destas bolsas en las  
manos, y ponen se treso quatro  
dellos a vna parte / y otros tantos  
a otra, y saltan los vnos hacia los  
otros abiertos los braços, y mene-  
andolo shazén sonar las pedreue-  
las de las bolsas / y esto les turato

do loq les pesce o es su voluntad / sin  
cantar alguno, y parese les a ellos  
vna muy estremada melodía / y mu-  
sica en que tienen muy gran conten-  
tamiento, sin desear la Lithera de  
Orpheo ni aquél su cantar con que  
singan los Poethas que mitigo a  
Pluton, y hizo insensibles las pe-  
nas de Tantalo y Licio y de otros  
atormentados en el abismo. Torná-  
do a nuestro propósito / son muy grá-  
des braçeros estos gigantes, y tirá-  
vna piedra a rodeabrazo muy re-  
zia y cierta y lexos / de dos libras y  
mas de peso, es gente muy alegre  
y muy regozijada. Queriendo es-  
te clérigo don Juan de areyçaga ve-  
garsse de la injuria que le hicieron  
cuando le despojaron como se dixo  
en el capítulo precedente / algunos  
destos gigantes venían al patar y el  
qlo tomarles los arcos y maltratar  
los / y un dia vno llego a la costa y co-  
micho a dar bozes pa q lo tomassen  
en el bate / y este padre clérigo y o-  
tros fueron por el, pero como era sa-  
cerdote paso se le la maléconia / y no  
lo quisieron maltratar y aun q los otros  
xpianos le qriá matar no lo cōsintio  
el / y lleuaron le a la nao y dieró le de  
comer muy bié / pescado y carne / q  
pan no lo quisieron / ni lo comé estos gi-  
gantes, ni tampoco querien vino, y  
dieronle donde durmiesen aqlla no-  
che / debajo de cubierta / y despues  
echado cerraró el costilló y cargaró  
le cō dos o tres seruidores / lobardas  
grandes / y una caja grande llena de  
ropa / y desde a poco espacio el gigá-  
te congorado q estar alla bajo / y no  
le contentando aquél cerrado dor-  
mitorio qiso salir de allí, y puso los  
ombros al escotillon y todo lo leva-

M.º.  
E lo que  
tirá los gi-  
gantes una  
piedra de  
dos libras

## Segunda parte.

to y se salio fuera / y viendo esto los  
christianos y gente de la nao pusie-  
ron le en otra parte dōnde estuuio, no  
cessando en toda la noche de cantar  
y dar bozes, y a media noche penso  
que los christianos dormian y qui-  
lo se yr sin el arco y las frechas quel  
clerigo le tēia a guardar en vna ca-  
ja / y en cābio hurtole vn gentil cha-  
peo, y como los de la nao lo enten-  
dieron detuviieron le hasta la maña-  
na y dieron le su arco y sus frechas  
y en rte vn pedaço de cuero quel tra-  
ya delaté dīl estomago metió el cha-  
peo del clerigo y se fue. Son tan sal-  
uajes que piésan que todo es comū  
y que los christianos no se enojan d  
lo que les hurtan / y assi tornaua d  
pues el milmo gigante y por señas  
dava a entender con mucho plazer  
como havia hurtado el chapeo. En  
aquella costa ay mucho pescado y  
muy bueno y de muchas maneras.  
Ay diuersas aues y muchas rale-  
as dellas assi grandes como peque-  
ñas, el manjar destos gigantes es  
el que se ha dicho de aquellas Dan-  
thas y Gallenas y otros pescados  
y vnas rayzes buenas que parecen  
Chiribias, las cuales tienen mucha  
substancia y es gentil mantenimie-  
to / y comen se curadas al sol crudas  
y tambien assadas y cozidas. Ay  
vna aues tan grandes como ansa-  
res que no saben ni pueden bolar,  
por que no tienen alas si no vnos a-  
lones como de Loñina o otro pes-  
cado de aquella manera y en todo  
lo restante tienen muy linda pluma  
si no en las alas o aletones que no  
tienen alguna , de las quales aues  
estos españoles tomauan muchas  
y desollanan las para comerlas, d

M.D.  
Ay  
no labé ni  
pueden  
bolar.

zia este padre clérigo que eran de  
mediocre gusto y buen manjar.

## Capítulo. viiiij. encó

tinuacion del viaje de la  
armada que fue con el co-  
mendador fray Garcia  
de Loaysa y de algunas  
particularidades dīl río  
y puerto de sancta cruz y  
de aquella tierra.



Ocho de Marzo de  
mill y quinientos y  
veinte y seys salio el  
patax dīl cabo dīl ason  
ze mill virgines, y sur-  
gió media legua de  
latierra a la parte del sur y garran-  
do quasi hasta dar en la costa, y qui-  
so dios dexarlos salir, pero con mu-  
cho trabajo y alijando y de banco  
en banco toda la noche a estrema-  
do peligro y no cessando de hazer  
peregrinos y votos pensando ser  
perdidos, y salidos deste trabajo  
vieron la tierra de sancta cruz, don  
de las otras naos estauan / y a los  
onze de aquel mes de Marzo entro  
el patax en el puerto y hallo la nao  
capitana; y la nao sancta María dīl  
parral, y la nao Sancto lesmes,  
Mas el capitán general nilos otros  
questauan en aquel río no sabian de  
la na nao Anunciada / ni de la nao  
sanct Gabriel: por lo qual el gene-  
ral embio el batel al patax aun que  
estaua surgido media legua aptado  
pa q̄l maesiro Sāctiago d̄ guevara  
y aquel clérigo don Juan fuessē a

la nao capitana, y assilo hizieron, y llegados dixeron al general que el capitán Santiago d'gueuara auia cambiado a dízir a la nao sanct Gabriel y al capitán della q le embiasse cinco o seys quintales d'vizcocho por que los faltava pan para sunao, y que no curó si no alço sus ancas, y no tan solamente no les embio el vizcocho, pero tomo el batel y catorze ombres que yuā por ello / y fuese la buelta de aq'l misino puer to de sancta cruz do estaua el capitán general, y que pues no era venido ayendo temido buen tiempo, creyā que se aurian buelto para España. Aquele río deste viaje se le puso este nombre sancta cruz y esta veynce leguas desta parte del cabo de las onze mill vircenes hazia la equinocial, tiene d'anchur alegua y media y la marea sube siete braças en alto y es tan rezia la corriente que no basta batel alguno para poder y a tierra en tanto que andan las corrientes / si no es quando se estáca la plea mar, y de baxa mar ay cinco braças de fondo y en la plea mar doze y sié dola mar baxa qda dulce el agua del río, y alli hizieron aguada con la jusciente, o baxa mar oradando el costado a las naos y poniendo vna manga de cuero a las tapas de las pipas que quisieron henchir, y desta manera tomaro toda el agua q quisieron, en este río a vna legua d'embocamiento del esta vn y seyo llano en el q'l seyedo la mar baxa que dā ensoco vnos leones merinos muy disformes y grádes, de mas d'a dos quintales, y mataró alli, vi. lodos y tenia sabor d'vaca, y tiene el cuero muy gordo y ta rezio q ningú ombre

cō vna láça arrojadiza le podia passar (aun que algunos lo prouaron de buenas fuerças) alli tomaro muchardina d'étro d'l misino puerto de la de castilla y muchas y hermosas y grandes liñas de las quales hincheró mas de l.pipas. Quando este río quedade baxa mar se halla mucha Anchous en vnos pozos de vn palmo de agua y en grādissima cantidad d'ella, y andan innumerables Gaviotas cōmido d'sta ancho ua, y son tantas quel ayre anda tan lleno destas aues que quitan la vista del cielo por su multitud: alli tru xo en compañoero de los d'l armada vn animal que tomo en el campo d'l tamaño de vn lechon, con el hocico como puerco y los pies hēdidos en dos ptes/ y sus vñas como canallio y encuma d'l cuerpo cubierto d'vna cōcha como cauallo encubertado y qndo qria se cubria todo d'abajo d'a qlla cōcha y gruña como puerco y pusiero le nōbre cauallo encuberto do. Antes q estos españoles viessie este animal, auia yo comido algunos d'llos y ay bartos en la tierra firme en la prouincia de Lueua y en la d'Ricaragua que son tierras primeiro descubiertas y assi los llamā los españoles a estos animales encubertos. Y el año de mill y quinientos y treynta y dos lleue yo vnas cubiertas o concha de uno destos animales España, desde Ricaragua d'nde ay muchos d'llos. Assi q tornā da a la historia y al río d'st'a cruz ay en el muchos d'adiues q son vhos animales como lobos y hablā como lobos, y tienen el distinto malicioso q agora dire, q'les a mostrado natura pa su defensa, y es aqueste

M. S.  
Adiues  
d'los  
Elos

## Segunda parte.

quando algun vallestero para los tirar o otro alguno va en pos dellos para los herir alcan la pierna y la can la orina muy rezia hazia el que los persigue y es tan grandissimo el hedor della y tan intolerable que no ay ombre que mas pueda yr adelante del asco y aborreescimiento. Hallaron se en la costa deste río muchas piedras jaspes y de aquellas que restan la sangre y destas otras maneras. Allí se dio carena a la nao capitana y se repararon las otras naos, y saltaron en tierra algunos españoles por ver si hallarian algun pueblo, y en quatro días no hallaron població alguna ni gente salio algunos fuegos muertos, pero antes que allí entrasen el armada auia visto desde la mar muchos fuegos d noche en vna montaña, y a los xxix. de Abril se partio esta armada del río y puerto de sancta cruz para proseguir el viaje.

**C**apítulo. viiiij. De la prosecucion deste viaje del comendador Loaysa a la especiería, y algunas particularidades del río de Sanctalifonso donde ya auia estando otra vez segun se dixo en el capitulo. iiiij. y como tornó el armada al estrecho de Fernando magallans.



Los. xxix. de Abril despues de aueroydo missa se pto el armada del río de sancta cruz para continuar su camino y a los dos dias del mes de Abril a la primera guarda dela noche por mucho tiempo que les

sobre vino se aparto el patax d la capitana solo y entro en el río d Sanctalifonso y el Martes siguiente otro dia en vn ysoleo que se haze en el mataron tantas aves los del patax que bincheron ocho pipas dellas en salmuera desolladas, las quales matauan a palos y no buyan porq no saben ni pueden bolar, como se dixo en el capitulo. vi. y escogian d llas las que les parecian mejores por que fuesen mas tiernas y mejores de comer y no auia que destas que quitado el cuero y las tripas no pesasse ocho libras los higados de las quales son tan buenos y tan grandes como d vn carnero. En este río ay Toninas blancas, y entran en el Wallenes, y ay mucha pesqueria, pero no entro desta vez allí otro nau si no el patax, el qual salio deste río Martes siguiente. iiiij. de Abril y el viernes adelante. vi. deste mes embocaro en el cabo de las, xi. d. virgenes q's elemboamiento del estrecho, y fuerón a surgir aquella noche a par d vn cabo gordo, do estouiero essa noche, y el Sabado siguiente se hizieron a la vela y no pudieron embozar la primera garganta d'l estrecho porq faltaua viento y era bonaça, y surgieron d'l abocamiento d la dha gargata vna legua y estaua surtos hacia la pte d'l sur y allí salieron algunos españoles en tierra cõ el batel, y no hallaron gente po viero traça y vestigios y rastro d grádes piladas de gigantes o patagones d los q's se a dicho, y vieron muchas danthas. Por manera que la vna y otra costa del estrecho estan pobladas de los gigantes. El Domingo ocho de Abril embocaron y passaron la

dicha garganta y dióles tpo fresco  
y en comenzando a embocar la se-  
gunda garganta o mejor diziendo  
segunda angostura o parte estrecha  
del dicho estrecho viero los del pa-  
tax venir a trás lanao capitana con  
las otras naos, q entones comen-  
cuan a embocar por la primera en-  
trada estrecha del estrecho y por es-  
to el patax surgió para esperarlas  
y el lunes de mañana el capitán san  
tiago y el clérigo dñ Juan fueron a  
la capitana a dar su escusa por que  
forzados del tiempo se auian aparta-  
do y para ver lo quel generar les  
mandauia y desde allí se descubrieron  
algunos puertos y se fueron a vno  
delllos muy bueno dentro del dicho  
estrecho todas las naos, y allí halla-  
ron vna canoa de cortezas de arbo-  
les con la arinazó y quadernas de  
costillas de vallená y cinco naipes/  
o remos como palas para remar y  
hallaron vna punta de vn cuerno d'  
cieruo, ques señial que ay tales ani-  
males en aquella tierra, allí toma-  
ron mucha leña seca muy buena y  
vieron muchos fuegos en ambas  
costas dentro en la tierra, el mierco-  
les siguiente surgieron en vn buen  
puerto y llamaron le puerto d' Sant  
Horge, el qual yo no hallo nombra-  
do è las cartas d' nauegar pero así  
le nombraua el clérigo dñ Juan y de-  
zia q allí auié tomado agua y leña  
y mucha canela y de pa comer, aun  
q algo saluaje y q auia mucha dlla  
y q allí se les auia muerto el factor d'  
la armada llamado Cuevas ruini-  
as a los .xx. d' aql mes y le auia ente-  
rado a par de vn río en vna caja al-  
pie d' vn arbol grande: el q yua en  
fermo. Dezia este clérigo q estando

en este puerto se viero dos animales  
en tierra denoche, los q les dezía q  
erá carbúcos cuyas piedras alum-  
brauan como sendas cadelas resplá-  
descientes/ a los q les hiziero guarda  
y despues q pusiero en ello diligēcia  
por los tomar nūca mas los viero  
ni pareciero y antes deslo los vie-  
ron tres o q̄tro noches, y aq̄sto era  
en la costa dētro d' el estrecho a la pte  
dlnorte, que es assi misimo hazia la  
equinocial, por q como tégo dicho  
este estrecho esta de la otra pte d' la  
línia cincuenta y dos grados y me-  
dio. Yo no hallo scripto d' tal ani-  
mal, visto he q Ysidoro dice, Omni-  
um ardentium gemar principatum  
carbunculus habet, y dice q ay ci-  
ertos dragones que tienen en el cere-  
bro vna piedra psciosa q si leyédo bi-  
uo el dragó no le es q̄tada / no resplá-  
desc, por lo quallos magicos usan  
cierto engaño y ceuo q el dragó co-  
me de grado con q se duerme y dor-  
mido subito se la quitan. tc. Pli-  
nio habla largamente de los Carbú-  
cos, y este nombre da el a todas las  
piedras psciosas q son fogosas assi  
como rubies y balajes, pero no dice  
q se hallé è animal. Tornemos a nra  
historia. Desde allí el capitán gene-  
ral hizo tentar y buscar los puertos  
d' la otra vāda o pte austral y halla-  
ró muchos y tā buenos q q̄sl sin ama-  
rras podrían estar seguras las naos/ es-  
to fue alos .xxij. de aql mes, y aq̄lla  
noche vinieron a bordo dos cano-  
as de patagones/ o gigantes / los  
quales hablauan en ton de amena-  
zas y el clérigo les respondía en vas-  
cuēce, ved como se podrian enten-  
der, pero no se llegaron muy junto,  
y caló q quisieran y a ellos cō el ba-

M.º.  
de los  
animales  
Carbúcos

Ethimol.  
lib. xvi. ca-  
pitu. xiiij.

Pli.  
lib. xxvij.  
cap. vii.

## Segunda parte.

tel fuerapor demas/ por que las ca-  
noas general mente andan mucho  
mas q los bateles/ y tanto mas anda-  
ran aquellas que son bogadas q ta-  
grandes fuerças de ombres, assi q  
no era posible alcançarlas/ y quado  
se fueron mostraua vnos tizones en  
cedidos/biē creyerō los christiāos  
que su fin de aquellos gigantes seria  
pegar fuego a las naos/ pero no osa-  
ron llegar tan adelante. El mierco-  
les, xxv. del mes salieron de aquel  
puerto a quiē llamarō sanct Jorge  
para seguir su camino/ el ql nombre  
tan poco le señalan/ o ponē nuestros  
cosmographos/ y a otro nombrava  
este clérigo puerto bueno y a otro  
sanct Juandeportalatina el qual es-  
ta a la vanda q'l norie/ y a los, xxiiij  
de Mayo fueron a otro puerto q  
llamaron puerto frio/ por que lo ha-  
zia y grande/ y dezia aquel padre q  
se les murio harta gente de frio, el  
viernes, xxv. del mes desembocaron  
fuera del estrecho pa seguir su viaje  
a la especiería, estos puertos algu-  
nos d'los o los mas no los nōbran  
más cartas/ y quado yo aya acaba-  
do q'escriuir esta relaciō que el cle-  
rigo don Juan de areyçaga, dio  
deste viaje (en lo que el vido) yo  
dirc los que nombran nuestros cos-  
mographos/ y por posible tengo  
que lo uno y lo otro sea cierto por q  
este sacerdote qponia como ombre  
que se hallo en ello, y los que hazen  
estas carias no dijen mas de aque-  
llo de que se les da relacion o lo q  
supieron del primero viaje de Ma-  
gallans q fue el que descubrio el di-  
cho estrecho el año de la natividat  
de Christo de M. D. xx. y aqlllos no-  
bres del primerodescubridor pone

a los rios y puertos y promotorios  
y en las otras cosas son los q se dueñ  
guardar y cōtinuar pero la malicia  
de los q despues siguen estos descu-  
brimientos pa appriarse assi mas  
de lo q hazen mudan y truecan los  
nōbres pa escusar la fama y loor  
de los q les deuen pceder testigo soy  
de vista de algunas malicias ditas  
que he visto usar a algunos gouer-  
nadores y capitanes en la tierra fir-  
me/ pero si yo tengo vida para aca-  
bar estas historias/ o alomenos en  
lo que yo escriuiere sera guardado  
su lugar a cada uno.

## Capítulo.x. de al-

gunas particularidades  
q'l famoso estrecho q Fer-  
nando Magallans,



E todo lo que ay y se  
dessea saber de los se-  
cretos del estrecho de  
Magallans, no es po-  
sible saberse al prelen-  
te hasta que adelante con el tiem-  
po mejor se entiendan y inquieran  
las cosas y mas veces se vean y se  
traten. Pero dire las particu-  
laridades de que dio noticia a la  
Cesarea Magestad y asu consejo  
real de indias el clérigo dō Juan d'  
areyçaga el ql fue en este viaje de q  
sea tractado q hizo a la especiería,  
el comendador fray Garcia deloa  
ysa, y lo juro en sus ordenes de sa-  
cerdote y lo firmo assi en las otras  
cosas donde le he alegado como en  
lo quedire agora. Este padre dezia  
que la longitud del estrecho q Ma-  
gallans es ciento y diez leguas q'l

de el cabode las onze mill virgines que es la entrada del por la part e d'Oriente hasta el cabode sedado que es en el fin del ala parte O cidental poco mas o menos. Ay en el tres ancones en los quales ay de tierra a tierra siete leguas poco mas o menos, y en los abocamiétos y desembocamientos cada media legua de ancho y de luégo el vno vna legua y el otro dos, y el tercero entraro en vnos montes muy altos que por la vna costa y la otra van hasta desembocar el dho estrecho tā altos q parese q llegan al cielo, y allihaze muy estremado frío. Sol no entra alli quasi todo el año la noche es dmas d ve ynte horas y nieua muy ordinariamente y la nieue estan azul como muy fina turquesa o vn paño muy azul. Los arboles son rrobledales y de otras muchas suertes/ o generos y mucha canela saluaje/ de la que se dixo de suso, los arboles estan muy verdes y frescos mas en poniendo los al fuego luego arden. Las aguas son muy calientes y muy buenas y ay muchas pesquerias, muchas Galienas Serenas/ Spadartes, Toninas Adarrapos/ Clotes, Libirones, Alderluzas, Cabras, muchas y muy grandes, muchas Sardinas y muchas Anchoas, muchos Auxiliones y mugradas, muchas Ostias y oiras muchas y diuersas maneras de pescados, muchos y muy buenos puer-  
tos donde ay catorze y quinze braças de fondo, y en la canal principal mas de quinientas braças, Mo ay barias, de anchor ay dos le-  
guas y en parte vna y en parte me-  
nos, las mareas assi de la vna mar

como d la otra entran osuben coda vna dellas cincuenta leguas o mas De forma que las dos mares se juntan en la mitad de todo el estrecho, y donde se juntan traen vn rumor o estruendo grande amaraulla de menguante y de crescente hazen vna ora de diferencia dōnde empar te corrē y emparte no, este estrecho tiene muchas garrantas que parecen ce que por ellas tambiē va a llamar y nolas fueron a escudriñar y considerar segun conmernia para saber puntualmente d̄cir lo que son por q ay tanto que especular y notar en ellas que antes se les acabara el pan y bastimentos que pudieran informarse d todo. Ay assi mismo ríos y arroyos muy buenos y muchos en especial en los puertos que sean nombrado. Todo este estrecho es poblado de los patagones gigantes que es dicho los cuales andan desnudos y son archeros, en el desembocamiento dela parte O cidental ay muchos syleos y slas assi de la pte del sur como del norte. Y la tierra q va de la pte del norte haze muy grā de entrada hacia el nordeste, y no se dice mas desta costa por que no esta descubierta. Verdad es que yo creo y es nescessario que esta se abraçe y vaya ala costa d panama y alo que descubrio el adelantado Vasco nuñez de Balboa que fue el primero d los christianos, nos enseñó lamar d sur, y antes de llegar alo que descubrio ha de yr esta costa que digo a se juntar cō lo que an descubierto los adelantados don Diego d almagro y don Francisco Pícarro y despues alo del Peru y otras prouincias, y ha despues de acudir al gol-

M. D  
Dens  
mares.

## Segunda parte.

pho de sanct Miguel que fue lo pri-  
mero de la mar dí sur que descubrio  
Vasco nuñez, y aquella costa discu-  
rriendo al poniente se sigue lo que  
descubrio el Comendador Gil gon-  
calez de Aluila, y despues vienelas  
provincias d Nicaragua y Choro-  
tega Malalaca y Neçpio y Guati-  
mala y el golpho de Guatatan y la  
costa q tiene ala mar austral la nue-  
ua Espana que descubrio dñ Fernan-  
do cortes, q despues y agora se lla-  
ma y es Abarques del Valle, segñ  
que adelante se dira en su lugar cō-  
ueniente. En la tercera parte de la  
general historia d estas indias.

**C**apítulo.xj.de lo q  
subcedio al capitá Santiago d gue-  
vara y al capellano don Juan d arey-  
caga y los otros españoles q yuan  
en el patax, en el viaje del estrecho  
adelante, y como se perdieron de vis-  
ta las otras naos desta armada, q  
nunca mas las vieron ni supieron  
dellas.



Allidos del estrecho d  
Magallans a la mar  
dí sur, y estando ya en  
qrenta y siete grados  
y medio de la otra par-  
te d la linea equinocial. Asi que ya  
tornauan y yuan en demanda o pro-  
posito de boluer ala parte del norte  
nuestro o hazia el a le buscar para  
efecto de su camino y de manda d la  
especieria, vn viernes primero d Ju-  
nio, de mill y quinientos y veinte y  
seys se desaparecio la nao capitana  
y tambien perdieron d vista la nao  
nobrada sancta Maria dí parral,

y estos que yuan en el patax vieron  
la nao sancto Lelimes y creyeron q  
las otras naos yuan a delante por  
lo qual los de este nauio o patax se a-  
flijeron mucho por que no tenian  
ya sino quattro quintales de vizco-  
cho y ocho pipas de agua y no otra  
cosa alguna de comer y eran cincue-  
ta personas, y arbitrauā que estauā  
de la primera tierra donde pudiese  
hallar de comer dos mill leguas, y  
por q este nauio tenia peqño pañol  
llevaua su pan en la nao capitana y  
como anian mucho frio corrían to-  
do lo que podia hazia la equinocial  
y no podian auer pescado en a quel  
grā golpho, pero viā muchas aues  
de diuersas maneras, y dejia este  
clerigo don Juan q llevauan vn ga-  
llo y vna gallina q no les auia que  
dado mas, y q cada dia ponía la ga-  
lliga vn hueuo salvo en el estrecho  
que por el mucho frio dexo de poner  
pero despues que salieron del y tor-  
naron hazia la equinocial torno a  
poner, y quel capitán d la nao santo  
Lelimes, Francisco de hozes quiso  
dar por el gallo y la gallina quādo  
estouieren en el río d sancta cruz cin-  
uenta ducados al costeo cambio d  
flandes/quellegados en la especie-  
ria le valieran al capitá Santiago  
de guevara cuyas eran estas aues/  
mas de mill ducados, y no las qui-  
so dar por que cō a quelllos hueuos  
se hazia mucho bien y socorro a los  
enfermos, y no auia quedado ento-  
da el armada otra gallina alguna  
de las de espania Por manera que  
procediendo en su viaje el patax en  
demanda de la equinocial y auien-  
do la atrauesado muchos días auia  
se hallo dsta pie dlla endoze grados

M5.  
Certe  
cio q sedo  
ua por vn  
gallo Y  
vna gallina

y de la primera tierra descubierta de christianos (a su estimacion) trezentas y cincuenta leguas que segun este padre reverendo d<sup>r</sup>ia pensauan que seria la ysla d<sup>r</sup> las perlas. Lo q<sup>d</sup> am<sup>r</sup> parecer era imposible porque la ysla de las perlas esta al Oriente de panama en la costa de Castilla del o<sup>r</sup>o catorze o quinze leguas esta en siete grados de la linea equinocial hazia n<sup>r</sup>o polo arctic<sup>o</sup>. Y dize mas este padre que a los once de Julio vieron dos tieras y q<sup>d</sup> la una era ysla y no se pudieron certificar si la otra era ysla o tierra si me, pero q<sup>d</sup> dia antes vieron la mar llena de muchas culebras grandes y pequeñas y que se hallauan dela parte del norte en treze grados desviados de la eq<sup>n</sup>ocial y q<sup>d</sup> viero 20 ninas y otros pescados y mataron tres tóminas y otros pescados. Es to que dize de las culebras creo yo bien quel lo pudo ver, porque yedo de panama ala prouincia d<sup>r</sup> nicaragua al poniente en aquella costa ay vn golpho que se dize el golpho d<sup>r</sup> las culebras por que andan sobre agua das innumerables culebras, el qual yo he nauegado, y podria ser que aun que yo las vi mas cerca de tierra de lo que este padre dize en su relacion/ estas culebras se estienden mas en la mar, pero la verdad es que este nauio no conocio la costa y se paso de largo y aporto en la nueva Espana como se dira adelante. Quando yo hable en el golpho d<sup>r</sup> las culebras se dira y testificare de vista en ello lo que he visto. Assi que tornando al proposito deste padre clérigo y del viaje d<sup>r</sup> que se trac ta. A los doce de Julio arribaron a

tierra y vieron humos y mucha gente que venia por la costa hazia d<sup>r</sup> donde surgio el patax aun quarto d<sup>r</sup> legua de la tierra, y los christianos desde aqueste nauio tiraron ciertos tiros de poluora con arcabuzes, y los indios que estauan en tierra se echaron en el suelo y como acabaron de tirar tornaron a venir hazia la nao. Otro dia se fizieron ala vela por buscar puerto, y veyan mucha gente en la costa (aquehos dias que corrieron cerca d<sup>r</sup> tierra) y muchas torres blancas, y no tenian batel ni esquife para salir de la carauela. A los veinte y uno del mes corriendo cerca de tierra los capeauan y llamauan mostrandoles una vadera blanca y llegaron a una ysla de muchas aues y pequena y nombraronla ysla de la Adagdalena por q<sup>d</sup> hera su víspera. Y otro dia domingo se tornaron a hazer ala vela, y por cõcluyer en esta relacion digo que dezia este autor don Juan de areyçaga que alos veinte y cinco de Julio surgieron sobre vn cabo gordo en quinze braças de arena limpia, y ya alli era nesciencia o dar con el nauio altra aueso que saliese algun ombre a tierra, y para esto acordaron que se quitasse el cobertor auna cara y con las sondales y otros cabos delgados los metiesen en el arca con el cabo atado ala nao y quel ombre q<sup>d</sup> quiesc<sup>r</sup>e de y fuese sentado en la cara y alargando poco apoco la cuerda con el ola se omarea y quel ayre y el aguaje llenasse a tierra, y q<sup>d</sup> si se astornase la cara se asientes con las manos a ella y le tirassen de la nao por el dicho cabo, y questa persona lleuasse espejos y tiseras y otras cosas de

## Segundaparte

rescates y peynes para dar a los sín-  
dios porque no le matassen o comie-  
sien, y así ordenado Este capellan  
rogo al capitán Santiago de gue-  
varo que era su primo y la otra gé-  
te que ouiesen por bien de dejar  
a el salir en la caja, y estoruaró felo  
mucho po asu ruego viendo su bue-  
na voluntad ledieron licencia y el  
entro en calzas y jubon y consu es-  
pada (en lugar d'breuiario) y llega-  
do ala mitad del camino que auia  
hasta la tierra le quedaua vn quar-  
to de legua por andar se le trastor-  
no la caja y nadaua el clérigo tenien-  
do se rezio. Y el creyendo que hasta  
tierra auia menos camino del que  
era porfio de yr aella pareciédo le  
cosa vergonçosa tornar atras, y lle-  
go la cosa a andar muy cansado y a  
un desatinado medio ahogado, y q̄  
so le dios socorer y puso en coraçō  
a los indios que lo entrassen a soco-  
rrer y ayudar y así se echaron cinco  
gandules rezios ala agua y le toma-  
ron y sacaron fuera aun que lamar-  
andaua braua y puesto en tierra me-  
dio muerto se apartaron del, y des-  
de a vna ora o mos algo tornando  
en si se leuanto y los hizó señas que  
se llegassen a el y aun no querian y  
echauanse ellos tambien en tierra  
y abraçauâ la tierra y el clérigo ha-  
zia lo mismo pensando que aquello  
era señal de paz y amistad y luego  
entraron indios en lamar y sacaro  
la caja y vn capazo que en ella esta-  
ua atado en que yuan las preseas y  
rescates y pusieron lo a par del cleri-  
go y descogioló y quiso darles q̄lo  
que llevaua pero no lo quisieron to-  
mar y hizieronle señas que se fuese  
con ellos y como fue enxuto se ciñó

su espada y començo andar y vno d  
los indios tomo el espuela, o capa-  
ço en la cabeza y yua delante del cle-  
rigo y así caminaron por la costa y  
llegaron aun valle donde perdiero  
de vista la nao, y despues adante  
subieró vn cerro peqño d'sde el q̄ se  
pescio vna cibdad o població muy  
grande y d muchas torres y muchas  
florestas hasta llegar a ella y avria  
vna legua de camino, y bajados d  
aquele cerro vido venir por muchas  
partes tanta gente que cobrian el  
campo con mucha grata y trayanle  
agua en vnos jarros y ponian fela d  
ante como llegauan ael, y despues  
de andada media legua yuan en tor-  
no d'clérigo mas d veinte mill om-  
bres cō sus arcos y flechas los vnos  
y otros con varas las puntas jagu-  
das y otros con espadas y rodelas  
y yuan delante del clérigo sobre dos  
mill ombres limpiando el camino  
por do passaua, mas por que se diro  
que algunos indios tenia espadas/  
así es verdad pero las espadas q̄  
ellos en aquella tierra usan no son d  
hierro ni d'otro metal sino de palo  
y en los filos o cortes dellas vnos  
dientes engastados de pedernalca/  
agudos que son bastante a cortar  
de vn golpe vn cuello de vn toro o  
tanto como cortaria en el vna espad-  
a de finos azeros. Tornando ala  
historia, yendo el clérigo don Juan  
acompañado de la manera ques di-  
chola vía de aquella gran poblaci-  
on, salio a el el Rey Ócacique señor  
de aquella tierra el qual le atendia  
con mas de dos mill ombres d que-  
rra al pie de vna peña de bajo de vn  
arbol grande ala sombra y junto al  
camino por donde el clérigo auia d

passar, y los indios que auian sacado de la mar a este padre clérigo hizanle señas como aquel era su rey o señor, y el clérigo lo entendió y como llegó cerca él quiso el bonete y hizo le vna reverencia muy baja y en continente el rey le hizo la misma cortesía y le abrazó y le tomó de la mano y comenzaron así a caminar para la cibdad, y quando le mas de dos mill ombres limpiando los caminos por donde el clérigo y el Laciique pasauan, y el vno al otro yuán hablando se ensus propios lenguajes sin se entéder. Llegados cerca del pueblo estaua en el camino vna cruz de palo hincada y como el clérigo la vido se le saltaron las la grumias d gozo (la qual supo despues q auia nueve años que los cristianos lá auian alli puesto) y como llegaron a par della dixo aquel rey Sancta maria mostrando le con el dola cruz que he dicho, y luego como el clérigo la vido se qto el bone te y se hincó de rodillas al pie della y lo adoró y hizo oracion, y el rey y la otra gente estauan mirandole, y le uantado de su oracion hizo vna grā reverencia a la cruz y el rey le tomó la mão y prosiguiendo su camino llegaron a la cibdad y lleuárôle a la cibdad y lleuárôle a vnos grandes palacios donde le dieron vna muy buena camara, y pusieró luego muchas esteras de palma pequeñas y de muy lindas lauores tendidas en tierra en lugar de tapetes sobre las quales se sentaron y luego truxeró de comer mucha carne de venado cozido y assado y vnos camarones o lagostines grandes y muchas tortillas de mahiz y muchas cerezas

y Ciruelas y Guayabas, muy buena agua y cierto bocraje que le haze de harina de mahiz tostado, y otro que entre los indios es muy preciado que se llama Lacaguat (el ql se haze d cierta fruta que quiere parecer almendras, y estas corren en aquella tierra por moneda) y comieron otras cosas quel clérigo don Juan no supo nombrar ni tampoco alcanço a saber que cosa era este cacaguat porque preguntado le yo q cosa era esta fructa o moneda dixo me que cada año lo sembrauá y cogió los indios. Lo qual es falso por que son arboles los que lleva aquella fructa q corre por moneda en la nueva España y en nicaragua y otras partes dode yo he visto muchos como se dirá en su lugar. Tornado a la historia, desque ouieró comido el capellán pressento al rey o Laciique todo lo que auia sacado de la nao d los rescates y el lo recibió con mucho plazer, y el clérigo hizo señas que quería tornar a la nao y llevar alguna cosa de comer para los españoles que en ella quedaron, y en ese punto aquel señor hizo traer tres venados muy grandes y otras cosas muchas, y comenzaron a acaminar para la costa y el Rey también, y llegados a la mar andaua alta y subieron se a un cerrillo desde donde el clérigo don Juan dava bozes a los de la nao diziendo les q era buena tierra y que se esforzassen y diessé gracias a dios por que los auia traydo donde auia mucho pan y carne y otras cosas puesto ql no auia entéddido donde estaua y como los de la nao lo entendieron con el gozo que ouieró comenzaron a sol-

Mō.  
Este be-  
braje del  
cacaguat  
y alimen-  
tadas que  
corre po-  
r moneda

## Segundaparte

tar toda su artillería, y así como a quel rey y la otra gente oyeron el primer tiro en continente se echaron en tierra y el clérigo de la mano levantó al rey riendo se y diziendo le que no temiesen y así visto esto se levantaron todos (aun que no sin temor hoyan los tiros) y estauan allí mas de diez mill archeros, y tornaron se a la cibdad porque no pudieron entrar en la mar, y así se passó aquella noche y el clérigo durmió poca parte della, mas como quiso anochecer le dieron muy biende cenar de las cosas ya dichas. Acabada la cena se hizieron en un patio del palacio tres o cuatro fuegos grandes y aquel señor se fue a reposar a su casa y el clérigo quedó en su cámara y quedó en su compañía y guarda mas de quinientosombres dlo qual el se temió mucho. Así como a manescio el dia siguiente, luego viñó allí el rey con mucha gente y se fueron a la costa y entraron tres indios a nado y truxeron a tierra un cabo de una guidalessa amarrado con otros cabos desde la tierra a la nao de setecientas y cincuenta bácas, y se ataron el rey y el clérigo y la nao co el cabestrante los recogió, y así entraron en ella, y viñan nadando mas de quinientosombres entorno del rey y del clérigo y llebaron mucho de comer en barriles q de la nao sacaron para ello y sin esto tambien sobre las cabezas porque en el nadar es gente muy experta mas yo me maravillo mucho como donde tantos indios auia saltauan canoas para quel rey o señor de tanta gente entrasse de aquella manera en la mar. Entrados en la nao se hizieron

M. De la  
manera  
que este  
rey o cací  
que y el  
clérigo  
dó Juan  
entraron  
a la nao

ala vela y doblaron aquél promontorio o cabo gordo y fueron a surgir delante de aquella cibdad, y otro dia siguiente se desembarcaron los cristianos en una balssa muy buena que hizieron los indios, y dieron al rey vestidos y otras cosas de rescates, y salió el capitán Santiago de guevara y la gente toda de la nao y hizieron râchos o choças en la costa donde les truxeron a todos muy bien de comer, y hecho esto se fueron con el rey sola mente el capellán y el capitán con otros seys españoles y los restantes quedaron en la playa, y llegados a la cibdad los apoyaron en los mismos palacios dō del dia de antes auia posado el clérigo don Juan. Era tanta la gente que salía a mirar estos cristianos que les parecía que no sola mente era multitud grande para una cibdad pero pa poblar un reyno y así apoyados les hizieron buena compañía y les dieron muy complidamente de comer y estuvieron allí cinco días festejados co mucho plazer y Areytos o danças d aquellos indios y escriuieron cartas a Hernando cortes o pa algun su gouernador o capitán por que alcanzaron a entender que aquella tierra no podía ser sino d la nueva España, y co estas cartas fueron tres indios a una cibdad que estaua de allí veinte y cuatro leguas aun cristiano que por señas dezía los indios que hallaría en ella y al quarto dia tornarón los mésajeros y hizieron señas que otro dia vernia allí el xpano, y así fue quedando se paseando por la costa el capitán y el clérigo cerca de la nao el siguiente dia vieron venir mu-

cha gente q̄si vna legua d alli y sospe  
 chado q̄ seria el xp̄ano q̄ espanā/ por  
 que los mismos indios que auia lle  
 uado las cartas hazian señas que  
 vinia alli/se fueron con algunos co  
 pañeros hazia dōde venia aquella  
 gente, y viero vn christiano en vna  
 llamaca echado que lo trayan do  
 ze indios a cuestas, el ql estaua por  
 Gouernador d toda aquella prouin  
 cia/ y luego quel vido al capitā y al  
 clérigo y los otros españoles se apeo  
 de la llamaca, y los fue a abraçar y e  
 llos a el y los preguntó que cuyos  
 erā y por quien yuán a aquella tie  
 rra, y si eran christianos/ y d quena  
 cion, y ellos dixeron christianos so  
 mos y vasallos del Emperador dō  
 Carlos y españoles/ y por tiempo  
 contrario nos apartamos de yn ar  
 mada que su Magestad embia ala  
 especiería y las de Maluco/ y ave  
 mos aqui aportado con mucha ne  
 cessidad, y deseamos saber que tie  
 rra es aq̄sta, pues a plazido a dios/  
 que hallemos quien nos lo diga/ alo  
 qual aq̄l christiano replico señores,  
 todos somos vassalos d Cesar en su  
 tierra estays y dad gracias a nuestro  
 señor por q̄ os a traydo aqui dō  
 de como avasallos d su Magestad  
 se os hara toda cortesia y plazer,  
 esta tierra es parte de la nueva es  
 paña dōde es capitán general y go  
 uernador el señor Hernando cortes  
 por sus Magestades/ y es vna das  
 mejores tierras y señorío del mun  
 do en la qual ay muchas y muy grā  
 des poblaciones y cibdades y grādes  
 señores d los indios naturales, y co  
 mucho plazer platicando se fueron  
 todos a aquella cibdad q̄ es dicho  
 y aun que primero auianseydo los

cristianos de la nao bien servidos  
 mucho mejor lo fueron de ay a d̄la  
 te por causa d aq̄l Gouernador/ y d̄s  
 pues que ouiró hablado en su na  
 uegacion y en las cosas passadas, a  
 quel español les dezía quel capitán  
 Santiago d guevara fuese ala cib  
 dad d México, dōde estaua el señor  
 Hernando cortes que era trećiētas  
 y setenta y cinco leguas de alli, y ql  
 seria muy bien tracitado del y pro  
 ueydo muy larga mente de todo lo  
 que ouiesse menester, y assi misimo  
 en su absencia lo seria su gente y nao,  
 y quel le daría andas y gente q̄ le  
 llevasen mucho a su plazer/ y todo  
 lo demas, y el capitán respondió q̄  
 el estaua muy mal dispuesto y enfer  
 mo como era verday q̄ en ningū  
 na menera podia yz/ ni pensaua que  
 podria llegar binio/ pero que habla  
 ria con el padre don Juan supruno  
 y le rogaría quel tomasse este tra  
 bajo co otros muchos que auia passa  
 do por servir a sus Magestades, y  
 que fuese a México a hazer reverē  
 cia de su parte al señor Hernando  
 cortes/ y assi se hizo, y aq̄ste padre  
 partió el dia siguiente. Aquella cib  
 dad donde esta gente aporto con el  
 patax se llama. Macatban, y a don  
 de aquel gouernador o español resi  
 dia era otra cibdad opueblo gran  
 de que se llama Tegoantepeque, y  
 dōde a ribarō en la primera cibdad  
 dezía este clérigo que auia sobre ciē  
 mill vezinos, y no es de maravillar  
 porque aquellos pueblos o poblaci  
 ones son fechos a barrios como so  
 las poblaciones en los valles de al  
 gunas prouincias d espanā en Viz  
 caya y Guipazqua, y en las monta  
 ñas y todo les parecería a este cle

## Segunda parte.

rigo y a los otros que eran pueblos non obstante que sin ello ay grandes poblaciones, juntas este pueblo Te- goantepeq; esta en la costa de la mar del sur en la nueva España en doce grados desta parte de la linea equinoctial.

### C Capítulo. xxij. en q ueda cōclusion a la relacion del clérigo don Juan de Areyçaga.

Stepadre don Juan d'Areyçaga partiò de Te- goantepeque a los tre- yenta y uno de Jullio de mill y quinientos y veinte y seis para la cibdad d' Ame- rica donde hallo a Hernando cortes El qual lo recibio muy bié y le trac- to de manera que este padre habla ualoando se mucho de su cortesia y buen tractamiento, y luego dìo re- lacion en los primeros nauios asu Magestad d'sta carauela que auia apotado a la nueva España de aq-lla armada que lleuo el Comendador Fray Garcia d' lo ayfa, y creya se quel restante del armada avialle gado ala especieria, y en lo q paro a blante se dira, y alla murió el comen- dador Fray Garcia d' lo ayfa, y el ca- pitán Juan Sebastian del cano y el thesorero Bustamante y otros ca- ualleros y hidalgos y se perdieron todos d' la manera que se dira en la prosecucion d'stas historias en el lu- gar que cōuenga al discurso destas materias. Despues vino de la espe- cieria Gonçalo Gomez de espinoza q'l qual se trato en el capítulo segü-

do deste libro y dio relacion de lo q allí se dixo, y despues vino a Espa- ña este clérigo y dixo lo que aqui sea dicho y otras muchas cosas de las que vido en la nueva España, q'las cuales no curare de tractar aquí, porq' d'elo de allí yo tengo mas plena- ria informacion, y aqui tenemos vecinos y muchas personas que han estado alla mas tiempo que el clérigo y lo saben muy mejor, y así en lo quel dezia d' la nueva España como en lo quel no pudo ver ni enteder por lo poco q' alla estuvo. Pero por que le oy testificar de vista de la ma- nera q' vido matar un grande la- garto o cocatriz, de los cuales yo he visto mas quel clérigo, y me pa- resce que la inuencion o arte con que le tomaron es cosa notable /dezirolo he aqui, reseruado para en su lugar otras cosas que yo he visto destos fieros animales en la tierra firme. Dezia q' vido que los indios pusie- ron un palo rezio hincado en tierra y apar del agua y atada a el una cu- erda de hasta tres braças, y toma- ron un perro y metieronle por la bo- ca un palo tan grueso /omas que la muñeca d' l braço y de madera muy recia y tan luengo quanto el perro tenia de hueco en el cuerpo y los el- trenos o cabos del palo eran agu- dos y tostadas las puntas, y por el un costado entre las costillas del perro hizieron le un agujero yataron allí al palo que estaua dentro del perro el cabode aquella soga que estaua atada al palo hincado en tierra y el lagario salio de la mar y trago sse todo el perro de un bocado y en continente se le atraeuaron aque- llas puntas del palo que estaua de-

tro del perro por las agallas de tal forma que ni pudo cortar la soga con los dientes ni soltar el perro, y ocurriédo los Indios a visitar su paranza y armadija vinieron muchos, y primero apedradas con hondas (en las cuales só muy diestros, aun que no enseñados por los Mallorquines) y despues que le dieron có muchas piedras en la cabeza y en otras partes, le acabaron de matar, estando presente a ello este padre clérigo el qual dixo que el lo auia medido y, que temía diez y ocho pies ó luengo. Passemos agora a dar relación de lo de mas en continuación de lo que offresci en el prohemio / o introducion deste libro. Díce de suyo que los Indios en la nueva España eran diestros entirar con las hondas sin auerlos enseñados los Mallorquines, por que la invención de tirar con las hondas se atribuye a los de las yslas de Mallorcias. Así lodize Velezio en su tractado del arte militar donde las mugeres no dexauan a sus hijos pequeños gustar el manjar si primerotirando le con la honda no le tocauan con la piedra. Puesto que Plinio da esta invención de la honda a los Phenicias. Mas y sidoro en sus Ethimologias no atribuye questo si no a los Mallorquines. Vocieno, Móntano, Marbonense, Orador siendo desterrado por Líberio Cesar en la ysla Baleare (que es Mallorca) en el mar de España, fue el primero que visto echar piedras con la honda. Pero lo que yo pienso en esto es que ni este ni los otros de Phenicia, ni de Mallorcias lo enseñaron a los Indios de la nueva España, ni a los

del Peru, y de otras partes de la tierra firme donde las yslas y son muy diestros en tale ejercicio. Salvo que ellos lo hallaron para sus necesidades y defensión como armas manuales, y que naturalmente los resultcos las yslas y a ellas se amañá mejor que a otras armas.

### Capítulo .xiiij. del

estrecho de Magallans  
y de su longitud y latitud  
y partes señaladas ól, y  
de los Gigantes que en  
el habitan, y otras parti-  
cularidades,



Icho queda en los capítulos precedentes que la una costa y la otra del estrecho de Magallans es habitada de Gigantes, a los cuales nuestros españoles llamaron Patagones por sus grandes pies y que son de treze palmos de altura en sus estaturas y de grandissimas fuerzas y tan veloces en el correr como muy ligeros caballos o mas y que comen la carne cruda y el pescado asado, y de un bocado dos o tres libras y que andan desnudos y son frecheros y otras particularidades que desta gente puede auer notado el lector. Pero por que no se piense que estos hombres son los de la mayor estatura que en el mundo se sabe o curriductor a Plinio y dezirios ha alegando a Onocrito que donde el sol en la Indiano haze sombra que son los ombres tan altos como

C. Plin.  
lib. vii.  
cap. ii.

## Segundaparte

Cydem.  
cincos cobdos y dos palmos, y que  
biuen ciento y treynta años, y que  
no enuejelen, pero que mueren en  
aquele tiempo: quasi como si fuesen  
de media edad. Dize mas Polinio  
en su historia natural, que vna gen-  
te de los Ethiopios pastores la ql  
se llama Siborta apar del río Al-  
strago buelta a Septentrion, cres-  
ce mas que ocho cobdos. Así que  
estos son mayores ombres que los  
del estrecho de Magallans, y quá-  
to a la velocidad el mismo auctor  
escriue que Crate pargameno refie-  
re, q sobre la Ethiopia son los Tra-  
gloditas, los quales vencen a los  
cauallos de ligereza. Tornando a  
nuestra historia, este estrecho de q  
aqui se tracta es de ciento y diez le-  
guas de longitud, y donde es mas  
ancho tiene siete y de allí para aba-  
ro segun la relacion, y lo que supo  
testificar de vista el clérigo don Juá-  
rez, se ensangosta en algunas par-  
tes hasta ser fulatitud vna  
legua y menos. Quiero dezir ago-  
ra lo q yo hallo en las cartas nue-  
uamente eméddadas y en otras mu-  
chas que yo e visto de diferentes au-  
ctores a quien se deve dar credito.  
Començando en la boca que esta  
al occidente, digo de la parte de la  
equinocial esta el arcipielago del  
caballo Desseado, y llama se arcipela-  
go por que ay gran numero de is-  
las allí hazia la parte de la equino-  
cial juntas o muy cercanas vnas  
de otras grandes y chicas. Este ca-  
bo esta en cincuenta y dos grados  
o algo menos de la otra parte de la  
equinocial, desde el qual corriendo  
la costa arriba veinte leguas al le-  
ste esta la canal que llaman de todos

Sanctos, en frente de la qual en la  
otra costa al oposite esta vna Ba-  
hia que llaman la Campana de Roldan,  
desde la qual en la otra costa  
bolviendo a tras otras veinte le-  
guas a la boca occidental, en la mi-  
tad del camino estan las yslas Me-  
uadas, y la punta que esta en fren-  
te del cabo Desseado, que se llama a  
alli mismo cabo Desseado. Partiendo  
de la canal de todos Santos la costa  
arriba al Oriente veinte le-  
guas esta la Bahia que llaman del  
norte y allí sale vna punta algo mas  
alto que torna al sur, en frente de la  
qual en la otra costa esta otra Ba-  
hia que se llama Bahia grande, y  
desde questa Bahia grande de la  
costa austral bolviendo a tras o-  
tras veinte leguas al Oicidente es-  
ta la dicha Campana de Roldan q  
se diro suso, y en la mitad deste ca-  
mino estan las sierras Meuadas.  
Así que hasta esas Bahias del nor-  
te, y grande, auemos subido qua-  
renta leguas por ambas costas del  
estrecho. Desde la punta de la  
Bahia del norte subiendo por la cos-  
ta treynta leguas al Oriente esta la  
Bahia que llaman dela Victoria y  
en frente della (en la otra parte au-  
stral) esta otra bahia que llaman Ba-  
hia grande, desde la qual tornando  
al Oicidente por aquella costa las  
treynta leguas, esta la otra Bahia  
grande que se diro primero de suso,  
y en la mitad destas treynta leguas  
esta la tierra que llaman de los fue-  
gos, y hasta esta seguida Bahia grá-  
de, y hasta la Bahia de la Victoria  
(qsta enfréte dsta otra pte) auemos  
subido lxx leguas la vía del Oriente  
por ambas costas del estrecho.

Desde la bahia de la victoria hasta el cabo de las virgenes ay quarenta leguas, el qual cabo es el principio del embocamiento deste estrecho por la parte oriental y esta en cincuenta y dos grados y medio de la otra parte de la linea equinocial, y el otro cabo que esta en frente de él, ala otra vanda, se llama tierra o cabo de fuegos, del qual boluiendo al occidente por la otra costa, otras quarenta leguas hasta la bahia grande superior (o mas oriental) esta en la mitad del camino la tierra que llaman lago de los estrechos. Por manera que desde el cabo desseado occidental y embocamiento del poniente, hasta el embocamiento oriental y cabo de las onze mill virgenes ay ciento y diez leguas, en el qual estrecho se ponen algunas islas en especial doce o treze y la carta no las nombra sino las neuadas que tengo dicho) pero la mayor de todas dozelas asientan en la bahia de la victoria, tiene como hedicho el estrecho siete leguas de latitud, donde es mas ancho de los embocamientos a dentro y en partes tres y dos y una, y en partes menos de legua, Pero en el embocamiento oriental le pone la carta diez leguas de tierra a tierra, y poco mas en el occidental de forma, quel cabo de fuegos o humos mas austral del embocamiento oriental esta en cincuenta y tres grados de la equinocial en frente del cabo de las virgenes en el otro hemisferio y polo antartico. Y esto baste quanto ala medida de la mar y de la tierra del estrecho grande y falso que descubrio el capitán fernando de Magallans co el armada

del Emperador Rey nuestro señor el año de mil y quinientos y veinte de la natividad de christo nuestro redemptor para gloria y alabanza suya y en aumentacion del ceptro y senorio de la corona Real de castilla

Leguas.  
xx.

### Capítulo. xiiiij. de la

relacion particular del viaje y armada del Comendador Fray garcia de loaysa y los que con el fueron, de lo qual dieron noticia de algunos años el capitán Andres de Urdaneta natural de villa Fráca de la prouincia de guipuzcoa y otro hidalgo llamado Martin de yslares, natural de la villa de Laredo, y otras personas que fueron en la dicha armada; y lo rieron, La qual relacion contiene veinte capítulos, de los cuales este es el primero, Y dase fin a este libro co ella en el capitulo treynta y cuatro.



A el capitulo tercero de este libro veinte se tracto mucha parte del viaje infelice del comendador fray garcia de loaysa alla especeria el qual hizo el año de mil y quinientos y veinte y cinco, co setenta y naos y quatrocientos y cincuenta ombres, y en el capitulo decimo se dijo como un viernes primero dia del mes de Junio, del año de mil y quinientos y veinte y seis salidos ya que fueron del dicho estrecho de Magallans en el gran mar Austral, y estando ya en los quarenta y siete grados y medio de la otra

## Segunda parte.

parte de la equinocial tornando en demanda del norte o hacia nuestro polo, se desaparecio la nao capitana y la perdio de vista el patax (que arribo a la nueva españa) en que yua el clericodon Juan que dio la relacion de que de suso es fecha mencion el qual no supo mas qd suce sso de aquella armada. Agora dire yo lo que entendi el año de mill y quinientos y treynta y nueve, passando por esta cibdad d sancto Domingo de la ysla española, el adelantadodon Pedro de Aluarado del ql supe que pensaua brevemente y en demanda de la China, y armar en la mar del sur en su gouernacion d Guatimala, y llevaua con sigo dos ombres que se hallaro en aquel viaje del comendador loaysa, el vno de los cuales sellamauel capitā Andres de Urdeneta vizcayno (ogui-puzcoano mejor diziendo) ombre de bien y de buena razon y bien apuntado en lo que auia visto y notado d aquel viaje, y el otro era un hidalgono natural d la villa de Laredo lla mado Adartin de yslares, assi mismo ombre de buen entendimiento, Los quales de mas de lo que yo auia entendido del camino y fin de aquella armada me dieron cumplida relacion, y me satissizieron en algunas dubdas como personas que se hallaron en la prosecucion de aquel viaje y en muchos trabajos y guerras en aquellas partes, assi como los Portugueses como con los naturales Indios, lo qual con la brevedad que sea posible se dira por q son cosas tan notables y conuenientes a nuestras materias y para la conclusion de aquella armada.

Para inteligencia de lo qual es de saber qesalido el comendador Loaysa y sus naus del estrecho de Magallans en la mar del sur a cabo de cinco dias les dio vn temporal muy rezio en tal manera que se destruyeron las quatro velas que yuan en conserua con la capitana (que nunca mas se viero) y turoles la tormenta quattro o cinco dias despues; en los quales passaron muy grandes trabajos por que no se podian servir de las velas y hazer la nao tanta agua que con dos bombas nunca cessauan d trabajar con ella veinte ombres por vencer el agua que hacia, por que tenia la nao quebrados nueve o diez codos de quilla en el codaste, y aun quela auian remediado lo mejor que auian podido todavia les entraua mucha agua. En fin del mes d Julio del año de mill y quinientos y veinte y seys enquattro grados ya desta parte d la linea del equinocio a la vanda d norte fallecio en la dicha nao el comendador fray Garcia de Loaysa capitangeneral desta armada, el ql yua muy doliente, y muerto como catolico y buen cauallero en su officio encomendando sea nuestro señor, y dejo mucha tristeza y dolor a todos los que en aquella nao capitana yuan por que de mas d ser buen capitā sabio y de experientia, era de gentil conuersacion y muy bien visto. Assi como fue muerto, y consendos Paternostres y ave Maris as por su anima (que cada uno de los presentes dixo) echado su cuerpo en la mar, abrieron una instruccion secreta de la Cesarea Magelat, por la qual mandaua que siel

comendador Loaysa muriesse que  
to dos obedeciesen por general a  
Juan Sebastian del cano que era  
aquel capitán que en la nao Victoria  
bojo el mundo como en otra par-  
te esta dicho y assi se bizo como su  
Magistral lo proueyó, pero el yua  
assimismo muy enfermo y desde a  
quattro dias que le alçaron por ge-  
neral le lleuo dios, y le fizieron las  
mismas obsequias, y le dieron la  
misma sepoltura que se le dio al co-  
mendador y le echaron en es amar  
y obra de un mes antes auian hecho  
otro tanto con Alvaro de Loaysa  
sobrino del comendador Loaysa q  
era a la sazon cōtador general, por  
muerte del contadoz Terceda q  
murió en el mismo golpho. Assi que  
muerto Juan sebastian del cano, bi-  
zieron capitán aun hidalgollaina  
do Lorbio Alonso de Salazar mó-  
tañes, el qual era contadoz de vno  
de los galeones, y por que se recelo  
el comendador Loaysa que se que-  
ría alzar con el galeón en el estre-  
cho para se tornar a España le hizo  
passar a su nao capitana. Tambien  
se murieron en aquel golpho el pilo-  
to Rodrigo berméjo y otras perso-  
nas de bien mas de treyna y cinco.  
Este tercero capitán general llama-  
do Salazar yua assi misimo doliente  
y viendo que el piloto que tenian  
no era de mucha experiecia, manda-  
do que arribassen en busca de las yslas  
de los ladrones, yiendo su de-  
rrata en demanda dellas descubrie-  
ron una ysla a la qual pusieron no-  
bre sanct Bartolome la qual viero  
a los treze de Septiembre, y no la  
pudieron tomar aun que lo procu-  
raron mucho, y por la parte que la

descubrieron era tierra alta y mon-  
tuoso y corríanse les noreste oes su-  
doste, y d la punta del, oes sudueste,  
se corre otra púta que esta al no-  
ruestre noroeste sudueste quarta del  
norte sur. Otro dia desayeron y  
vieron que se hacia una punta de a-  
rena estrecha en mas d ocho leguas  
y andoueron tan cerca della que se  
pudiera tirar con vn verso de pun-  
teria a tierra y no hallaron fondo  
en cien braças, Allí auia muchos pa-  
xaros beulos que se sentauan en las  
malas de los que yuan en la nao y  
auia mucha pesqueria de Bonitos  
y Albacoras y doradas, esta aques-  
ta ysla en catorze grados de la van-  
da del norte, y a trezentas y veyn-  
te y ocho leguas de las yslas d los  
ladrones.

## Capítulo.xv.co-

mo descubrieron las yslas de los ladrones, y co-  
mo hallaron vn charría-  
no español de los que fue-  
ron en la primera arma-  
da con el capitán Ferná-  
ndo de Magallans el ql  
entendia ya muy bien la  
lengua de los Indios dō  
de andaua y fue muy pro-  
uechoso su compañía y o  
tras particularidades d  
aquellas yslas.



Espues que el capitán  
Salazar y los dmas  
vieron que no podian  
tomar tierra en la ysl-  
la de sanct Bartolo-  
me continuaron su camino en de-

## Segunda parte.

mada q las yslas de los ladrones y  
llegaro a ellas / a las dos que estan  
mas cercanas a la linea equinocial,  
las quales estan en doce y treze gra-  
dos y corren se norte sur. Estas yslas  
de los ladrones son treze yslas  
y todas se corren norte sur. Esta la  
mas allegada al norte en veinte y  
vn grados / la vna de las dos yslas  
primeras se llama Botaha y alli  
les vino vn Christiano en vna Ca-  
noa y los saludo en espanol / y les di-  
ro en buena ora vngays senor ca-  
pitán maestro y la compañia / y los  
de la nao con mucho plazer le re-  
pondieron que fuese bien venido / y  
preguntaron le q cō quien avia ydo  
a aquellas ptes / y respodio assi se-  
ñores yo soy vno de los del arma-  
da del capitán Magallans / y sali-  
me dela nao del capitán Gonçalo  
gomez de Espinosa / quando tomo  
a arribar a Maluco / no pudiendo  
vz a la nueva espania / y porque é esa  
sazon se morian de cierta dolencia  
en la nao / salieronos yo y otros dos  
compañeros portugueses por mie-  
do de morir / en la ysla mas cercana  
del norte / y alli mataron los indios  
a los otros dos compañeros mios  
por ciertas sin razones que ellos a  
cometieron / y despues me passe de  
alli convnos indios a esta ysla / Bo-  
taha / y soy Gallego y me llamo Go-  
nçalo de Vigo / y se muy bien la len-  
gua de las yslas / dicho esto no qui-  
so entrar en la nao sin que le diesen  
seguro real y diosele / y luego se en-  
tro en la nao y fue con ellos a Ma-  
luco / y los aprouecho por que sabia  
bien las leguas de aquellas tierras  
y tambien alguna cosa de la lengua  
Malaya. En aquellas yslas antes

que surgiesen les vinieron muchas  
canoas a Bordo con muchos co-  
cos y agua en calabaças / y pescado  
y Platanos / y Batatas / y Arroz /  
y Sal / y otras muchas fructas que  
ay en aquella tierra y no querian  
por ello otra cosa si no hierro / assi  
como clauos / o qualquier cosa de  
punta. Llaman al hierro, herero.  
Las canoas en que andan son de  
quattro y cinco braças de luengo / y  
mayores y meores y angostas que  
ternan de anchor dos codos o poco  
menos / son algunas de vna pieça y  
otras de muchas / y tienen sendos  
contrapesos de la vna vāda / de vna  
madera hecha como vna Tonina  
quasi del largor de la mitad de la  
canoas la qual amarrada fuertemē  
te en dos palos que salē de la canoa  
apartada del cuerpo della obra de  
vna braça / y tanto andan sobre la  
popa como sobre la proa / ni ay dife-  
rencia de la popa a la proa / tienen  
velas latinas de esteras muy bien  
texidas / y para hazer otra buelta  
nobuelen la canoa / siuo bueluen  
solamente la vela y hazen de la po-  
pa proa / y de la proa popa quando  
quieren / son estas canoas de alto  
hasta la rodilla de vn oimbre / y las  
tablas pegan vnas con otras des-  
ta manera / que horadan las en  
los bordes las tablas / y atā las vnas  
con las otras cō vnas cuerdas que  
hazen de cortezas de arboles / y por  
la parte dedentro deixan vnos peda-  
cos d'madera horadados / sobre los  
q'les atravesan vnos palos q ama-  
rrā pa fortificarlas / y por defuera  
las breas cō vn betun que hazē de cal  
y azeyte con q betunan y cierrā to-  
das las costuras / d forma q no haze

agua. Estos indios de todas estas  
treze yslas andan desnudos que nin  
guna cosa traen sobre si excepto las  
mugeres que traen vn hilo ceñido,  
y de aq[ue]l cuelgan vnas hojas ver-  
des con que cubren por delante aq[ue]llas  
partes vergonosas. Son gen-  
tilicos y adoran los huesos de sus  
antepassados, los quales tienen en  
sus casas en mucha veneracion, y  
muy vntados de azezte de cocos.

Tienen vna costumbre ques nota-  
ble o no oyda jamas de otra gente  
yes, que qualquier manebo solte-  
ro que sea ya d'edad para auer ayu-  
tamiento con vna muger/ trae vna  
verguilla o varica pintada o blan-  
ca en la mano y tiene libertad que  
puede yr a qualquier casa de qual-  
quier casado y en entrando en casa  
si el marido esta en casa luego en el  
ystante le da vna esportilla que lle-  
ua en la mano con vnas vellotas/  
y vna hoja de vn arbol y cal, lo qual  
todo se come, y llama se en Adaluc-  
co Betre, y por el consiguiente el  
huesped de casa da otra esportilla  
que el trae consigo al que entra, y  
else sale de casa, y el soltero esta co-  
su muger el tiempo que a el le pla-  
ze y assi vsa della como el proprio  
marido todos los indios y indias  
traen semejantes cestillas de Betre  
siempre consigo el cuiytado del cor-  
nudo no entra en casa entanto quel  
adulterio esta con la muger, y si no le  
llaman ni el casado tiene licencia  
de yr a casa alguna a trocar su cesta,  
ni hazer tal cosa so pena dela vi-  
da. En aquellas yslas no ay algun  
genero de ganados ni aues si no  
son vnas anejas que quieren pa-  
rescer Tortolas, las quales estiman

mucho y tienen las dentro de vnas  
jaulas, y abezan las a pelear / las  
vunas contra las otras / y ponen-  
puestas sus dueños qual dellas ven-  
cera/ aun que el prescio sea pequeno  
Este juego vi yo vsarse en Italia/  
con las quallas o codornizes quan-  
do es el passo de tales aues, tienen  
en aquellas yslas algunas Gauio-  
tas y Alcatraces aun que pocos.  
Hingun genero de metal alcanzan,  
y labran con pedernales la made-  
ra. Son gentes de buena dispusi-  
cion, y traen el cabello muy largo,  
assi ellos como ellas, y algunos de-  
llos traen las barbas crescidas co-  
mo nosotros y andan muy vntados  
con azezte de Cocos. No tienen o-  
tro genero de armas si no hondas  
y varas tostadas, y en algunas va-  
ras traen las camillas de los om-  
bres que matan en la guerra por bie-  
rras de lanchas muy agudas y del-  
gadas en las puntas, y echas dien-  
tes como sierra. Bien creo yo que  
a estos no les abezaron el exercicio  
de la honda los Adallos quinos por  
lo qual no auria lugar de darles la  
inuencion de tales armas como fla-  
uio Gegecio y otros autores les a-  
tribuyen. Tornando a la materia  
aqueulos indios no tienen bazien-  
da alguna, prescian mucho conchas  
de Tortugas para hazer peynes  
y anzuelos para pescar. El hierro  
prescian sobre todas las cosas. Lin-  
codias estubo esta nao capitana en  
la ysla Botaha tomando agua, y d  
allí siguió su camino la vía de Adaluc-  
co y antes que se partiesen toma-  
ron onze indios y los metieron con  
engaño en la nao por mandado del  
capitan para dar a la bomba por q

Veg. lib.  
Primo cap.  
pi. xxv.

## Segunda parte.

pasauan muy gran trabajo a causa de la mucha agua que hazia lanao en que era menester cōtinua vigilācia hasta que dios los lleuasse a parte que la pudiesen remediar o ellos estar donde pudiesen sostenerse y asegurar sus vidas.

### C Capítulo . xvij. co-

mo murió el tercero capitán general, llamado Salazar y fue fecho y elegido en su lugar Martín Yñiguez de Carquiçano y se prosiguió el viaje de Maluco y como tocaró en una isla rica llamada Ternate Glendanao, y lo qalliles sacaescio

**D**artidos de donde es dicho a los diez días del mes de Septiembre del año de mill y quinientos y veinte y seys murió el capitán Salazar y dichos señores paternostres le echaron a la mar como se auia hecho cō los capitanes sus predecesores, y para elegir a otro ouo grandes diferencias entre la gente por que los vnos querian a Bustamante (el qual era uno de los hidalgos que se hallaron en el descubrimiento del estrecho con el capitán Magallans y bolvío a España cō el capitán Juan Sebastián del Cano en la nao Victoria) y otros querian aun Martín Yñiguez de Carquiçano, el qual era Alguazil mayor, y de consentimiento de todos se puso la elección de los dos en votos, y fue el

Martín Yñiguez fecho capitán. A dos días de Octubre descubrieron la isla de Glendanao y surgieron en el puerto de Tucaya, cerca d' una isleta que se haze dentro del mismo puerto y estando allí surtossacaron el batel y fueron a tierra los quel capitán mando para ver si podíá auer lengua, y anduvieron quisiendo todo el dia sin topar pueblo ni gente, y ala tarde vieron vnos indios en la ribera d' la mar y cambiaron al gallego para que les preguntase dó de estaua el pueblo el qual les hablo en lengua malaya, y no entendian nada, y desde a vn rato se fueron en una canoa los indios por la ensenda a dentro, a los cuales siguieron cō el batel y llegaron despues que anochecio aun pueblo que esta al costado de un río, y otro dia tuvieron platica con los indios y se entendian cō ellos por que auia algunos indios d' los que sabian hablar la lengua malaya y ofrecieron sed de dar mucho arroz y gallinas de España, y puercos d' España por rescates, y dieronles al presente mucho arroz cozido y vino d' palmas mucho bueno y pescado y algunas gallinas y con esto boliuieron a la nao muy alegres q'starían bien dos leguas grādes d' allí, luego el siguiente dia tornaron a yr al lugar que es dicho y llevaron muchos rescates para comprar gallinas y otros bastimentos y hallaron poco recabdo de manteniemtos y muchos indios que andauan recatando sed de los christianos, en fin no pudieron comprar nada de lllos y dixeron que otro dia vernía la gente dela montaña y traerían mucho arroz y puercos y otros bas

tiumentos y todo era cautela y falsoedad pensando mañola mēte tomar el batel a los españoles, y para esto hazian el mayor ayuntamiento q podian viendo esto los nuestros de terminar o esperar hasta otro dia y venida el alua y vinieron luego a la ribera los indios con sus armas, y dixole la lengua a los cristianos que se recelaban dellos y q por el no trayan nada, y respondieron les que diessen los indios un principal dellos en rehenes y que los cristianos les darian un español para que estuiessen seguros los vnos y los otros y pudiesen rescatar lo que q si esser dixeron que eran cōtētos y embiaron luego un indio que entrase en el batel el qual andaua vestido un paño o cobertura de seda y muy bueno y una daga con un puño de oro y dexo el paño y la daga y en alfanje que traya en tierra y metiose en el batel, y los españoles embiaron de su parte el gallego que hallaron en las yslas de los ladrones, el qual salto en tierra y fue adonde estaua el Rey, el quale mando dezir que esos cristianos deuia de ser faranguis (faranguis llaman en aquellas partes a los portugueses) y q eran mala gente por que dōde quicra q allegauan los faranguis hazian mucho mal, y el gallego dixo q no erā faranguis si no otra gente cōtraria a los portugueses, y que ningū enojo ni daño harian en su tierra ni querian sino llanamente rescatar de lo que trajan, y el rey dixo q fuese en buen ora, y a la buelta que bolvia a la ribera visto una gran cedula de indios emboscados que estauan para arremeter al batel quādo

se acercase a tierra, y llegado a la ribera el gallego, no le depan los indios allegarse baziā los cristianos sino que hablassien dōnde aparte y truxeron para esto un porquezillo y ciertas gallinas, y venidos a hablar en el precio pedian mas de lo que valian treynta veces, y como esto visto el gallego dixo les a los nuestros lo que passaua, y q estuiessen sobre aviso que el se queria buyr al batel (puesto que traya entorno d si doze indios con alfanjes y pauses en guarda) pero cō todo ello como era ombre suelto echo acorrer, y saliose por su buena manía de entre los indios y fuese al batel y los nuestros le recogieron aun que le siguieron los indios y luego los cristianos saltaron en tierra y tomaron el puerco y las gallinas q estauā en la ribera y se ebarcaron y llevaron al indio consigo otro dia mando el capitán Martín yñiguez q bolviessen en tierra y les requiriessen q les viediesen algunos bastimentos por sus rescasas y que les tornarian su indio y aun que fueron alla no aprouecho nada con ellos, y assi se tornaron a la nao, otro dia despues salio el capitán en tierra con sesenta ombres de terminado de pelear con los indios si por bien no le quisiesesen dar bastimentos mas tampoco aprouecho, antes hazian fieros los de la tierra y no pelearon por que el tiempo no dio lugar ni los indios atendieron y assi el capitán se bolvio a la nao, El indio d las rehenes viendo a qsto dixo cō mucho enojo contra sus naturales qesi el capitán queria salir en tierra con su gente que lugo q tirassen con las escopetas buyrian

## Segundaparte

los indios y les tomarian el lugar  
y quel sabia donde tenia el rey mu-  
cha cantidad d oro. El capitán salio  
en tierra con su gente bié ordenada  
y fueron hazia donde estauan los in-  
dios los quales como vieron la de-  
terminació de los españoles se arre-  
draron / y no osaron atenderlos,  
y viendo el capitán que no le osa-  
uan esperar hizo dar la buelta ala  
ribera dónde estaua el batel / y comie-  
ron en la costa y fueron a embar-  
carse llevando sicimpre consigo el  
indio abuē recabdo. **E** Nocos días  
antes ayia venido un calabuz abor-  
do / en el qual vino un indio principal  
vestido d raso carmesí / y traya cier-  
tas manillas de oro para vender y  
dio al capitán muchas gallinas q  
llevaua y el capitán le dio algunas  
cositas de España y de poco valor / co-  
quel indio se holgo mucho. El oro  
no se lo quisieron comprar por que  
el capitán mādo que no mirasse na-  
die en ello ni se hiziesse caso del oro,  
por cierto bué respecto, y assise bol-  
vio este indio que era d la misma ysl-  
a (pero de otra provincia) y segú ci-  
dezia los d su tierra tenian guerra  
con estos otros de Viçaya donde el  
tauau estos nuestros españoles, y a  
quello indios de Viçaya venian ca-  
da noche a tentar de cortar los ca-  
bles ala nao para que diesse al tra-  
ues en la costa / y nunca hallaron dis-  
pusició para ello por la buena guar-  
da que los chistianos hazian. **P**ar  
tiose la nao de aquella ysla / la qual  
tiene de circunferencia mas d dozié-  
tas y ochenta / o trezentas leguas  
y costearon parte della por la van-  
dala del sur. Sólos indios allí ydola-  
tras / y el mayor pueblo se llama Vé-

danao / el qual esta de la vanda del  
ocidente, esta es vna de las yslas d ar-  
cipielago de los Celebes, cojese en  
ella mucho oro / segú dijo a los chris-  
tianos aquel indio que llevauan (q  
el de las rehenes) que se dijo de suso  
tambié supiero de los castellanos q  
se pdiero en sanguin q estouieró en  
la dicha ysla d Védanao. **A**y en ella  
aqstas puincias sigüete. Vagui-  
danoa / Paracao / Bituan, Bu-  
rre / Viçaya / Malucobuco / las mas  
destas puincias tienē guerra vnos  
con otros, tienen muchos generos  
de armas, assí arcos como alfanjes  
paueses dagas / hasta los niños tra-  
en azagayas con buenos bieros ta-  
luengos como de azconas / y mas an-  
chos, y vnos harpones como d pes-  
car tóminas simo que sō mas alinda-  
dos / y bien hechos los quales tiran  
con su cordel, y si aciertan tiran por  
elo le cojen, tambien tienen vnas ca-  
ñas que llaman calabays con vnas  
puntas de palo tostado, y muchas  
puas las cuales tiran muy lexos,  
con vnas cañas de cobdo y medio  
en gastadas, es gente belicosa y sa-  
gaz y muy falsos, andan muy bien  
tractados y cōtinua mēte traen sus  
azagayas en las manos, y sus alfa-  
jes y dagas aun que sea dentro de  
sus pueblos, en aquella ysla se les  
buyeron los onze indios que llevau-  
an en la nao que auian tomado en  
las yslas d los ladrones, a los qua-  
les luego mataron los de Viçaya  
pensando que eran cosarios que an-  
dauan a saltar / por que no entendi-  
an la lengua dellos. **E**sta a quel pu-  
erto en ocho grados y quattro minu-  
tos desta parte de la linea equinoci-  
al ala vanda d nuestro polo arctico

en la prouincia de Tituan y en la p  
uincia d' Burre ay canela muy bue  
na y mucha cantidad della.

**C**apítulo .xvii. el q̄l  
tracta de la ysla de Lebu y del trac  
to que allí ay con los mercaderes d'  
la China y en las otras yslas del ar  
cipelago de los Celebes , y del vía  
je y prosecucion desta nao capitana  
y que yslas vieron y como llegaron  
a las yslas de Maluco y otras cosas  
conuenientes alla historia.

**I**Unes quizedias d' Octu  
bre d' el mismo año d' mill  
y quinientos y veinte y  
seys partio esta nao capi  
tana (que auia quedado  
de toda el armada que  
Cesar embio con el Comendador lo  
aysa) y salio de aquel puerto que es  
dicho d' Tendanao, con proposito  
de yr a la ysla de Lebu porque auia  
entendido estos españoles que era  
muy rica cosa y faltoles el viento,  
al noroeste y arribaron su camino  
para Maluco. Esta la ysla d' Lebu  
de vendanao al noroeste setenta y  
cinco leguas del puerto de viçaya,  
y de la primera tierra d' Baguinda  
nao diz leguas. Lebu es muy rica  
ylsa y dizen los indios que se coje  
en ella mucho oro. Llego el capitán  
Magallans muy cerca della en  
Matan dōde le mataron. Los indi  
os de Lebu son gente de tracto y be  
licosos y tienen las misinas armas/  
defensivas y ofensivas que de los  
otros se dixo en el capitulo precedente/  
a Lebu y a Tendanao y a otras yslas  
vienen cada año Juncos de la

China que son nauios grādes y tra  
en muchas sedas y porcelanas, y  
muchas cosas labradas de laton y  
arquetas o caxas pequeñas de ma  
deras odoriferas y otras muchas  
cosas muy estimadas entre los in  
dios, y en cambio de lo que los chi  
nos traen lleuan destas yslas oro y  
perlas y conchas de las hostias en  
que se hallan, y escluos. Estas yslas  
son muchas en un arcipelago  
grande llamado el arcipelago de  
los Celebes, y ay muchas yslas de  
llas donde se coje oro y otras dōde  
se cojen perlas. Dejando la ysla de  
Baguindanao fue esta nao hacia el  
sur a vista d' otras muchas yslas y  
algunas dellas se dizen Sandin  
guar, Carragan y Sanguin. Y el  
lunes veinte y dos días del mes de  
Octubre surgieron en vna ysla que  
se llama Talao, por la parte d' el no  
ruestre esta Talao quasi en la mitad  
del camino entre Terrenate que es  
vna de las yslas de Maluco y Ta  
guindanao. En esta ysla resibiero  
a estos españoles de pazes y les die  
rō muchos puercos y cabras y ga  
llinas y pescado y arroz, y otros  
mantenimientos por rescates, y sa  
lieron en tierra y embiaron carpinteros  
a los montes para cortar ma  
deras para hazer Lepos de lobar  
das, y otras cosas necessarias por  
que como se dixo ē el quarto capitu  
lo, la nao auia hecho echaçō dlos  
lepos del artilleria, y otras cosas  
por tormenta en tie mpo del comen  
dador loaysa en la boca d' el estrecho  
de Magallans, así que boluiendo  
a Talao nin gun enojo les fue hecho  
en aquella ysla a los españoles sino  
mucho seruicio y buen acogimiento

ysla talao

## Segundaparte

El señor de aquel pueblo donde estauan los acometio a que fuesen cō  
ela vnas yslas que se llaman Suali  
bu y Lalibu con quien el tenia gue  
rra donde les dixo que auia mucho  
oro y ofr esciales en rehenes para  
su seguridad sus hijos propios, pe  
ro el capitán no vino en ello. La gē  
te deste pueblo no es de tanto arte co  
mo los de las otras yslas que es di  
cho. Esta ysla esta en tres grados y  
treynata y cinco minutos de la linea  
equinocial a esta parte hazia nues  
tro polo arctico. En este puerto se re  
flecaron muy bien los españoles y  
el sabbado veinte y siete dias del di  
cho mes partieron desta ysla de La  
lao en buscad las yslas de Maluco  
haciendo el camino d la vía del sur  
quarta del sueste, y el lunes siguien  
te, veinte y nueve del dicho mes vie  
ron tierra d la ysla de Silolo y sobre  
vino les calma q tuvo quattro dias  
y llegaron a vna yslota que esta so  
bre el cabo de Silolo, a dos leguas  
del poco mas o menos, correse de  
este al hueste qrtá del nordeste su  
dueste cō la púta d la ysla d Silolo,  
y vinieron los indios d aquella ysla a ha  
blar alos españoles y hablarolos en  
portugues y en lugar d señalarles  
a Maluco señalaroles al reyes y  
fueron haciendo el camino por don  
de aquellos les enseñaron al luégo  
dela ysla de Silolo, por la vanda d este,  
y por encima de la ysla d Silolo  
descubrieron las yslas d Maluco  
que son muy altas y tornaron a dar  
la vuelta y surgieron en Lamaso q  
esta en la dicha ysla de Silolo por  
la vanda del leste y en surgiendo vi  
no allí luego el Gouernador y señor  
del pueblo d Lamaso, llamado qui

chil Bubacar, Quichil qere d'zir ta  
to como entre castellanos, Don y  
bubacar es nōbre propio d'oro, y  
assí era moro aquel señor de Lama  
so. El qual traya cōsigo un indio q  
auia sydo esclavo de los portugue  
ses que sellamava sebastiā y habla  
ua muy bien portugues, Este escla  
no les dixo que aquell lugar donde  
estauan era del rey de Tidore ques  
vn de los reyes de Maluco, y el q  
dio el clauo alos capitanes, Juan  
sebastian d'cano y Gonçalo gomez  
de espinosa, y les dixo assí misimo el  
te indio que auia portugueses en  
Maluco, y que tenian vna fortale  
za en la ysla de Terrenate y que te  
nian fustas y galeones y otros na  
uios, y que auia roulado la nao de  
espinosa y muerto toda la gente y  
factoria della, y que auian destruy  
dola ysla de Tidore y otras tierras  
suyas porque auian recogido alos  
castellanos y se auia dado por ami  
gos de los castellanos, y que auia  
quarenta dias y no mas que auian  
que maddo el pueblo principal que  
se llama Tidore, y que el rey conto  
da su gente estaua acogido a lo  
mas alto de la sierra. Sabidas  
estas nucas el Capitan Martin  
yñeguez de Larquiçano, pidio a  
Quichil Bubacar, q ledisse vn Pa  
rao, esquipado para embiar a ha  
cer saber al Rey de Tidore, y a o  
tros Reyes algunos de Maluco  
de su venida. Y el Gouernador di  
xo que le plazla, y mando lugo apa  
rejar vn Paraо, y porq para a blá  
te es bien que el lector entienda que  
formade nauio es el paraо. Digo q  
paraо es vn nauio bien hecho y muy  
subtil y le echan cōtra pesos de vna

parte y otra por queno se trastorne. Hagan cō palas asentados los ombres en seys/ y en ocho andanas algunos, y otros en menos/ y ay algunos que bogā sesenta palas/ y otros mas/ hasta ciento, y menos que sesenta/ segun el grandor queson/ y lleua cincuenta y sesenta ombres/ para pelear en cuina d' vnos cañizos que han para ello, tan bien llenan algunos versos y falconetes puestos en sus caualletes, pero no sufren artilleria gruesa. Sō muy sueltos y andā mucho en grā manera/ tanto como qualquira galea biē equipada de bastante chusma, tambien andā la vela con vnas velas de esteras muy delgadas que se hazen en aquellas tierras;

rao q̄ dio el Bucar a Maluco, a los reyes de Tidore y Silolo haziendo les saber como la Lessarea adages tad del Emperador rey nro señor, embiaua ala cōtractaciō de la espe cteria siete naos con mucha hazien da y que en el camino con vn tempo ral rezio se auan desirrotado/ o per dido de vista vnos de otros y que la nao capitana sola auia aporciado a Lamaso donde estaua y que en llegado alli auia sabido como auia en Maluco portugueses y que auian maltracado a los naturales de la tierra por que se auia dado por amigos y vasallos de su Magestad y q̄ el viendo esto los embiaua a ellos para q̄ ordenassē lo q̄ les pareciesse q̄sobre ello y sobre lo demas se de uia hazer y q̄estaua psto y aparejado de los fauorescer, y ayudar cō la nao y gente y artilleria y munición y con todo lo demas, assi contra portugueses como contra cualesquier otras naciones/ y gentes que fuesen sus enemigos dillós/ assi por mar como por tierra, y a este proposito les embio a dezir todo lo que le parecio por sus cartas y creencia, y que plaziendo a nuestro señor esperaua que muy presto llegarian las otras naos del armada para que con mas gente y mas cumplidamente fuese servidos y sus aduersarios castigados de sus atreuiamientos y malas obras, Y partidos los embaxadores desde Lamaso, fueron alluengo de la costa de Silolo caminando hasta el sudeste obra d' treynta leguas, y alli deixarō el parao en vn lugar reyo/ y embiaeron a dezir al rey de Silolo por tierra como yuan a el, y luego otro dia que allillegaron atra

**C**apítulo .xvij. De la embaxada quel capitán Martín y sieguez de carquiçano embio al rey de Tidore y al d Silolo, y d la graciola respuesta y voluntad que los embaxadores hallarō en aquellos reyes/ y como se holgaron mucho de la venida dlos castellos a sus tierras/ y como los reyes le embiaeron al capitán sus embaxadores/ y se les ofrecieron por muy ciertos amigos.

Tnes cinco dias del mes de Noviembre d mill y quinientos y veinte y seys años el capitán Martín y sieguez d carquiçano/ embio por sus embaxadores/ al capitán Andres d yordaneta/ y al capitán Alóso de rios cō quattro hōbres/ en el pa-

## Segunda parte.

uestaron la tierra hazia la parte del  
occidente / y allá les embió el rey de  
Silolo vna armada de doce paraos  
con un sobrino suyo que se llamaua  
Quichil tidoze que venia por capi-  
tan general / y otros caualleros prin-  
cipales muchos, y rescribió a los em-  
barcadores muy bien y los llevo a la  
ciudad de Silolo que esta obra de  
ocho leguas de las yslas de Terre-  
nate y Tidore, y llegaro allí a Silo-  
lo y nijucues en la noche a ocho días  
del dicho mes / y fueron rescebidos  
con mucho regozijo y plazer, y apo-  
sentaro los en una buena casa a dō  
de les embio a visitar elrey, y a de-  
zirles que fuesen bié venidos, y q en  
la maña plaziendo a dios se verian  
con el, y luego les llevaron de cenar  
muy abastadamente assi d carne co-  
modo de pescado / y arroz / y un pan de  
la tierra que sellama Sagu, q quie-  
re parecer al Caçabi / aun quenros  
españoles le tienen por mejor quel  
Caçabi / y mucho vino de palmas y  
frutas d diuersas maneras. Hazia  
los indios las mayores fiestas / y a  
legrias del mundo / por la llegada d  
los castellanos / y muchos bayles,  
y cátares / y muchas y lluminarias  
Otro dia salio el rey avnas ataraça-  
nas que allí ay grandes dōde tenia  
muchos paraos, y desde allí les em-  
bio a dezir a los embaxadores / que  
fuesen a dōde el estaua, y luego fue-  
ron y hallaro le cō poca gente / y em-  
piez y los embaxadores le fizieron  
reverencia / y el los abrazo, y estan-  
do assi de pies relataron la embaxa-  
da por interpretacion de gonçalo d  
bigo que era girubasa, que quiere  
dezir lengua, el qual sabia hablar al  
guna cosa la lengua Malaya (que

hablan tambien los indios d aque-  
llas partes allende de su habla o le-  
guaje ppio) y el rey mostro q se hol-  
gava mucho con la embaxada / y dō  
pues que la vuo oydo / conto el alos  
embaxadores como auian ydo los  
portugueses aquellas yslas y auia  
tomodo a Espinosa y la factoria q a  
via quedado en la ysla d Tidore cō  
toda la gente, y auia destruydo alos  
que se auian mostrado por amigos d  
los castellanos, sino ael que no se ha-  
llaron bastantes para ello, y luego  
se offrecio de seruir al emperador,  
contodo su poder / y fauorescer y  
ayudar a sus castellanos y gentes /  
con todas sus fuerças y potencia si  
quisiesen estar en su tierra / o en Ti-  
dore donde mejor les pareciesse, y  
mandoles dar un Paro en que fue-  
sen a Tidore para que diessen su em-  
barcada al rey de Tidore y cō acuer-  
do del rey de Silolo / fue Alfonso de  
rios al rey d Tidore con dos cōpa-  
ñeros, y quedo en Silolo el capitán  
Urdaneta, entre tanto por q dixo  
elrey, que podria acaescer de topar  
con los portugueses y los tomasen  
o matasen si yuan ambos embaxa-  
dores, y que no auria quiē boluiesse  
ala nao, y podria penlar el capitán  
del Emperador / que ellos los auia  
entregado a los portugueses, y por  
este punto no consistio que fuese el  
Urdaneta alla / y assi fue Alonso de  
rios y hizo su embaxada al Rey de  
Tidore, del qual y d sus caualleros  
fue muy bien resedido y festejado /  
y se offrecio como el de Silolo / de  
seruir al Emperador / y fauorescer  
y ayudar a su capitán / y gente con to-  
da su posibilidad / y poder / y embio  
luego dos pncipales llamados Guz

man y Bayano para que con elem  
barrador Rios fuesen al capitán de  
su Magestad y se le offresciesen de  
su parte, y para que mādassen ento  
das sus tierras que le diessen al ca  
pitán del Emperador ya su gente  
todo lo que ouiessem menester, y así  
llegado Rios a Silolo ouieron su  
habla los dos embaradores caste  
llanos con el rey de Silolo el qual  
les dixo que quedase el vno dellos  
con dos compañeros cō el por que  
queria empiar a Quichiltidor alca  
pitán del Imperador, para que le  
certificase su voluntad y le avisasse  
de las cosas de los Portugueses, y  
para que de su parte lerogasé que  
se viniese a Silolo por q Tidore es  
taua destruyda y no auia donde pu  
diessen mejor reparar que en Silolo,  
y vista la voluntad del rey acor  
daron quel Rios quedase en Silolo  
cō tres compañeros castellanos  
y Urdanetaboliese a la nao al ca  
pitán general, y lleuasse consigo vn  
lombardero por que tenian vnos ri  
rillos, y así partio d Silolo en com  
pañía del Quichiltidor, y Guzinā  
y Bayano con todos los demás, y  
tornaron a passar por tierra por dō  
de primero y allí se embarcaron en  
tres paraos y fueron a Lamapho  
donde hallaró la nao, y fueró muy  
bien rescibidos por el general, así  
los vnos como los otros, el qual hi  
zo mucha onrra a los embaradores  
indios, y en especial a Quichiltidor  
por que era persona muy valerosa  
y principal entre ellos, y muy sagaz y  
sabio, y visto el capitán la buena vo  
luntad y offrescimēto de los Reyes  
de Tidore y Silolo, determinó d se  
partir y yrse a ver con ellos.

**C**apitu . xix. como  
el capitā del Emperador acordó de  
yr a verse con los Reyes de Tido  
re y gilolo, y fueron con la nao sus  
embaradores en sus paraos, y co  
mo le dieró en el camino vna carta  
del capitán general del rey d Por  
tugal y lo que respondió a ella, y co  
mo fueró fechos otros requerimē  
tos de parte de los Portugueses, y  
salio su armada contra la nao impe  
rial y pasó a su despecho y fue a Ti  
dore y lo fortificó y se tornó a redi  
ficar la cibdad, tc.



**S**omigo siguiéte diez  
yocho días del mes d  
Noviembre d. M. D.  
xxvij. partió la nao im  
perial (cuyo nombre  
proprio era sancta María d la Vic  
toria) desde el puerto de Zamapho/  
y con ella tres paraos de Maluco  
en que yuanlos embaradores d los  
reyes d Silolo y Tidore y el lunes  
siguiéte. xix. dí mes en el paraje d la  
punta de Silolo que esta en dos gra  
dos y vntercio de la linea eqnocial  
a la vanda de nuestro polo artico.

M. D.

Bien creo que algúos cosmogra  
phos les parescerá que en estas me  
didas y alturas me aparto en los  
grados que les doy a estas yslas d  
la especiería y a otras, de lo que an  
da pintado por esas cartas moder  
nas y aun no me conformo en mu  
chas cosas cō la cosmographia an  
tigua, y es assí la verdad, y lo que a  
qui escrivo es lo cierto y lo que an  
hallado los que en nuestro tiempo  
lo han visto y nauegado y medido  
en tierra muchas veces con el astro

## Segunda parte.

labio en la mano. Tornado a la hist  
oria, digo que estando en el paraje  
ques dicho de la punta de Silolo la  
nao de Lessar, y sus castellanos les  
dio vntiempo rezio que los hizo a  
partar de los paraos, y no pudiero  
tornar a Lamapho, y corrieron por  
donde pudola nao, y rodearon vna  
ysla grande que se llama Maro, y  
en vna ensenada d'aqlla ysla estuue  
ron surtos algunos dias doze leguas  
del cabo de Silolo, y vn viernes tre  
ynta dias del mes, y dia del apostol  
sanct Andres yendo ala vel llego  
vn parao en el qlyua vn portugues  
que se dezia Francisco de castro, el  
qual era alguazil mayor de la fort  
aleza delos portugueses cō vnas car  
tas de don Garcia Alvariquez capi  
tan d' los portugueses, y dio las car  
tas a Martin yñiguez de carquiça  
no capitán d' l'Emperador nuestro  
señor, y dadas las cartas le hizo cier  
tos requerimētos de parte de su ca  
pitán dizado que aquellas tierras  
eran del rey de portugal su señor, y  
que la nao y los castellanos fuesen  
a su fortaleza donde les seria fecha  
mucho onra, y dōde no que haria  
como contra su voluntad y por fuer  
ça fuese, y a este proposito otras pa  
labras soberuias y no bien dichas.  
A los requerimientos respondio el  
capitán nuestro quel venia aquellas  
tierras por mandado de la Cesarea  
Magestad del Emperador rey de  
Castilla su señor, cuyas eran aque  
llas tierras y no de quien el portu  
gués dezia y quel no auia de hazer  
sino lo que su Magestad le mandaua  
y que a quien' aquello le estoruisse  
o tal presumiese tentar, quel halla  
ria la respuesta y resistencia quel tie

Cd5 gar  
cia arris  
quez capi  
tan gene  
ral de los  
portugue  
ses.

pole mostraria, y que en lo demas  
no qria perder tiépo en palabras,  
y mando al portugues que se fuese  
y que no boluiesse mas cō aquellos  
desatinos sino queria errar en ello  
y ser castigado. La carta del portu  
gués no irá ya firma, y al tiépo qel  
capitan Martin yñiguez acabo de  
escreuir su respuesta nola quisofir  
mar, y como el portugues Francis  
code Castro vido que no firma auia,  
dijo señor porque no firma yñamer  
ced la respuesta q lo quel señor don  
Garcia auia escrito no lo auia de  
xado de firmar sino por descydo cō  
la priesla que tuuo de embiar presto  
aque'l dispacho, a lo qual respondio  
el capitán Martin yñiguez assi, pues  
yo no lo firmeo porque no tengo des  
cydo, ni priesla y don Garcia vro  
capitan dizo mal porque auia d'mi  
rar como escreuia aū capitā d'la Ce  
sarea Magestad, y q no merecchia  
ser respodido d' Garcia sino al pro  
posito y como el hablaua y que assi  
lo seria en las obras, y con esto sefue  
el portugues y la nao por falta de ti  
empo anduuo entre aquellas yslas  
quasi hasta en fin de Dizembre, no  
pudiendo doblar el cabo d' Silolo  
para yr a Maluco con tiempos cō  
trarios, y estando surtos en frente  
de un lugar que se llama Chiaba vi  
mero ciertos paraos en los quales  
venia el factor de los portugueses y  
otros tres o quatro portugueses y  
entraro en la nao y fizieron ciertos  
requerimientos para quel capitán  
y la nao se fuesen a su fortaleza, don  
de no protestaron que los lleuarian  
por fuerça y el capitán tornó a respō  
der que el yria donde su Magestad  
le mandaua q era a Lidore a quien

ellos tenian destruyda por ser seruidores de su magestad, y en quanto a lo que dezian que por fuerza le llevarian, que no respondia a tan grana vanidad pues que quando ellos esto tentassen verian quan engañados biuian y assi los despicio. Este factor se llamaua Fernando de valdaya y otra vez tornio y hizo los mismos requerimientos, y el capitán Martin yñiguez respondio lo que deuia y entre otras palabras le dixo al factor que no boluiesse mas con aquellos requerimientos por que sin gastar mas papel ni tinta los responderia de otra manera, y junto con esto uso de mucha liberalidad con todos los portugueses que fueron a la nao que les hizo dar paño y seda y olandas como le parecio que era cada uno. El sabado siguiente doblola nao el cabo de Silolo, y yendo ala vela obra de seys leguas del cabo detras de vinas yslas salieron dos galeones de portugueses, y una fusta y vnos batelazos grandes, y hasta nouenta paraos grandes para tomar la nao, y en este tiempo yua con la nao un parao de los indios de Tidore, y por quel tiempo era muy fresco no podia andar tanto el parao como lanao, y como vieron el armada portuguesa, amayno la nao las velas de las gavias, y espero al parao y diole un cabo por popa y tornaro se a su camino muy apunto de guerra con proposito de enuestir con quien delante se les pusiese, y una la nao muy bien artillada d muy gentiles tiros de bronzo, y de fierro, y otras muchas armas y municiones, y para todos los que yuan dentro auia escopetas y

vallestas, y eran ciento y una personas pocas mas o menos de que eran los nouenta para pelear, y como el viento era fresco y a propósito passaron por entre los contrarios sin que se osasen llegar a lanao y fueron derechamente a Tidore, y surgieron donde solia ser la ciudad. Primero dia de Enero del año de mil y quinientos y veinte y siete, y en la ora vino alli el Rey muy acompañado de sus principales y entro en la nao. El nombre deste Rey era Rajamir. El qual en esa sazon podria auer doze o treze años o poco mas o menos tiempo. El Rey de Silolo se llamaua Sultan adulra en jami, y era de edad de ochenta años y mas, despues que con mucha alegría el Rey ouo visitado al capitán y contado le sus desauenturas y trabajos juraron en su ley o secia el y sus principales de le favorecer y ayudar con sus personas y haziendas y con toda su gente y vasallos y amigos en todo lo que se offresciesse al servicio del Emperador nuestro señor y del dicho capitán Martin yñiguez de carquiçano y los que con el venian y viniesen, y los que fuesen en servicio del Emperador, y el mismo juramento hizo el capitán Martin yñiguez de carquiçano, y aquel mismo dia comenzaron los soldados a hacer un baluarte en tierra, y los Marineros se dieron prisa a sacar el artilleria, y los indios ayudaua los co mucha diligencia y au sus mugeres y assi se hizo un baluarte d piedra seca y madera y tierra lo mejor q pudiero, y por el consiguiente otros dos para poner

Baja  
mir rey S  
Tidore.

Sulta  
Adulra  
jami rey  
de Silolo

## Segunda parte.

el artillería, para quando viniesen los portugueses, y descargaron la nao de todo quanto thenia dentro: excepto d alguna parte d el artillería y armas, y munición, y lastre, y el capitán estubo se en la nao despues que ouyo dado orden en los reparos de la tierra, y tomo consigo hasta setenta ombres, y en tierra puso a Fernando de la torre por capitán sobre el restante de la gente, y esperando de ora en oras los portugueses estouieron cada dia fortificando se, y luego los indios comenzaron a rehacerse y hacer sus casas, por que las que primero tenian auian se las quemado los portugueses. en el q̄l tiempo que esperauā la veda de los contrarios, este capitán Adartín yñiguez como ombre d onrra y animoso / con mucha diligencia hazia tener mucha vela en las costas de la tierra, y en la lauor de los baluartes, y redificacíon del pueblo: y en la guarda de la nao, y de la costa puestas sus espías y atalayas por que era visto segun los requerimientos y cartas que de suo se hâdicho que auian de venir los portugueses, quanto mas que les auia dicho y escrito el capitán que se yua a Tidore y que le vieron passar entre la armada contraria, y a su d̄s pecho, y continuamente animaua a los hidalgos y gente del armada/ aun que erā pocos que hiziesen por muchos quando tiempo fuese, y q̄ hiziesen cuēta que peleauā en España, puestlo auian con portugueses, que aun que en aquellas partes estauan poderosos no se les auia d negar la batalla cada vez que la buscasen, assí por la onrrade la nació, co

mo por seruir al emperador nuestro señor, como por el mal titulo y tiranía con que los portugueses estauā en aquellas partes, que son de laco rona real de castilla, mas en la ver dad puesto quel capitán hiziese biē su officio/ cada uno de los que le oyant en la misma voluntad, y deseo de mostrar su fidelidad y ánimo, y assí en esta ocupacion militar ques dicho estouieron atendiendo hasta el tiempo que los enemigos portugueses vinieron.

## Capítulo, xx.co

mo los portugueses fueron a pelear cō los castellanos a Tidore/ con muchamas gente que los del emperador eran, y como se ouierō en este hecho los vnos y los otros, y como los portugueses se boluieeron a su fortaleza de Terrenate con daño suyo,



Jernes, diez y ocho dias del mes de Enero de mill y quinientos y veinte y siete años/ antes que amanesciese con cuatro horas, llegaron los portugueses a Tidore cō muchos paraos, y una fusta y vnos batelazos grandes/ a combatir la nao del Emperador/ y a los castellanos que en ella auian quedado del armada q̄ auia sacado d España el coméndador Loaysa, y como hazia buena guarda y estauā amezados, luego sintiero a los enemigos y les tiraron cō un tiro, y dio a la fusta, y falto inuy poco pa la echar a fondo:

y como los portugueses vieron que no dormian los castellanos arredraronse un poco, y comenzaron a lombardear y descargar su artilleria, y del primer tiro que tiraron dieron en mitad del costado a la nao, y como sintieron el tiro abaxaron ejer tos ombres con una candela en la nao a ver el daño y lo que era, y los de la fusta atinando a la luz de la candela asestaron con otro tiro a ella, y metieron por el mismo agujero q' auie entrado la primera, la segunda piedra, y mataron un grumete q' tenia la candela en la mano, y hicieron otros tres o quatro hombres y desde aquella ora (y vendio el dia y todo el entero) hasta la noche siguiente se lombardaron muy amodo los unos a los otros, y por consiguiente el sabado que se siguió hasta ora de bisperas que los portugueses se retrajeron a reposar media legua de allí a la rivera, por refrescar, y descansar para bolver con mayor impēcto a la batalla nauai: y avisado el capitan Martín yñiguez como supo que auia salido a tierra parte de los portugueses embio hasta veinte ombres de los castellanos y docientos indios de los de la terra sobre ellos, y como sintieron los nuestros huyeron los portugueses a le embarcar mas q' de passo, mas por mucha prisa que se dieron fueron auechillados y matados algunos portugueses, y luego se fueron a su fortaleza a Terrenate. Ay de tierra a tierra desde Terrenate a Tidore una legua, y desde la fortaleza de los portugueses a la que hizieron el capitan Martín yñiguez y los castellanos ay quattro leguas

Al tiempo que la nao y los castellanos estonian en Lamapho, vieron a la vela dos naus, y pensando que eran de los del armada fue el batel por alcázarlos y no pudo, y boluiese, y por este respecto tenian el capitan Martín yñiguez determinado de saber de aquellas naos, y embliar a ello algunos paraos, y puso se por obra.

## C Capítulo.xxj. co-

mo el capitan Martín yñiguez enblio un parao a saber si dos naos q' auian visto a la vela desde Lamapho eran del armada o no, y como los que fueron a lo saber tomaron en la mar dos paraos, y quemaron un pueblo en la isla de Motil que la tenian portugueses y mataron cierta gente, y del socorro que enblio a pedir el rey d. Silolo a los castellanos, y se le enblio. Y de otras cosas que passaron en continuacion de la guerra contra los portugueses, y como se les tomaron ciertos quintales de clavo, tc.



Stando como dicho es en Lamapho los castellanos, pensaron que eran de la escuadra del armada dos naos que auian visto passar a la vela, y enbliaron el batel tras ellas, y no las pudo alcazar, y por esto deseando saber la verdad el capitan Martín yñiguez d's pases (d' passado lo q' es dho q' el armada portuguesa en Tidore) acordó d' enbliar un parao que no auia mas en Tidore y entraro en el algu-

## Segundaparte

nos castellanos con el capitán vida  
ncta y la gente que le pareció al ge  
neral de la de los indios de Tidore  
en el parao y en canoas, y fueron a  
una ysla que se llama Motil que te  
ñian los portugueses, tydos alla  
los nuestros tomaron dos paraos  
y quemaron yn buen pueblo y ma  
taron cierta gente y se recogieron  
sin rescebir daño alguno. Esta aq  
sta ysla de Motil cinco leguas de la  
cibdad de Tidore. En aqueste tiem  
po embio el rey de Silolo cinco pa  
raos bien armados a Tidore y em  
bio a desir al capitán Martín yñi  
guez y a los castellanos como la ar  
mada de los portugueses auia ydo  
contra el al tiempo que passaron en  
busca de la nao del emperador y le  
pidieron los castellanos que estauan  
en su cibdad y por que no los quisó  
dar le auian mouido guerra (q bas  
ta entonces auian estado de pazes  
con el) por tanto que le pedía por  
merced al capitán le embiasse veinte  
ombreros castellanos y alguna ar  
tilleria y municion para alla. El ca  
pitán hizo lo quel rey le embio a ro  
gar y mando a Martín garcia de  
carquiçano thesorero general que  
era a la sazon que fuese con ciertas  
pieças de artilleria y algunos bida  
gos dclos del armada y estando  
los paraos en Tidore ouio nueva q  
uya yn barco de portugueses carga  
do de clavo de Maquin para Te  
rrenate y luego proueyó el capitán  
Martín yñiguez que entrassen quin  
ze castellanos en los paraos de Si  
lolo y fuese en busca del Lempa o  
barco y alcançaron le y tomaronle  
cargado de clavo despues que ouie  
ro peleado con los del Lempa q e

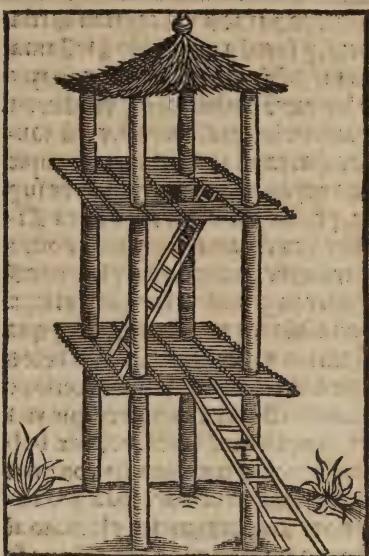
quiere dezir barco. En la qual bat  
lla mataró yn portugues y veinte  
y tantos indios y tomaron dozien  
tos y cincuenta quintales de clavo.  
El qual clavo tomo el capitán para  
el Emperador y dio a los capitánes  
de los indios (q con los castellanos  
se hallaron en esta presa) ciertas va  
ras de paño y otras cosas y así se  
fueron a Silolo muy cõtentos con  
ellos y el artilleria y municion /  
Martín garcia de carquiçano al  
qual mando el general que hiziese  
hazer una fusta pues quel rey de Si  
lolo se auia offrescido de dar todo  
lo nescessario para ella excepto la  
clauazon.

**C**apítulo .xxij. co  
mo el general embio al capitán Ur  
daneta en busca de los nauios que  
auia visto a la vela q de Lamapho  
y q como quemó yn pueblo en una  
ylsa y mato y prendio los que en el  
auia y como topo con ocho paraos  
q portugueses y la batalla que ouio  
con ellos de las cuales escapo por  
su esfuerzo y industria.



Inco o sey dia; An  
dados el mes d Fe  
brero d año de mill  
y quinientos y veinte  
y siete mado el capí  
tā general al capitá  
Ur daneta q fuese contre paraos  
en busca de los nauios que se au  
ian visto y a la vela estando la nao  
capitana en Lamapho y que fue  
sse a Geda q es yn pueblo que esta  
al Sueste de Maluco hazia don  
de parecio que aquellas velas yauan,

y po: que la guerra con los portugueses estaua ya trauada como esta dicho mando que fuese con este capitán vn ombre d' bien castellano, y vn indio diestro lombardero, y todos los demas que fueron en los paraos eran indios bien dispuestos y ombres de guerra, y ptidos de Lidero andoueron mas de veinte dias por alla, y en Ueda ni en otra parte no hallaron nuela alguna de las naos que buscauan, y dieron la buelta para Aluco y como les saltaró los bastimentos, y aquella tierra toda estaua usurpada por los portugueses andauan los de los paraos, y el Tidianeta muy fatigados, y en vna ysla que se llama Huachea de termino de buscar d' comer por grado o por fuerça y los indios por ningun ruego ni precio los quisieron dar cosa algua y d' que visto su malarespuesta salio en tierra cō sus indios quedádo guarda en los paraos, y armado y a nado encima de vn paues, y como estuuieron en la costa ordeno su esquadron lo mejor q pudo, pero los indios fueró los q comenzaron la batalla con mucha furia, mas como les hizieron cara presto se comenzaró a retrairer a las casas que eran altas como suelé ser las gauias d' las naos d' cielo y cuenta toneles q mas, y son armadas sobre quattro postes y en el yntercio de la altura o mas tiene yn suelo d' cañas y desde el suelo hasta allí està vna escala leuadizas y otra desde el primer suelo al segundo, y como sube arriba alcan las escalas, y por ser nuela forma de edificios pinte aquí vna de la misma forma questo capitán me dio a entender,



subidos pues los indios en aquellas sus casas d'nde allí era mucha la lluria d' las frechas y pedradas q tirauā ésta ta manera q no se podíaz valer cō ellos estóces hizo el capitán Tidianeta traer vn tizón y puso le en vn tejado o cobertor de vna casa, las cuales cubren de hojas de palmas y no ay paredes si no como vn bueho abierto, y aprendióse el fuego de tal maniera, (y con buen viento al propósito) que no tardó vn quarto de ora o meno s en se quemar todo el pueblo, y como los indios se vian aquejados y sus mugeres y hijos baxauā mas q de passo y assí como baxauā los recibía los indios y matauā todos los q querían y prenderon a los q les parecio q se podrían rescatar o auerse puechó d' precio dellos enfin ninguna cosa quedó de aquel lugar que no fuese quemada o tomada, y cō esta victoria y presa partieron de allí

## Segunda parte.

los tres paraos y el capitán Urda-  
netia, y fueró a un pueblo q se llama-  
baue, dōde los recibieron de pazes  
y les dieró bastimētos y vendieron  
parte de los prisioneros, y erā tan-  
tos q al capitán Urdaneta le cupie-  
ron veyste y cinco personas de sup-  
te, y desde allí se partieró para Li-  
dore y en el camino toparó cō ocho  
paraos de portugueses: y los dos d-  
llos eran grandes, los quales llega-  
ron osada mente a barloarste, y qua-  
si tenian ya rendidos los dos de los  
nuestros con quié bordo a bordo pe-  
leauan/estóces el parao en que yua  
el capitán Urdaneta, delante bol-  
uió sobre los enemigos, y con un ti-  
ro de poluora desbarato la proa av-  
nuo de los portugueses y le mato al  
gunos hombres y le paro tal que se  
yua a fondo, y mientras ellos anda-  
uan ocupados en se remediar tuuo  
tiempo el Urdaneta de recoger sus  
paraos, y acogieron se a poder de  
buen remar tirando de quando en  
cuando con aquél tiero a los que le  
seguian, pero toda vía perdieró los  
nuestros toda la presa que les que-  
daua que eran mas de cien esclavos  
los quales en el tiépo que peleauan  
se echaron al agua y se acogieron a  
los paraos contrarios y algunos d-  
llos tambien se ahogaron. Fueron  
muertos de nuestra parte algunos  
indios y heridos los mas y tābien  
fue herido el castellano compa-  
ñero del urdaneta, y assi con las ma-  
nos vazias llegaron los tres paraos  
a Lidore, aun que auiendo hecho  
mucho daño en los contrarios.

**C**apítulo. xxiiij. Co-  
mo el capitán general Martín yñi-

guez mando hazer un galeon para  
le embiar a España por q la nao ca-  
pitana no estaua pa nauegar / y co-  
mo vinieron paraos de portugue-  
ses y salieron a ellos / y de cierto de-  
fastro d un barril de poluora que se  
encendio y quemó algunos de los  
nuestros / y entre ellos al capitán Ur-  
daneta el qual se vido ē mucho pe-  
ligro assi por causa del fuego como  
por que penso ser muerto / o preso d  
los portugueses.

**D**icho desleaua el capitán  
Martín yñiguez de carq-  
çano embiar a España a ha-  
cer saber al Emperador  
nuestro señor el estado en q estauan  
las cosas de la especiería y la guer-  
ra que con los portugueses thenia  
y el mal suceso de las naos y gēte d l  
armada q aquellas ptes se auia em-  
biado con el comendador Fray Gar-  
cia d loaysa / y pa este efecto hizo po-  
ner en astillero un galeón pa lo ques  
dicho, y q fuese cargado de clavo y  
otras especias, por q la nao capita-  
na en q auia ydo este capitán y esos  
pocos q qdaron d l armada no esta-  
ua pa nauegar / y se auia abierto to-  
da a causa d la mucha artillería q  
dise ella auian tirado, como por el  
daño q ella se trabia / puesto q si no  
fuerá por la veració d los portugue-  
ses, bié le pudieran dar carena y re-  
mediarla en la parte que la ysla de  
Lidore tiene al Occidente. Assi mis-  
molos indios de Lidore en esa sazón  
se dava mucha pesa a hazer paraos  
por q sin ellos no se podia hazer la  
grá por ser todo aquello yslas. Sigui-  
ole q vndia d l mes d Março d aquél  
año de M. D. xxvij. vinieron dos pa-

rao s de los portugueses al luen-  
 go de la costa de la ysla de Tidore  
 muy bien apercebidos y armados  
 y corrieron a ciertos pescadores, y  
 pusieron se en frente de la cibdad, y  
 como el general Martí yñiguez los  
 vido ébio a llamar al gouernador  
 de la ysla q se llamaua Leueniam/ y  
 diro le que hiziese aparejar algu-  
 nos paraos para echar de allí los  
 portugueses y contra ellos, y el  
 gouernador diro que al preséte no  
 auia é la cibdad si no solo vn parao  
 mas q estauan dos paraos del rey  
 de Gilolo su amigo, y que juntamen-  
 te con ellos y el suo podrian aco-  
 meter a los contrarios y luego fue  
 esquipado el parao de muy buena  
 gente, y entro en el por capitán de  
 los indios vn hermano del rey que  
 se llamaua Quichilrrade óbre muy  
 sagaz en la guerra y buen amigo d  
 los castellanos, y mandó el general q  
 fuese cō el el capitán Urdaneta cō o  
 cho castellanos y cō toda diligēcia se  
 ébarcaro y saliero d'l puerto, y ha-  
 llaro cōlos paos d Gilolo pa q con  
 buena orden todos diessen sobre los  
 enemigos, y respondiero los de Gi-  
 lolo, que los dexasen a ellos por q  
 querian prouarse con los de Terre-  
 nate y con los portugueses, y por  
 mucho que se les diro no los pudie-  
 ron apartar ni remouer de aquelsu  
 proposito, y quando esto vieron los  
 castellanos y el capitán Quichilrra-  
 de, determinaron con solo suparao  
 de dar sobre los dos paraos de los  
 enemigos y assi se puso por la obra/  
 y qriédo barloar se cō ellos rebusa-  
 ro la parada los portugueses y pu-  
 siero se en buyda, y dieron les caça/  
 bien legua y media lombardeando

y escopetando se rezia mente, y los  
 paraos de Gilolo tambien seguian  
 aun que apartados, por q yuañ dē-  
 tro en ellos seys castellanos de los  
 q estauan en Gilolo, y como vieron  
 que no los podian alcançar deixaro  
 los indios de bogar y paratō y assi  
 coiolos nuestros pararon assi se  
 pararon los enemigos, y como aq  
 llas partes son muy calidas desar-  
 maron se los nuestros qriendo dar  
 la buelta para Tidore, y tiraro vn  
 tiro a los paraos portugueses/ y a-  
 caescio que al tiempo del tirar esta  
 ua descubierto vn barril de poluora  
 y tomo fuego, y quemaron se algu-  
 nos de los castellanos y obrade qn  
 ze indios/ y los seys dellos muriero/  
 y por desdicha del capitán Urdane-  
 ta hallose tan cerca del barril q fue  
 vno de los quemados, y cō la furia  
 y passion del fuego, salto a la mar y  
 salido fuera en el agua nadando,  
 quando se quiso acoser al parao no  
 pudo por que el parao bogaua ya d  
 buyda, y por mas que los chuanos  
 fizieron nunca pudieron acabar cō  
 los indios que lo tom assen/ y assi se  
 fueron deixando le andar nadando  
 y el pobre capitán q estaua sola mēte  
 con vnos carabuelles començo a na-  
 dar la buelta d la trá, pero como  
 los portugueses viero el fuego arre-  
 metiero hacia el parao, y descubrie-  
 ron el q andaua nadando / y bolvie-  
 rō sobre el capitán q andaua en el a-  
 gua é tā grā nescessidad, los paraos  
 d Gilolo/ tibiélo viero q auian assi  
 misimo pado/ y arremetiero cō mu-  
 cha diligēcia y gētil animo/ y pusie-  
 rō se entre medias d'l q nadaua y d  
 los portugueses peleando muy va-  
 liente mente y cobraron al capitán

## Segunda parte.

Gordaneta y pusieron lo en vno de sus paraos, fue cosa d marauilla es capar este capitán, y conocida mēte le quisó dios guardar d muchos escopetazos que le tiraron, y más d las manos de aquellos indios de Terrenate por que si le prendieran aun que los portugueses le quisieran dar la vida no aprouecharanada, y assí le boluieron a Tidore los de Silolo muy quemado y perdido y estuuo diez días que no pudo hablar del mucho humo que se le metio por las ventanas de las narizes y por la boca, y tuvo bien que curarse de las llagas del fuego, los portugueses desque vieron recogido el ombre dieron la buelta.

**C**apítulo .xxiiij. el qual trata de la yda de don Jorge de Meneses a la yndia, y de las diferencias y guerra que touieron díspues que fue, los portugueses cō los castellanos y como asentaron treguas las partes, y las quebrataron los portugueses y mataron ciertos indios, al rey de Silolo y la cunieda quel rey de Silolo tomo en ello, y como mataron cō yruas los portugueses al capitán general de los castellano s. tc.



Esde a pocos días díspus d passado lo que se dijo en el capítulo precedente/ se topo el armada del rey de Silol y los castellanos con el armada del rey de Terrenate y los portugueses, y auia de ambas ptes mas de cinquenta paraos, y pelearon mas

de seys oras hasta que buenos por buenos se apartaron sin victoria ni reproche de ninguna de las partes pero heridos muchos indios d los vnos y de los otros, y no herido cristiano de los portugueses/ nide los castellanos, de lo qual no se marauillaron poco los indios / y duráte esta pelea andauan muchos reqüimientos y aun despues que passo y los castellanos les requerían a los portugueses que deixassen la tierra libre y franca a la Cesarea Magestad, y a su ceptro real d Castilla cu ya es so ciertas protestaciones , y los portugueses pedian que se les d rasse a ellos, y desíjā q aquillas yslas erá de su rey d portugal. **C** media do el mes d Mayo de aqél año. **D**.xxvij. fue don Jorge de Meneses condos nauios por capitán de la fortaleza de los portugueses, y assí como llego luego embio mēsajeros al capitán Martín yñiguez d carquiçano, diziédo q le auia pesado mucho d las diferencias y guerra q hasta allí auia avido entre los castellanos y los portugueses, y q le pedía por interced al general Martín yñiguez que ouiesse por bien que touiesen treguas hasta tanto que se platicase entre ellos lo que se deuia hazer que fuese onesto y conviniese a las partes. Estas cartas lleuo Fernan- do de valdaya factor de los portugueses, y respondio a ellas el capitán general de los castellanos, y dixo que d toda paz y concordia le plazería cō tanto q fuese sin perjuicio dí driocho dí emperador y de sus reynos/ y q si los portugueses quisiesen quel holgaría que consultasen las partes a sus príncipes el esta-

do en que estauan las cosas para q  
 les embiassen a mandar lo que fue-  
 sen seruidos que se hiziese, y q en-  
 tretanto estouiesen en paz y cessa-  
 se la guerra de ambas partes, mas  
 aquesta respuesta y equidad del ca-  
 pitán Martín yñeguez fue por de-  
 mas, porq la negociación no se mo-  
 uio sino cautelosa mentey asin de le  
 matar sobre seguro y a tracycion co-  
 mo adeláte lo mostro la obra, A ql  
 mismo mes de Mayo se buyeron  
 dos malos castellanos, el vnolla-  
 mado Soto y el otro Palacios, y  
 digo malos/ porque el hidalgo yno  
 hidalgo q deixa la parte y seruicio,  
 de su principe sin causa legitima, y  
 se passa a sus enemigos/o parte cō-  
 traria sin licēcia y hazer primero  
 las diligencias que asu descargo y  
 limpieza conuiene/no solamēte in-  
 curre en malcaso/ y es traydor, pe-  
 ro no es digno de ser acebrado de o-  
 tro principe ni capitā ni que nadie  
 se fiede de quien tan señalado delicto  
 comete, desto pessimo mucho a los cas-  
 tellanos por vna/parte y tambien  
 por otra les plugo porque saliesen  
 de entrellos/ los tales antes que fue-  
 sen causa de mayor daño. Antes ql  
 don Jorge de Abeneses auia  
 passado ciertas cartas entre el don  
 Garcia Unríquez y el capitā Mar-  
 tin Yñeguez, sobre la carta que le  
 auia escrito sin firma como atras  
 queda dicho/ y ambos capitanes se  
 desamauan por quel don Garcia en  
 tre otras palabras dixo que aque-  
 llas yslas eran del rey de portugal  
 y q no pudia ser quel Imperador  
 embiaua a Maluco, sino q el Mar-  
 tin yñeguez y los que con el adauā  
 devian ser algunos cossarios ladro

nes, Lo qual sabido por el Martín  
 Yñeguez le embio a dezir que en a  
 quello el no dezia verdad ni passa-  
 ua assi y quel le haria bueno de su p-  
 sona ala suya/o tantos portantos  
 como aquella conquista era d'Em-  
 perador y de su ceptro y cassa Real  
 de Castilla, y no de otro rey ni prin-  
 cepe christiano alguno, y q los por-  
 тугueses semetā como tiranos en  
 lo que no les pertenesca aellos ni  
 a su rey, y que el Martín yñeguez  
 y los otros caualleros y gente caste-  
 llana y vassallos del Emperador q  
 a elle seguian auian ydo por man-  
 dado d su Magestad Lessarea/ y es-  
 tauan en su seruicio en aquellas par-  
 tes, y el dō Garcia estuuo por accep-  
 tar el dessafio sino que nolo consun-  
 tieron otros hidalgos y officiales,  
 del rey de portugal, y assi no se efec-  
 tuó la voluntad destos capitanes.  
 Assi que tornando ala principal  
 materia, entre don Jorge y Martín  
 Yñeguez anduuieron farautes, y  
 mensajeros con requerimientos, y  
 puestas treguas entre las partes  
 y mando el general al capitán Ur-  
 daneta que tambien era cōtador d  
 la nao capitana que fuese a dō Gor-  
 ge y lleuasse algunas prouisiones  
 d su Magestad y se las mostrase pa-  
 que viesse como Lessar auia embia-  
 do aquella su armada a Maluco co-  
 mo a cossa suya como lo es, lo qual  
 portugueses no ygnorauā, aunque  
 por su interesse lo dissimulan, en la  
 misina sazon y tiempo tuuo noticia  
 el capitán Martín yñeguez de car-  
 quiçano, como Alôisio d'rios y mar-  
 tin Garcia de carquiçano q estauā  
 en Gilolo andauan en diferencias  
 a los quales embio a mandar que

## Segundaparte

luego se viniessen a Tidore a donde el general estaua / y assi lo hicieron y embio a Silolo al capitán Urdaneta para que tuviesser cargo de la gente que estaua alla y con mucho cuidado y diligencia hiziesse acabar la fusta que se bazia, alla qual a uia dado el Galiboo o forma q auia de tener vn leuantifco / porque en lo dmas los indios carpinteros la habian / que son nombres de buen inge-  
nio. A quel Rey de Silolo era om-  
bre muy sabio / y valeroso / y muy amigo de los castellanos y su confede-  
rado / y en la fusta que se hacia ma-  
daua trabajar a tiempos quando a elle parescia cõ la mayor priesa del  
mundo y otrs .as veces mandaua ces-  
sar la obra quando le parescia / y el  
capitán Urdaneta le dixo vna vez  
que por que no mandaua dar toda  
la priesa posible en la fusta pa que  
se acabasse y le pudiessen seruir con  
ella / y respondiole que assi era me-  
nester que se hiziesse por sus tiempos  
dando a entender que assi saliria / o  
seria mas dñosa la fusta / la verdad  
es que entre aquella gente este rey  
era tenido por muy grande astrolo-  
go y sabio / aunque los españoles pe-  
seuan que tambien aquello dñiera  
de ser por otros respectos. En el  
tiempo queste capitán Urdaneta  
fue a Silolo ya se auia asentado las  
treguas entre los capitanes genera-  
les / y el dñ Emperador embio cõ el  
Urdaneta a dezir al rey de Silolo  
que de ay adelante podria estar se-  
guro de los Portugueses hasta en  
tanto que el tornasse ale auissar por  
que auia asentado treguas por to-  
dos / y el rey viendo esto mando pre-  
gonarlo por todos sus pueblos pa

que los indios pudiessen yr a gran-  
jear sus haciendas / y donde les co-  
uniessesen sus tierras sin recelo de  
los enemigos / y dsde a quinze dias  
andando muchas Canoas de Silo-  
lo pescando en la mar / vinieron dos  
paraos grandes de Terrenate y al  
gunos Portugueses en ellos y díe-  
ron sobre los que andaua en la pes-  
queria / y tomaron ciertas canoas  
y mataron a todos los indios que  
tomaron en ellas / y como esto vien-  
ron en Silolo quisieron yr contra los  
paraos y no vnu lugar al presente  
para ello / y el capitán Urdaneta eno-  
jado y marauillado de tanta descor-  
tesia y nouedad fue con vna Canoa  
alos dos paraos de los portugue-  
ses con vna vâdera blâca por auer  
platica con cilos y saber quienerâ  
los que auian seyd en aquel qbrâ-  
tamiento dela tregua / y viendo q  
queria hablar con ellos esperaron  
y desde lexos preguntó si auia alli  
algunos portugueses / y respondie-  
ronle que siauia / los quales luego  
se mostraron / y Urdaneta les dixo  
que queria llegar a ellos si le da-  
uâ seguro para yr y boluerte luego  
libremente y a su voluntad / y ellos  
se lo prometieron assi / y quando qui-  
so llegar dixeron le los indios que  
llenuauan la canoa que no querian  
llegar a los portugueses pues que  
estando en treguas auian hecho ta-  
gran tracycion / y que no era razon  
de fiar mas en ellos / y por mucho  
quel Urdaneta les dijo y selo ro-  
go no pudo acabar con ellos que le  
llegasen alos paraos / y el Urdane-  
ta viendo esto determino de yr na-  
dando a dôde los portugueses esta-  
uan y entro en el vn parao y pregú-

to que por q se auia hecho a quella  
descortesia estando en treguas, y res-  
pôdieron le que ellos yauan su pue-  
blo q sellama Guamoconora por  
bastimientos y que los capitanes de  
los indios auian tomado aquellas  
canoas contra su voluntad dellos,  
y passaron otras platicas, mas el  
Urdaneta tomo por memoria los  
nombres delos portugueses y escri-  
uiolos en vna hoja de palma y assi  
mismo los nombres de los capitanes  
de los indios y boluiose nadado  
ala canoa y fuese a Silolo donde  
hallo al rey muy enojado contra el  
capitan general diciendo que por  
le auer imbiado a dezir con el vrda-  
neta q podrían andar seguros sus  
vassallos le auian muerto los por-  
tugueses aquellos ombres que serí-  
an hasta catorze o quinze, y luego  
torno amendar que todos anduvie-  
sen d guerra y hizo aparejar luego  
toda su armada de paraos y desde  
a ocho dias con cierto auiso que tu-  
no embarcose el mismo rey y el ca-  
pitán vrdaneta y los castellanos q  
en Silolo estauan con el y fueron a  
esperar a ciertos paraos que venia-  
ron para Terrenate cargados  
de bastimientos y toparon con ellos  
y tomaron diez o doze dellos y mu-  
chos indios, y a todos los que era-  
de la ysla de Terrenate mado el rey  
cortaries las cabeças y los demás  
q'daron por esclavos y assi se boluió  
el rey a Silolo con la victoriosa ve-  
gança del rompimiento dela tregua  
y con la presa que es dicho. Sabido  
en Terrenate por los portu-  
gueses embiaronse a querar alca-  
pitán Martin y Niguez del rey de  
Silolo y del capitán vrdaneta y co-

taronle lo que es dicho, pero no di-  
xeron como ellos auian seydo pri-  
mero los agressores y auian rompi-  
do las treguas, porlo qual juro el  
capitán general que si como los por-  
tugueses dezian auia passado y vr-  
daneta auia rompido la tregua q'l  
le haria cortar la cabeza, el vrданe-  
ta fue auissado por vna carta q vna  
migo suo le ecriuio de Tidore y  
el sabido esto se partio luego a dar  
su descargo y razon de si y fue conel  
Quichil tidore de parte del rey para  
lo mismo, y llegados en Tidore di-  
eron cuenta al capitán de lo que pa-  
sava en verdad delante de ciertos  
portugueses que estauan ay y entre  
otras cosas muy bien dichas quel  
Quichil tidore dixo en descargo del  
rey de Silolo dixo vna muy buena  
razon y fue esta, mira señor que qn-  
do los enemigos no tienen palabra  
ni juramento ni verguença que los  
sojuzgue, o apremie a guardar lo q  
prometen por mas seguridad se de-  
ue tener la guerra cō los tales que  
ninguna paz ni contracio ni otra pn-  
da que dellos se tome o que esos os-  
frezcan, el rey d Silolo mi señor en  
tu fe y palabra hizo pregar esa tre-  
gua que le ha muerto sus vassallos  
y con mas razon se daria querar de  
ti que de los portugueses, y tu fuiste  
aquiē primero offendido en el rom-  
pimiento de la tregua, y lo quel rey  
hizo y tu capitán vrdaneta y los q  
en Silolo estan en defensa del rey y  
de los suyos como en cassa de ami-  
gos y servidores del Emperador,  
fue restituyé laborra d su magestad  
y la tuya y noróperla tregua sino  
restaurar vna ofensa que contá po-  
ca verguença en la barua del rey y

Ad.  
Este re-  
sonamien-  
to del em-  
barazar  
del rey de  
Silolo, al  
capitán ge-  
neral de  
los caſte-  
llanos.

## Segunda parte.

a su puerta se atreueron traydora-  
mente y sobre seguro a hazerte atiz-  
y al rey y a tu nacion y a nosotros  
contanto vtraje, el qual no fuera  
bastante el rey de Terrenate ni los  
portugueses a hazer si tu y tu tre-  
gua nolo vuieran causado, el rey te  
ruega que ayas por bien lo hecho,  
y que a vrdaneta y los otros caste-  
llanos q estan en Silolo los hagas  
mercedes y los estimes mucho, y te  
avisa que te guardes de gente que  
tan mal guarda su palabra, y te haze  
saber que por muchas treguas que  
asientes con los portugueses el no  
entiende d dormir sin rcejelo, sino le  
embia el rey de Terrenate biuos  
los capitanes de Terrenate que le  
mataron sus vassallos en el rompi-  
miento de la tregua, y aun tu señor  
sera bien que pidas tu emienda, y  
las personas de los portugueses q  
enello se hallaron, pues vrdaneta  
loshablo y sabes sus nombres y los  
conocera a los vnos y a los otros,  
estonces el capitán Martín y suz  
holgo mucho de auer sabido la ver-  
dad y perdió el enojo que tenía de  
vrdaneta y de los otros castellanos  
y le abraço y le diro que avia hecho  
muy bié lo que avia hecho y que si  
dios le dava de que quelle gratifi-  
caria muy bien lo que avia fernido  
en lo que pudiesse y suplicaria a la  
Lessarea Magestad que le hiziese  
mercedes y embio su gracirosa res-  
puesta al rey de Silolo y mandó a  
vrdaneta que se torrasé al rey con  
Quichilitidor, al qual abraço y diro  
que le parecia muy bueno su conse-  
jo mas en la verdad era el consejo  
ya tarde porque estaua ene si alazó  
el capitán Martín y níquezatossiga

dó y muy malo de ponçónia que le a-  
via dado a quel Fernando de valda  
y a factor de los portugueses y cre-  
yo se que por mandado del don Jor-  
ge d'meneses porque fue en lacoyú-  
tura de sus treguas y tratos la q'l  
ponçónia se le dio estado comiendo  
con el capitán Martín y níquez y aq'l  
Fernando de valdaya en una taça  
de vino desta manera. El portu-  
gués comía con el capitán general  
y tenia la ponçónia puesta el portu-  
gués en la vña del dedo pulgar, y  
dijo al capitán yo beuo a vos como  
lo suelen dezir los franceses y fla-  
mencos en sus vanquetes y combi-  
tes, y el questo dize beue aqucl va-  
sso o taça en señandolo al que dize  
que le beue, y despues que ha beui-  
do es el otro obligado a beuer otro  
tato como beuio aqucl que dixo yo  
beuio auos, por maner a que despues  
quel portugués con mucho plazer  
y regozijo beuio el mismo tornó a  
hinchir la taça y la dio de su mano  
al general, y aldarsela metió el de-  
do pulgar en la taça, y como lleva-  
ua el veneno en la vña entosigo  
y empouçónio el vino y el capitán cre-  
yendo que con chistiano y hombre  
fiel comia, tomo la taça y beuio el  
vino y su ponçónia, y passado el co-  
bite el portugués se fue a terrenate  
y luego cayó malo el capitán Martín  
y níquez el mismo dia que este  
fraude y maldad le fue fecha y des-  
de a pocos dias murió. Señor y  
redemptor del mundo quien se po-  
drá guardar de la maldad de los om-  
bres y de las acechazas del diablo  
y peligros d'sta vida si tu no le guar-  
das, Bien dize el psalmista. Mis-  
dñs custodierit ciuitatem, frusta vi-

giles qui en todit eam: quieren qzir  
si el señor no guarda la cibdad, en  
vano vela quien la guarda, sin dub  
da me acorde qn do oy la maldad  
este portugues, de aquella Reyna d  
Egipto q quien se escrue que temi  
endo Marco antónio en el aparato  
de la guerra Actiaca la scelerada  
Cleopatra, y no tomando manjar  
alguno si primero no se le haziá la  
salua, ella se puso vna guirnalda la  
qual tenia en su extremidad flores/  
auellanadas, despues creciendo el  
plazer y alegría enel proçesso del có  
bite combido a Antonio a beuer las  
guirlandas (Mas quien ouiera te  
mido este fraude) Era ya en la taza  
vñada la guirlanda della, y Anto  
nio queria comenzar a beuer quan  
do Cleopatra le quito d la mano la  
taza: y le diro, yo soy aquella de la  
qual o amado Antonio d quien co  
ranta diligencia te guardas, Sabe  
te q si yo pudiese beuir sin ti no me  
faltaría lugar ni ocasion de matar  
te, y dicho esto hizo sacar de la car  
cel vna condenada a muerte, y dio  
le la taza a beuer la qz subito que o  
no beuido espiró, **A**ni parecer  
ningun genero de tracycion le ygua  
la con semejante fraude o maniera  
de matar, y tanto mayor es el delici  
to quanto es la confiança que entre  
los hombres ay, pero sin dubda esta  
no deve tener jamas ningun parti  
cular ni otro capitán de su enemigo  
en burlas ni en veras/ por que no le  
aceyza lo que al capitán Martin  
Yñiguez de carquiçano que murio  
como imprudete: y hizo mucha fal  
ta al servicio de su rey/ y a su gente/  
porque era gentil capitán, y hombre  
de mucho esfuerço y buen consejo

en las cossas de la guerra, puesto q  
en el casso que se ha contado el uso d  
mucho descuidado con su vida, passe  
mos alo demás.

### Capitulo.xxv. COMO

sue elegido por capitán general Fer  
nando d la torre, por muerte d Mart  
ín Yñiguez, y como se acabo la fus  
ta que hazian los castellanos en Si  
lolo y le pegardó fuego los portugue  
ses secretamente, y como fue muer  
to un caballero principal d Tidore  
por que dormia con la Reyna, y de  
ciertos recuentos que vñeron co  
los portugues s/ en continuacion d  
la guerra y otras cossas que tocan  
ala historia.



Echa falta hizo a los cas  
tellanos la muerte del ca  
pitán Martin Yñiguez  
de carquiçano por q era  
ombre tagaz y d grande animo, y  
asi los portugueses como los indi  
os le temian mucho, verdad es que  
como Colericco era furioso, y rezio  
y con impetu algunas vezes se ace  
lerava si se enojava, la qual cosa es  
mucha dificultad para dano y estor  
vo de las cossas q requieren ser mi  
radas con atencion, y no dando lu  
gar a la voluntad tanto como a la ra  
zon y lo qe conviene, pero por otra  
parte era de muy buena conuersa  
cion y liberal, en lo que ania de ha  
zer, Era natural de la prouincia  
de Guipuzcoa/ y vna villa que se di  
ze Elgueybar, al tiempo de su muer  
te estaua el capitán Urdaneta en Si  
lolo y alrey y a todos los indios les  
peso mucho, y entre los castellanos  
que estauan en Tidore ania mucha  
discordia sobre la eleccio del nucuo

## Segunda parte.

Gouernador y capitán general y oponianse al officio Martín García de Larquiçano thessorero general por vna parte, y por otra Fernando de Bustamante que ala sazón era cōtador general, y algunos castellanos se acostaró a estos dos pero la mayor parte de la gente y los mas principales viendo que los dos que es dicho querian lleuar la cosa por rigor y que de la election de qualq era destos se podria recrescer mucho daño a todos y deservicio a su Magestad fueron se ala fortaleza y auido su acuerdo determinaron de alzar por capitán a Fernando de la torre, que enessa sazon era alcayde y teniente del general, y juraronle todos por capitán general, y viédo el thessorero y cōtador esto fizieron lo mismo juntamente con el factor que era al presente Diego d'cuevas rruuias, y quedaron todos en paz, y los mas principales que cōcurrieron en esta elección fueron, Alonso de rios/ pedro de Adote mayor/ Gu tierre d' otinó/ Yñigo d' Lorriagua/ Matin de yslares/ Andres de guorastiagua/ Pedro ramos/ y Diego de ayala, y desde a ocho días envio el capitán fernando d'la torre a Aliso de rios a Silolo/ y a otros cō vn escriviano para quel capitán Urda neta/ y otros compañeros que estauā alla lo juraron por general, y así se hizo, Antes quel general Martín yñiguez falleciese dio la capitania de la fusta a Alonso de rios y a Ur daneta la thessoreria de la mar/ y a esta causa quedaron el Alonso de rios y Ur daneta en Silolo. Desde a pocos días se buyo de los portugueses/ vn portugues que hablava bién

M. D. de  
Este  
fugitivo  
portugues  
o mejor  
diziendo  
ocurro tra  
y dor y sen  
gido amig  
go.

castellano, y assi dezía el que era castellano, y no lo era segun parecio despues/ sino vn gran traidor, el q̄ desde a pocos días questaua cō los castellanos fueron dos paraos de portugueses con cierta embarcada al capitán, y debaxo desta cautela dieron a aquel fugitivo unas granadas de poluora para que las pusiese secretamente en el nauio nuevo que se auia hecho que no le faltaua sino calafetearle, para que se quemase y aquella misma noche se fueron los paraos de los portugueses/ y el fugitivo que se dezía ser castellano se fue tambien con ellos deixando las granadas puestas en el nauio, las q̄ les leyendo ya media noche fizieron su operacion/ y al grande trueno q̄ dieron acudieron los nuestros/ y mataron el fuego que ya comenzaua a arder y otro dia hallaron menos a quel maluado fugitivo, pero quasi ningun daño recibio el nauio, antes tenia otro mayor, y era que como los castellanos eran nuevos en aquella tierra/ no supieron conocer la madera/ y salio tan uiala que al tiempo que la quisieron calafetear la hallaron quasi toda podrida, En la misma sazon los indios de Tidore andauan algo diferentes en tresia causa que vn cauallero indio criado del rey que se llamaua Derota/ dormia con la Reyna/ madre del rey/ que al presente era, y vn hermano del rey/ que se dezía Quichil rrade alcanço a saberlo/ y sintiose mucho desto y comuicolo con el capitán Fernando de la Torre/ y dito le que sino ponia remedio enello se perderian presto, los castellanos y los indios, porque la Reyna andaua

por acosierse con el rey su hijo en un lugar fuerte que se dice Mariecuq esta de la otra parte dela ysla en frete de terrenate, y que si alla se yua no era sino para confederarse co los portugueses y para dstruyr a los castellanos y alos que le parecia aella que les pessaua de su maldad. Sabido esto el capitán vuio su consejo co los officiales d su Magestad Lessarea ya dichos y con los que mas le parecio juntamente con el Quichilrrade, y ocoñdose quel Quichilrrade tuviesser todos sus amigos prestos para vndia señalado, y quel capitán hiziesse matar al derota, y co este concierto encargo este fecho el capitán Fernández dela torre a Martín de yslares y a Andres de aleche para que matassen al dicho Derota y assi estos dos como eran ombres animossoes y sclo mando su general yles dixo que assi conuenta al servicio del Emperador y a la seguridad de las vidas de todos, non obstante que sabia quel Derota era persona notable y priuado de la Reyna/ esperar de vna mañana camino d la ríbera y dicronle vna estocada muy mala, y assi herido acogiosse a cassa de la Reyna el Derota/ y luego se supo la cossa y salio Quichilrrade con todos sus amigos armados y el Capitán co su gente, y fueron al palacio del rey donde estauan la Reyna y lu amado, y hizieron baxar al herido y lleuaronle a su cassa, y la Reyna haziendo mucho llanto fue juntamente con el, Estónges Quichilrrade ledijo muchas cossas co buena crianza dandole a entender la desonrra quedaua al rey su hijo y a todos ellos, y que se deuia bol-

ver a su cassa, y assi con buenas palabras la hizo tornar muy contra su voluntad della, y en boluiendo ella le echaron vn lazo corredizo al pesueño al herido y le ahogaron por lo qual la Reyna hizo muchos llantos que no le apruecharon sino a ser tenida por mala muger, y tanto por quanto mayor señora. Aquel dia se juntaron todos los indios de la ysla por mandado del capitán general y de Quichilrrade y les hizieron saber la causa de la muerte de a quel Derota por la tracycion que hacia contra el Rey, y todos mostraron plazerles dello y assi lo dixerón y lo apruaron aun q algunos vuio q les pessoso barto, y luego en la misma ora el capitán dixo al Rey y atodos los caualleros que seríabien q Quichilrrade fuese Gouernador d su reyno pues era hermano del rey y sabio y le pertenecia tal cargo y gouernacion mejor que a otro ninguno hasta quel rey tuviesser edad para gouernar su estado y señorío, y a este proposito dixo muchas cosas mostrando razones para que todos viessen que aquello era lo que cumplia al rey y al reyno y al pro y utilidad de sus vassallos y todos lo ouieron por bien, y assi quedo por Gouernador Quichilrrade. En el tiépo questas cossas passauan no ceñaua la guerra en tre los portugueses y los castellanos, y quādo se topauan por la mar auian sus peleas y recuentros y cada parte hazia su posibilidad por llevar lo mejor, Y por el mes d Noviembre del año ya dicho salieron de Si olo diez y nueve para opeñando de tomar vna armada de Terrenate sobre saltada

## Segundaparte

en la qual auia muchos portugueses y como ellos tenian sus espias/ como ombres de guerra y bien ap- cebidos descubrieron a los castella nos y salieron los a rescebir al cami no con treynta y tantos paraos y estando a tres leguas de Silolo en la mar se comenzó la batalla desde las nueve oras de la mañana hasta las quatro d la tarde, y en aquellas siete oras que pelearon murieron muchos indios de ambas partes y de los cristianos de la vna y dela o tra parte ouo heridos algunos/ y al fin se apartaron vnos de otros y los castellanos cogieron el campo o q daron con la victoria enesta mane ra. Los indios tiran vnas cañas ta luengas como dardos/ las cuales arrojan con vnas zurriagas/ y tan espessas como vnalluia/ porque a via parao que llevaua cincuenta ti radores destos y algunos mas, y ningun tirador lleva menos de cié cañas de aquellas, a quien ellos lla man Calauays, y assi como las tirá vnos a otros caé las mas en el agua y desque an peleado/ quien cose aq lllos calauays queda por victorioso y como señor del campo o d la mar y porque los castellanos los cogie ron aqueldia se les dio la victoria d esta batalla. Desde a pocos dias fue ron d sde Silolo sobre vn lugar que sellama Dondera/ que esta cinco le guas de Silolo y era del partido de los portugueses/ y su aliado, y qui riendo entrar dentro les mataron y hirieron alguna gente y al capitán Vrdaneta muy malamete en vna pierna, y assi se tornaron sin hazer cossa que les couiniese ni poder to mar el pueblo. En la qual sazó auia

embiado el capitán Fernando de la torre ciertos castellanos a Lampa pho y a otros lugares de amigos por Arroz y otros bastimentiros con ciertos paraos, y ala buelta que tor naron venian desparzidos toparo ciertos paraos de Guamuconora q eran amigos de los portugueses y enemigos d los castellanos y toma ró algunos paraos de los nuestros y mataron dos castellanos el uno llamado Montoya y el otro Mar quina, y otros escaparon huyendo

**C**apítulo. xxvij. CO mo Quichil humar gouernador de Aquiaqüa dexó la amistad de los portugueses y se passó ala parte de castilla y como los portugueses destru yeron la cibdad de Aquian por causa de vn indio traydor, y de lo q interuió a los portugueses y caste llanos fauoreciendo a sus partes y d vn hecho memorable que hizo vn indio Jabo que mato a su mujer y hijos porque no fuesen en poder d portugueses, y despues que los vuo muerto/ fue a pelear, y degollo vn portugues/ y hirio otro y al fin mu río peleando. como valiente ombre.



A el mes de Diziem bre por nauidad del año de. M D xxvij. se boto la fusta d los castellanos ala mar y la lleuaron a Tidore d s de Silolo donde se hizo/ y enesse tie po se passó Quichil humar gouernador de Aquian ala parte de castilla auiendo seydo hasta estonges a amigo de portugueses, y sabido por ellos apercibieronse para yr sobre

M. Cada vi toria y fo rma de ad quirirla.

16  
C cuero  
que n rona d  
cattell

Maqan, y aqñ Quichilhumar embio a pedir socorro a los castellanos y el general le embio seys castellanos y con ellos a Martín d yslares y lleuaron ciertos versos cõ algúna munició, y desde apocos dias fueró los portugueses con grande armada de indios, y lleuaron vna galera y vna fusta q anian fecho y ciertos bateles, y dieró sobre ellugar d Maquian (que assí se llama el lugar como la ysla) y dieró le cobate tres dias y medio cõtinuos y los indios se defendieron como ombres de muy grande ánimo, mas al quarto dia por trayció de vn indio natural del pueblo entraron los portugueses a la ciudad por cierta pte y la tomaron y mataron mucha gente y robaron quanto hallaron y mataron aun Martín d somorrostro castellao, y fndieró otro llamado Pablo, y el Martín d yslares y los otros castellanos se acogieró a la sierra con el gouernador Quichilhumar, y desde a pocos dias ael Martín d yslares y el Quichilhumar, fueró a Tidore, y dle aum mes poco mas o menos despues que paso lo qsta dho fue Quichilrade cõ ciertos castellanos a Silolo con vna armada d hasta. xiiij. paos para seguir cõ la armada d'l rey d Silolo y dar sobre la armada d Terrenate qestaua sobre vn lugar q se llama Zalo q le qriá tomar por ser amigos d los castellanos, y toparon se ambas armadas y pelearó vale rosa mēte los vnos y los otros y no muchos indios muertos y heridos de ambas ptes y fue herido el mismo Quichilrade de vn yso malamete, y tñbié uno herido algunos portugueses y castellanos y fue mu-

erto vn portugues, y desque ouieró gastado la munició cada exercito tiro por su pte, pero nñca en Maluco vuo tñcos llantos como sucedie ronesta bastalla / por que todos los que podian tomar armas se hallaron en ella. En lo d Maquian q se dixo de suso a caescio vna hazaña d vn indio q no es razó q se dxe d ercreuir por ser notable y ta famosa como agora dire. Este indio era natural d Janua y estaua casado é Abaquiá y hallole detro d aquella cibdad al spio q los portugueses la tomaron y fue el caso este. Que como el indio Jabo vido q la cibdad se entraua el sefue a su casa y dixo a su muger t hijos q los portugueses estauan ya detro d'l pueblo y q no podia el capar d ser muertos o presos y q el mas qrian morir peleado q no ser esclavo d portugueses ni ver a su muger t hijos en poder d'los y q tenia determinado d matar a su muger t hijos primero y despues yr a pelear cõtra los portugueses y mour vñgando sus muertes y la ppria suya, y su muger le dixo q ello era bien dicho y q assí se hiziese que ella era muy conteta y sin perder tiempo mato la muger t hijos y fuese a donde vido el esquadrón portugues y abraçose cõ el primero portugues que yua en la delantera y degollolo cõ vna daga q llevaua y dio a otro portugues q yua al lado de aqñ vna gran cuchillada por la cara y dicon le a el vn escopetazo y cayo muerto. Parece me q no podia auer mas ánimo en ombre humano y qes aqsto vna de las cosas q las historias celebran por rarissimas y notables y d mucha admiració como en la verdad lo son.

## Segunda parte

**C**apítulo. xxvij. co-  
mo el gouernador de la nueva es-  
paña embio vn galeon cō gente ala  
especieria, por mandado del Empe-  
rador, a saber del armada que auia  
llueuido el capitán fray Garcia de  
Loaysa y hallo las cosas en el esta-  
do qes dicho, y dlo q subcedio en  
la llegada del galeon, y como los  
castellanos con su fusta tomaron  
puño a puño la galera de los portu-  
gueses y otros recuentros y cosas  
concernientes al discurso de la his-  
toria, y de la muerte del traydor de  
Fernando d'valdaya el que dio las  
veruas al capitán Martín yñiguez  
de carquiçano.



A el mes de febrero d  
milly quinientos y ve-  
nte y ocho, embio el  
rey de Silolo a pedir  
al capitán Fernando  
d la torre algunos castellanos mas  
de los que tenia, para yr sobre Tu-  
guabe que esta tres leguas de Silo-  
lo, y estaua por los portugueses, y  
embiole doze ombres y fueron por  
tierra de Silolo sobre Tuguabe, y  
no le pudieron tomar pero tomaron  
otros quatro pueblos pequeños, y  
en tuguabe mataron a los nuestros  
vn cauallero mançebó y de gentila-  
nimo que se llamaua Panyagua,  
y hirieron a otro que se dejó fibes  
malamente de un escopetazo, y es-  
tando sobre aquel lugar vieron ve-  
nir a la vela vn galeon por la mar, y  
luego embiarona saber que nauio  
era, y supieron como yua de la nue-  
ua espana, y le embiaua el capitán  
Fernando cortes por mandado de

su Magestad a saber del armada q  
auia lleuado el comendador fray  
Garcia de Loaysa, y luego se entra-  
ron en el galeon dos castellanos: y  
dixeron al capitán del galeon Alua-  
ro de sauedra como la guerra es-  
taua muy trauada cō los portugue-  
ses, y avisaron de todo lo que pas-  
sava y aquelmismo dia que los dos  
ombres nuestros entraron en el ga-  
leon, llego vna fusta de portugueses  
a reconocer que galeon era aquel,  
y ouieron habla y los portugueses  
pensaron engañar al sauedra con  
sus palabras, y dixeron le que no a-  
via en Maluco castellanos algunos  
por que vn nauio que ay auia llega-  
do, ayda a su fortaleza dellos, y  
le auian dado todo lo que ouo me-  
nester para su viaje, y se auia ydo a  
espana, y como el Sauedra tenia  
sabida la verdad que era lo contra-  
rio, dixo les quel sabia de cierto q  
avia en Maluco castellanos, y que  
estauan en la isla d Zidore, que por  
que le dezian lo que no era cierto es-  
tonces los portugueses viendo que  
los entendian determinaron de e-  
char a fondo el galeon, y quiso dios  
que vna lombarda gruesa con que  
quisieron tirar a los nuestros no to-  
mo el fuego, y assi ouo lugar de se-  
desuiar vn poco de la fusta, y comé-  
caronse a lombardear los vnos a  
los otros y acudio la virazon y en-  
tro el galeon en Silolo, y luego el  
rey hizo saber al general de castilla  
como aquel galeon era llegado, y  
el capitán general hizo aparejar p  
to la fusta para yr alla, la misma no  
che llegó vn batel de portugueses a  
se juntar con su fusta y otro dia por  
la mañana comenzaron a lambar-

dear ambos a dos al galeo nuestro  
y estando ellos lóbardeado le pares-  
cio nuestra fusta q yua a la vela y co-  
mo los portugueses la reconoscie-  
ron dejaró de lombardear el nauio  
y se fueron y assí el galeon en com-  
pañia de nuestra fusta fue a Zidore  
donde los castellanos con mucho  
plazer le recibieron.

Desde  
a dos o tres dias los castellanos que  
estauan en çalo sobre Laguabe, fue-  
ron a Silolo dexando hasta quinie-  
tos indios, y quatro Mosquetes d  
fierro: y de Silolo fueron a Zido-  
re los que auia embiado el capitán  
y desde a cinco o seys dias fueron  
los Portugueses con su galera, y  
fusta sobre Zalo y lo tomaron y ma-  
taron mucha gente y aquel mismo  
dia que quemaron a Zalo se vido  
el fuego desde Zidore y se supo co-  
mo los portugueses lo quemauan,  
y luego fueron los castellanos con  
su fusta y ciertos paraos a la ysla de  
Terrenate, y quemaron vn pueblo  
que sellama Toloco que era vno  
de los mas fuertes lugares que auia  
en toda la ysla, y mataron mu-  
cha gente, y aquesto fue vna cosa d  
gran reputacion, y que los Portu-  
gueses y los indios touieron a mu-  
cha osadia auer los castellanos a-  
trevido se a saltar aquel lugar.

Començose a adobar el galeo pa-  
ra q se tornasse a la nueva españa,  
el qual lleuo a la especieria hasta  
treynta y cinco personas. El pos-  
tero dia de Abril de aquellaño fue  
Martín de yslares con vn parao a  
vna ysla q esta quinze leguas d Zi-  
dore y qmo vn pueblo y prendiero  
los dí dichio pueblo, los d las otras  
ylas dieró el rebate y noticia a Te-

rrenate y salteró.xvij.paraos y yé-  
do para alla toparon con el capitán  
Martín d yslares y lóbardeádole/  
ledieró caça, hasta q le fiziero enca-  
llar en la ysla de Silolo y el y los si-  
dios se escaparo en los mótes huyé-  
do. El misino dia se tuvo nueva co-  
mo los.xvij.paraos auia yd otras el  
Martín d yslares, y luego el capitán  
mádo aparejar la fusta y q fuese a  
le socorrer y llegados en vna ysla q  
sellama Mare, supiero los nros co-  
mo los de Terrenate auia tomado  
el parao nro y se auian buelto, y lue-  
go en la misma ora se tornó la fusta.  
Otro dia siguiente que se conta-  
ron quattro de Mayo de mill y qui-  
nientos y veinte y ocho: Estando  
los castellanos oyendo missa llego  
el gouernador Quichilrrada a dízir  
en como los.xvij.paraos d los por-  
tugueses yuan aqmar vn pueblo d  
Zidore q se llama, Saconora, el ql  
estaua a vna legua d Zidore, y lue-  
go el general mádo aderezar la fus-  
ta pa que fussen alla, y embarcaro  
se treynta y siete obres en ella muy  
bié armados, de los quales fue por  
capitán Alonso de rios, y pusieron  
se tras vna punta, para si los por-  
tugueses saliesen entierra diese la fus-  
ta sobre su armada, y estando los  
nuestros assí, vino vn parao peque-  
ño de los portugueses, dscubriédo-  
al luengo de la costa, y vido la fues-  
ta, y assí como la descubrio tiro vn ti-  
ro haziendo señal a los suyos, co-  
mo los de la fusta vieron que eran  
descubiertos: salieron fuera d la pú-  
ta donde estauan para ver el arma-  
da de los enemigos, y vieron cator-  
ze paraos, y vna galera de los por-  
tugueses, de lo qual les peso mu-

## Segunda parte.

cho conociendo el notorio peligro en que estauan, creyendo que de muertos o presos no podrian escapar. Estonces el capitán Alonso de los Ríos dixo a los principales hidalgos castellanos, y a los demas q yuauen la fusta / señores q os pareces q deuenmos hazer. Al q le res pödieron q puses auian salido d Li dore por mandado del general en busca de los enemigos, y los tenia tan cerca / aun q eran muchos: q no podrian tornar si no cõ mucha vergüenza si rebusasen la batalla, aû q cõ su desauetaja fuese / y q los indios los ternian en poco / y q ombres q tâ lexos tenian el socorro como ellos era menester q se auenturasen las vi dasspues q era mejor perder las peleando q no buyendo / y q se encomé dassen a dios y diessen en los enemigos, como el capitán vido el gentil animo cõ q lo dezian, dixo señores yo ostego en merced vros conseljos / y no se esperava de tales varones si no que vña respuestay obras serâ como quiensoys / y como lo deuen de zir y hazer tâ valientes y leales obres y loâdo lo q auian dicho dixo señores hagamos oracion a dios, al q los encomiendo / y me offrezco con vosotros, y haga se lo q se ha de haber y luego bincaron las rodillas, y con breues palabras y entera voluntad se encomendaron al verdadero defensor y poderoso determinador de las victorias, y dieron al arma, y comenzaron la batalla llamando a dios, y al apostol Sanctiago en su ayuda. En este mismo tiempo Quichil de rebas que era capitán general de los paraos de los indios, y gouernador de Terrenate, ombre

muy valeroso y de mucho esfuerço / mouido de si o mejor diciendo muido por dios) quiso ver que maña sedauan los castellanos, y hasta dô de llegaua fuerço, y paresciole que era poquedad que con vna grá galera y tantos paraos, y auiendo tanta desigualdad en el numero cõ los enemigos, peleasen todos contra la fusta de los castellanos, y aun tambien deseaua ver como lo hazi an los vnos chrisitanos contra los otros, puesto que los portugueses eran muchos mas, y la diferencia grande que auia de la galera a la fusta, y dixo al capitán de la galera que era fernando de valdaya (el q dio la pöccona al capitán Martín yñiguez de carquiçano) que pues los castellanos erâ vna fusta sola, y los portugueses tentian vna galera cõ q tenian mucha ventaja, que else que ria apartar a fuera y mirar como peleanan los chrisitanos vnos contra otros, y que tan presto tomariâ los castellanos a solas, y el capitán de la galera le respondio que el lo dezia como cauallero, y que assi lo hiziese, y luego Quichil de rebas se aparto con los paraos a vna parte, y fuerô la galera y la fusta abarlo la vna con la otra cõ el mayor impecto y animo que les pudo bas tar / y pelearon bien dos horas grandes, y alfin la galera fue tomada y presa, y en rindiendo se hizieron caralos castellanos con la galera y la fusta a los paraos que ya se veian acercando a socorrer la galera / pero dierô les vna rociada d'artilleria / d tal manera q luego buyeron los paos a mas q d passo, y assi qdârò los castellanos victoriosos y cõ

la galera, murieron q̄tro oimbres de los castellanos, y fueron algunos otros heridos, y de los portugueses murieron ocho, y entre ellos murió el capitán Fernández de Valdaya, y comenzando se a confessar auiendo dicho pocas palabras se le salió el ania sin poder acabar su confessión, y en aquellas pocas q̄dijo declaro como ania dada la poción al capitán Martín Yñiguez puestaella vña dlo dlo pulgar d la mano segú se dixo en el capitulo .xxiiij. dste libro, y fueron heridos y prelos muchos portugueses, y puestos a buen recabdo.

**C**apitul. xxviii. como el galco d Fernández cortes, d q̄ era capitán Aluaro d la auedra, ptio d Maluco y llevo ciertos prisioneros portugueses, y la ruynadá q̄ hizo al capitán Hurtado le el batel, y como el nauio bolvió a Zidore dō de estauan presos dos de los dichos portugueses, d los cuales fue fecha justicia publica.

algunos d los nros siépre señalauna vn oimbre d los biē estimados, aquie los q̄ con el yuan touiesen por capitan y le obedeciesen, y con el parescer y mandado dí tal hazian los indios y los xpianos la guerra, en psecuació de la q̄ se drramo mucha sa gre de los vnos y de los otros, mas no curare d dezir todo si no las cosas mas señaladas por llegar al cabo esta relacion dí trabajoso y infelice cuento dsta armada q̄ salio d espana a la especiería con el coméda dor Loayza, y digo assi, q̄ aq̄l clericodon Juan, y el capitán Sanctiago q̄ arribaron ala nueva espana cō vn patax q̄ era uno d los naus dísta armada, dieron d todo lo sucedido (haste auer passado elestreichr d Magallans el dho comédador) en tera relation, y el gouernador Fernández cortes auiso a la L. d. D. Olio, y embiole a mandar q̄ embiasse ato da diligēcia a la especiería a saber d la dicha armada, y a esto fui el galeon y el capitán Aluaro de la auedra d quiéle ha hecho mēcion d suyo, y fue aparejado y reparado pa q̄ bolviessle con la respuesta a la nueva espana pa q̄ desde alli como por mas corta vía y mas brevemente su Magestad supiese las cosas q̄ en las yslas de Maluco passauan, y assi se ptio esse galco de Zidore en el mes de Agosto del año de .M. D. xxviii. llevando por piloto a dñacías dlo po yo, y embio el capitán Fernando d la torre cō las relaciones y despacho avn Gutierrez d tason asturiano y embio v.o.vi. portugueses d los prisioneros para mas verificación asu Magestad de la guerra q̄ con ellos se teñia entre los q̄les fueron aq̄l



Ocos días antes q̄ la galera de los portugueses fuese tomada auia budydo d Terrenate dos portugueses y passado se a los castellanos, el uno era un fidalgo q̄ se llamaua Simón d Brito, y el otro se dzia Bernal dino cordero, los q̄les ouieron el fin q̄ aq̄ se dira, pero no es necesario q̄ se digan las muchas entradas q̄ esos pocos castellanos que eran hizieren en que quemaron y destruyeron muchos pueblos, con la persona y capitán quel general embiana la guerra por q̄ doquiera q̄ yuan

## Segunda parte.

Simón de Brito d' que se de suyo se hizo  
mención, puesto q no como pso segú  
los otros, si no como amigo que le  
auia pasado de su grado a los nros,  
y assí mismo yua el otro Hernaldino  
cordero, por q estos le pidieron por  
merced al capitán general q los dñe-  
se y en el galeón y se lo otorgó, y tuá  
muy bien tractados estos dos por la  
razón q esta dicha, y segú despues lo  
mostró la obra, el pposito d'l Simón  
de Brito no era bueno, porque en el  
mes de Octubre adelante del mismo  
año supo el capitán general como en  
la ysla d Silolo por la vada del Les-  
te en un lugar que se dice Bichollí  
auian aportado dos xpianos y un  
indio en una canoa, y q dezian que  
eran castellanos, y luego el capitan  
mando a Urdaneta q fuese alla, y  
recelando se q serian portugueses  
fue d'recho a Lamapho y alli hizo  
armar diez paraos, y fuese a Guaya-  
mellin y luego antes que llegasse  
alla como eran portugueses, y por  
q no bulyesse llegó d noche al lugar  
y uno platica cō los indios de Guaya-  
mellin q son vasallos d'l rey d' Li-  
dore y subio arriba al lugar y hizo  
los pñder. Los qles erá el Simón  
d' Brito, y el patrón d la galera que  
auian tomado los nros, y pguntan-  
do al Simón de Brito por el galeón,  
dijo q'l galeón ya sería naugado y es-  
taría en la nueva España, y q el por  
q le tractaua mal el capitán Saauedra  
se auia salido d'l galeón juntame-  
te cō el patron, cc. leguas de allí en  
una ysla y se auia aueturado en aq  
lla canoa d venir a Lidore dōde los  
castellanos estauā mas el Urdáeta  
no dando le credito, los lleuo abuē  
recabdo a Lidore dōde ya el galeón

eratornado, y el capitán Saauedra  
estaua con gran dñe de auera las  
manos al Simón de Brito por quel  
y otros q'tro o cinco portugueses le  
auian budydo cō el bate en las yslas  
de los Papuas, y deixado al capitán  
Saauedra y a otros é tierra, y el Si-  
món d' Brito y los otros sus compa-  
ñeros se perdiéreron cō el bate y apo-  
taron a vnas yslas en las qles se q  
daron los otros cōpañeros cō el ba-  
te, y el Brito y el patrón determina-  
ronse de passarse a Maluco a los por-  
tugueses en una cãoa, yiendo alla  
dieron consigo en Guayamellin dō  
de el Urdaneta los prédio. Luego  
el capitan Saauedra dio quexa cri-  
minal contra el Simón de Brito y el  
patrón, y auida la informació y res-  
cebida su confessione de ambos, dio  
sentencia el capitan Fernando de la  
torre q fuese arrastrado, y degollado  
el Simón de Brito, y al patrón q  
le ahorcasen. La q'l sentencia luego  
fue executada meritamente en ellos  
pasu castigo y exemplo a otros.

**C Capítulo. xxix. CO-**  
mo se supo q era perdido el galón  
llamado seta María del parral d'l  
q'l en esta armada del comedor, Lo  
aysa era capitan dō Jorge Márri-  
que, al q'l mataron alcosa merte, y  
muy cruda, y como se supo la dñad  
y fue hecha justicia d uno d los mal  
hechores, y como el galeón d'l capitán  
Saauedra le tornarena despachar  
en Maluco pa q boluiese a la nueva  
España, y como murio el rey de Si-  
lolo amigo especial d los castellanos,  
y como se perdio Lidore y la fuerça  
q los nros tenian por la traxció, y  
amotinamiento d Fernández de busta

mante, y del p[er]tido con quel capitā  
Fernando de la torre dex la fort-  
alezas d[el] Lidore y otras p[er]ticularida-  
des q[ue] co[n]viuenen a la historia.

**L**uego q[ue] el capitā Al-  
varo d[el] Saavedra pa-  
so por las yslas d[el] los  
Celebes, le truxeron  
los indios dos gallegos  
para q[ue] los q[ue]rían res-  
catar, los cuales eran gallegos d[el] ga-  
león nōbrado seta María d[el] partal  
de q[ue] era capitán d[on] Jorge manri-  
q[ue] y este nauio era uno d[el]os vñ armada  
que llevaua a la especieria, el co-  
mendador fray García de loaysa, y  
perdióse este galeón en la ysla de Sē-  
guin, q[ue] esta obra de setenta leguas  
de Maluco, y el capitā Saavedra  
los rescató a truendo d[el] oro, y los lle-  
vo a Maluco, el uno d[el]los se dejó  
Romay y el otro Sánchez y acabo  
s[us] e[st]erios días q[ue] estuvieron en Malu-  
co descubriose por ellos mismos co-  
mo se auía q[ue]rido, y sabido por el ca-  
pitán Fernando d[el] la torre hizo pre-  
der al Romay, y el Sanchez se huyó  
a lo portugués, y é[ste] la misma sazón  
escriuio un flaméco llamado Gui-  
llerimo, d[el] las yslas d[el] los Celebes  
en como se auían perdido, y é[ste] su car-  
ta condenaua a estos dos gallegos,  
por la q[ue] carta y por otros indicios  
s[er]vieron ciertos tractos d[el] cuerda al  
Romay y al fin conocio como auía  
arribado a Ticiaya y allí embiaró  
el batel a tierra y se le auían toma-  
do los indios con toda la gente y la  
mataron, y de allí los q[ue] quedaua fue-  
ron y surgieron en otra ysla y estando  
surtos allí, estos gallegos, y otros  
del galeón se concertaron de matar al

capitan, y a otras personas / como  
de hecho lo fizieron, al qual capitán  
don Jorge manrique, y a su herma-  
no don Diego, y a Francisco de be-  
nauides tesorero d[el] la mar los echa-  
ron buios a la mar, y al bordo de la  
nao los alancearon, y de allí viniédo  
sin capitán y sin piloto q[ue] se les auía  
fallecido, pieron c[on] la nao al traues  
en la ysla de Sangin, donde los in-  
dios pelearon con ellos y mataron  
la mayor p[arte] d[el]los y los restantes  
p[er]dimieron y los vendieron p[or] eso-  
tras yslas, vista su cōfession fue sen-  
tenciado a q[ue] lo arrastrasen y arras-  
trado fuese fecho q[ue]tro q[ue]rtos, y assi  
se cumplió y ejecuto la sentencia.  
**C**ornose otra vez a aparejar el ga-  
león y p[re]tiosos para la nueva España  
y por q[ue] la otra vez intetó el capitán  
Saavedra de se meter d[ebajo] d[el] nor-  
te pensando hallar vientos fauora-  
bles para yr a la nueva España, y no  
los hallo, platicose muchas veces  
que se dcuia d[ebajo] d[el] Sur  
hasta estar en veinte y cionco o tre-  
ynta grados y d[el] allí podria ser que  
hallasle buenos tiempos, y siempre  
lo contradijo el Saavedra, y assi  
se partió en el mes de Enero d[el] mill  
y quinientos y veinte y nueve años.  
**C**En el qual tiempo con la mucha  
guerra y grandes trabajos que los  
castellanos passauan ordinariamente,  
eran muertos parte en la guerra  
y parte d[ebajo] d[el] enfermedades y cada día  
se yuan apocado, y a los portugue-  
ses cada un año les yua socorro y la  
guerra siépre se encendía mas, en esa  
sazón los n[os] os fizieron un vergantin  
de doce vancos para con la galera  
y la fusta, pero todos los saltos q[ue] se  
hazian era c[on] los paraos d[el] los indios

## Segunda parte.

y pocas semanas se passauā que no peleassen topando se y tambien era muertos muchos indios en esta guerra y estauan muy fatigados por q al rey de aquella ysla auia muy pocos pueblos que no ouiessem que mado y dstruydo y muerto mucha gente, y siempre el rey de Silolo tuvo firme su amistad co los castellanos y los favorescia con todas su posibilidad y por el consiguiente los castellanos a el, y continuamente estauan en Silolo doce castellanos, por capitán de los qles estaua fernando de anasco y como el rey de Silolo era ya ombre de mucha edad murio, y quando estubo al cabo de la vida fueron le a visitar de pte del capitán general, y a le cósolar, el capitán andrés de vidaneta, y el rey encomendó mucho vn hijo que temia de cinco o seis años al capitán general y a los castellanos, y dico q les rogaua q su hijo hallasse en los nros el favor y amistad q ellos auian hablado y hallariá en su padre bieniendo como lo auian visto, y assi se lo permitiero que lo haria todos de muy buena voluntad y obra, y luego mādo yz co estos capitanes ciertos principales al capitán general y al rey de Tidore, a encomendarles su hijo y todo su reyno y al népo q fallecio, dexo por gobernadores a dos sobrinos suyos el uno llamado Quichil bumi, y el otro Quichil bumi, el qual anduvo mucho tpo d'sterrado del reyno de Silolo por q auia qrido matar al rey diciendo q le pertenecia el reyno de derecho, y segū dezian los indios algun d'recho tenia, y al tpo de la muerte le p'dono el rey y le encomendó mucho q ma-

rassie por su hijo, co el q'l presto diera Quichil bumi donde nunca le vierā si en su mano fuera. En el mes d Octubre de aquel año de Ad. D. xxii. Quichil bumi gobernador de Tidore hizo yna armada pa yr aoro, y p'dio al capitán fernando de la torre veinte castellanos, y el se los dio muy contra su voluntad por q eran y a poco los q tenia y los enemigos estauan cerca, y partidos de Tidore desde a quattro días toparon co vna armada de los portugueses ya sobre tarde y vinieron a barloarse los vnos co los otros y pelearon hasta q la noche les despartio, y toda via romaron los nros en parao co hasta cien personas y dos verslos de bronzo en el, y mataron quasi todos los indios y en ese mismo tpo tambien andaua fuera la armada de Silolo con todos los castellanos q en Silolo residia, y como los que quieren vengar sus injurias (o q'se an hazerlas) aguardon tiempo apartado para ello pareciole al presente a la reyna de Tidore que le podria satisfazer la muerte de aq'l de rota su enamorado, de quien se trato en el capitulo. xxiij. y assi mismo vn mal español llamado fernando de bustamante q estaua muy s'ido por q no le auia elegido a el los castellanos por capitán general despues q murio Martín yñiguez, d'sta causa segū pesceno se hallo é el la lealtad q d'viera tener. Este era vno d'aque llos primeros q se hallaro en el viaje de Adagallans y en el descubrimiento d'el grande y famoso estrecho austral y auia tornado a España en la nao Victoria q bojo el mundo co el capitán Juan sebastián d'cano, y

de  
mais  
ger y  
d'oro  
trapoz  
ferná  
de bust  
márc  
cuya  
dad y s  
so perdi  
ron los  
castellá  
a Tidore  
la com  
ron los  
portugue  
ses.

el Emperador le auia honrado y se  
echo mercedes y le hizo su oficial en  
esta otra armada el Comendador  
Fernando Garcia de loaysa, y por tanto  
fue mayor su maldad y deslealtad,  
assí que aquella desonesta y mala  
Reyna y el dicho Fernando d. Bustamante y un Portugues llama-  
do Maestre Fernado escrivieron a  
don Jorge de meneres capitán de  
los portugueses avisandole como  
la flor y mayor parte de los indios  
y los castellanos eran ydos de ar-  
mada y q̄ seguropodía y q̄ tomar  
la cibdad de Indore y la fortalezay to-  
dolo de mas por que auia muy po-  
ca gente en la ysla y no temia quiē-  
selo resistesse. El don Jorge certifi-  
cado d̄sto aparejo su armada y fue  
luego sobre Indore y tomola aun q̄  
los nuestros se defendieron algo, y  
ala entrada de la cibdad mataron  
vn castellano y birieron y mataron  
algunos indios y el capitán Fernan-  
do de la torre se acogio al baluarie  
grande con los que le pudieron re-  
cojer con el que todos no pudieron  
por la prisa que los portugueses  
les dieron y luego don Jorge d me-  
neres embio a requerir al capitán q̄  
le diesse la fortalezay que le prome-  
tia que a ninguna cosa suya ni de  
los de su compañía tocariá ni se les  
tomaria. El capitán respondio que  
en ninguna maner a sedaria antes d̄  
terminaua de morir y defenderse co-  
mo dios le ayudasse, toda via los  
portugueses tornaron ale requerir  
otras dos vezes, y no se queriendo  
dar dero el Bustamante al capitán  
que hiziese sus partidos lo mejor  
que pudiesse por que no era ya tiem-  
po d̄ hacer otra cosa, por quel Busta-

tamante ni otros muchos que esta-  
van alli, no auian de pelear conti a  
los portugueses y sobre esto pasaro  
muchas cosas, al fin viendo Fernan-  
do de la torre que no temia gente en  
su fauor sino muy poca, y que temia  
a los enemigos o parte dellos den-  
tro de su fortaleza acordó de hazer  
su partido lo mejor quel pudo, aun  
quese pudiera defender de los por-  
tugueses y de los indios si el Busta  
mante no le amotinara la gente por  
quel baluarie estaua bueno y fuerte  
cō su caua, y tenia mucha artilleria  
y municion, en conclusion el parti-  
do que se le concedio fue que el capi-  
tan Fernando de la torre se fuese en  
el Vergatín cō la gente que le qui-  
siesse seguir a Camapho y llevase  
en el vergatín vna lobarda y quarto  
o cinco verslos y todas sus hazien-  
das y armas los que fuisse con el  
y assí misimo dela factoria d̄l E impe-  
rador lo que pudiesse, y con estas co-  
diciones se dieron los castellanos,  
y dieronles termino que hasta otro  
dia en todo el dia saliesen de la ysla,  
y que llegados en Camapho nin-  
gún castellano pudiesse entrar en las  
ylas de Maluco sin licencia de los  
portugueses hasta en tanto que vi-  
niese al gun nauio de la vna parte o  
d la otra, y cassó que vintesse nauio  
se hiziesen saber la determinacion  
de lo que harian adelante, y con ta-  
to se partio el capitán Fernando de  
la torre en el vergatín con los q̄ le q̄  
sieron seguir que fueron Pedro de  
montemayor su teniente y Martín  
garcia de carquiçano thessorero ge-  
neral, y Diego de salinas factor, y  
Martín yslares y Pedro ramos  
y Diego de ayala, y otros que ento-

## Segundaparte

dosellos y los que esdicho serian  
diz y nueve o veinte hóbres, y otros  
reynte se passaron con el Bustamá-  
te a los portugueses para partici-  
par ensu deslealtad y mal nombre.

### Capitu. xxx. como

algunos de los castellanos no qui-  
sierón estar por lo que su capitán Fer-  
nando de la torre auia asentado con  
los portugueses así por q̄ no se ha-  
llarō ni colintieró enello como por  
q̄ dezía q̄ era desseruicio del Empe-  
rador cōsentirlo, y como el galeon  
del Gouernador Fernando cortes tor-  
no a arribar la segunda vez y vino  
a Lamapho y como el capitán Fer-  
nando de la torre se juto cō los caste-  
llanos y se renoula guerra por q̄  
los portugueses no guardaro lo q̄ a  
viā asentado, y como los indios de  
ambas ptes se hizierón amigos y cō-  
certarō de matar alos castellanos  
y alos portugueses, y como fue des-  
cubierta la maldad de los indios, y  
otras cosas tocates a la historia.



Espues q̄ el capitán fer-  
nando dela torre y los  
castellanos pdierō la  
ylsa y fuerça d' tidore  
por la forma q̄ sedro  
en el capitulo precedente, los q̄ de los  
m̄os avia ydo en la arinada de qui-  
chilrade se despzierō en Lamapho  
y nos avia pte y otros a otra y el ca-  
pitán vrdaneta boluio a tidore con el  
gouernador Quichilrade con leys  
castellanos y llegarō vna noche d's  
pues que los portugueses tomarō la  
fortalezay viéndose pdidos y discote-  
tos el vrdaneta rogo y pidió por mer-

ced al quichilrade q̄ le hiziesse dar  
vn parao por q̄ se q̄ria passar a Silo-  
lo y elmando luego a vn indio pnci-  
pal q̄ se dezia Macha muy valiente  
ombre q̄ lleuasse al vrdaneta, y assi  
se fue a Silolo y lleuo cōsigo otros  
dos cōpaneros y dos xllos d' brōzo  
y los otros sus cōpaneros se passa-  
rō a los portugueses, los indios que  
lleuauan el parao yuā fan muertos  
y de mala gana q̄ no les podian ha-  
zer bogar y era yade diary no esta-  
uan legua y media de los portugue-  
ses y viendo el vrdaneta que no  
querian bogar dijo al Macha ca-  
pitán del parao que si no los hazia  
bogar que luego saldrían los portu-  
gueses a los tomar/ que por amor  
de dios los hiziesse bogar, y el vien-  
do que tenia razon hablo a los indí-  
os y dixoles que hiziesen de mane-  
ra q̄ no los tomasen los portugue-  
ses, y algúos d' los indios resp̄ die-  
ron q̄ no querian yr a silolo sino bol-  
uerse a Tidore a saber de sus ruge-  
res/ y hisos, y como el vrdaneta vi-  
do esto tiro con vn calabaz a vn indio  
de los que respondierō y passo  
le de parte aparte, y el Macha le  
uantose tambien contra los indios  
amenazandolos sino bogauan que  
los castigaria d'manera que les cos-  
tasse caro, con este miedo comenza-  
ron todos a remar y darse tal præssa  
que en menos tiempo de ora y me-  
dia llegaron a Silolo donde estaua  
el Capitan Fernando de añasco y  
los doce cōpaneros q̄ allí residia los  
q̄les se holgarō mucho cō el vrdane-  
ta Desde a quize días tuvieron nue-  
vas que quat̄o compaños de los  
que fueron en la misima armada es-  
tauauan en vn lugar pequeño retray

dos por miedo delos portugueses, y luego fue alla Tordaneta con un parao bien armado y los truxo a Gilolo, y assi se juntaron diez y nueve castellanos y el rey de Gilolo se les ofrecio dederles todo lo que ouiesen menester si quisiesen estar en su tierra, y assi se lo dava, por que los que auian ydo del armada no tenian otra cosa mas de sus armas, desde a ciertos dias conel parecer delos gouernadores de Gilolo fueron emviados a Camapho Alonso de rios y Tordaneta para traer a Gilolo al capitán Fernando de la torre y a los pocos castellanos que con el estauan por fuerza y por siendole mucho, porque esotros castellanos no querian estar por lo quel capitán auia asentado con los portugueses, assi porque no era servicio del Emperador nuestro señor como por q ellos no auian seydo en ello ni lo auian consentido ni lo entendian aprouar, y fueron con tres paraos de Gilolo y llegados en Camapho despues que fizieron saber su determinacion al capitán y a los otros castellanos el capitán les rogo que le dexasen a el y diro que no auia de q brar lo que tenia asentado y jurado con los portugueses si ellos primero no quebrantasen lo que tenian asentado conel, y vista su voluntad no le quisieron dar enojo, assi porque era bien quisto y valerosa persona, como por se tornar luego a Gilolo como lo fizieron y fuese coellos Martín garcia de carquiçano thessorero general, y otros quatro ombres, Este Martín garcia al tiempo del asiento y juramento q hizo el capitán Fernando de la torre con los portu-

gueses no se hallo en ello, y por esto q dia qno era obligado a passar por ello en especial siendo perjudicial tal asiento a su Magestad y a Castilla desde atres oquatro dias que allegaron en Gilolo fueron los portugueses con su armada sobre Gilolo y requirieron a los castellanos que alli estauan que se diessen o se fuessendó de su capitán Fernando de la torre estaua y ninguno dessos partidos q sieron aceptar antes procuraron q darles el alvorada en la mar para mejor se protestar en el derecho de Lessor y que viessen que lo capitulado con Fernando de la torre era en si ninguno que no les paraua perjuicio ni querian estar porello aun q a todos essos que quedauan les costase las vidas, y parece ser que los portugueses fueron auissados y se fueron sin atender a mas. En el mes de Diciembre siguiente de aquél año de M D xxix. Boluió el galeón de la nueva España y arribo en camapho con el capitán Saavedra, y hallo allí al capitán Fernando de la torre y porque ya enesse tiempo los portugueses no auian guardado en algunas cosas lo que auian capitulado/determinado el capitán de los castellanos de yrse a Gilolo con el galeón y el vergantín y los que con el estauan y assi lo pusieron luego por obra y juntaronse en todos los castellanos hasta sesenta y cinco ombres, a un que algunos de los que boluicró en el galón se fueron en Camapho a los portugueses, y desta manera torno a encenderse, y resucitar la guerra con los portugueses la qual tuvo bien cinco meses, en el qual tiempo don Jorge de meneeses procura-

## Segunda parte.

ua quanto podia con los indios de Silolo secretamente que matasen a los castellanos y que les daria ciertas lombardas y tanta hazienda q̄nta ellos le pidiesen, y junto con estos tratos que traya dezia que le avian escripto d la india quel Emperador avia empeñado las yslas de Maluco al Rey de portugal, y dixo a los indios que ya el Emperador avia dado a Maluco al Rey de portugal, y no tenia los castellanos que hazer alla, Øydo esto los indios lo sintieron mucho, y dixeron en tresi q̄ que cosa era ql Emperador ni ninguno otro rey ni principe tuvie se poder para venderlos a ellos, y q̄ hiziesen el Emperador y el rey de portugal los conciertos que quisiesen, que ellos haria tambien lo que mejor les estuviessen y q̄ esto era matar los portugueses y los castellanos, y que no quedasse ombre de aquellas dos opiniones entre ellos, y determinados y acordados en esto dixeron los indios a don Jorge de meneses sus amigos, que si el queria tomar o hazer matar a los castellanos era necesario que hiziesen pazes cō todos los d Maluco, y ta bien con los castellanos, y que estando de pazes podria executarse mejor lo que deseaua, porque concertarian con Quichil bumi vno d los gouernadores d Silolo que estaua mal en lo intrínscico con los castellanos porque fauorescian al rey chiquito y era verdad por quel deseaua alçarse con el reyno y los castellanos no se lo auian de consentir y juntamente cō el otro gouernador llamado Quichil tidore tenian la pte del chiquito rey acordados del

buen tractamiento y amistad del rey su padre y que se lo auia encomenado al tiempo que murió y que se cha la concordia contodos los indios d Maluco era facil cosa d excluir los castellanos de aquellas partes, y el don Jorge amo oy esto pensando que los indios no lo dezian sino solamente para daño de los castellanos y para engrandecer la pte de los portugueses y vino en ello y diroles que le parecia buē acuerdolo que dezia y que asi se hiziese. Y a todos los indios de Maluco se tractauan y hablauan y estauan concertados de matar a todos los christianos, y pudieranlo muy biē hazer, pero quiso dios guardar los de tan gran tracycion, y un indio muy principal que era amigo del capitán yr daneta descubriole en secreto la tracycion que todos los indios ordenada tenian para matar a todos los christianos, y en la ora el vr daneta auiso del cassio al capitán Fernando d la torre y desde a muy pocos dias el don Jorge acometio a los castellanos, con la paz y los indios de Silolo dixeron al capitán q̄ la deuia de aceptar porque ya ellos tambien estauan muy trabajados y cansados con las guerras y los nuestros bien quisieran escusar las pazes porque mas peligroso aguerrales auie de ser la paz quela misma guerra por la tracycion que sabian que los indios tenian ordenada, y por mas que se quisieron escusar no les aprouecho nada y vuieron de conceder en ello, y el capitán Fernando de la torre y los gouernadores d Silolo embiaron al vr daneta y a dos caballeros indios d Silolo

llamados el vno Quichil liaça y el otro Quichil atimor/ a los portugueses y a Quichil derrebes gouernador de Terrenate para que asentasen las pazes y assillegados estos embarzadores asentaron la paz con los capitulos en que los vnos y los otros fueron conformes, y el Urda neta dixo en secreto al don Jorge d' meneles la traycion que los indios tenian acordada, pero no le quiso creer, antes procuraua con los indios de Silolo quanto el podia ofres ciendoles dadiñas para que mata sen a los castellanos, y mediante esas pazes contraydas andauan los indios dando priessa en aparejar y efectuar su traycioñ y llego el negocio a ser tan publico que vino a noticia de los portugueses y reconosciendo el don Jorge del engaño a cordose quel Urda neta le avia dicho verdad, embio a llamar al rey chiquito y a Quichil derrebes gouernador de Terrenate y a otros cauilleros a la fortaleza diciendo que q̄ria hablar con ellos sobre cierto caso que les cumplia, y como los tuuo dentro hizo degollar a Quichil de rrebes y los otros hizo echar en la mar con sendas piedras al cuello atadas, luego todos los indios se le uantaron contra los portugueses. Como los indios de Silolo supieron quel don Jorge y los portugueses avian muerto aquellos indios principales pusieronse en armas y por mas que les rogo el capitán Fernando d' la torre no se pudo acabar con ellos que embiassem en parao a Terrenate con algunos castellanos a saber la certitud de lo que pasa ua, antes se començaron a alborotar

contra los nuestros, Quichil bumi gouernador y otros de su parcialidad recelandoles que lo mismo le seria a el fecho que auie hecho los portugueses a Quichil derrebes, porq̄ estos dos eran los mas principales viridores de la traycion que a uian acordado, y estando el capuā de Castilla muy despechado de esto y porque no podia saber la verdad de lo acaecido en terrenate le dixo Urda neta quel yria secretamente como fuese de noche en vna canoa a Terrenate y sabria lo q̄ passaua y el capitā le lo agradescio mucho y escriuio solamente vna carta de pocos renglones en credito para Urda neta, y assi aquella noche fue con vna canoa y cinco esclavos que bogauā y un marinero que gouernaua, y por mucha priessa que sedieron no pudieron llegar alla antes del dia/ porque avia bien ocho leguas d'sde Silolo a la fortaleza d' los portugueses y toda vía le reconocieron al Urda neta los indios d' Terrenate y le capearon que fuese en tierra lla mancole por su nombre/ pero el no osandose allegar a ellos se fue a la fortaleza donde los portugueses le recibieron con mucho plazer y pesauan que yua huyedo, y dio la carta a don Jorge y leyda dixo le q̄ ha blasie lo que queria, al qual dixo d' parte del capitán Fernando de la torre y de todos los castellanos que estauan en Silolo que viese si en alguna cosa le podian ayudar y fau rescer/ que no mirado alas guerras y enojos passados lo harian hasta morir con toda su posibilidad, el q̄l don Jorge y los otros portugueses le respondierō dādole muchas gra

## Segunda parte.

cias por ello y díro el don Jorge q  
lo quel y los portugueses rogauan  
al capitán Fernando de la torre y a  
todos los caualleros y hijos dalgo  
que conel estauan era, y la ayuda q  
les pedian por merced que se les dие  
sse era que no quisiesen ayudar a  
los indios contra ellos, y que si los  
castellanos se quisiesen passar ae  
llos les prometia de los fauores ecer  
y ayudar y ébriarlos ala india muy  
ricos y que les consejaua que lo hi  
ziesen pues vian que los indios los  
querían matar y no tenian fuerça ni  
guna para los resistir, y tâbien por  
que les hazia saber quel Empera  
dor auia empeñado aquella cõquis  
ta al Rey de portgal, E stonges Ur  
daneta le replico quelleda uala pa  
labra d parte del capitán y castella  
nos que no serian al presente en a  
yuda d los indios contra los portu  
gueses y despues q le ouo dado las  
gracias por los ofrescimientos que  
hizo, en lo del empeño le dixo señor  
don Jorge muy gran merced resci  
bire y la rescibiran todos los caste  
llanos en que nos mostreyss si ay al  
gun mandado de la Lessarea Ma  
gestad por via d portugal para que  
os dexemos la tierra libre y deslocu  
pada por que sinos lo māda su Ma  
gestad luego en la ora nos passare  
mos a vosotros, porque los caste  
llanos y vassallos del Emperador  
no estamos en Maluco con tantos  
trabajos y muertes y peligros sino  
por seruir a su Magestad y no de  
jar la posession dela conquista has  
ta en tanto que de su Magestad te  
gamos licencia, y cada y quando q  
al gun mandamiento de su Mage  
stad nos venga para que dexemos la

tierra y las armas lo cumpliremos  
ala letra como leales vassallos, y  
holgaremos de nos passar a vosso  
tros para desde aqui yr a dar la cu  
enta en España que somos obliga  
dos y alcáremos las manos a dios  
por ello, y d' ora manera escusado  
es hablar en esto, y assi se torno Ur  
daneta aquel mismo dia a Silolo a  
dónde llego d noche porq los indios  
no se resçlassé ni escadalizasé mas  
de lo que ellos se estauan alterados

**C**apitulo. xxxi. CO  
mo fue por capitán del rey de portu  
gal a Maluco Gonçalo pereyra y  
prendio a don Jorge de Meneses,  
y como el Gonçalo pereyra y los cas  
tellanos retificaron las pazes entre  
las partes como de antes las temí  
condon Jorge y los portugueses, y  
como los indios de Terrenate se al  
çaron contra los portugueses y to  
maron la fortaleza y mataron al di  
cho capitán Gonçalo pereyra, y co  
mo recobraron los portugueses su  
fortaleza y alçaron por capitán a Eli  
ciente de sonseca y del f auor que los  
castellanos le dieron a este capitán  
portugues, sin el q el y los portugue  
ses se pdieran, y como los castellanos  
ébriar ala idia a pedir pasaje, pues  
acabo d tatos años su Magestad no  
ébiaua algúia armada ni socorro, y  
como el capitán dela india dí rey de  
portugal ébio el despacho y dineros  
pa q los castellanos le fuesen ala idia.



Ornado urdaneta a  
Silolo llego denoche  
como de lusso se dixo  
y hallo al capitán y a  
los castellanos bien a  
percebidos y apunto

de guerra su artilleria asentada y sus escopetas en los bimbros y por el consiguiente los indios puestos en armas, y el capitán y todos se hol garon mucho con la llegada de Vrdaneta y con las nuevas que les dio y diro de todo lo que auia dicho y fecho en su mensageria. Esta rebuelta de los indios contra los castellanos no era de voluntad de todos los de la tierra por que se resgelaua los que eran servidores de su rey muchacho que si matasen a los castellanos que en ese punto Quichil bumi sea uia de alçar con el reyno, a causa de lo qual dieron a entender al capitán Fernando de la torre algunos dlos indios que ellos fauorescieran a los castellanos contra Quichil bumi q era el que hazia a aquellos alborotos, y los mas principales que a esto se ofrecio eran Quichil d'tidore Hógal, y Quichil baydua justicia mayor, tio del rey chiquito y tio d'l mismo Quichil bumi, y otro q era señor de vn pueblo que se llama Ebubu, venidos al efecto de querer castigar a Quichil bumi rehusaro aquellos dos caualleros. Al qldia d'l escandalo diro el capitán Fernández de la torre al Vrdaneta como a aquellos dos caualleros se le auian ofrescido cõ toda la parcialidad d'l rey mas que le parecia junto cõcelo que se armanauan cõtra los nuestros y oydo esto Vrdaneta fuese a las cassas del rey donde Quichil bumi y todos los indios estauan armados hordenado de dar sobre los castellanos y como los indios le viero que yua para alla capearõle que se bolumese y el no lo quiso hazer antes fue hasta las puertas a donde le em

bio a dezir el gouernador que queria lo que queria y Vrdaneta diro que queria hablar con quichil baydua justicia mayor el qld salio a el y apartadole solo le diro, que que cosa era aquella y que por que queria matar a sus amigos los castellanos sin causa ni razon auiendo siempre rescibido de los buenas obras y le al compaña, y respondiole quel gouernador se resgelaua del capitán Fernando de la torre y por esto auia fecho juntar todos los indios por miedo que no le matassen. Estonges le replico vrdaneta quel capitán no le tenia mala voluntad al gouernador antes era muy grande amigo suyo y que si ellos querian quel vrdaneta haria quel capitán con otros dlos castellanos surasen en su ley de no hazer el menor enojo del mundo al gouernador ni otro alguno haziendo y jurando lo mismo el gouernador y otros algunos dlos en su ley y con estas y otras palabras que le diro le truxo y allego alo bueno y diro quel p: ocurraria q assi se hiziese y entrado sedio orden como vuio efecto la paz y en la tarde el mismo dia se juntaron todos y juraron el capitán Fernando d la torre y Pedro de montemayor y Alonso deríos y fernando de anasco y Diego de salinas factor y Vrdaneta, y dla otra parte el Gouernador y otros muchos principales d manera que se renouo la paz y quedaro grandes amigos. Los indios d Terrenate en este tiempo vinieron con grandes ofrescimientos a los castellanos para que los fauoresciesen cõira los portugueses y lo mismo pidieron y regaron a los indios d Gilolo peroni

## Segunda parte.

los vnos ni los otros no los quisie-  
ron oyr ni ayudar: antes respondie-  
ron que auia muy poco tiempo que  
auia asentado la paz conellos y cõ  
los portugueses y que los castella-  
nos tenian por costumbre de nuncia  
quebrantar la paz si los contrarios  
no les diessen causa para ello, y aun  
puesto que muchas vezes les acom-  
tieron este partido nunca los caste-  
llanos quisieron venir enello, porq  
estaua claro y tenian por cierto que  
si mataran/o prendieran/los portu-  
gueses luego matauan los indios a  
los castellanos por que no eran ya  
sino hasta quarenta ombres/ q los  
otros todos eran muertos/ o buly-  
dos alos portugueses. Desde a dos  
meses y medio que seria en el mes d  
Ostubre del año de. A D xxx, vinie-  
ron ciertos nauios y vna galera de  
portugueses de Malaca y venia en  
ellos por capitán de la fortaleza vn  
Gonçalo pereyra el qual por hazer  
asentir la tierra y ponerla d paz, a  
si como le fue entregada la forte-  
za prendio al capitán don Jorge de  
meneles por la muerte de Quichil  
drebres, lo qual entendido de los  
indios de Terrenate luego viniero  
de pazes, y tambien porque su Rey  
dellos scle tenian los portugueses e  
la fortaleza y era moço de hasta do-  
ze/o treze años. Como los caste-  
llanos supieron que era llegado el  
capitán Gonçalo pereyra embiaro  
alla a vrdaneta y dixo al capitán  
portugues de parte del capitán Fer-  
nando d la torre que yua a saber d  
si qria estar porlos capítulos y paz  
que tenian hasta alli con el capitán  
don Jorge d meneles, y respondio  
que si queria y con esto bolvio a Si-

lolo vrdaneta. Aquel capitán Gon-  
çalo Pereyra era ombre d mas de  
lx. años y muy soberbio y comenzó  
de tratar mal alos indios de pala-  
bras yobras los quales se tornaro  
a amotinar contra el. Por el mes  
de Enero de. A D xxxi. ébio el Sô  
calo pereyra aldon Jorge de mene-  
les presso para la india y en aquella  
nao yua vn cauallero portugues d  
quien hizo confiança el capitán Fer-  
nando de la torre y embio cõ ella re-  
laciõ muy larga al Emperador nu-  
estro señor de como los castellanos  
estaua en Maluco y todo lo que pa-  
saua, y este cauallero portuges y vr-  
daneta se concertaro para ello y el  
ledio la relaciõ firmada d Fernan-  
do d la torrey, el portugues juro en  
vnaara cósagrada de lleuar la dha  
relaciõ y la dar a su magestad o mo-  
rir éla dñada, y el vrdaneta juro éla  
misima ara consagrada que no lo di-  
ria a otro ninguno excepto a su capi-  
tan al qual tomaría juramento pa-  
que no lo dixese ni descubriese a otra  
persona hasta passados diez y ocho  
meses lo qual assi jurado segun des-  
pues se supo aquel portugues llego  
a Lisboa y allimurio/desde a po-  
cos dias. Por el mes de Abril d  
a quel año de. A D xxxi. Como los  
indios de Terrenate andauan esca-  
dalizados determinaron de alzar-  
se contra los portugueses y tomar  
la fortaleza y vn dia ocho indios pn-  
cipales dexando todo la otra gente  
apercebida y en boscada para arre-  
meter a la fortaleza quando fuese  
tiempo, entraron en la fortaleza co-  
mo que yuan a hablar al rey que es-  
tava dentro en la fortaleza de conti-  
no y tuviero tata offadia q mafaro

al capitán

al capitán Sócalo pereyra y a otros  
ciertos hombres y se apoderaron  
de la fortaleza y fizieron señas a los  
indios que estauan en la celada, los  
quales luego salieron fuera dela en  
bosqueda, y deparó de yr a la fortale-  
za y acudieron alas casas de los  
portugueses por robar, y los portu-  
gueses viendo la trayció acudiero-  
los que pudieron a la fortaleza don-  
de entrando mataron y tomaron  
los indios q estauan dentro. Este dia  
mataron los indios muchos portu-  
gueses y destruyeron y quemaron  
toda su poblacion. Apoderados los  
portugueses en la fortaleza y viendo  
que su capitán era muerto, vuo entre  
los algunas diferencias sobre quié  
seria capitán, pero en fin fizieron a  
Vicente d'fonseca vn hidalgo muy  
amigo de los castellanos porq a qn-  
tos dellos yua a su fortalezas les ha-  
zia mucha hórra y los llevaua asu  
casa. El q viendo q muchos d'los  
eran mucho sus amigos determino  
de embiar una galera a donde los  
castellanos estauan rogádoles que  
no quisiesen fauor ceser a los indios  
contra ellos y que los fauores csesen  
a los portugueses cō algunos basti-  
mentos por sus dineros, y visto su  
ruego el capitán fernando de la to-  
rre tuuo por biende le fauor ceser en  
lo que pudiesse, hizo cō los indios  
d' Silolo que les diessen todo lo que  
vuiessen menester los portugueses  
por sus dineros y la galera boluo  
cargada y por el consiguiente otra  
vez se hizo lo mismo, y fue é tal tiem-  
po q si por este socorro no fuera nole  
podia tener la fortaleza vn mes cō  
tra los indios porq qndola cercaro  
no teníalo portugueses de comer

pa veinte y cico o treyyntadias, vié  
do los indios d' Terrenate el fauor  
q los xpños y los indios de Silolo  
diero a los portugueses vinieron de  
pazas a ellos, y por este fauor q los  
castellanos fiziero a los portugue-  
ses se les ofrecio el capitán Vicente d'  
fonseca d' hazer por los castellanos  
en todo lo q se ofresciesse. El año  
de. A D xxij. acordaro el capitán  
fernando d' la torre y los castellanos  
q con el estauan de embiar vn emba-  
xador al gouernador de la india de  
portugal pues vian q no yua ninguna  
armada del Emperador nro señor  
acabo de tāto tiepo en susocorro pi-  
diendo al dho Gouernador q les die  
se embarcació pa España y les hizie-  
se prestar alguna cantidad de dine-  
ros pa ayuda a sus gastos, y cōesta  
embaxada ébiaro a Pedro de mon-  
te mayor cō una ynsrucció del capi-  
tan fernando de la torre de lo que a  
via de hazer. Lo q sabido por el ca-  
pitán Vicente d'fonseca tuuo por biē  
de dar embarcació al Pedro d' mo-  
te mayor para q fuese a la india vié-  
do que enello servia al rey de Por-  
tugal en que los castellanos saliese-  
de Maluco, y que Alfonseca y los  
Portugueses les bastaua la contra-  
cion de los indios sin debatir con  
los vnos y los otros, y assi se partio  
este mensajero en el mes d' Enero d'  
A D xxij. y bolvio por el mes d' O-  
ctubre d' año siguiente d. A D xxx  
ij. cō Lristá de atayde capitán q yua  
pa tener la fortaleza de Terrenate,  
y lleuo Pedro d' monte mayor todo  
el recabdo. Y embio el gouernador  
dla india Muñoz d' Alcuna au Jordá  
d' Freter, cō vn navio para q llcuase  
ala india esos pocos castellanos, a los

## Segunda parte.

quales embio con el capitán Tristā de atayde dos mill ducados de oro y vna cedula para q̄ ningun capitā portugues de ninguna fortaleza ni nauio ni tierra alguna touiesse jurisdicciō sobre ellos/excepto solamente su capitā Fernādo d la torre/hasta en tanto q̄ llegasen dōde el estaua.

**C**apítulo. xxxij. COMO los portugueses tomaron la cibdad de Silolo dōde estauan los castellanos y de la forma que los castellanos y su capitán pasaron a los portugueses/ y se fueron con ellos a Terrenate a su fortaleza dōde el capitán Tristā de atayde les dio los mill ducados ql gouernador de la india de portugal les mādó dar para su camino/ y de otras particula-ridades anexas al discurso de la his- toria.

  
Enido Pedro de móte mayor de la india a donde el capitán Fer nādo de la torre y los castellanos le auían em biado platicaron en la manera que deuiā tener para pa ssar a los portugueses/ y auiendo he cho saber a Tristā de atayde como se yrían a donde estaua/ para q̄ los auiasen y pudiesen yrse/ no se sabe por que via los indios de Silolo alcançaron a saber la determinacion d los castellanos/ y que se querian yr a los portugueses/ de lo qual les pe so tanto que estouieron moidos d matarlos/ y leuantaron luego guerra contra los portugueses/ por que no tuviessen lugar d yrse a ellos los castellanos. Los quales viendola mala intencion de los indios/ dire-

ronles que no se quería pasar a los portugueses/ antes les querian ha-zer la guerra en su compañía, (Por esto que les pesaua a los castellanos de constreñirles la nescesidad/a de- zirlo que no tenian en voluntad) El Tristā de atayde sabido que los in- dios de Silolo estauan d guerra/ pē so que era cautela d los castellanos/ y que no querian pasarsse a ellos/ ni yr de la tierra, Y luego hizo gran juntamiento de indios/ y con muy grande armada fue contra los espa- noles castellanos/ con propósito de no dar la vida a ninguno dellos, y dossalla los portugueses/ procura- ronlos nuestros de hazer saber al Tristā de atayde su intencion de nuevo que era yrse a ellos/ mas el tie po no les dio lugar de poderlo dar a entender tan ala clara como qui- sieran/ pero toda via conoscio el por- tuges capitán en las señas de los castellanos su volūtad/ y esa misma noche mando pregonar por toda su armada que ningun portugues/ ni indio fuese osado de hazer ningun mal a castellano alguno/ ni tocasen en cosa suya. Y assi otro dia por la mañana ante dīa comenzaron a combatir la cibdad con artilleria gruesa/ y el mismo Tristā de atayde con la mayor fuerza d la gente sa- lió en tierra en cierto lugar apare- jado y a su propósito/ media legua dñiada d la cibdad d Silolo. El ca- pitán d los castellanos cō x. dlos y cō la mayor parte d los indios salió fuera hazia dōde los portugueses a uiā dsembarcado, y el capitā Urda neta qđo cō cierta gēte de indios y q̄ tro castellanos enfréte d la cibdad dōde estaua la entrada d los nauios,

El capitán Fernando de la torre topo en el camino en un monte con los portugueses, y hizieron ademán los mrs como q querian arremeter a ellos y los indios de Silolo lo rehusaron y se fueron luego, y cō ellos esos pocos castellanos que era a la buelta, y de aquella primera vista hicieron al sañor diego d' couarruicias en un cobedo d' un escopetazo, del q dētro d' diez días murió. El capitán Fernando d' la torre cō los castellanos le acogió a la ciudad y allí espero a los portugueses, y los indios se fueron a los montes y la isla dentro y desamparó la ciudad, y así la tomaron los portugueses sin resistencia. En la qd' luyeron poco d'ispojo o saco por q todo lo bueno de sus haciendas y sus mugeres tenían los indios fuera d' el pueblo. Al capitán Fernando d' la torre ya los castellanos los recibió el capitán Tristán de atayde muy bien y ningū portugués ni indio los enojó ni tocó en cosa suya, y los portugueses les requirieron q fuesen cō ellos a los tesoros d' el rey y haciendas d' los indios a mostrárselas, pinetiédoles de pur cō ellos y qualm'ete y aun cō vētaja peron ninguno de todos los castellanos quo q lo quisiese aceptar aun q los mas d' ellos sabía d' dónde tenían los indios lo q tenían y auia biē q tomar, por q les parecio q no hizieran en ello lo q decían ni era razón d' enojar a los indios d' Silolo, pues q les auia hecho buē reconocimiento y cōpañía, puesto q algunas veces se auia determinado d' matar a los castellanos, pero no lo hizieron enfin por q aun q algunos los d'ساماواي otros los qrian biē y los favorecían

rō en todo el tpo q estouierō en Silolo y les dio el rey cierta raciō pa comer a todos en general, y algunos en particular d'aua en secreto mas cantidad pa ayuda a sus gastos. Alq d'ia q los portugueses tomaron a Silolo auia. xvij. castellanos por todos Por q los d'mas se murieron d' dolencias, y algunos en ofensa suya p'rija y d' su verguenza y no biē mirá dolose passaron a los portugueses. Por manera q se fueron esos q quedaron binos (y como leales) d' el arma da del comendador Roaysa a la fortaleza de los portugueses donde el capitán Tristán de atayde dio dos mill ducados de oro al capitán Fernando de la torre el q repartió los d'los d'los castellanos como le parecio, no por satisfaccion de sus meritos q eran grandes, y muy dignos de crescidas mercedes, sino pa ayuda al camino, por q sus trabajos fueron muchos en el tpo q estouierō en la ciudad d' Silolo, y en la de Tidore, así d' muchas dolencias como en la guerra d' los portugueses, y en la sospechosa compañía d' los indios que muchas veces acordaron de los matar, y milagrosamente d'los los guardo, como por q su pobreza fue mucha y no tenían q gastar, ni mas de aquella racion q el rey de Silolo les d'aua, y andauā mal arropados y descalzos por los montes muy asperos a montería de puercos, el q el ejercicio les ayudo mucho, por que siempre tenían q comer pa ellos y a un pa sus amigos y familia d' casa por q cada uno tenía su indiezuela y aun algunos sus hijos y hijas y aquella montería les era socorro pa sus necesidades y sustentación ordinaria.

## Segunda parte.

### Capitu, xxxij. co-

mo se distingue las yslas del clauo q  
llamā de Maluco, y la relacion del  
clauo que se cose en cada vna dellas  
vn año con otro. Y de sus costum-  
bres y casamientos, y trato y mer-  
caderías que entre aquellas gētes  
se tractan. Y así mismo d las yslas  
d los Celeunes y d las ysla s d Bathā  
dónde se cose la nuez moscada y d las  
yslas d Burro y Bāda y Ambō, y d  
la moneda comun que corre en las  
yslas de Maluco.



As yslas de Maluco son  
de ay clauo son cinco yslas, y son aquestas Terre-  
nate donde tienen los por-  
tugueses su fortaleza en la q̄l ay rey  
Y esta es la ysla que esta mas allega-  
da al norte / yesta ē vn grado ( poco  
mas o menos ) dsta parte d la linea  
equinocial, es tierra alta y muy mo-  
tuosa . Los arboles del clauo es-  
tan en el medio de la sierra de la vā-  
da d norte. Son arboles muy grā-  
des. Y cogense en esta ysla vn año  
con otro tres mill quintales de clauo.  
Y el rey desta ysla señorea otras  
muchas yslas, y terna Terrenate  
ocholeguas de circunferencia. po-  
co mas o menos.

Tidore es la ysla donde los caste-  
llanos fizieron su fortaleza / y es así  
mismo alta mucho, y en lo alto del  
pico o cumbres es mas agudo que  
Terrenate. Ay rey en esta ysla, el  
qual señorea otras muchas yslas  
y tierras. Esta Tidore en dos ter-  
cios de grado de la linea equinoci-  
al puesta a la vanda del norte. Tie-  
ne de circunferencia ocho leguas po-  
co mas o menos. Logense en ella

Tidore  
tres  
mill quin-  
tales de  
clauo.

vn año con otros tres mill quinta-  
les de clauo. Ay dede Terrenate  
a Tidore vna legua pequena.

Abotil tiene clauo / no es ysla tan  
alta como las suso dichas. Y en esta  
ysla no ay rey / y siempre es subiecta  
a Terrenate o a Tidore. Logense  
en ella vnos años con otros mill y  
dozentos quintales d clauo, terna  
d circunferencia cinco leguas, y esta a  
tres leguas d la p̄mera tierra de Ti-  
dore / y en la linea equinocial puesta.

A aquia es ysla menos alta que  
Terrenate / y es mas alta que Abotil.  
Tiene de circunferencia siete le-  
guas. Y esta tres leguas de Abotil.  
Logense en ella tres mill quintales  
de clauo. Y el clauo desta ysla se tie-  
ne por el mejor de todas esotra yslas.  
No ay rey en esta ysla pero ay  
muchos señores, y a uno de ellos lla-  
mā Zāgagi, que quiere d̄cir tanto co-  
mo Duq̄o Marq̄s / o otro ditado d  
rroso mas q̄ los otros ombres / y me-  
nos q̄ rey, y assimismo almayor se-  
ñor de Abotil le llaman Zāgagi.

Bathā es t̄ra gruesa, y d muchas  
motañas / y tiene muchas yslas al  
rededor d̄l q̄ todas pescē vna / no es  
alta como las otras yslas q̄ es dho  
y ay rey en esta ysla / el q̄l siépre fa-  
uorescio a los portugueses. Esta Ba-  
thā x. leguas d Maquia. El q̄l haq-  
an esta vn grado d la otra pte d la  
equinocial hazia el polo antártico, y  
Bathā esta dos grados d la otra pte  
d la linea / assi mismo hazia el átar-  
tico polo. cogē se en essa ysla. mill y o  
chociétos quintales d clauo / y no es  
tan bueno como los d las otras yslas,  
y todas ellas se corre norte sur.

No ay clauo que se coja en cantid-  
ad en ninguna otra ysla / si no en

20.  
quintal  
de clauo

estas cinco que se han nombrado de susopuesto que entre ellas ay otras muchas yslas que aqui no se nombran, y en algunas se coge clavo pero muy poco.  
**C**La ysla d Silolo es grande y su circuferencia es dozetas leguas pocas mas o menos. Llamanla los indios a esta ysla Aliora, y Silolo, es vna prouincia della dönde esta el rey de Silolo. Esta ysla Aliora esta cerca de la ysla de Tidore hazia el leste obra de dos leguas d travesia y este rey no señorea si no poca parte de la ysla. El pueblo principal de Silolo esta. viii. leguas d la cibdad de Tidore hazia el Nordeste. Y los reyes de Terrenate o Tidore señorean pte desta misma ysla Aliora, y la gente destas yslas es de mucha razon. Tienen peso y medida, y si alguno es delinquente castiganle co le desterrar o le matar segun la calidad d la culpa, y por las mas vezes los castigan en la hacienda. Es gente de mediana estatura y como los españoles, y son muy ligeros y sueltos y bien proporcionados andan tresquildados de continuo y vestidos de paño de algodon, y de seda y sus tocas en las cabeças. Son moros y tambien ay algunos gentiles. Roman quantas mugeres quieren, y los ombres dan hazienda en casamiento a los padres de las mugeres que roman, y descalсанse quando se les antoja, la hacienda que estos indios precian y tienen en mas estimacion es oro. Que au que no lo ay en las mismas yslas cada año les viene de las yslas de los Celebes por mercaduria. Tambien precian mucho la plata/puesto q alcança muy

poca, todo terciopelo de colores pscian mucho y tambien paño de colores para hazer vnas ropeticas corras que les llegan a medio muslo o poco mas. Paños d seda y algodon les llevan en mucha cantidad de la india de portugal. De la China les lleva Porcelanas por que en aquellas yslas de Maluco dan por elllas y las estiman mas que en parte del mundo. Por que vn plato medianio de agua manos vale alli veinte y cinco y treynta, y aun cinquenta ducados, y uno que tenga tres palmos d abertura vale trezientos ducados y mas. Tieneynos instrumentos para tamir en sus fiestas, y quando va a pelear que suenan como campanas propriamente y prescian los y valen mucho, la mayor campana que en el tiempo ques dicho se auia visto, era de quattro palmos largos de anchor y son encirculo redondas y en el medio tienen vna copa como vna copa de sombroro y son fechas a manera de vn harnero o crua. tambien tienen otros instrumentos y muchos atabales. Y quando andan remando siempre andan cantando aun que anden dos y tres meses por la mar. Losas de laton y vidrio prescian mucho y elllas cosas de flandes. Assi como cuchillos y espejos y tijeras y cosas de marfil y cuentas y corales.

**C**Los indios de las yslas de los Celebes los mas dellos son ydolatrias y tambien ay algunos moros aun que pocos. Hasta estas yslas se estiende o alcanga la secta d Ma bona. Todos estos idios, assi como son indios pa pelear se pintan dende los pies hasta las cabeças de diuer

## Segunda parte.

M. 10.  
Esta  
manera d  
pinturas  
de los in  
dios y co  
mo se con  
tinua.

ssas maneras y pintássse encomençando a hazer algun buen fecho de esfuerço en la guerra, y la pintura es perpetua para quanto bien así como las pinturas de los moros d berberia, quiero dezir de aquella manera de tinta negra sobre sangre que nunca jama despues se les despinata. Traen los cabellos largos y encogidos dados vna cierta vuelta en el colodrillo. Tambien prescian en estas yslas de los Celeues todas las cosas q se dixo de luso, pero mucho mas que todo el hierro pa sus armas y baches para cortar leña En algunos destos pueblos de las yslas delos Celeues (y aun en Maluco) alcanzan algunos tirillos de bronce, los quales se hazē en la Ia ua que esta al Sudueste quarta dle Oeste trezentas leguas d Maluco mas al oriente y en ocho grados d la otra parte de la linea equinocial hazia el polo Antartico.

Las yslas de Bandan estan en qatro grados largos de la otra pte de la linea equinocial. Son siete yslas pequenas, en estas se coje la nuez moscada. No se sabe hasta el presente q la aya en otra parte, cogese en las dichas yslas cada año tres mill Bahares d nuez moscada q son dozemill quintales por q cada Bahar es qtro quintales, há d y para Bādā d desde Tidore donde los castellanos trouieron su fortaleza al Sudueste obra d noueta leguas hasta ponerse a adelante como Burro y Ambō y desde Burro poniendo se en su altura d Bādā an de tornar al leste obra d sesenta leguas hasta dar en las dhas yslas d Bādā. La gente d estas yslas no es tan dispuesta ni d

tanta arte como la de Maluco/ no tienen rey, sino señores/ y es gente muy dada al tracto. Son ricos, y entre estas yslas d Bādā y Maluco está las yslas d Ambō q por otro nōbre se llaman Jaua/ son muchas por causa d las qles dichas yslas no pueden yr d desde Maluco abādan por Derrotabatida. Tambié es gente belicosa la d Bādā en sus tierras/ y fueran ollas/ no son pa mucho/ tienen mucha artilleria d versos d bronce y otros tirillos, y tambié vyan escopetas, por lo q no son sujetos a nadie ni los pueden señorear. Los portugueses vā alla d desde Malaca cada año y llevan toda la nuez moscada Las yslas d Ambō las señorean la mayor pte dllas los reyes d Maluco. En ambō no hay cosa d pueblos si no bastimétos q y muchos/ en especial d vn pā como el Caçabi q llevan muchos júcos cargados dlo hecho vizcocho/ d desde allí a otras ptes muchas, y tura aqil vizcocho tres años si tālo lo querē tener sinq jamas entre ē ello gorgojo ni otra suziedad o corrupciō. En todas estas yslas d Maluco corre cierta moneda d cobre, hecho en medio dlla vn agujero quadrado/ la qil vnos la llaman Dicis y otros la dizē Láz, la qual es de la forma que a quiesta deburada y del mismo tamaño, con ciertas letras o caracteres no me supieron dezir en que lengua estan escritas, y aquellas d la vna parte y de la otra no tienen figura



M. 11.  
Casa  
neda d  
Maluc

Enues.

b. 55.

ni letra alguna. Quatro monedas destas me dio Martín de Yllares, el qual en esta relacion se ha fecho me moria, y puse aq la forma d'ista moeda así d'vn cabo como del otro.

**T**La ysla de Burney es rica cosa y ay rey en ella, y cojele mucha cane la alli. En tres grados de la otra parte de la linea equinocial hazia el polo Antartico y algo mas de sesenta leguas de la fortaleza de Tidore la vía d'nordeste, aun q' entremedias estan Bahá y otras muchas yslas.

**T**Quasi al Oeste d'la ysla de Batá sesenta leguas poco mas o menos està vna ysla pequena q' se llama Bangay / tierra baxa / y terna de circunferencia ocho o diez leguas, supedl capitán yrdanera que estuuio en ella y que alli tiehen rey / y la gente d'lla son ydolatras y muy belicosa generacion, tanto que en esso ninguna nación de aquellas partes se le yguala y aquel rey señorea muchas yslas y prouincias / y alegua y media de aq' lla ysla esta otra ysla grande que no supo dezirme su circunferencia por que no anduuio si no vna parte d'lla llamase Tobucu / o aloméos llamá assí a vna prouincia della questa obra de sesenta leguas de Bangay. En questa ysla se haze el hierro de que hazen todas las armas que tienen en el arcipielago de los Celenes y Maluco / y Amboin / y Banda, y otras muchas partes, y es cosa grande y para no se creer sin verlo la mucha cantidad d' armas que en aquella ysla se hazen, assí alfajres como Dagas / Alzagayas, y Harpones / y otros muchos generos de armas / y hachas, y vnos cuchillazos grandes para roçar y talar arboledas y

môtes de boscajes, en la qual ysla es tuuo yrdâeta y testifica q' en Tobucu el año de M.D.XXIIII cargo juntamente con vnos indios de Silolo de aqllas armas / y los lleuo a otras ptes a vender. Ellis preclian mucho allende de otras cosas mejores / cunas de vidro d' todas suertes. La gente de aquella ysla grande es ydolatra. En Bangay la qual ysla por otro nôbre se llama Bapí. Estuuio el capitán yrdanera el año de treyta y dos / que el capitán Fernando de la torre y el rey de Silolo le embiaro por embaxador en repuesta de otra embaxada que antes les auia embiado el rey de Bangay / y al tiempo q' llego poco antes era muerta la reyna, y andauâ todos los indios muy tristes por su finamiento, y hazia una destrucción y matanza de indios grande / por que creñ que despues d' muertos en el otro mundo donde van las animas / tambien han menester comer / y tener quienes los sirua, y por este respecto al tiempo que la reyna de Bangay murió mataron muchos indios / y indias principales, y de aquellos mas amigos y allegados a ella, y despues cada semana matauan cierta cantidad de personas en todo el tiempo que el capitán yrdadeta estuuio alla, que fueron quarenta dias, y la manera de la muerte que davaian a los que assí decidauan al servicio de la reyna, o mejor diciendo al del diablo / era q' lo ahogauan con vna sogâ / o cuerda / dando les vngarrote al pescuezo / y despues los colgauan por las casas del rey, y amiendoles tenido assí vn rato los echauan en la mar con grandes pesas a los pies, y pre-

M.D.  
Estas  
obsequias  
diabolicas  
por la  
muerte de  
la reyna  
Bangay.

## Segunda parte

guntandoles Urðaneta, q por que se hazia tan gran crudelad/ fue respondido que era assi nescesario pa que en el otro mundo sirviessen y acompañasen a la reyna los que assi matauan, y esto auia de durar catorze semanas o hasta q pasassen tres Lunas y entrase la quarta/ contando desde el dia que murió la reyna. Esta diabolica opinion en estas nuestras indias / y las y tierra firme, en algunas partes se vía de la manera a quel lector lo podria ver en la gouernacion de castilla del oro/ y éla prouincia de Quesua y otras partes, y yo he visto algo dello. Tornado a la relacion de Urðaneta dice/ que estando el en aquella ysla de Bangay/ acasicio que vna parienta del rey hurtó vnas arracadas, o carcillos de oro de las orejas/ en cara del rey las quales podrian pesar quattro pesos. Y es tan aborescido a lli este delito del hurto en tanta manera, q assi como lo supo el rey luego mando matar a la q cometio el hurtio/ y a otros que lo sabian y no lo discribieron. Y assi mismo mando a q'l rey matar a un vasallo suyo principal/ y a su mujer y hijos diciendo que eran hechizeros. Núca pudo acabar el embajador Urðaneta con el rey que se viesen con el para le referir su embarada diciendo que estaua de luto/ y que no se podia ver con estranjero alguno, y embio a dizer que dixese lo que quisiesse a ciertos caballeros q le embio a hablar y Urðaneta no lo queria hazer diciendo que vna embajada de vn capitán general del emperador no se auia de dar sino a la misma persona del rey, y sobre esto passaron muchas

altercaciones. Demanera quel rey estubo determinado de hazer matar al Urðaneta y a los indios de Silolo, y siendo avisados dso/ embarcaronse en sus paraos para yrse de a lli/ y como el rey supo que se yuā embio luego ciertos indios principales a rogar le a Urðaneta que no se fuese, y quel le prometia d se ver luego con el y oyile, y tanto se lo rogaron y aseguraron con juramentos y otras protestaciones a su vsanza/ en que ouo de entrar aquella de la san gré d' pecho( que se dirá adelante) que Urðaneta se desembarco y fue a la casa del rey a ledar su embajada/ y lleuaua consigo ciertos principales de Silolo, a los quales embio a dezir el rey que si auia de comer puerco que fuesen con el embajador christiano/ y si no que se bolviesen. Dnes como los de Silolo son moros y oyeron lo quel rey les embio a decir respondieron quel rey d Silolo no los embiaua a quebrar su ley, si no como a mensajeros y embajadores suyos a dezir le su voluntad/ y que esta el capitán Urðaneta la sabia tambien/ y se lo podria dizer y assi se tornaron a los paraos/ y el urðaeta fue solo. El qual llegado al palacio del rey le embio a dezir que le perdonase por q no le podia hablar empersiona, y que dixese su embajada a ciertos coualleros que ellos se lo dirian como ello dixesse. Y como el Urðaneta vido quan del pie a la mano le auian mentido el rey y sus mensajeros aviendole dicho d supo q le oyia, y q no lo haziédo estaua en peligro y que la voluntad del Rey era no verle, ni tampoco/ ya Urðaneta lo desseaua/ no quiso mas por-

fiar, y refirio lo que le era mandado que le dixese, y embiole presentadas ciertas cosas que llevaua para darle de las cuales el rey hizo poco caso, y aun en la verdad no era de mucho valor; pero tomo solamente unos manteles alemanes, y lo demas se lo boluieron diciendo quel rey daria que lo tomasse para si, y ello tomo y lo dio todo luego y lo repartio en tre aquellos caualleros que alli estauan los quales se holgaron con ello, y luego seledio la respuesta q todo eran palabras de ofrecimien-  
tos, y mandole dar de comer al embajador, y ciertas cosas de poco valo; y assi se tornio con licencia del rey y compraro mucho hierro labrado y partieronse d alli porque llevauan muchos paños de seda y algodon y otras mercaderias, y quisieron yr a Tobucu a cargar de hierro y anduvieron quinzedias con vientos contrarios y no podiendo llegar alla, tornaron arribar a Bangay, y sabido el rey como eran tozados y que auian querido yr a Tobucu a cargar de hierro, pessole mucho y dizen-  
do que porque no auian cargado es su ysla, y mando que no les vendiesen nada ni les diessen de comer ni los dexauan salir en tierra, y assi ptieron de alli sin llevar agua ni d comer y por q es el camino auia algunas tierras, d guerra dexaro su viaje y atrauessaro en golfaosse para maluco derechamente con esperanca q matarian algui pescado pues llevauan buenos aparejos para ello, y na uegaron en cinco dias hasta Maluco y el agua no les duro vn poco q tenian sino dos dias, pero mataron muchos pescados que comieron cru-

dos porque no auia d que hazer fuego, y comian bigado de Tiburones a bueltas del mismo pescado de Tiburon, y como a quelbigado dizen ques frio o por su propia calidad es fresco no sentian sed. Dixo d su so dela protestacion o juramento d la sangre del pecho, y no declare q cirimonia o seguridad es aquello, y pareceme que aqui mejor que en otra parte qdrara la declaracion d llo. Supe dese capitá Urdeneta y de Martin de yslares que en las yslas delos Celebes, y Bangay, y Tobucu acostumbra hacer pazes con los forasteros desta manera, sa granse de los braços y toman aquella sangre del uno el otro y el otro la del otro y se la beuen a bueltas d una taça de vino d palmas, y este juramento algunas veces le quiebra pero ay otros mas fijo y de mayor solenidad y q es inviolable y no se qbranta sin con muy justa causa, y es sangrandosse de los pechos y bebiendo aquella sangre de la mane-  
ra q es dicho. Y assi se hizo a segurando al Urdeneta quando le llevaron al rey de Bangay y el bizolismo y beocio dela sangre de aquellos que de parte del rey le llamaron pa quel tuviesser seguridad y ellos y el rey la tuviesser del y de quien le embian, y otras veces algunas mediano que le auia acaescido en aquellas partes y es usanza y credito entre los mas principales ombres y los embaradores.

Mō  
Cena  
manera d  
seguro, o  
juramento.

**C**apítulo.xxiij. de  
algunas costumbres y cirimonias  
y ritos de los indios de las yslas d  
la especeria y de como los castella-

## Segunda parte.

nos se partieron de Maluco para la india y passaron por la Jaua en especial el capitán Urdaneta que es el que mas anduvo y visto d aquellas partes y donde se cose la pimienta y de las contractaciones del leuante y de la Malaca, y como Urdaneta llegó a Lisboa en Portugal y de allí fue a Castilla y dio relacion en el consejo Real de las indias de su Magestad de todo lo subcedido en la especiería, estando la Lessarea Magestad fuera de España, y como passó despues por esta cibdad d sancto Domingo de la ysla española con el adelantado Don Pedro d aluarado donde fu y del y de Martin de yslares, informado de lo que es dicho y de lo que se dirá en el capitulo siguiente.

**I**ndios delos Celebes en algunas partes son mas inclinados a libidine que en otras partes y traen metidas en el miembro genital étrelos cuero y la carne ynas pedrezicas redondas, y el que tiene mas de las aprueban las mugeres por cosa mas grata a su bestial delectacion. Otros traen un canuto d plata o de estano como son las personas metido, y en aquellos canutos mete ynas verguitas de plata o de oro al tiempo que se quieren allegar alas mugeres en el coto. Algunos dellos traen los dientes un poco horadados, y en ellos metido un poco de oro y quando a bien las bocas reluze aquello oro, y dizen que es remedio especial para el buen aliento y que el diente que asi esta guarnecido nunca se les pende ni les duele, y demas dsto es vna

muy gran gentileza entre ellos.

Tambien traen ynas oreceras d oro y mallas y arorcas d oro muy bien labradas los ombres principales en las muñecas, y aun algunos dlos cobdos para arriba en los mullidos dlos braços, y en especial los caualleros y ombres que siguen la guerra en tre ellos, muchas cosas se pudieran dyr de otras particularidades que este capitán Urdaneta visto y no tuvo tiempo en lo que a qui esto uno para mas de lo que he dicho y en este capitulo se contiene y bolviendo a su salida d Maluco dice quel año d mill y quinientos y tre ynta y quatro partio de Maluco el capitán fernando de la torre para la india y el Urdáeta partio el año siguiente de. A D xxxv. y passó por la Jaua dnde estuvo en Panaruca La Jaua es tierra muy buena y rica de mucho oro ay enella cauallos y Bufanos y vacas y puercos y Gallinas, todo esto como lo de España. El rey de Panaruca es gentil, adoran en los Bueyes, es gente muy belicosa y de mucha sagacidad hazelle alli artilleria, y aquella Panaruca es gran cibdad y bien cercada de muros de ladrillo, y con sus torrejones a trechos, Ay muchos Juncos que son vnos nauios grandes y de mucho porte algunos, y en la misma tierra d la Jaua ay mucha pimienta en qumida, y los que poseen la pimienta son muy grandes enemigos de los portugueses, y mucha cantidad de la pimienta se carga y llevan ala china porq alla vale mucho y si en Maluco tu rara la contraccion de los castellanos bien se pudiera aver de la pt

mienta de la Iaua por sus dineros  
 Ay en la Iaua quatro Reyes y con-  
 tinuamente tienen grandes guerras  
 los vnos contra los otros, y aque-  
 llos indios dela Iaua son la gente  
 mas determinada en trayciones y  
 maldades/que todas las generacio-  
 nes de las indias, en algunas par-  
 tes tienen tracto con los portugue-  
 ses y muchas vezes acacese que se  
 van alas naos de los portugueses/  
 algunos mançebos a mirar y hol-  
 garse y por tentar si podran hazer  
 alguna burla a los portugueses y qn  
 do no hallan manera para los enga-  
 ñar/determina alguno dellos d dar  
 a enteder a los portugueses que los  
 otros sus compañeros que van con  
 el son sus criados/y esclavos/y se  
 iguala con el capitán de la nao para  
 que se los compre/ y los portugue-  
 ses los compran pensando que son  
 sus esclavos/ y assise quedan burla-  
 dos y vedidos los tristes engañados  
 y el otro vellaco se buelve con el va-  
 lor de los otros sus compañeros,  
 Otras vezes ha acaescido vender  
 se los vnos a los otros, y como vie-  
 ne la noche andan algunos desos  
 malos a apañar quantos indios y  
 indias puden auer y topan y los lle-  
 uan en amanesciendo alas naos de  
 los portugueses y se los venden al  
 mejor precio que pueden, Hazesse  
 en aquella ysla mucha artilleria d  
 brózo, En la cibdad de Manaruca  
 no se hazen aquellas vellaquerias,  
 qus dicho por que ay justicia y se  
 castigaria lo tal muy bien, y el Rey  
 de Manaruca es grande amigo de  
 los portugueses y los fauoresce,  
 De desde alli de Manaruca passo vr  
 daneta a Adalaca dode estuuo tres

meses y medio, Alli en Malaca tie-  
 nen los portugueses una fortaleza/  
 donde estan continuamente quini-  
 tos dellos/mas no senorean cosa al  
 guna dentro en la tierra, y en aque-  
 lla sazon estauan en paz los portu-  
 gueses con todos los indios de aq-  
 llas comarcas/ y en ese poco de tie-  
 po que alli estubo vrdáeta dize que  
 entraron mas d trezentos Juncos  
 vnos con bastimentos/ y otros con  
 muchas y diuersas mercaderias,  
 Assi dela Iaua como de Limor co-  
 mode Banda/ Maluco/ Bruney,  
 Pahá/ Patane/ Pegu/ Malabar  
 Bengala/ de la china, como delos  
 Guzarares y otras muchas prouin-  
 cias y entre aquellas diuersidades  
 de generaciones/auta assi mismo di-  
 ueras mercaderias/ y especierias/ y  
 Droguerias/ assi como almizcle/sa-  
 dalos/ Adarfil/ paños de seda y al-  
 godon/ oro/ y plata/ y piedras pre-  
 ciosas y otras muchas cosas, assi  
 mismo venian de Camatra la qual  
 dize questaua de alli veinte leguas  
 co mucho oro/ y muy fino/ y vuodía  
 que en dos barcos/ muy pequeños  
 vinieron mas desiete quintales de  
 oro/ del qual poca cosa dello com-  
 pran los portugueses, y todo lo de  
 mas compran vnos mercaderes q  
 llaman Quillines, y es cosa muy  
 grande y señalada en el mundo la  
 contractacion y riquezas y diuersi-  
 dades y grandes cantidades de co-  
 sas que cada vn año/ y ala continua  
 se compran y se venden y truecan en  
 aquella cibdad, Aquella ysla Za-  
 matra que se dixo de suso de donde  
 va tanto oro/ esta en la linea equino-  
 cial y passa por ella y participa tan  
 bien del uno y del otro polo/ y quic-

M5.  
 C Zama  
 tra. alias  
 taprobana

Afamio  
 tra.

## Segunda parte

ren algunos oízir y la opinión de los  
mas es conforme en la auer y tener  
por aquella famosa y grande ysla y  
riquissima a quien los antiguos cos  
mographos llaman Laprobania de  
la qual Pilímo haze señalada men  
cion, y otros historiales.

Desde Malaca partió Urdaneta alos dí  
os de Noviembre de mill y quinien  
tos y treynta y cinco para la India  
a nosotros Oriental y ocho días á  
tes dela natuidad del Cristo nuestro  
Redéptor llegó al reyno de Cochín  
donde hallo a Fernando de la torre  
y alos otros castellanos que estauá  
n partida para portugal, y allí estu  
vo hasta doze de Enero del año de  
M D xxxvij que se partió Urdaneta  
para portugal en vna nao llamada  
la sancto Roque y partió cinco na  
os juntas de las quales era capitán  
general. Y el ca  
pitán Fernando de la torre quedó  
en Cochín desde donde auía de par  
tir desde a siete o ochodías y porq  
estos castellanos temían que en el ca  
mino los portugueses los encapilla  
sen y echarsen ala mar ó que los ma  
tarian con ponzona (porque vna de  
las costas q que ellos mas cuidado  
han tenido ha seydo a capa cayda  
tener manera quel Emperador no  
sepa enteramente las costas de la  
India Oriental y para este efecto pro  
curar que castellano q alla passe no  
buelva a España en especial li es om  
bre de credito y de buen entendimi  
ento) Con este receló Fernando de  
la torre pareciéndole que seria pos  
sible que Urdaneta llegase en Espa  
ña antes que el edidio vna carta de  
credito pa la Lessarea Maléstad  
y así partidos alos doze de Enero

de M D xxxvij despues de muchos  
trabajos llegó a Lisboa alos xxv  
de Junio de aquel año y assí como  
salio en tierra viédo la guarda ma  
yor que era castellano y que yua a  
Maluco al de sebarcar le miro una  
capa que llevava, y cato su persona  
y entre otros papeles topo la guar  
da con la carta de su Magestad y  
se la tomo y todas las otras escrip  
turas y relaciones que llevava por  
escripto de todo lo que auía subcedi  
do en Maluco muy particular y lar  
gamente, y quexóle de la guarda a  
los officiales del rey en Lisboa q  
agranio que se le bozia en le tomar  
la carta y escrituras y aprovecho  
lo poco, y fuese a la corte donde el  
rey estaua a se querar a el en perso  
na de sus officiales y guardas y lle  
gado en Eboea fuese al embaxador  
del Emperador, llamado don Die  
go Sarmiento, y informole de lo que  
passara y pidiole por mercd que le  
faouresciesse para que le boluiessen  
la carta y escrituras y le diesse su  
parecer qlo que deuia hazer. El ql  
le diro y cosejo que en ninguna ma  
nera pareciesse delante del rey de  
portugal qle convenia sino que se  
fuese luego a Castilla por que el sa  
bia que le yria mal si otra cosa ha  
zia y porque persona muy acepta al  
rey le auía dicho quel rey labia ql  
Urdaneta estaua en portugal, y ql  
embaxador creya muy bién quel rey  
no holgaría en ql Emperador nues  
tro señor fuese informado entera y  
verdaderamente de las costas que  
auian passado entre los castellanos  
y los portugueses en Maluco y que  
no seriamucho que le hiziese matar  
secretamente, y aun quel Urdaneta

quissiera hablar al Reylo dexó de  
hazer por los inconuenientes quel  
embarrador de Lessar le puso/ y por  
tanto acordó de tomar su consejo/ y  
fuese a Castilla lo mas dissimulada  
y secretamente quel pudo, y llegado  
en Valladolid dōde la Emperatriz  
de gloriosa memoria ala sazon es-  
taua en el mes de Agosto de .  
Ad xxvij. fue luego al consejo Real de  
las indias/ y hizo relacion de todo  
lo que esta dicho, a los Sydores  
de sus Magestades, y holgaró mu-  
cho de saber de Urdaneta muy pri-  
cualmente estas cosas/ porque de  
mas dō convénir al servicio d' su Ma-  
gestad que su real consejo fuese d' la  
verdad plenariamente certificado.  
Este Urdaneta era sabio/ y lo sabia  
muy bien dar a entender passo por  
passo como lo visto, Y aquello se-  
ñores le mandaron socorrer conse-  
senta ducados de oro/ en tanto quel  
Emperador nuestro señor venia a  
sus reynos de Castilla por que el a-  
ño antes auia passado ē Africa qn-  
do gano a Tunex y desde Africa pa-  
so en Italia y no era tornado en cas-  
tilia, y le ofrecerō de le ayudar pa-  
que su Magestad le biziesse merce-  
des, y como a caso se hallo desde a  
poco tiempo despues en Castilla el  
adelantado don Pedro de aluara  
do Gouernador de Guatimala y su  
po de la persona d' Urdaneta y pla-  
tico cō el algunas vezes rogo mucho  
que se fuese con el Aguatima-  
la/ diziendole que auia luego de ar-  
mar en la mar d' sur para yr la buel-  
ta a la China/ o hazia aquellas ptes  
por mandado d' su Magestad, Y es-  
te capitán lo acordó de aceptar por  
servir a surey y por que de aquellas

partes de Maluco/ por donde ha dā-  
do tiene mucha experientia y es  
ombre que entiende muy bien las co-  
sas de la mar y de la tierra, y lo mis-  
mo acepto a q'l otro hidalgo Martí  
de yslares de quien de suo se hafe-  
cho memoria/ y el vno y el otro estu-  
vieron enesta fortaleza d' sta cibdad  
de sancto Domingo de la ysla espa-  
ñola/ que ami cargo esta y informa-  
ron y dieron por elcripto lo que esta  
dicho/ el año passado de mill y qui-  
nientos y treynta y nueve/ y desde a  
qui continuaron su camino para la  
tierra firme conel dicho adelanta-  
do y uia derechamente al puerto de  
honduras para desde alli passarse  
a su gouernacion de Guatimala dō  
de ami me dixo el mismo adelanta-  
do que tenia ya fechos nauios para  
yr o embiar la buelta de la especie-  
ria, y tenia el en mucho la persona  
y experientia d' este capitán Urdane-  
ta/ y al Martín de yslares/ por quel  
vno y el otro son ombres de hecho  
y de gentiles habilidades. Des-  
pues que Urdaneta llego ala corte  
en Castilla llego assi mismo el capi-  
tan Fernando de la torre y algunos  
hidalgos de los que en Maluco es-  
tuvieron y informaron de lo que es-  
ta dicho al Emperador nuestro se-  
ñor/ y a su real consejo/ y se tuvo por  
muy bien servido de todos ellos y  
les mando hazer mercedes. Enel  
qual tiempo y año de .  
Ad xxviii.  
se aparejaua otra armada de que y  
ua por capitán el capitán Camargo  
hermano del Obispo don Gutierre  
de vargas Obispo de Plasencia/  
muy bien proueydas de hermosa  
gente y artilleria y municiones y d'  
todo lo neſſessario para yr ala espe-

## Segunda parte

cieria por el estrecho d<sup>r</sup> Magallans y otros dizen que para la China el tiempo mostrara su viaje el qual ha gados de mas ventura que los de hasta aqui. Puede colegir el lector que del armada con que partio el capitán Fray Garcia d<sup>r</sup> loaysa pa al especeria con siete nauios d<sup>r</sup> los quatro dellos sabemos el subceso que fueron aquellos. Lanao Sáctis píritus se perdio en el embocamiento del estrecho en el cabo de las onze mill virgenes. El otro nauio que aporto alla nueva España en que yua el clérigo don Joan se dezía san ctiego de que era capitán Sanctiagode guevara. El otro nauio de quien se sabe fu la nao capitana de la armada llamado Santa María de la victoria, y aquello llego solo a Maluco y alla ysla d<sup>r</sup> Tidore donde los castellanos hizieron su fortaleza. El quarto nauio se p<sup>d</sup>io alla cerca d<sup>r</sup> Maluco el qual se llaman a sancta María del parral / del qual era capitán don Jorge manrique. De los otros nauios no se sabe donde puntualmente ni como se perdieron, puesto que los indicios d<sup>r</sup> su desventura se pueden colegir y sospechar por lo q<sup>r</sup> se sabe de los otros que aquí con brevedad se han escrito, y aun en la verdad qunque d<sup>r</sup> los portugueses se tiene el concepto que es razon porque como aquellas yslas de Maluco y la especeria caen en la de Marcacion y terminos de la conquista de Castilla y de los reyes della, no es de darles total culpa puesto que son intrusos en lo ageno de la perdicion de las otras n<sup>r</sup> os d<sup>r</sup> que no se supo lo que se hizieron p<sup>d</sup>es el loguissimo viaje y la despro

porcion de los ombres y de sus deseos y bondad o maldad aun que van en un nauio no son todas veces conformes en lo que toca a buena conciencia ni ala lealtad que se deue al rey y al primo como a celicio al peccador de don Jorge manriq con aquellos gallegos y como muchas veces a celicido a otros muchos que debajo de buena confiança los han muerto sus mismos compaerros / ved el fin que hizo Simón de Alcaqua, y el q<sup>r</sup> hizo el capitán Martín yñiguez de carquiçano. Bien lo dice aquel prouerbio vulgar. No bue mas el lealde quanto quiere el traydor, solo dios es el que ha de librar al ombre porque por si mismo no ay algúo que pueda ni sepa guardarse sin gracia especial de dios.

## Capítulo . xxxv. de

vn caso notable de vna fructa que parece almendras y se hallan muchas dellas en vna yseta pequeña sin ayer almendro ni arbol que tal fructalleue en aquella ysla / ni nasce essa fructa donde la hallan antes viene por el ayre.



Y a media legua o vna de Silolo en Maluco / vna yseta pequeña con muy grandes arboledadas a natura ahi produzidas pero ningun almendro ni arbol que lleue semejante fructa nolle ay allí ni otra semejante ni útil al uso de los ombres ni allilleuá almendras algunas nauios ni ombres, y no obstante q<sup>r</sup> no aya almendros se puede cojer al medras a hægas o a costales llenos

Y notase por mas maravilla, que si oy las cojen todas, mañana (digo otro siguiente dia despues de cogidas) halian otras tantas, o mas, y son tantas que no las pueden agotar, en el tiempo que naturalmente ay tal fructa donde aquella nace, y se cria. Esto que aqui es dicho no es fabuloso, sino visto y tocado por muchos de nuestros españoles, y selo di capitán Virdaneta y Martín de yslares de quien de suso es fecha mencion, los quales muchas veces comieron de las mismas almendras, y estuvieron en la misma isleta, la q̄l está algo mas de un grado desta parte de la linea del equinocio hacia nro polo artico. Y sabida la manera de como aquellas almendras yvan por el ayre a aquella isleta, es muy posible hazerse, y facil cosa entenderlo, y con razon crecerlo.

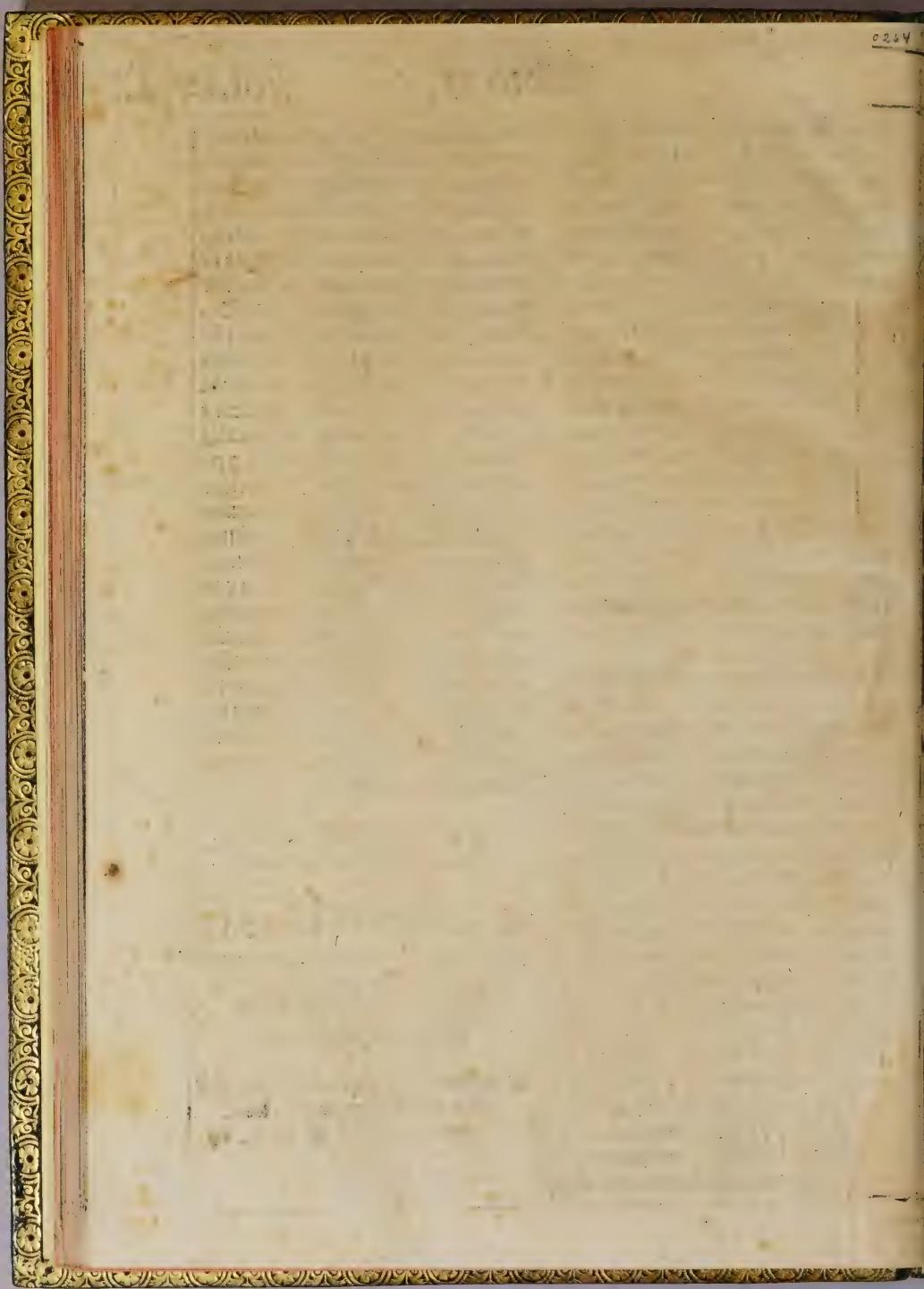
Dezian los autores que he dicho que en aquella ysleta no nascen almendros, ni los ay, y que innumerables palomas torcazas comen aquellas almendras quando estan cuajadas, y encima dela cascara tiene aquella cubierta verde, y con la calor de su bueche digeren aquella primera cubierta, o corteza, y no la segunda que entre aquella y la almendra esta por ser mas dura, y passan de noche desde la isla de Silolo a dormir a aquella ysleta muchas y grandissimas vandas de las tales palomas, y tullen o despiden por baixo aquellas almendras, gastada como es dicha la primera cubierta o corteza, y como son tantas, despide tanta fruta de estas almendras q̄ alli lleuan bolando, metidas en el papo, que me certificaron esto shi-

dalgos, que cada dia podian coser se muchos costales de tales almen dras, las quales aunque tienen mucha semejança con nuestras almen dras, de Espania no son almen dras, puesto que lo parece, y que saben a almendras, caso que son har to mayores que almendras de Castilla. Y assi comola noche es passada en aquella ysleta, luego en esclaresciendo se van las palomas de la ysleta y passan a se pacer a la tierra grande, o ysla de Silolo, y estan alla todo el dia hasta que el sol seya a poner debajo del orizonte, y entonces se torna a dormir a la ysleta, llenos los papos de aquella fruta o almen dras, yaun entre las fatigas y necesidades que los Castellanos a causa dela guerra con los portugueses padesciero en Maluco (en especial aquellos pocos que quedaron de los del armada del Comendador Fray Garcia de loysa) muchas vezes les fue buen socorro, y parte debastimeto para su sustencion estas almen dras que tengo dicho.

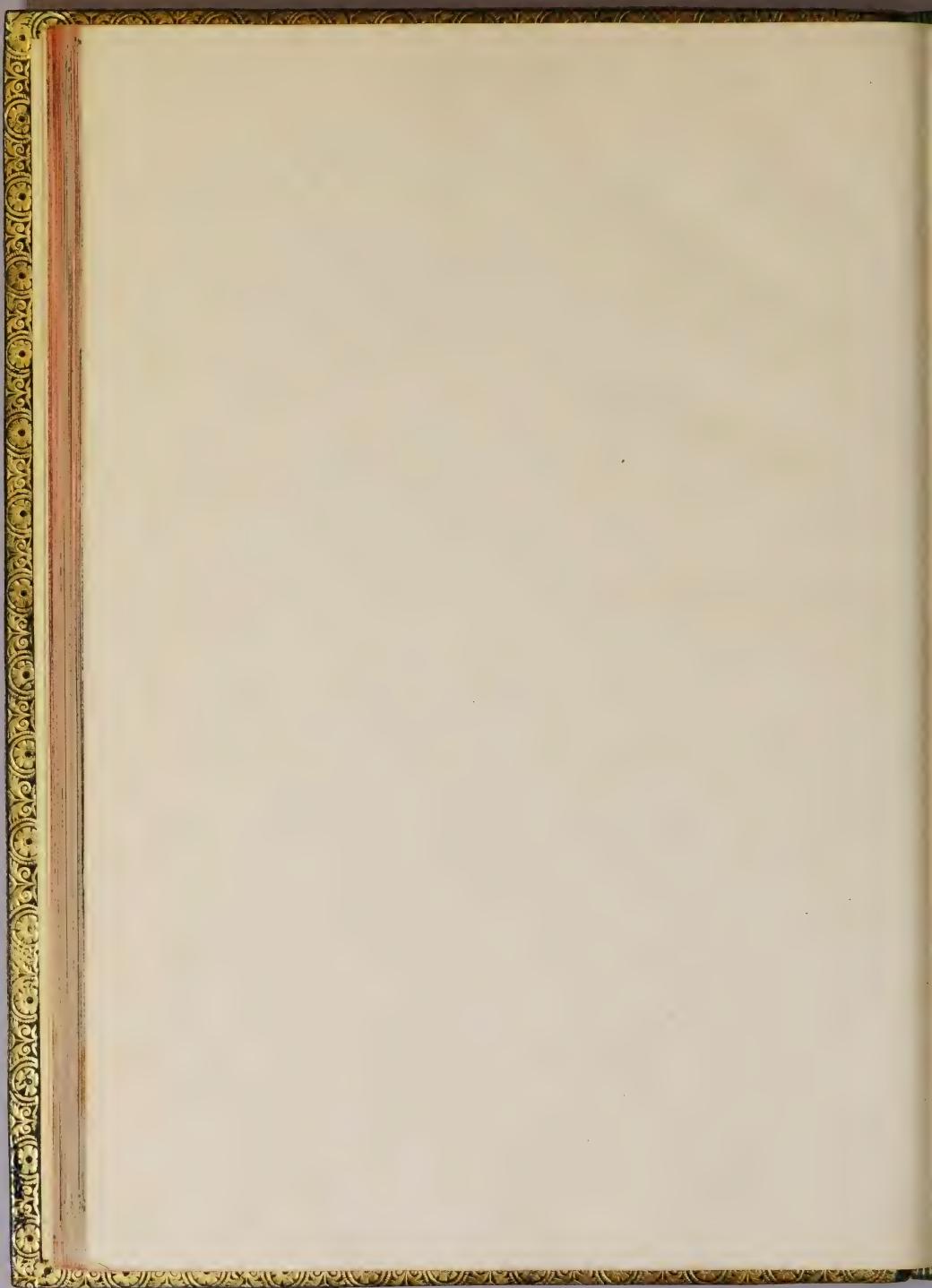
**C**Mo se imprimio mas desta obra, porque murió el autor.

**E**ntra el libro.xx  
Dela segunda parte, dela general Historia de las Indias, que escriuia el Capitan Gonçalo Hernández de Quiedo.

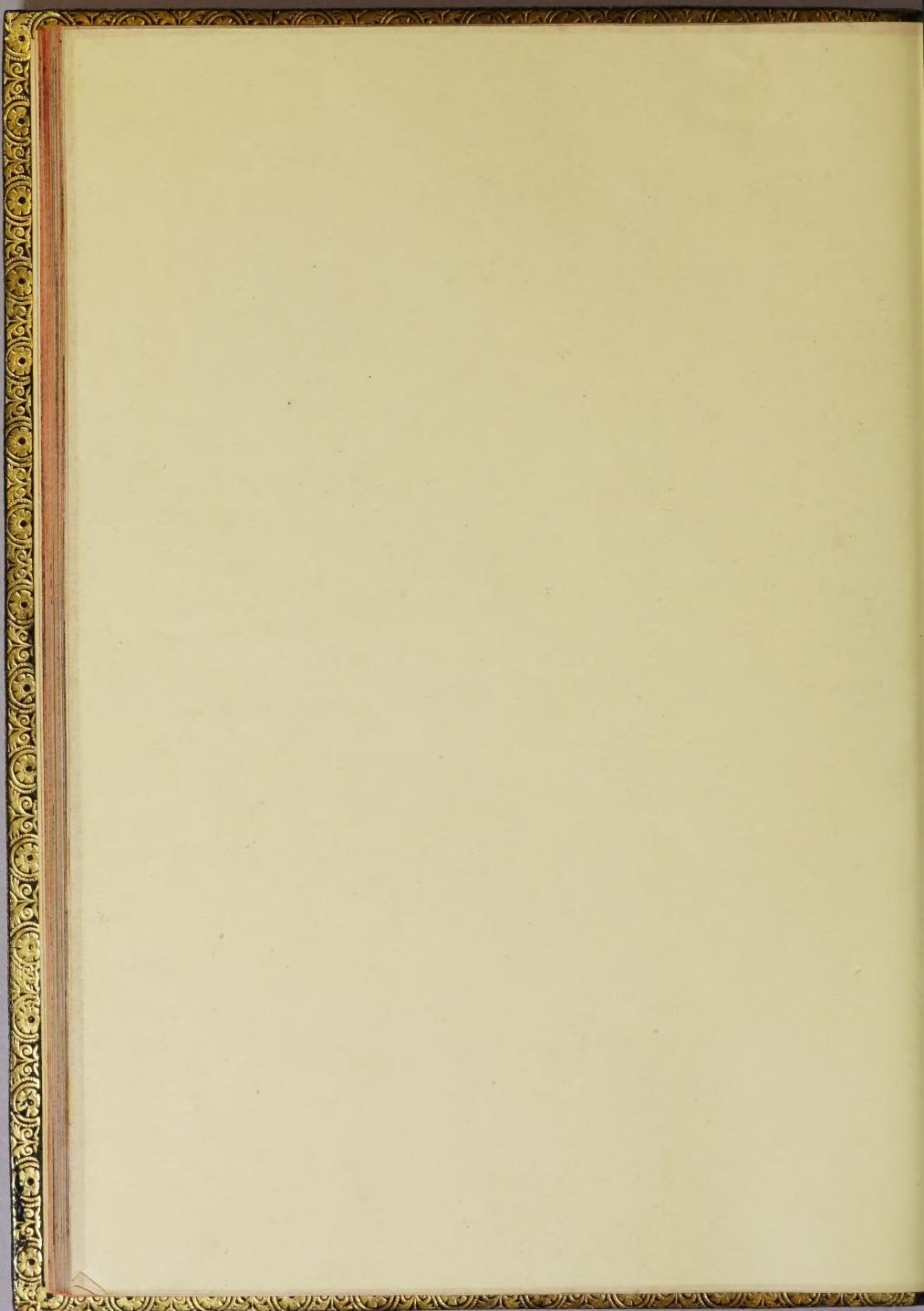
**C**Impresso en Valladolid, por Francisco Fernandez de Cordoua.  
En este año de. M.D.L. vii.











B551  
F363l  
I-SIZE  
R

